



One look

LENA HENDRIX

look

y todo lo que tomé fue
una mirada.



Attatower
Michigan

nos st
pnt; d
ppat
to
ead.
you
hen
me
ith
ca
ay
way
rk. c
Cuando las chipas se encendieron
fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

El presente documento es una traducción realizada por **Sweet Poison**. Nuestro trabajo es totalmente sin fines de lucro y no recibimos remuneración económica de ningún tipo por hacerlo, por lo que te pedimos que **no subas capturas de pantalla a las redes sociales del mismo**.

Te invitamos a apoyar al autor comprando su libro en cuanto esté disponible en tu localidad, si tienes la posibilidad.

Recuerda que puedes ayudarnos difundiendo nuestro trabajo con discreción para que podamos seguir trayéndoles más libros.



SWEET
poison



LENA HENDRIX

one

if finger



LOOK

Sinopsis

Soy papá soltero a tiempo completo. Un ex jugador de la NFL convertido en entrenador con la tarea de darle la vuelta a un equipo universitario lleno de chicos que o no se lo toman en serio o están decididos a lesionarse. **NO ME ENAMORARÉ EN ABSOLUTO DE MI NUEVA VECINA.**

Lark Butter es puro caos envuelto en un sol espléndido y exasperante. Apareció de la nada y le pagaron por llorar en un funeral, nada menos. ¿Quién hace eso? Pero entre ofrecer sus condolencias y salir a rastras de una tumba, nos encontramos envueltos en el drama de **OUTTATOWNER, MICHIGAN**, mi pueblo natal costero con una enemistad entre dos familias de décadas y dos tías decididas a acabar con ella.

Por fin estoy echando raíces para que mi hija tenga una vida normal y necesito olvidarme de Lark. Olvidar lo que sentí la noche que nos besamos o lo que se siente al tomar por fin algo *solo para mí*, pero cuando esas chispas se encendieron, fue más intenso de lo que ninguno de los dos esperábamos.

El problema es que no puedo confiar en ella y nunca se queda.

Ella está echando por tierra mis planes cuidadosamente trazados y todo lo que necesitó fue *una mirada.*

The Sullivan Family #1.



look

THE SULLIVAN FAMILY #1

y todo lo que tomé fue una mirada.



Cuando los chicos se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

Para todas las que alguna vez nos vimos obligadas a ver el "Gran Juego".

¿Quién necesita al mariscal de campo cuando puedes tener al sexy entrenador en jefe en su lugar?



SWEET

LENA HENDRIX

one

if I were a rich man



LOOK

Nota de la autora

Como gran admiradora de los mejores entrenadores deportivos, he hecho todo lo posible para retratar aspectos del fútbol americano universitario y de la NFL con la mayor precisión posible.

La Universidad del Medio Oeste de Michigan y la ciudad de St. Fowler están completamente inventadas para no tergiversar las políticas y los valores, el plan de estudios o las instalaciones de las instituciones reales. Las vistas en este libro no son de ninguna manera un reflejo de la NFL o la NCAA, ya que es una obra de ficción.

Este libro también contiene la muerte de un papá (fuera de página/no detallado, pero con referencia) y un papá con demencia de aparición temprana.

LOOK

1

Wyatt

—¿Crees que llegaré a ver el cadáver?

Vi a mi hija de siete años, Penny, sin saber cómo abordar este tema particularmente morboso. Ajusté las mangas de la camisa blanca que me había puesto.

—¿Llegar o tener que hacerlo?

Penny tiró del dobladillo de su vestido azul mientras se sentaba con el resto de la falda arrugada debajo de ella. Ella no hizo contacto visual, solo se encogió de hombros.

Deslicé una corbata alrededor de mi cuello y trabajé para hacer el nudo correcto.

—Es un funeral, así que habrá un memorial antes de que vayamos al cementerio. No tendrás que ir ahí si no quieres, pero la gente irá a presentarle sus respetos al señor Bowlegs¹.

Un resoplido poco propio de una dama salió de su pequeño cuerpo cuando su rostro se arrugó.

—¿Bowlegs? ¿Ese es su nombre?

—Solo un apodo.

—¿Cuál es su verdadero nombre?

Hice una pausa y me reí un poco. No tenía ni puta idea.

¹ Piernas arqueadas, en inglés.

LOOK

—No estoy seguro, solo lo conocí como el señor Bowlegs. Por lo general, solo Bowlegs para abreviar.

Los labios de Penny se torcieron.

—¿Por qué la gente lo llamaba así?

Su risita cordial era contagiosa, y traté de abrazar la ligereza de su estado de ánimo. Tal vez aliviaría el temor que se acumulaba en mi estómago.

—Bueno, supongo que porque tenía las piernas arqueadas.

Penny giró en la cama para quedar acostada boca arriba, con la cabeza colgando fuera de la orilla.

—¿Todos en tu pueblo natal tienen un apodo?

Respiré hondo y negué con la cabeza. Los apodos ridículos eran solo uno de los aspectos absolutamente estúpidos de Outtatowner, Michigan, incluso el propio nombre de la ciudad: Outtatowner².

Qué broma.

Saqué el nudo de mi corbata torcida y lo intenté de nuevo. Penny esperó a que respondiera. Era testaruda esta chica. Podría esperar más que un monje si se lo propusiera.

—No todos —concedí—. Pero mucha gente.

—¿Por qué?

Me encogí de hombros.

—Solo algo que comenzó hace mucho tiempo. Creo que es una cosa de pueblo pequeño.

—¿Por qué?

Rápidamente me di cuenta de que estábamos a punto de jugar el juego del *por qué*, y entré directamente en él.

Hoy no, hija.

² Visitante de otro pueblo.

LOOK

—No sé. El pueblo es raro, ¿okey?

—Dijiste que no es bueno llamar rara a la gente.

Era jodidamente molesto como la mierda cuando tu hija te echaba en cara tu paternidad. Vi mi reflejo por última vez y me giré hacia ella.

—Tienes razón, son solo un poco diferentes. ¿Estás lista para irte, Pickle³?

Se enderezó con una sonrisa y saltó al borde de la cama.

—¿Es por eso que me llamas Pickle?

Di un paso hacia mi precoz y dolorosa engendro y golpeé mi nudillo en el extremo de su pequeña nariz respingona.

—Te llamo Pickle porque a veces eres dulce y a veces eres amarga.

Penny fingió morderme la mano.

—Mi punto exactamente. —La saqué de la cama—. Vamos, niña. Tenemos un viaje por delante y no quiero llegar tarde.

Afortunadamente Penny fue buena y salimos del pequeño apartamento sin perder un zapato o extraviar a su amado Blue Teddy. Una vez que estuvo bien abrochada en la parte de atrás, dejé el saco de mi traje sobre el asiento del pasajero y me senté al volante.

Después de embarcarme en las afueras del centro de St. Fowler, Michigan, conduje por la ciudad universitaria. Penny mantuvo la nariz pegada a la ventana, observando los edificios pasar parpadeando mientras conducíamos con Blue Teddy siendo estrangulado por la curva de su brazo.

La Navidad pasada pidió un osito de peluche azul dos días antes de Navidad. Busqué en Internet y lo mejor que pude encontrar fue un hipopótamo azul bebé con una cinta azul oscuro alrededor del cuello. No podía engañar a nadie porque definitivamente *no* era un osito de peluche, pero Penny lo amaba, y aunque apenas era una victoria, la aceptaría. Algunos días sentía que necesitaba todas las victorias que pudiera conseguir.

³ Pepinillo, en inglés.

LOOK

Su cola de caballo estaba torcida, pero a pesar de los tutoriales nocturnos de YouTube entre las reproducciones de juegos y películas, todavía no había llegado a dominar una trenza francesa. Esa mierda era pura brujería.

Tragué un suspiro. Acabábamos de instalarnos en St. Fowler, pero era nuestra tercera ciudad en tres años. No me perdí la tristeza que se deslizó en sus ojos mientras la veía por el espejo retrovisor. Solo esa mirada era la razón por la que necesitaba hacer que esto funcionara.

—Te gustará estar aquí, te lo prometo. —Se formó un nudo en mi garganta. Realmente esperaba no estar mintiéndole.

—Ahí está el estadio.

Cuando levanté la vista de nuevo, su dedo índice estaba presionado contra el cristal. Seguí su mirada y, efectivamente, en la distancia estaba el Estadio Wilson y el Centro Atlético. No era el estadio más grande en el que entrené, y ciertamente no era el más grande en el que jugué, pero por ahora era mi hogar.

—Claro que sí, bebé.

Mientras el estadio pasaba zumbando a nuestro lado, Penny se acomodó en su asiento, apretando un poco más el cuello de Blue Teddy.

—¿Cuánto dura el viaje?

Vi el reloj.

—Solo alrededor de una hora.

El diminuto sonido de disgusto me dijo que no tenía más de veinte minutos más o menos hasta que ella se aburriera y el juego del *porque* comenzara de nuevo. Pasando las estaciones de radio, encontré un poco de basura que sabía que le gustaba y le subí un poco el volumen.

Luego nos dirigimos al oeste hacia la costa. Hacia mi pueblo natal que no había visto en años.



LOOK

y todo lo que tomó fue una mirada.



Outtatownner
Michigan

Cuando las cosas se encienden
fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

—Bueno, santa mierda. ¡El hijo pródigo regresa! —Una sonrisa se dibujó en el rostro de mi hermano menor Lee mientras caminaba por el estacionamiento de la funeraria; incluso a unas pocas millas del agua, el aire fresco de la costa se agitaba a nuestro alrededor.

Había pasado mucho tiempo desde que vi a mi hermano menor. Siempre fue el imprudente, un poco comodín. Un encantador, así que no era de extrañar que después de su tiempo en el servicio, Lee hubiera encontrado su ritmo como bombero local y nunca más dejara nuestro pueblo natal.

Su mano se abalanzó sobre la mía y le dio un fuerte apretón. Lee también había aumentado de volumen. Sus brazos huesudos se llenaron y ganó unos centímetros en los años que pasé sin verlo en persona.

Antes de que pudiera presentarlo, Lee se agachó hacia Penny, que estaba detrás de mi pierna.

—¿Quién es esta rata? Definitivamente no es la Pickle que vi en FaceTime el mes pasado.

Penny puso los ojos en blanco y salió de detrás de mi cuerpo.

—Hola, tío Lee. —Su voz estaba mezclada con aburrimiento y molestia, pero hervía a fuego lento con tímido deleite. Algunos días juro que tenía siete años y otros diecisiete.

Lee extendió la mano y la capturó por la cintura, alzándola en el aire. Sus chillidos encantados solo lo incitaron mientras él rebotaba y la empujaba.

—¿Quién. Eres. Y. Dónde. Está. Penny?

Una lanza caliente de arrepentimiento atravesó mi costado mientras ella se reía y rebotaba con mi hermano menor. Yo le negué esta simple alegría.

Eso era mi culpa.

Después de que papá se enfermó, nuestra familia se dispersó, se rompió. No regresé a Outtatownner en años, y eso significaba que Penny conocía a mi familia solo a través de chats de video esporádicos y regalos enviados por correo en días festivos y cumpleaños.

SWEET



LOOK

Me aclaré la garganta para desalojar el carbón caliente que se instaló ahí.

—¿Viene Katie?

Nuestra hermana menor encontró una universidad al azar en Montana, y con el estímulo de no ver a su ex idiota, dejó todo y nunca vio hacia atrás.

La sonrisa de Lee no vaciló, pero escuché un poco de tristeza en su voz.

—No, ella no pudo venir.

Apreté mis labios y asentí.

—¿Duke?

Lee dejó a Penny en el suelo y ella le sonrió.

—Fue a ver a papá.

Asentí. La demencia de aparición temprana de papá lo deterioró tan rápidamente que vivía en la sala local de cuidado de la memoria en el pueblo. Fue difícil, pero con lo destrozados que estábamos los cuatro y la tía Tootie incapaz de cuidar a su hermano por sí misma, tomamos la decisión de brindarle la atención médica que necesitaba.

La idea de un hombre de cincuenta y ocho años que requería cuidados de enfermería a tiempo completo me devoraba, especialmente cuando pensaba en todas las veces que estuvo lúcido, que fue él mismo, hasta que pensé en lo molesto que era cuando no lo estaba. Confundido. Enojado. Asustado.

Su hermana lo amaba ferozmente, pero la tía Tootie no podía hacerlo sola y no estábamos preparados para ayudarlo. La idea de verlo hoy, sin saber qué tipo de día estaba teniendo, acumuló una capa viscosa de inquietud sobre mi estómago ya revuelto.

Terminemos con esto.

Vi alrededor del estacionamiento casi vacío.

—Supuse que los King estarían aquí. —Mis dedos se cerraron en un puño solo de pronunciar su nombre en voz alta.

LOOK

—La tía Tootie y Bug lo arreglaron. Los Sullivan tienen la primera hora, y luego los King pueden presentar sus respetos.

Asentí. La enemistad de larga data entre la familia Sullivan y los King era una leyenda que se remonta a más de lo que puedo recordar. Aunque Outtatowner era un pueblo turístico costero, los que éramos de ahí, los pueblerinos, sabíamos que la línea estaba trazada, o estabas con nosotros o con ellos, no había duda.

Las únicas dos que lograron encontrar algo de paz fueron la tía Tootie y la tía Bug de los King. A pesar de que no se caían bien, se encargaron de asegurarse de que no destruyéramos el pueblo que nos rodeaba cuando discutíamos entre nosotros. Por el bien de los turistas, mantuvimos las apariencias externas, pero no era raro tener una pelea en el pub un sábado por la noche.

Extendí la mano hacia Penny, y ella metió su pequeña mano en la mía. Juntos caminamos con Lee hacia la funeraria. El aire cálido del interior salió como un silbido cuando abrí la pesada puerta, el familiar olor a rosas y aroma me revolvió el estómago. Empujé hacia abajo el destello del rostro sonriente de mi mamá mientras caminaba por la puerta.

El vestíbulo estaba casi vacío. Voces susurrantes flotaban en el aire, y pequeños puñados de personas se apiñaban en grupos.

—¿Por qué no hay nadie aquí? —susurró Penny.

Mi corazón se hundió. Recordaba a Bowlegs como un hombre amable y de voz suave. Un poco extraño, incluso para un pueblerino. No era ni Sullivan ni King, era un elemento básico en nuestra comunidad. Todos los días caminaba por el pueblo en sus Moon Boots, recolectando latas o alimentando a la vida silvestre.

Mis ojos recorrieron la escasa multitud y reconocí a cada persona en la habitación.

Excepto a ella.

Apresuradamente firmé el libro de visitas mientras Penny le hacía mil preguntas a Lee sobre Bowlegs, y mis ojos seguían a la morena desconocida que lloraba en silencio en la esquina.

LOOK

Equipada con un vestido negro ceñido al cuerpo que le llegaba hasta las rodillas, un aire de elegancia se arremolinaba a su alrededor. Las mangas cortas revoloteaban alrededor de sus delgados bíceps. La mujer se pasó un pañuelo por debajo de la nariz respingona y se le escapó un suave sollozo de nuevo. La observé respirar con estremecimiento antes de que lágrimas frescas brotaran de sus gruesas y oscuras pestañas.

Me incliné hacia Lee.

—¿Quién diablos es ella?

Su mirada cayó sobre la extraña, y se encogió de hombros.

—Ni idea.

—Papá, tengo hambre. —Penny jaló mi mano y la vi. Sus ojos se dirigieron hacia el ataúd abierto.

Lee se inclinó hacia ella.

—¿Te mueres de hambre? ¿Hasta *la muerte*? —La travesura ató su tono cuando una carcajada brotó de Penny y las cabezas se giraron en nuestra dirección.

Les lancé a cada uno una mirada de advertencia mientras que con una mano le tapaba la boca, y Lee apretó los labios para sofocar su propia risa.

—Yo ya presenté mis respetos. Buscaré un bocadillo para Pickle. Ve tú.

Vi a Penny para asegurarme de que estaba de acuerdo con el plan, y cuando entrelazó su mano con la de Lee, supe que estaba aliviada de no ir conmigo hacia el ataúd. Asentí y Lee llevó a Penny por el pasillo hacia la pequeña habitación que sin duda estaría llena de café y pasteles.

Mientras me dirigía hacia el frente de la habitación, no pude evitar ver a la misteriosa mujer y noté que otros también comenzaban a observarla.

Profundamente alterada, la mujer lloraba sollozos silenciosos que atormentaban su cuerpo.

¿Bowlegs tuvo una hija?

Claramente, una maravilla como ella no era una viuda no identificada. Claro que había rumores de que era secretamente rico, pero Bowlegs era

LOOK

un hombre mayor, y esta mujer era un golpe de gracia. Seguramente ella podía elegir a cualquier hombre.

Con un triste movimiento de cabeza, la mujer vio con añoranza el ataúd por última vez antes de darse la vuelta. Cuando pasó junto a mí, nuestros ojos se encontraron.

Se me cortó el aliento.

Mi corazón martilleó.

¿Qué demonios?

El tiempo se movió en cámara lenta mientras sus ojos color avellana se deslizaban hacia abajo, sus pestañas mojadas casi tocaban las manzanas de sus mejillas.

El viento fue sacado directamente de mí, mi cabeza dio vueltas, mi sangre estaba espesa y todo lo que hizo fue pasar junto a mí.

La vi irse y, a pesar de las campanas de alarma que sonaban en mi cabeza, la seguí en silencio. En el pasillo a oscuras, la mujer se paró frente a Tootie y Bug, y las tías asintieron mientras la misteriosa mujer sonreía.

Así de simple, la probablemente "no" viuda llorando tenía los ojos claros y le sonreía amablemente a las mujeres. Me pegué a la pared, sintiéndome como un imbécil rastrero viendo a tres mujeres hablando en el pasillo oscuro, pero luego sucedió.

Tootie metió la mano en su bolso y colocó una pila de billetes en la mano de la mujer.

¿Qué. Demonios?

LOOK

2

Lark

La peor parte de mi trabajo eran todos los cadáveres.

Una brisa fría todavía se aferraba al aire mientras la primavera hacía su progresiva transición al verano. Aspiré el aire húmedo, amando el hecho de que pudieras oler el agua sin importar en qué parte de la ciudad estuvieras. Escaneé el mar de rostros de pie alrededor del sitio de la tumba. Mis lentes negros espejados ocultaron mis ojos mientras veía de cara a cara, curiosa por aquellos que vinieron a presentar sus respetos e imaginando sus vidas como una película que se desarrollaba justo en frente de mí.

Sorprendentemente, algunas personas más se presentaron hoy que en el velorio ayer. En mi experiencia, lo contrario era típicamente cierto. Seguía siendo un número deprimentemente pequeño de personas, y no era de extrañar que Tootie y Bug hubieran necesitado mis servicios.

Estaba sola, pero eso no era inusual ni incómodo para mí. Simplemente mantuve la cabeza en alto, me limpié la nariz en los momentos apropiados e hice el papel. Desde mi punto de vista en el frente, pero acurrucada discretamente a un lado, pude ver que se formaban dos grupos distintos de dolientes.

El primero consistía principalmente en hombres altos e imponentes que vestían varios estilos de trajes bien hechos a la medida, incluso el que estaba cubierto de tatuajes, con la tinta asomando por encima del cuello y por las mangas de la camisa, vestía un traje que parecía hecho para él. La mayoría se parecían entre sí con hombros anchos, narices largas y rectas y un brillo inequívocamente peligroso en los ojos. Más de uno parecía

LOOK

estar listo para una pelea. La mujer que se me presentó como Bug estaba en el centro de ellos.

Los King.

Entre el imponente círculo de bestias vestidas con traje había dos mujeres jóvenes. Solo uno de los King no estaba disparando dagas hacia los Sullivan. Más bien, una de las mujeres estaba viendo furtivamente en su dirección. Específicamente, hacia el Sullivan mayor. Duke, si recordaba correctamente su nombre, él parecía completamente ajeno.

Muy interesante.

Eduqué mi rostro y vi hacia el agujero abierto en la tierra. Cuando una de mis compañeras de cuarto en Chicago me contó cómo su prima se ganaba la vida como actriz de improvisación en los funerales en Nueva York, mis ruedas comenzaron a girar. Una por una, mis compañeras de cuarto se mudaron a Nueva York o Los Ángeles, algunas incluso se dieron por vencidas y empacaron para regresar a casa. Yo no podía renunciar al sueño, todavía no.

Mi gran oportunidad estaba a solo uno o dos trabajos de distancia. Simplemente lo sabía. El trabajo temporal de oficina que estaba haciendo entre los trabajos de actuación en Chicago era bueno, pero no lo suficiente para mantener el alto alquiler de mi apartamento en la ciudad, o mi sed de aventuras.

Entonces, un sitio web de aspecto semiprofesional más tarde, me volví oficialmente una doliente a sueldo en el área de Chicago y la costa de Michigan. Después de quince funerales, todas las caras comenzaban a mezclarse, pero observar y sacar conclusiones sobre los extraños que entraban y salían de mi vida era una de las mejores partes de este trabajo. Actuar improvisando mantenía la vida interesante, y las novelas románticas en mi mesita de noche no estaban a la altura de las historias lascivas que se me ocurrían en mi propia mente.

Tootie y su grupo de miembros de la familia que no coincidían y al azar estaban en el lado completamente opuesto de los King. Su rostro suave y redondo sonreía a los que se acercaban y ofrecía abrazos entusiastas a

LOOK

todos, sin importar si parecían querer uno o no. Los hombres Sullivan también eran estúpidamente guapos.

Iban vestidos con saco y corbata, y algunos con jeans recién planchados, un poco más de la clase trabajadora de lo que parecían ser los King. Ellos exudaban confianza y encanto. Una mirada al hombre mayor que estaba junto a Tootie y se podía ver de dónde sacaban los hombres su clásica buena apariencia. Aunque parecía un poco perdido, las líneas ásperas del duro trabajo al aire libre hacían que su rostro fuera más atractivo.

Observé las distinciones entre los dos grupos y cómo ambos lanzaban miradas furiosas y rencorosas hacia el otro. Mientras continuaba viendo, mis labios se apretaron en una sonrisa recatada cada vez que los ojos curiosos de alguien se demoraban demasiado.

Todos excepto él.

En las afueras del clan Sullivan estaba el hombre de ayer. El que parecía que no pude sacudirme. Era alto y ancho, su barbilla se inclinaba ligeramente hacia arriba, dándole un aire de arrogancia que habría sido tentador si no fuera por el ceño fruncido permanente que llevaba.

Cuando pasé junto a él en la funeraria, estaba tan inundada por su olor áspero y masculino y su mirada aguda que casi me tropiezo con mis tacones nuevos. Sus inquietantes ojos color whisky siguieron mi camino fuera de la habitación, y aunque traté de ignorarlo, pude sentirlo todo el camino hasta que doblé la esquina fuera de la vista.

La niña estaba con él de nuevo hoy. Ella era demasiado joven para ser su hermana menor, y la forma en que se aferró a su pierna después de regresar con un plato de galletas ayer, y nuevamente hoy, reveló que probablemente él era su papá. Cuando envolvió una mano fuerte alrededor de su hombro y la atrajo hacia sí, mi corazón tartamudeó, solo por un momento.

Su ambiente masculino y protector era sexy, no se podía negar eso, pero me habían dado un trabajo, y dudaba que tirarme al gruñón melancólico solo para ver si esbozaba una sonrisa fuera parte de la actuación.

LOOK

Pero en serio, ¿a quién no le gusta un DILF⁴ gruñón?

Tootie y Bug solicitaron específicamente lágrimas reales después de que encontraron mi sitio web y me contrataron. También me indicaron que soltara algunos jadeos oportunos y sollozos repentinos. Nada demasiado exagerado, pero suficiente para que la gente hablara. Mis ojos se posaron en las ancianas, que se habían acostumbrado a ignorarse por completo en público.

Me reí para mis adentros.

Esas dos son otra cosa.

Entonces lo sentí de nuevo, la intensidad de sus ojos, quemando mi piel a cinco metros de distancia. Los familiares como él podían ser peligrosos y malos para los negocios, a menudo te señalaban por una tibia cazuela de atún y hacían demasiadas preguntas.

Aproveché la oportunidad para negar con la cabeza y soltar un suspiro entrecortado justo a tiempo para que el predicador comenzara su servicio.



Una vez que la multitud se disipó, salí del escondite en mi auto y vi a mi alrededor para asegurarme de que estaba sola. Maldiciéndome por tener que usar tacones altos en el funeral cuando sabía que los planos eran una mejor opción, caminé sobre la hierba de puntillas, tratando de evitar que los tacones se hundieran en la tierra blanda. Una compra impulsiva de sexys zapatos nuevos con un delicado lazo de cuero en la parte posterior significaba que la ampolla que estaba luciendo estaba fresca y los planos que planeé estaban totalmente fuera de discusión.

Movimiento de novata.

Tranquilizándome, continué caminando penosamente hacia el área donde habían dejado descansar al señor Bowlegs mientras el predicador daba un servicio realmente conmovedor.

Bowlegs, bueno... eso era una primicia.

⁴ Abreviatura de Daddy I'd Like to Fuck. (Papi que me gustaría follar)

LOOK

Ottatowner tenía más peculiaridades de las que creía posibles, pero mi favorita era el hecho de que muchos de los habitantes del pueblo tenían apodos especiales. Tootie me informó que algunos eran aleatorios, la mayoría inapropiados, y una vez que te daban uno, era casi imposible quitártelo.

Pasé a un jardinero que estaba trabajando para apilar y quitar sillas. Se quitó el sombrero de la cabeza y asintió antes de escabullirse para darme un poco de privacidad.

Me puse de pie viendo hacia abajo al simple ataúd anidado en la tierra. Como sucedía a menudo, una oleada de emoción se apoderó de mi pecho cuando me aclaré la garganta.

Le susurré:

—Gracias, señor Bowlegs, por el honor de asistir a sus servicios. Espero haber brindado a su familia paz y consuelo.

Metiendo la mano en el bolsillo de mi falda, saqué mi teléfono. La música estaba en una lista, y la vi de nuevo.

Dios, espero que Bug no me esté jugando una broma.

Sacudiendo la cabeza, pulsé play y cerré los ojos. Los acordes atronadores de “Another One Bites the Dust⁵” comenzaron a fluir desde el pequeño altavoz. Una elección extraña, pero apreté los labios para evitar la burbuja de risitas que amenazaba con estallar.

Mi dedo presionó el volumen más alto mientras mi mano izquierda golpeaba mi muslo al ritmo. No podías negar que la canción era genial, y sonreí, esperando que Bowlegs también tuviera sentido del humor.

Cuando comencé a tararear y murmurar las palabras que sabía, envié mis pensamientos de amor a Bowlegs.

—Tienes que estar jodidamente bromeando.

El agudo y profundo estruendo detrás de mí me sobresaltó y agité los brazos mientras el corazón se me subía a la garganta. En un instante, mi tacón resbaló y el suelo ya no estaba debajo de mí. Con un crujido, mis

⁵ Canción de Queen, en español significa “Otro que muerde el polvo”.

LOOK

pies golpearon algo sólido, y un tacón alto se partió debajo de mí. Mis uñas rastrillaron la tierra recién removida cuando me di cuenta.

—Oh, Dios. ¡Oh, no! ¡Oh, Dios!

—¿Qué demonios? —La voz estaba sobre mí ahora, aguda y enojada.

El pánico se deslizó bajo mi piel mientras observaba mi entorno oscuro.

En el hoyo. Estoy en el maldito hoyo.

—¡Ayuda! ¡Por favor, ayúdenme! —Al mirar alrededor, me di cuenta de que estaba parada en el estrecho espacio al lado del ataúd. Mi teléfono estaba en el suelo, Queen seguía llorando por el altavoz, así que lo recogí y presioné frenéticamente la pantalla hasta que Freddie Mercury se calló de una vez.

Deslicé el teléfono en mi bolsillo y suavemente puse mi mano sobre el ataúd.

—Lo siento mucho. ¡Mierda! ¡Lo siento!

Volví a mirar hacia arriba para ver nada más que un cielo azul nítido pintado con rayas rosadas del sol de la tarde.

—¡Ayuda! ¿Alguien? ¿Hola? ¡Ayúdenme!

No había forma de salir, y no parecía que hubiera nadie arriba dispuesto a ayudarme, así que puse mi mano sobre el ataúd de Bowlegs y me disculpé nuevamente antes de subirme. Mis rodillas picaban por pequeños rasguños, y mi falda estaba sucia por la caída. Usando la palanca de estar de pie sobre el ataúd, luché para salir a la superficie.

Mientras estaba boca abajo y saliendo del lugar del entierro, mis ojos se centraron en un par de zapatos de cuero negro brillante. Estiré el cuello hacia arriba para ver cómo se profundizaba el ceño fruncido y el hermoso hombre de ayer resopló mientras cruzaba los brazos.

—¿Un poco de ayuda aquí? —gruñí mientras continuaba saliendo del hoyo.

—¿Qué diablos crees que estás haciendo? —Él ofreció cero ayuda.

¡Qué idiota!

LOOK

Finalmente, sin aliento y manchada de tierra, me senté sobre mis talones y me alisé la falda sobre las rodillas.

—No recibiendo ninguna ayuda de ti, claramente.

—¿Quién eres? ¿Qué estás haciendo aquí?

Mi rostro se torció ante su tono exigente, a pesar de que su timbre áspero tenía los pequeños vellos de mi cuello erizados.

—Presentando mis respetos. Aunque... —Vi hacia atrás y hacia abajo al hoyo, donde ahora estaban estampadas dos huellas de zapatos con tierra en la parte superior—, por lo general, es un poco más fácil que esto.

Me reí de la pura ridiculez de la situación en la que me había metido. Sin duda, Aubergine y Eagle⁶ se partirían de risa cuando se enteraran.

Mi risa se calmó y le sonreí. Juro que su labio superior se curvó cuando dijo:

—¿Tienes alguna idea de cuán descaradamente irrespetuoso e inapropiado, es...?

Levanté mi mano en el aire mientras maniobraba para ponerme de pie.

—Te detendré justo ahí.

Ya había tenido suficiente de su tono descarado y arrogante. Lancé mis manos frente a mí.

—Nada de esto fue una falta de respeto. Bueno, excepto por la parte de la caída, pero eso no fue mi culpa. Fue tuya.

Sus ricos ojos color caramelo brillaron con ira.

—¿Mi culpa?

Asentí una vez.

—Me asustaste, estaba teniendo un momento con Terrance cuando...

—¿Terrance? ¿Un momento? —El hermoso hombre se pellizcó la nariz entre los dedos, y sofoqué una sonrisa—. ¿“Another One Bites the Dust”? ¿Esa es tu idea de respeto?

⁶ Berenjena y Águila.

LOOK

y todo lo que tomó fue una mirada.

Su tono hostil solo avivó las llamas de mi respuesta de lucha o huida.
Oh, comienza el juego, amigo.

Me alisé la falda una vez más y calmé mi rostro, ignorando por completo el hecho de que estaba manchada de barro, un tacón estaba roto y mi cabello se estaba saliendo rápidamente de su delicado moño.

—Esa canción era su favorita. Me sentí obligada a tocarla por última vez, en un *momento de privacidad* entre él y yo. —Lo señalé con el dedo—. Tú interrumpiste. ¡Me hiciste caer y *no* pudiste molestarte en ayudarme!

—¿Quién eres?

Ni siquiera se molestó en fingir estar afectado, pero dejó que sus ojos descendieran lentamente por mi cuerpo antes de volver rápidamente a verme a los ojos.

Una risa altiva salió disparada.

—Una amiga de la familia.

El hombre era de piedra. Inquebrantable en su evaluación de mí. Irritada, puse los ojos en blanco y pasé junto a él, cojeando mientras mi calzado irregular me robaba cualquier pizca de gracia que aún me quedaba. Me giré hacia él.

—¿Sabes qué? Júzgame todo lo que quieras, pero lo único más triste que un funeral es un funeral al que nadie se presenta.

En ese momento, a pesar de que me maldije por dejar pasar demasiadas cosas, caminé rápidamente hacia mi auto, pero no antes de tener la satisfacción de ver la comprensión esparcirse por los ángulos afilados de su hermoso rostro.

SWEET

LOOK

3

Wyatt

—¿Boogertown⁷? —Las risitas contagiosas de Penny llenaron el asiento trasero del auto.

Mis ojos se pusieron en blanco ante el nombre estúpido que mis abuelos le dieron a su propia calle.

Lee se movió para poder ver a Pickle en el asiento trasero.

—¿No lo sabías? La tía Tootie y el tío Tater viven en Boogertown Road⁸.

Penny volvió a reírse.

—¿Quién lo llamaría así?

La sonrisa de Lee se ensanchó.

—Ellos lo hicieron. Cuando construyeron su casa al final de este camino solitario, Tater necesitaba un nombre para ella. Iba a llamarlo Pic...

—Es suficiente. —Interrumpí a Lee y le lancé una mirada dura. No necesitaba decirle a mi hija de siete años que nuestro tío casi nombró a su camino *Pickledick Holler*⁹ solo para molestar al cartero que tanto odiaba.

Lee tuvo la sensatez de parecer avergonzado antes de cruzar los ojos y hacerle una mueca graciosa a Penny.

—Recuérdame otra vez por qué no pudiste conducir tu camioneta hasta aquí? —le pregunté a mi hermano menor.

⁷ Ciudad de los mocos.

⁸ Carretera de Ciudad de los mocos.

⁹ La colina de las pollas pepinillos.

LOOK

Después de estacionar mi auto, salió y abrió la puerta de Penny.

—¿Y perder un segundo con esta rata? —Penny saltó a sus brazos y fingió morderlo como un roedor real—. De ninguna manera.

Mi pecho se pellizcó de nuevo.

Lee era engreído. Arrogante. Después de todo, era un Sullivan, pero también tenía buen carácter. A menudo me preguntaba si su felicidad era una tapadera para la mierda que vio cuando estaba en el extranjero, pero nunca lo admitiría. Probablemente fue por eso que regresó y de inmediato solicitó un trabajo en el departamento de bomberos. Ese chico siempre estaba persiguiendo la próxima descarga de adrenalina.

Resoplé y me sentí viejo, jodidamente malhumorado y viejo, mientras veía a Lee subir los escalones de la amplia casa estilo granja de nuestra tía.

El sol de la tarde se estaba desvaneciendo en el horizonte, pero había una fila de autos que avanzaban por el largo camino bordeado de árboles. Tootie recibiría a cualquiera que viniera a presentar sus respetos, aunque supuse que la gente en su mayoría quería comer su comida y chismear.

La pintura que alguna vez fue blanca en el exterior de la casa se desvaneció a un gris deslucido. Los postigos negros también estaban descoloridos y pelados. Mientras subía los escalones, la madera crujía bajo mi peso. Reboté una vez y me sorprendí cuando mi pie no cayó a través de la madera podrida. Sabía que la vieja casa necesitaba algunas reparaciones, pero cuanto más veía, más parecía que los años de abandono y vacío estaban pasando factura. Tendría que hablar con Kate y mis hermanos sobre lo que íbamos a hacer. Tootie no podría vivir en esta casa si no era segura.

—¿Vas a entrar o simplemente te vas a quedar parado viendo perdido? —La risa estaba entretejida en la voz de la tía Tootie. Esa mujer tenía ganas de vivir, y sin importar cuántos golpes recibiera, se quitaría el polvo y seguiría luchando. Para ser honesto, hubo muchas veces en las que quise rendirme, pero sabiendo que ella me torcería la oreja, seguí adelante.

—Sube aquí. —Sus brazos se abrieron, y subí el resto de las escaleras para abrazarla. Ella era suave y cálida. Por una fracción de segundo, cerré

LOOK

los ojos y traté de recordar la última vez que recibí un abrazo de alguien que no fuera Penny.

—Tu papá está adentro. Él no puede esperar para verte.

Mi mandíbula se apretó.

—¿Buen día?

Cuando la solté, los ojos de Tootie vieron hacia su patio y sonrió.

—Tan bueno como cualquiera en estos días, supongo.

Sin otra palabra, me dejó para saludar y abrazar a la corriente de personas que caminaban hacia la casa.

En el interior, la casa bullía de actividad. Mucha gente que no se había molestado en asistir al velorio o al funeral llenaba la casa de Tootie, cotilleando y poniéndose al día con las noticias de Outtatowner. Muchas conversaciones giraban en torno a los King y cómo continuaban comprando negocios en la ciudad. Otras en peleas entre un King y un Sullivan. Rumores sobre cómo estaba cambiando Outtatowner y las muchas formas en que de alguna manera era culpa de los King.

Me abrí paso entre la multitud, ignorando deliberadamente las sonrisas ansiosas y el reconocimiento con los ojos muy abiertos. Hacia el fondo de la casa, en la gran sala de estar, mi papá estaba sentado solo en el sofá y mi estómago se retorció, tenía los brazos apoyados en las rodillas y su mirada desenfocada se extendía sobre la alfombra.

—Hola, papá. —Me aclaré la grava de la garganta.

Su cabeza se movió hacia arriba, mirándome a los ojos, pero detrás de ellos no había chispa. No había reconocimiento.

Era demasiado bueno pensar que sería buen día.

—Hola. —Papá se pasó una mano por el rostro, su movimiento clásico cuando intentaba ocultar el hecho de que no recordaba a alguien—. Qué bueno verte.

—Wyatt —proporcioné.

—Wyatt. Sí, lo sé. Me alegro de verte, Wyatt. Qué pena por Bowlegs.

LOOK

Asentí y miré alrededor buscando a Penny o a mis hermanos. Me paré torpemente frente a mi papá.

Cuando vi a Duke, mi hermano mayor, desde el otro lado de la habitación, se excusó de la conversación y caminó hacia mí. Su barba era más larga de lo que recordaba, y parecía enojado. Más de lo habitual, incluso.

Duke era la única persona que conocía capaz de ser un idiota más grande que yo.

Cuando cerró la distancia entre nosotros, le tendí la mano y nos estrechamos.

—Me alegro de que hayas podido encontrar el tiempo.

—Estuve ocupado.

—Claro. —Duke sabía muy bien que tenía obligaciones y un contrato que cumplir. Cuando no mordí el anzuelo para discutir con él, dirigió su atención a papá y le entregó el vaso de líquido oscuro en su mano—. Tengo esto para ti, papá.

Papá aceptó el vaso y tomó un sorbo.

—Pedí Captain con Coca Cola.

Mis ojos se encontraron con los de Duke. Todos sabíamos que papá no podía tomar alcohol con su medicamento. Duke hizo un movimiento de cabeza apenas imperceptible para tranquilizarlo.

—Tootie dijo que nada de alcohol.

Papá refunfuñó y tomó un sorbo de su bebida de nuevo.

—Peor que un carcelero.

—¿Cuánto tiempo te vas a quedar? —me preguntó Duke, cruzando los brazos.

—Nos vamos esta noche.

—De entrada por salida, ¿eh?

Presioné mis labios.



LOOK

—Ese es el plan. —Miré alrededor de la casa de nuevo. La gente se arremolinaba, comía bocadillos y reía. Si no lo supiera mejor, parecería más una reunión feliz que un luto posterior al funeral.

—¿Sabías que con solo veintiocho segundos restantes en el último cuarto, era cuatro y cinco en la línea de diez yardas? No pudo encontrar una abertura, así que se metió la pelota y corrió con todo el corazón hasta la zona de anotación. Ganamos el título nacional gracias a mi chico. Fue algo hermoso.

Duke y yo nos giramos para ver a nuestro papá, cuyos ojos estaban ligeramente desenfocados, pero una sonrisa de orgullo se extendía por su rostro. Estaba hablando del juego que ayudó a lanzar mi carrera.

Me senté a su lado.

—Sí, lo recuerdo. El liniero defensivo era un monstruo.

Papá me lanzó una mirada de desdén.

—No para él, mi chico no tiene miedo.

—Fue un gran juego —añadió Duke. Aprendimos hace mucho tiempo que el cerebro de papá funcionaba de manera misteriosa, pero estaba más tranquilo, más lúcido, si lo hacías hablar de temas que amaba y, en particular, de viejos recuerdos.

Eran esos momentos en los que sentí que el papá que conocíamos todavía estaba ahí. El papá que nunca se perdía un juego e, incluso cuando perdíamos, me llamaba para recogerme y darme una charla de ánimo. Red Sullivan era el hombre más fuerte que he conocido. Cuando mamá murió, crio solo a sus cuatro niños pequeños y se aseguró de pronunciar su nombre todos los días, dijo que era para que siempre recordáramos a nuestra mamá y el amor que todos le teníamos.

Últimamente se consideraba un buen día si recordaba su propio nombre.

—Wyatt. —La voz de papá me sacó de mis pensamientos mientras se ponía de pie abruptamente—. ¡Qué bueno verte! No sabía que vendrías.

Me atrajo en un fuerte abrazo, luego me sostuvo con el brazo extendido para verme.

LOOK

—Hola, papá. —Le sonreí.

Sus cejas se juntaron.

—¿No tienes un juego esta semana?

—No, el equipo se va a las vacaciones de verano. Nos prepararemos para la próxima temporada de otoño, pero los jugadores están ocupados con los finales esta semana.

Su amplia palma golpeó mi espalda.

—Mi hijo no necesita estresarse por los exámenes finales. Se acerca el draft y serás una de las mejores opciones, lo sé. ¿Quizás los vikingos? ¿O los osos? Los osos. ¿No sería algo increíble? —Se rio y me palmeó la espalda de nuevo.

Fue entonces cuando me di cuenta de que pensaba que todavía era un jugador universitario, un aspirante a la NFL, y se me cayó el estómago.

El ácido subió por mis entrañas y di un paso atrás.

—Necesito encontrar a Penny.

—No deberías preocuparte por las chicas, hijo. —La voz severa de papá flotó sobre mi hombro mientras me alejaba.

Duke me salvó y retomó la conversación con papá cuando los dejé atrás y me abrí paso entre la multitud reunida, buscando a mi hija.

—No pudo hacerlo, lo sabes.

—Tuvo se oportunidad. Embarazó a esa chica, y ahora está atascado.

—Se hizo viejo, eso fue lo que pasó. Qué jodida vergüenza.

Mientras me abría paso entre la multitud, mis oídos captaron los chismes que sin duda eran sobre *mí*.

Demasiado para un poco de respeto después de una carrera exitosa en la NFL.

Aprendí hace mucho tiempo que en un pueblo pequeño todo el mundo era un juego limpio cuando se trataba de la fábrica de rumores local. No importaba si alguna vez fuiste un célebre mariscal de campo de la NFL o si formaste parte de una de las familias fundadoras de Outtatowner. Si había chismes que difundir, estabas ahí.

LOOK

Doblé una esquina y escuché la risa profunda de Lee en el patio trasero. Penny estaba sentada sobre sus hombros mientras corría a lo largo del patio, tenía los brazos levantados por encima de la cabeza y su risa contagiosa flotaba en el viento de principios de verano. Un atizador caliente se me metió debajo de las costillas.

Quería largarme de aquí y regresar a nuestro tranquilo apartamento en St. Fowler. Tenía cosas que hacer y un equipo al que supervisar, pero la felicidad que llenaba el patio trasero me hizo detenerme.

Una risa suave a mi izquierda me hizo girar.

—Qué linda niña. —La artista local de Outtatowner, y la mejor amiga de la infancia de Lee, balanceaba un plato de bocadillos en su mano.

Le sonreí y levanté la barbilla a modo de saludo.

—Annette. Qué bueno verte.

Ella sonrió ante mi uso de su verdadero nombre, todos en el pueblo la llamaban Annie desde que era niña. Con su cabello rojo rebelde, adquirió el desafortunado apodo de *Orphan Annie*¹⁰, que era más insensible dado que ella literalmente era una huérfana. En algún momento, como sucedía con tanta frecuencia en Outtatowner, fue el apodo lo que se quedó.

—Igual a ti, Wyatt.

Annie me sonrió por última vez antes de girarse hacia la casa, su mirada se enganchó una fracción de segundo en Lee antes de subir las escaleras hacia. Era obvio que se convirtió en una mujer muy hermosa, su cabello cobrizo estaba recogido hacia atrás y se veía elegante con su simple camisa negra y pantalones de vestir. Se había ido la pequeña pelirroja ardilla con rizos rebeldes que seguía a Lee y tenía las rodillas crónicamente sucias.

Hoy en día, Annie era una maravilla, y la cabeza de Lee probablemente estaba demasiado metida en su propio trasero para siquiera verlo.

Estúpido.

—Oye, ¿a dónde fue Annette? —Lee dejó a Penny en el suelo, sin aliento.

¹⁰ Anita la huerfanita.

LOOK

Mi cabeza se abalanzó hacia la puerta.

—Adentro, creo.

Lee solo se encogió de hombros. Supongo que no veía o no le importaba que una buena mujer estuviera justo delante de sus narices.

Vi alrededor del porche trasero mientras Penny se sentaba en una silla y tomaba un trago en la mesa del patio.

—Jesús, este lugar está en mal estado.

—Sí, se está poniendo bastante mal —estuvo de acuerdo Lee.

—¿Bastante mal? Hay una caja sosteniendo esa mesa. No está bien.

—Señalé la pata de la mesa, que era, de hecho, una pila desvencijada de cajas de madera—. Tenemos que llamar a Katie.

Un músculo se tensó en la mandíbula de Lee y sus puños se apretaron. Él también lo veía. Tootie estaba tratando de arreglárselas, pero la vieja casa se estaba desmoronando rápidamente a su alrededor. Esa mujer testaruda nunca escucharía razones, pero nuestra hermana, Kate, tenía una forma tranquilizadora sobre ella. Podría planear su manera de convencer a Tootie de que llamar a un reparador fue idea suya, y tal vez lo peor podría arreglarse en unas pocas semanas.

En el peor de los casos, si ella no quería arreglarlo, yo podría derribarlo y construirle algo nuevo. Un nuevo comienzo.

—¿Te vas? —Lee no se perdió cómo mis ojos se movieron hacia la salida más de una vez. La triste resignación en su voz hizo que mi estómago se sintiera pesado.

Cuando vi a la multitud adentro a través de la puerta del patio, traté de pensar en una buena excusa para salir de aquí. Trabajo. Hora de acostarse. *Cualquier cosa.*

Mis ojos se movieron hacia Penny, que escuchó la pregunta de Lee, y su triste resignación me carcomió.

—Creo que una noche podría estar bien, ¿no crees, Pickle?

Los ojos de Penny se clavaron en los míos y una gran sonrisa se dibujó en su dulce rostro.



y todo lo que tomé fue una mirada.

LOOK

THE SULLIVAN FAMILY #1

Little Town, Michigan

Cuando los chicos se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

—¿En serio, papi? ¿Podemos?

Saltó de su silla y se arrojó a mis brazos.

Lee se rio y colocó una mano sobre mi hombro.

—Le avisaré a Tootie que te quedas.

Mientras subía los escalones hasta la puerta del patio, Penny siguió abrazándome por la cintura.

—Gracias, papá. Gracias. Gracias.

Froté un círculo en su espalda.

—Una noche. —Les estaba diciendo tanto a ella *como* a Lee.

Lee se rio y disparó un saludo por encima del hombro antes de desaparecer dentro de la casa.



SWEET

if I ever

LOOK

9

Lark

¿Sabes? Una chica podría enamorarse de Outtatowner, Michigan. Me senté en un asiento alto junto al enorme ventanal de la panadería local, Sugar Bowl. Mi latte caliente se coció al vapor a la perfección, y el diseño en la espuma era casi demasiado lindo para beberlo.

Casi.

Las caras felices se movían en parejas por las aceras mientras veía la pintoresca franja del centro. Justo cuando la carretera principal entraba en el centro del pueblo, había un cartel que decía: OUTTATOWNER, MICHIGAN, DONDE LOS EXTRAÑOS SE HACEN AMIGOS.

Tanto los turistas como los habitantes del pueblo saludaban y sonreían mientras el sol se filtraba a través de los árboles que bordeaban la mitad de la carretera principal, separando los dos lados del pueblo.

La charla en la panadería era un ruido bajo, acompañado por el suave repiqueteo de las tazas de café sobre las mesas de madera. Inmediatamente reconocí a mi mesera, Sylvie, como la única mujer King de los servicios funerarios. Vino más de una vez a ver cómo estaba y su sonrisa de bienvenida me convenció de pedir otra rebanada de pan de limón y un segundo latte.

—Es bastante encantador, ¿no? —La mujer sentada a unas sillas de mí levantó la vista de su computadora portátil y sonrió. Tenía el cabello del color del ámbar quemado y los ojos de un verde intenso. Giró en su asiento para verme, la mujer apoyó los codos en el techo alto detrás de ella y vio dentro de la pequeña panadería.

LOOK

y todo lo que tomó fue una mirada.



Outtatownner.
Michigan

Cuando las chicas se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

Le sonreí y seguí su mirada. La gente entraba y salía de la concurrida panadería, olía a canela y azúcar y a café caliente y tostado. Un pequeño grupo de ancianos se reunía con periódicos en el regazo que ignoraban, y charlaban entre ellos. La cola de la caja registradora estaba casi afuera de la puerta.

—Lo es —estuve de acuerdo.

La mujer se inclinó hacia adelante y me ofreció la mano.

—Soy Cass. ¿Lista para el fin de semana?

—Soy Lark, sí, para trabajar. —Levanté el pequeño periódico doblado en mi regazo—. Es lindo aquí, así que solo estoy matando el tiempo ahora. ¿Tú?

Cass hizo un gesto hacia su computadora portátil.

—Soy reportera. Para ese mismo periódico, de hecho.

—Entonces, ¿eres una pueblerina?

Su sonrisa se ensanchó.

—Oh, okey. Ya conoces la jerga interna en Outtatownner. Así que has aprendido algunas cosas desde los servicios de Bowlegs.

No recordaba haber visto a esta mujer en los servicios. Cuando la miré, ella continuó.

—Es un pueblo pequeño, no se nos escapa mucho. Aunque tú, querida, te has convertido en un misterio.

Mi espalda se enderezó, sin saber qué ángulo jugar para mantener mi empleo en secreto.

Cass levantó una mano.

—Una chica tiene que tener sus secretos. No voy a entrometerme, pero para responder a tu pregunta, soy nueva en la vida pueblerina. Nacida y criada en Chicago, pero... —Sus ojos se dirigieron detrás del mostrador hacia la cocina, donde un hombre gigantesco salió con una bandeja de panes recién hechos. Un cálido afecto se extendió por su rostro y su sonrisa se ensanchó—. Me enamoré de ese tipo, y el resto es historia.



SWEET

LOOK

y todo lo que tomó fue una mirada.



Ottatowner, Michigan

Cuando los chicos se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

Como si pudiera sentirla, el panadero fornido miró a la multitud e inmediatamente la vio a los ojos. Sus labios se levantaron en una sonrisa, y casi me desmayo en mi maldito asiento. Su amor por ella era tan dolorosamente obvio que tuve que apartar la mirada.

—Chica con suerte.

Ella sonrió y volvió a verme.

—No lo sé. Hay algo en el agua en Ottatowner. Te lo digo, los hombres aquí son otra cosa.

Inmediatamente pensé en el gruñón con el que me topé en el funeral de Bowlegs. Una pequeña parte de mí quería preguntarle sobre él. Indagar, solo un poco, para ver quién era y cuál diablos podría haber sido su problema.

Antes de que tuviera la oportunidad, mis ojos se engancharon en un fantasma que cruzaba la calle. Mi boca se abrió de golpe para ver al señor Bowlegs, pareciendo muy vivo y bien, arrastrando los pies por la calle. Lentamente levanté un dedo y los ojos de Cass me siguieron.

—¡Oh! —Ella se rio—. Ese es el hermano de Bowlegs.

—¿Hermano? —Estaba estupefacta.

—Gemelos idénticos.

—Wow. —Mi cerebro tropezó para encontrar palabras para reemplazar el shock en mi sistema—. No lo vi en ninguno de los servicios.

—No me sorprende, es tan solitario como Bowlegs. Si te quedas el tiempo suficiente, descubrirás todo tipo de cosas locas sobre Ottatowner. —Cass volteó hacia su computadora portátil, la cerró y la metió en una bolsa de hombro—. Fue un placer conocerte, Lark.

Me despedí y la vi deslizarse silenciosamente a través de la multitud hacia la parte trasera de la panadería. Una vez que llegó al panadero detrás de la caja registradora, en un movimiento rápido, él pasó un brazo alrededor de su cintura y la empujó a través de las puertas batientes y fuera de la vista. Su risa flotó por encima del ruido de la panadería, y finalmente me dejé desmayar con solo una pequeña punzada de envidia.

SWEET

LOOK

El amor era para los afortunados, y *yo* no lo era. De hecho, una adivina en un festival del Renacimiento me dijo una vez que estaba *maldita en el amor*. En ese momento lo descarté como una completa y total mierda, pero a los veintinueve años y aún lamentablemente soltera, combinado con mi historial de rupturas decepcionantes, estaba empezando a preocuparme de que ella pudiera haber tenido razón.

—Papá, por favooooor. —Mi atención se desvió de la linda pareja a los gruñidos quejumbrosos de una niña familiar haciendo pucheros en la fila. Mi sistema saltó.

—Pickle, dije que no. —La niña inmediatamente se cruzó de brazos y se comprometió a hacer un profundo puchero.

—Vamos, Wyatt. Solo estarás aquí por una noche, le mostraré la estación de bomberos. —El sobrino de Tootie, Lee, empujó el hombro del hombre gruñón del que parecía yo no podía escapar.

Malditos pueblos pequeños.

—Lee, no estás ayudando. —Aparentemente yo no era la única con el que este hombre era abrasivo. Había algo en él que me hacía querer pinchar al oso, irritarlo con positividad hasta que sonriera *una vez*, por el amor de Dios.

Recogí mi café y salté de mi silla hacia el trío.

—Bueno, ¡hola, familia Sullivan! —gorjeé y me incliné hacia la niña—. Es un gran día para visitar la estación de bomberos, ¿no crees?

Una sonrisa torcida se extendió por el rostro de Lee.

—Eres bienvenida en cualquier momento, señorita...

Wyatt le lanzó una mirada dura y me reí. Mi mano salió disparada.

—Lark Butler. Encantada de conocerte oficialmente, y eso es tan amable de tu parte. Podría aceptarlo. —Me dirigí hacia la puerta y le ofrecí una sonrisa a Wyatt—. Hasta luego, Oscar.

Se enderezó y frunció el ceño, y yo reprimí una pequeña risa. Sabía muy bien que su nombre era Wyatt, pero si iba a ser tan cascarrabias, entonces Oscar sería.

LOOK

Pasé junto a ellos, salí a la acera hacia el sol de última hora de la mañana. Tomé una bocanada de aire costero en mis pulmones y dejé que el calor de la mañana me inundara.

Había algo especial en este pueblo y sus extravagantes residentes. Lo sentía en mis huesos. Outtatownner definitivamente era un lugar al que esperaba volver algún día. Después de un pequeño paseo por la playa, revisé mi sitio web en busca de mensajes y busqué un nuevo trabajo y una nueva ciudad.



—Siempre puedes volver a intentarlo en California. —La voz de mi mamá era tranquilizadora mientras me acercaba el teléfono a la oreja y veía el periódico una vez más.

California. LA. La ciudad de los sueños rotos y las hordas de actrices esperanzadas, como yo. Aún no podía creer que envié docenas de cintas de audición y no recibí ninguna llamada. Honestamente, era vergonzoso.

De ninguna manera.

—No sé...

—¡Estoy segura de que recibirás esa llamada en cualquier momento!

Su fe inquebrantable estaba infundida en sus palabras. Si mamá pudiera hacer que las cosas sucedieran solo con tenacidad, lo haría.

—Han pasado semanas y no he oído nada. Creo que ese barco ya zarpó, mamá.

—Aubergine.

Rodé los ojos. Desde que se mudaron a una comuna, mi mamá y mi padrastro, Larry, comenzaron a ser llamados solo por sus *nombres espirituales*: Aubergine y Eagle.

—Lo siento, cierto. Aubergine.

—La diosa proveerá.

LOOK

Con toda sinceridad, mi positividad general era honesta, pero mi mamá era literalmente un rayo de sol. Aunque lo que le faltaba en habilidades firmes de crianza, lo compensaba con un apoyo entusiasta.

—Solo espero que la diosa me brinde un trabajo interesante y un lugar decente para quedarme. —El tráfico de mi sitio web todavía era sorprendentemente fuerte, pero aún no había ninguna consulta nueva sobre mis servicios—. No hay mucho en el mercado de dolientes de los pueblos pequeños.

—Podrías venir a vivir aquí. Todos nos proveemos unos a otros en bendita paz y armonía.

¿Vivir en la comuna nudista con mi mamá y Larry? Paso totalmente.

Recurrí a la historia que me contaba cuando la duda inevitablemente me asaltaba.

—Estos trabajos de actuación de inmersión son realmente buenos para mí, estoy perfeccionando mis habilidades de improvisación y se ve fantástico en un currículum, lo cual no puedo decir de todos los trabajos temporales que he estado haciendo. Cuando llegue el otoño volveré a mis rondas en el circuito de audiciones fuera de Broadway otra vez. Esto es solo temporal. Una aventura.

Desde el pequeño banco en la acera que tomé, escudriñé la larga franja del centro de Outtatowner. La temporada turística estaba repuntando, y varios escaparates tenían CONTRATANDO AYUDA DE TEMPORADA o algo parecido publicado en las ventanas delanteras, incluso Sugar Bowl tenía un letrero que buscaba un barista de fin de semana.

Las caras felices de los turistas serpenteaban a mi lado.

Supuse que no sería lo peor del mundo refugiarse en un pequeño y acogedor pueblo hasta que surgiera el siguiente trabajo. Okey, tendría que mantener la fachada de la misteriosa asistente al funeral de Bowlegs, pero con tan poca gente presente, eso probablemente no sería tan difícil.

—Okey, Aubergine. Debería comenzar mi día y, ya sabes, averiguar el resto de mi vida. Te amo.

LOOK

—Muchas bendiciones —respondió, y colgué con un suspiro y una risita.

Cerré los ojos, incliné el rostro hacia el cielo y dejé que el cálido sol me empapara.

—Está bien, Diosa —susurré—. Si se supone que debo quedarme aquí, entonces dame una señal.

Me aferré a mi pensamiento, deseando que algo de la fe de mi mamá en la Diosa se extendiera a mí. Respiré hondo unas cuantas veces, abrí un ojo y luego el otro. El pueblo seguía bullendo a mi alrededor.

Absolutamente nada había cambiado.

Suspiré y me puse de pie. Con pasos decididos hacia mi auto, tiré el periódico local a la basura. Surgiría algo, siempre lo hacía. Por ahora, podría dirigirme a la costa para encontrar un nuevo pueblo playero antes de regresar al ajetreo de la ciudad.

Mis tenis altos Converse blancos caminaron en una fila decidida por la acera y alrededor de la multitud de compradores y familias que se dirigían a la playa.

Traté de ignorar el tirón, algo muy dentro de mí me decía que alejarme tan pronto podría ser un error.

—¡Yoo-hoo!

Giré mi cabeza, escaneando la multitud para seguir la voz.

—¡Hola, cariño!

Mi corazón se hinchó al ver la amable sonrisa cálida de la anciana, y sentí que le sonreía a Tootie que me saludaba salvajemente desde el otro lado de la calle.

Levanté la mano y le devolví el saludo, luego revisé la calle antes de cruzar.

—¿Qué estabas haciendo en ese lado de la calle? —Tootie sonrió, pero me mantuvo en el lugar con su mirada.

Miré alrededor. En realidad, estaba deambulando sin rumbo fijo.

LOOK

—Mmm, yo...

Tootie se inclinó más cerca y me jaló por el codo.

—Ese es el lado de los King. —Agitó una mano entre nosotras—. No importa. Supongo que Bug y yo llegamos a algún tipo de acuerdo sobre ti.

Todavía sin saber qué decir, fruncí el ceño y le ofrecí una especie de sonrisa confundida.

Tootie me guiñó un ojo.

—Eres una Sullivan. Simplemente lo sé.

La calidez se extendió a través de mí, y luché contra el impulso de dejar que el rostro toscamente hermoso de su sobrino apareciera en mi mente.

—¿Te vas tan pronto? —Tootie enlazó su brazo con el mío y caminamos por la acera.

—Creo que sí. Estoy buscando mi próximo trabajo y un lugar donde quedarme. —Me incliné para susurrar—. Y no podemos dejar que nuestro pequeño secreto salga a la luz.

La risa de Tootie era contagiosa.

—¡Tonterías! Deja que se pregunten, este pueblo necesita un poco de diversión. ¿Un trabajo y un lugar donde quedarte? —Tootie me dio unas palmaditas en la mano y la apretó. El gesto maternal era desconocido y dulce. La abracé más cerca—. Déjame encargarme de eso.

Oh, sí. Esta era definitivamente mi señal.

100K

y todo lo que tomé fue
una mirada.



Cuando Tootie se proponía algo, era una potencia. En tres horas, me dio un lugar para quedarme y varias perspectivas de trabajo de verano de temporada. Crucé el umbral y vi mi nuevo hogar temporal. El apartamento era pequeño, dispuesto de forma sencilla con una sala de estar y una cocina en medio. Tenía dos habitaciones diminutas y un baño. El apartamento en sí estaba encima de un gran granero que se parecía más a un cobertizo de almacenamiento gigante, y la propiedad era enorme.

5

Lark

Compartía un gran patio con una antigua granja que parecía estar bien mantenida, pero vacía. El apartamento era perfecto.

Definitivamente mejor que algún motel desconocido o dormir en mi auto.

Desde la ventana trasera del dormitorio, podía ver hileras e hileras de arbustos de arándanos, y en la distancia, justo por encima de los árboles, apenas podía distinguir la costa.

Ella intentó jalarla, pero le aseguré a Tootie que estaba más que bien y que parte de la diversión sería abrirla para que entrara la brisa mientras yo me acomodaba. Vi la lista de números de teléfono que escribí a mano. Ella me aseguró que todo lo que tenía que hacer era mencionar su nombre y un trabajo sería mío.

Así como así. Así funcionan los pueblos pequeños, me aseguró.

Dependía de mí decidir si quería preparar café o servir mesas o vender recuerdos a los turistas.

LOOK

y todo lo que tomé fue una mirada.



Littletoner Michigan

Cuando las cosas se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

Después de abrir todas las ventanas para dejar entrar una brisa cruzada, rebusqué en mi maleta y saqué un par de tenis deportivos. Al otro lado del amplio patio, en el borde donde el campo de arándanos se encontraba con una línea de árboles, había un sendero para caminar.

Llena de una sensación de aventura, me recogí el cabello en una cola de caballo y bajé las escaleras y crucé el patio hacia el camino. Cuando llegué al comienzo del sendero, mi dedo del pie rozó la piedra caliza. Un letrero indicaba que el camino era parte de un antiguo ferrocarril de cincuenta kilómetros que se convirtió en un camino para peatones, ciclistas y caballos. Si bien cincuenta kilómetros definitivamente estaban fuera de discusión, una tarde explorando y despejando mi mente sonaba perfecto.

Saqué mi teléfono y dejé caer un alfiler en el Google maps en el comienzo del sendero para que, conociéndome, cuando me perdiera o diera la vuelta, al menos pudiera encontrar el camino de regreso. Impresionada por mi propia previsión, dejé que el camino marcara el rumbo.

El camino estaba vacío, pero a lo largo del sendero había carteles dispersos que te explicaban sobre la vida silvestre local, el antiguo ferrocarril y otros datos aleatorios sobre el oeste de Michigan. Una ligera brisa sacudió las hojas de los imponentes árboles y me sentí transportada.

El sol de la tarde se filtraba a través del dosel y el calor del día aún no se había disipado. Me quité la sudadera, cómoda de estar sola, y me la até alrededor de la cintura. Llevaba solo pantalones cortos y un sostén deportivo, pero en el tiempo que llevaba en el camino, no vi un solo caminante, y mucho menos una bicicleta o un caballo.

A medida que avanzaba penosamente, el camino tomaba curvas largas y sinuosas. Pensé en el alfiler que dejé caer al principio y mentalmente me di unas palmaditas en la espalda por ser tan responsable. Caminé una y otra vez por el sendero, aspirando aire fresco hasta lo más profundo de mis pulmones.

Entonces, algo en la distancia me llamó la atención y mis oídos se alertaron. Me detuve en el centro del camino y escuché.



SWEET

the singer



LOOK

La brisa. Pájaros trinando. El viento a través de los árboles, pero... *otra* cosa.

Mi mente inmediatamente se dirigió a los documentales de crímenes reales que mi mamá solía ver en la televisión nocturna. *Por eso deberíamos vivir en un lugar alejado de la gente*, solía decir. Vi a mi alrededor y no vi a nadie delante de mí o en el camino por donde vine. Cuando escuché el crujido de nuevo, mi pánico se disparó.

Había una pequeña rama de tierra del sendero y rápidamente me lancé por el estrecho camino. Era un camino mucho más pequeño y, a través de los árboles, parecía como si condujera a un cuerpo de agua redondo. Lo seguí hacia abajo y respiré aliviada cuando los árboles se abrieron.

Un lago.

Era pintoresco y tenía encanto, con su muelle desvencijado y grandes rocas sobresalían del agua, y durante los días más calurosos, imaginé que este sería el lugar perfecto para que los estudiantes de preparatoria abandonaran la clase para pasar el rato, saltar de las rocas e impresionar a sus amigos.

El cálido sol cayó sobre mí mientras una gota de sudor rodó por mi espalda. Volví a escuchar y no oí nada más que los silenciosos sonidos del bosque. Una sonrisa tiró de mis labios mientras impulsivamente me quitaba la sudadera. Miré a mi alrededor de nuevo, reconfortada por la reclusión del bosque mientras me quitaba los tenis y me desnudaba hasta quedar en nada.

Feliz y desnuda, levanté los brazos y sentí una brisa fresca bailar a lo largo de mi piel.

Una ramita se partió muy cerca detrás de mí, y mis manos volaron para cubrir mi pecho. De repente, la absoluta soledad del lago hizo que mi corazón latiera con fuerza. Este podría ser el lugar perfecto para un día de pinta de la preparatoria o un asesinato espantoso sin resolver.

Diablos, no.

Mis ojos volaron a las rocas que sobresalían en el agua. Si me movía rápido, podría esconderme detrás de ellas y dejar pasar a quien fuera o lo que fuera que estuviera pisando en el bosque. Evalué mi ropa, dándome

LOOK

cuenta de que no tenía tiempo para cubrirme. Cuando se partió otra ramita, todo pensamiento racional se esfumó mientras pateaba mis tenis y mi ropa detrás de una gran pila de rocas.

Corrí hacia el agua, sosteniendo mis pechos y tratando de ponerme a salvo detrás de la roca lo más rápido posible, maldiciéndome por ser tan asustadiza. La suciedad y las hojas se aferraron a mis pies descalzos. El agua fría me golpeó los dedos de los pies y me lancé hacia adelante sin mucha elegancia, tratando desesperadamente de esconderme detrás de las rocas antes de que alguien me viera.

Me acurruqué detrás del afloramiento rocoso, mis respiraciones entraban y salían mientras mi corazón latía salvajemente. Mis oídos se esforzaron por escuchar algo por encima de mis jadeos, así que me obligué a calmarme, y ahí estaba. El susurro era más fuerte y ciertamente cada vez más cercano.

¿Un ciervo? ¿Un oso? ¿Un asesino a sangre fría?

El golpeteo rítmico traqueteaba a través del bosque inmóvil. Escuché con más atención, pero no me atreví a asomarme desde detrás de la seguridad de las rocas. Finalmente, los pasos se detuvieron y pude escuchar una respiración entrecortada que no era la mía.

Tan suavemente como pude, levanté lentamente la cabeza para ver por encima de las rocas.

De. Ninguna. Jodida. Manera.

En la orilla del agua, no lejos de donde escondí cada trozo de mi ropa, estaba Wyatt Sullivan.

Con las manos en sus delgadas caderas, jadeaba y sudaba por haber corrido. En un movimiento rápido y absolutamente masculino, se estiró detrás de él y se arrancó la camiseta de la espalda. El sudor caía por su pecho cincelado y hacia abajo. Más y más bajo aún.

Mi boca se secó. No podía apartar los ojos.

Wyatt se quitó los auriculares de las orejas y los metió en un bolsillo de sus pantalones cortos. Giró a la izquierda, luego a la derecha, estirando los músculos de la espalda y los brazos.

LOOK

Cerré los ojos.

—Vete. Por favor, simplemente vete. —Mi aliento rebotó contra las rocas mientras dejaba escapar mi susurro apenas audible.

Mis ojos se abrieron para ver que Wyatt, de hecho, no se fue. En cambio, enganchó sus dedos en el elástico de sus pantalones cortos y en un solo movimiento, se los quitó junto con la ropa interior. Se quitó los tenis y los calcetines y pateó la pila de ropa.

Ahí estaba, gloriosamente desnudo como el día en que nació y sin una preocupación en el mundo. Mientras se movía hacia el agua, avancé poco a poco hacia mi izquierda para tener una mejor vista. Lo vi apartar los largos mechones de su cabello castaño de su frente sudorosa. Mis ojos trazaron un camino a través de sus gruesos bíceps y sobre su estómago plano. Ahogué un grito de *mierda* cuando vi el tamaño de su pene. Ni siquiera estaba duro, y ya era uno de los más grandes que había visto. Definitivamente entre los tres primeros.

Junté los labios y no me molesté en luchar contra el hormigueo que me picaba la piel. Cien pensamientos sucios inundaron mi cerebro.

Quiero trazar esa línea de sudor con mi lengua. Quiero sentirlo endurecerse en mis manos. Quiero mi boca sobre él. Maldita sea, es enorme. ¿Cómo se sentiría ser abierta por una polla como esa? Tal vez me dejaría averiguarlo. Apuesto a que podría acecharme hasta aquí y atacarme contra estas rocas y nunca volvería a ser la misma. Él podría destrozarme y me encantaría.

Me di cuenta de que mi mano se había hundido por debajo de la línea del elástico y la agarré. ¿Qué diablos estaba mal conmigo? Wyatt era prácticamente un extraño, y yo lo estaba espiando como una perversa total.

Aún así, cuando se metió en el agua y su hermoso cuerpo se sumergió bajo la superficie, no pude evitar sentirme decepcionada por perder la vista. Wyatt se sumergió bajo el agua, desapareciendo por completo y arrastrándome de vuelta a la realidad. Si nadaba más cerca, *definitivamente* me encontraría espiándolo.

¡Mierda!



y todo lo que tomé fue una mirada.

LOOK

THE SULLIVAN FAMILY #1

Mientras él salía a la superficie, miré a mi alrededor. Podía salir por el otro lado de las rocas, pero mi ropa aún estaba escondida en una pila cerca de la suya. No había forma de que pudiera escapar sin que él me atrapara.

Solo tenía que esperar.

Me mordí el labio y eché otro vistazo furtivo, mientras mis pies avanzaban poco a poco. El fondo empapado del lago cedió y algo viscoso se retorció bajo mis pies.

Un chillido muy fuerte y muy poco propio de una dama salió de mi pecho, sacudiendo el pacífico bosque.



Cuando los chicos se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.



SWEET

LENA HENDRIX

one

if I ever



LOOK

y todo lo que tomé fue
una mirada.



Cuando las cosas se encienden
fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

6

Wyatt

Cuando estás completamente desnudo y escuchas un grito que suena como si viniera de las profundidades del infierno, te reto a que no te orines encima. Escaneé el área y casi de inmediato vi la fuente del grito.

Desde detrás de un afloramiento rocoso, Lark se retorció salpicando agua en todas direcciones.

—¡Me tocó! ¡Algo me tocó!

Mis manos volaron a mi polla antes de darme cuenta de que estaba escondido debajo del agua. Lark se movió hacia el centro del lago, sus hombros desnudos asomaban justo por encima de la superficie.

Mi ritmo cardíaco se desaceleró cuando me di cuenta de que no había nada peligroso, solo Lark Butler, la mujer a la que mi tía le *pagó* para llorar en el funeral de Bowlegs.

Después de verla en la panadería, ¿saqué hasta la última gota de información de Lee? Tienes toda la razón, lo hice. Él se mostró reacio a decírmelo, pero una vez que empezó a hablar, lo soltó todo. Tootie se sintió mal porque la disputa entre los Sullivan y los King significaba que la asistencia a los servicios probablemente sería escasa, por lo que ella y Bug conspiraron para contratar a alguien para llorarlo.

Mi mente todavía no podía pensar en el tipo de persona que elegiría *mentir en los funerales* como profesión.

Claramente, alguien que no es una con la naturaleza, si Lark era una indicación.

LOOK

Cuando decidí darme un chapuzón en el antiguo lago Wabash después de mi carrera, no planeaba tener audiencia. Una parte arrogante de mí se preguntaba cuánto había visto y si le gustaba o no la vista.

Caminé con el trasero desnudo hacia Lark.

—Cálmate. ¿Qué pasó?

Se giró hacia mí, con las mejillas rosadas en llamas.

—Algo en el agua... me tocó.

Ahogué una risa.

—Probablemente sea un pez o una tortuga. En esta época del año anidan cerca de las rocas. ¿Qué estás haciendo aquí a todo esto?

El rosa de sus mejillas se volvió carmesí.

Oh, sí. Definitivamente echó un vistazo.

—Bueno, eh... iba a dar un paseo y escuché algo y me asusté un poco.
—Lark se pasó un mechón de cabello mojado detrás de la oreja y levantó la barbilla.

Hice un gesto hacia la orilla.

—Bueno, por supuesto. Ya que estás fuera de peligro.

Ella puso los ojos en blanco y expulsó el aliento en un resoplido.

—Solo sal.

—No voy a salir. —Estaba empezando a disfrutar esto. Sabía que ella estaba tratando de meterse debajo de mi piel en la panadería, así que yo podría hacer lo mismo con ella. Sus pequeñas fosas nasales se ensancharon una vez.

Lark se cruzó de brazos, empujando la parte superior de sus pechos hacia la superficie del agua.

Oh, mierda. ¿Está desnuda?

Ella claramente reconoció un desafío cuando la miré fijamente.

—Tú, vete.

LOOK

Crucé los brazos.

—Oh, yo no voy a salir.

—Bueno, yo... no puedo. Estoy... desnuda.

Mi mandíbula se movió. *Lo sabía.*

Las gotas de agua rodaron lentamente por la pendiente de su hombro, y solo podía imaginar el pequeño cuerpo apretado que estaba justo debajo de la superficie. Contuve el destello de deseo después de que mi pene comenzó a animarse.

—¿Entonces te asustaste y tu reacción inmediata fue desnudarte y meterte al agua?

Su boca se abrió y rápidamente se cerró.

—Ya estaba desnuda, ¿okey? —Ella gruñó con frustración—. Hace calor afuera. No pensé que *tú* estarías aquí. ¡Además, tuviste la misma idea! —Cuando me hizo un gesto, una pequeña pared de agua salpicó mi camino, pero me hice a un lado para esquivarla.

Levanté la barbilla, pero Lark solo sostuvo mi mirada desafiante.

—Bien, no miraré, pero no olvides que me engañaste. Creo que es justo. —Moví la cabeza hacia la orilla—. Mujeres primero.

Su mandíbula se flexionó, pero luego una sonrisa maliciosa se extendió lentamente por su rostro. En realidad, no pensé que aceptaría el desafío, y yo no era tan idiota como para obligarla a salir del agua cuando estaba desnuda. Solo estaba jugando.

Principalmente.

Cuando levantó una ceja, supe que estaba acabado.

Oh, hombre. Creo que la cagué.

Moviéndose a través del agua, Lark se abrió paso a empujones a pesar de tener todo el lago para moverse. Riachuelos de agua corrían por su suave espalda mientras se dirigía hacia la orilla. Mis ojos siguieron mientras las líneas de agua que fluían mordían su cintura y se ensanchaban cuando su trasero desnudo quedó a la vista. Era musculoso y redondo.

LOOK

y todo lo que tomé fue una mirada.

Jodidamente perfecto.

Si mi polla no estaba prestando atención antes, estaba en pleno saludo y llamando al trasero más perfecto del mundo.

Lark me lanzó una mirada por encima del hombro y mis ojos se dispararon para encontrarse con los suyos, luego se lanzaron hacia un lado. Demasiado tarde. Ella me atrapó observándola, tal como pretendía.

Sin vergüenza, caminó lentamente hacia la orilla del lago, saliendo suavemente del agua como una diosa del mar, y yo la vi como el humilde campesino que era. Mi pecho se apretó al verla y me pregunté si se sentiría tan suave como parecía.

Mierda. No me había acostado con alguien en casi un año, y la forma en que mi cuerpo estaba reaccionando a la simple vista de Lark me dijo que estaba fuera de práctica.

Una vez en la orilla, respetuosamente vi hacia otro lado mientras ella se movía detrás de una roca baja y se inclinaba. Aparentemente escondió su ropa, y eso explicaba por qué no la vi antes de decidir mi enfriamiento posterior a la carrera.

Desde mi periferia, seguí cada movimiento mientras se alejaba de mí para vestirse. Escaneé la línea de árboles y una oleada protectora se construyó en mi pecho mientras buscaba a cualquiera que pudiera verla desnuda.

Cualquiera menos yo, supongo.

Esta mujer era una molestia, interrumpiendo mis planes y causando rumores en mi pueblo natal, pero maldita sea.

Ella era intrigante.

Una vez que se puso los pantalones cortos, el sostén deportivo y los tenis, se ató los brazos de una sudadera alrededor de las caderas. Me giré para verla de nuevo. Antes de dejarme solo en el bosque, Lark se dio la vuelta, con su pequeña barbilla desafiante aún en alto. Con los brazos abiertos, se inclinó en una reverencia antes de salir corriendo por el camino y desaparecer de la vista.

SWEET

LOOK

THE SULLIVAN FAMILY #1

y todo lo que tomó fue una mirada.

Luché contra la risa juguetona que amenazaba con retumbar en mi pecho.



Attatower, Michigan



—No podemos quedarnos aquí. —Presioné las yemas de mis dedos en las cuencas de mis ojos y escarbé lo más profundo que pude en busca de una pizca de puta paciencia.

—¿Por qué? —Penny tenía los brazos cruzados y tenía una mirada familiar de leve molestia.

—Porque tengo que volver al campus.

—¿Por qué?

—Porque soy el entrenador en jefe. Tengo una temporada para prepararme: videos de juegos para revisar, jugadas para desarrollar. Los jugadores y otros entrenadores me necesitan.

—¿Por qué?

—Incluso fuera de temporada hay trabajo que hacer.

—¿Por qué?

Maldita sea. Había entrado de nuevo en el juego del por qué.

—Suficiente, no nos vamos a quedar. —Mi tono cortante hizo que el labio inferior de Penny sobresaliera aún más. Me sentí como un idiota, pero la verdad del asunto era que necesitábamos regresar. Ya estaba respondiendo llamadas sobre la próxima temporada, las vacaciones de verano y lo que iba a hacer con los jugadores que estaban en período de prueba académica.

Cuando hice la transición de mariscal de campo exitoso a entrenador, pensé que sería tan simple como ser mentor de jugadores universitarios, transmitiendo mis consejos sobre fortaleza mental y agilidad en el campo.

Sí, claro.

La mayor parte era política, reuniones de estrategia y evitar que los jugadores estrella fueran expulsados del equipo.

LENA HENDRIX

one

SWEET

LOOK

Mi teléfono vibró y el nombre de Gary Whitman, el director atlético de la universidad, apareció en la pantalla.

Por ejemplo.

Levanté un dedo hacia Penny, quien solo puso los ojos en blanco y se dejó caer en el gastado sofá de Tootie.

Cuando respondí, el director de atletismo no perdió tiempo en saludarme y siguió adelante.

—Sullivan. Tengo tu lista de no elegibles.

—¿No elegibles? —Eché un vistazo a mi reloj para comprobar la fecha—. ¿Ya?

—Uno seguro, y otro en el límite.

Solté un profundo suspiro y sentí que comenzaba a formarse un dolor de cabeza.

—Okey. Vamos a oírlo.

—Kevin Williams está en prueba académica. No pasó sus exámenes finales.

—Sí. —Mi corazón se compadeció de Kevin. Era un chico bueno e inteligente. Gran jugador de pelota, pero carecía de la disciplina para la universidad. Es decir, presentarse a la maldita clase.

—También, Michael Thompson.

Ese me sorprendió. Michael era un trabajador incansable. Podía correr como el viento y nunca oí hablar de ningún problema con él hasta ahora.

—Él no tiene a dónde ir, todavía estamos esperando que abran las viviendas del campus, pero él dice que no tiene un lugar en Oklahoma.

Mi estómago se revolvió. Todavía no conocía a mis jugadores lo suficientemente bien como para tener mucha idea de la situación de sus hogares, pero no podía simplemente enviar a un niño a empacar sin saber que tenía un hogar al que volver.

—Me haré cargo de eso.

SWEET

LOOK

y todo lo que tomó fue una mirada.



Uttawanna, Michigan

Cuando los chicos se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

—Será mejor que lo hagas. —Whitman se rio, pero carecía de cualquier apariencia de humor real—. Todos estábamos emocionados de que firmaras, pero cuando se trata de eso, necesitas una temporada ganadora tanto como nosotros. Controla a estos chicos y con suerte podremos hablar a largo plazo.

No necesitaba que me recordara las estipulaciones de mi contrato. Para un entrenador de fútbol de la División I, satisfacer los contratos de patrocinio y medios de comunicación de la universidad era solo una pequeña parte del trabajo. Si al final de todo no producía una temporada ganadora, mi contrato no se extendería. Con el equipo que accedí a entrenar, estaba en terreno inestable en el mejor de los casos. Mis ojos se dirigieron a Penny, que todavía estaba haciendo pucheros en el sofá y probablemente reflexionando sobre el *peor papá de todos*.

—Entendido. —Colgué el teléfono y lo tiré a un lado. Suspiré y sentí que la tensión se deslizaba por mi cuello y hombros—. ¿Qué tal si vamos a visitar al tío Lee a la estación de bomberos, Pickle?

Penny se animó de inmediato.

—¿De verdad? ¿En este momento?

Sonreí, sabiendo que hacerla feliz era la victoria más fácil de todas, y necesitaba una victoria hoy.

—En este momento. Vamos.



Después de un recorrido completo por la estación de bomberos, si Penny aún no estaba encantada con su tío, seguro que ahora sí. Eran dos guisantes en una vaina, y ella le sonrió mientras su cabeza se tambaleaba bajo el peso del casco de un bombero.

Ella pasó una mano por el camión de bomberos rojo.

—Súbete ahí. —Lee la empujó y Penny desapareció con entusiasmo en la oscuridad del camión.

—Solo no toques nada —le advertí.

SWEET



LOOK

Su cabeza se asomó por la puerta y frunció el ceño.

Lee se rio y levantó una mano.

—Presiona todos los botones que quieras, solo no te metas con las herramientas, especialmente el hacha. No quiero que manches de sangre mi camión limpio.

Penny soltó una risita y volvió a desaparecer cuando Lee me entregó una lata de Coca Cola.

—Es bueno tenerte de regreso, hombre.

Negué con la cabeza y levanté las cejas.

—No he vuelto.

Una sonrisa tiró de los labios de Lee, pero la dejó pasar.

—Al menos estás en el mismo estado. Es un comienzo, pero sabes tan bien como yo que un viaje de una hora no es nada, de hecho.

—Lo dice el tipo que duerme en el trabajo y luego tiene dos días libres. —Reventar las pelotas de Lee sobre su vida en la estación de bomberos era más fácil que dejar que las dudas de mis decisiones recientes me asaltaran. Necesitaba concentrarme en mi trabajo, no podía perder de vista eso si quería algún tipo de estabilidad para Penny.

—No puedes hacerlo todo. Mira a papá. Después de que mamá murió, trató de ser todo para todos, y sabes a dónde lo llevó eso. —La actitud generalmente optimista de Lee se desvaneció. Ambos sabíamos que la enfermedad de papá era una suerte de mierda, pero saber eso no dolía menos—. Tal vez necesites ayuda.

—No necesito ayuda. —Tampoco necesitaba a mi hermano menor cabalgando sobre mi trasero y diciéndome cosas que ya sabía. Él tampoco necesitaba preocuparse por mí. Apuré mi bebida y me puse de pie.

Ya no tenía ganas de hablar de trabajo, por alguna razón quería contarle sobre mi interacción con Lark. Tal vez decirle que retrocediera un poco si él también sentía algo por ella. Pelear por mujeres nunca fue un problema antes, pero después de que él se ofreció ansiosamente a mostrarle la

LOOK

estación de bomberos, sentí una extraña necesidad de reclamar mi derecho.

—Entonces, eh. Esa mujer Lark todavía está en el pueblo.

Las cejas de Lee se levantaron mientras sorbía su propia bebida.

—¿Ah, sí?

—Sí, yo, eh, me encontré con ella en mi carrera ayer. Abajo en el lago Wabash.

—¿Hiciste que te dejara verla antes de saltar de las rocas como Mindy McAllister en la preparatoria?

Me reí y empujé su hombro. Escuché a Penny, pero todavía estaba ocupada en el camión.

—No, pero sí vi algo más. —Una sonrisa astuta se extendió por mi rostro—. Se estaba bañando desnuda y pude verla.

—¿Viste su culo? —La cabeza de Penny apareció entre nosotros, y la Coca Cola casi sale volando de la nariz de Lee cuando soltó una carcajada.

Me giré hacia ella, educando mis rasgos y deseando que la risa permaneciera enterrada en mi pecho.

—No digas *culo*. Es descortés.

—Pero tú lo dices. —Ella cruzó sus bracitos sobre su pecho—. Y viste, como, todo.

—Fue un accidente. —*Más o menos*—. No necesitamos hablar de eso. ¿Y por qué no puedes llamarlo, como, pompis o algo lindo?

Penny se encogió de hombros.

—Culo es gracioso. —Vio a Lee, y ambos estallaron en un nuevo ataque de risa.

Negué con la cabeza y me giré para verla, dejando mi lata en el borde del camión. Jalé a Penny hacia adelante por la cintura y la subí sobre mi hombro para alejarla de la puerta. Ella chilló de alegría y pateó sus piernas detrás de mí.



LOOK THE SULLIVAN FAMILY #1

y todo lo que tomé fue una mirada.

—Dile adiós al tío Lee, tenemos que ponernos en marcha. —Tendría que encontrar otra manera de averiguar si Lee sentía algo por Lark y decidir si debía o no hacer algo al respecto.

Penny se quedó inerte sobre mi hombro.

—Adiós, tío Lee. —Su vocecita era malhumorada y dramática.

—Nos vemos luego, Rat. —Lee le hizo cosquillas en los costados, y ella se movió y se rio.

—¡Soy PICKLE! —gritó con una risita.

Sonreí y articulé, *Gracias*, a mi hermano menor. Era un buen chico y un tío aún mejor. Ese dolor persistente volvió con fuerza. Ese mismo que decía que tal vez estaba cometiendo un error al alejar a Penny de Outtatowner y mi familia tan pronto.

Outtatowner, Michigan

Cuando los chicos se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

SWEET

one

LENA HENDRIX

LOOK

7

Lark

Por segunda vez en tres días, estaba espiando a Wyatt Sullivan. Esta vez, en lugar de que sucediera detrás de unas rocas mientras ambos estábamos desnudos, fue desde la comodidad de mi propia cocina alquilada, y estaba completamente vestido, desafortunadamente.

Abrí las cortinas blancas y diáfanas de la cocina y vi hacia el gran jardín hacia la vieja casa. Wyatt vio hacia la casa vacía con los brazos cruzados y su característico ceño fruncido en el rostro.

¿Qué está haciendo? ¿Por qué está aquí?

Como si pudiera sentir mi mirada, su cabeza giró en mi dirección. Ahogué un grito y me agaché debajo de la encimera. No entendía a ese hombre. Lo busqué en Google, por supuesto. En cada foto suya estaba en el campo luciendo como un dios o sonriendo a la cámara, y mierda, desearía haber visto más fútbol.

¿Dónde diablos estaba ese tipo, y por qué tengo a este señor Palo-en-el-trasero en su lugar?

El Wyatt que conocía era gruñón y de mal genio. Tal vez era porque ya no estaba en la NFL, sin embargo, basándome en los artículos que revisé mucho después de la medianoche, parecía que se fue cuando todavía estaba en la cima de su juego.

Algunos artículos insinuaban que el cambio en su trayectoria profesional tenía que ver con su hija, pero él era famoso por no hablar sobre su pequeña. En su mayor parte, los reporteros parecían respetar su

LOOK

protección hacia ella y se centraron más en sus estadísticas y el hecho de que era ridículamente rico, que en su situación familiar.

Aun así, no pude evitar preguntarme.

No usaba anillo, y hasta ahora nadie mencionó una esposa. ¿Era un viudo con alguna historia de sollozos súper trágicos? Tal vez por eso tenía un palo en el trasero. Aunque Penny parecía bastante feliz, al menos en apariencia, por no tener a su mamá cerca.

Después de unos minutos, escuché el sonido de las llantas retrocediendo por el largo camino de entrada. Lentamente me puse de pie y vi por la ventana de nuevo.

Wyatt se había ido.

Era lo mejor. No tenía tiempo para fantasear con ex jugadores de la NFL que me lanzaban miradas acaloradas un minuto y luego me fruncían el ceño. En todo caso, los hombres como Wyatt significaban una cosa.

Angustia.

No importaba que la forma en que fruncía el ceño o que sus ojos adquirirían un tono más profundo de caramelo cuando estaba molesto me excitara. Tenía una cita esta noche.

Una cita con la propia tía de Wyatt, Tootie, claro, pero no obstante era una cita.

Caminé hacia el pequeño baño para verme y peinarme antes de apagar la luz y caminar con cuidado por los desvencijados escalones en el exterior del granero. Eran empinados y un poco traicioneros, pero era mejor que tener que entrar *al* granero para llegar al apartamento. Era oscuro y espeluznante, y no quería tener nada que ver con eso.

Encendí mi auto, bajé todas las ventanas y puse la radio a todo volumen. En mis viajes, descubrí que recorrer largos tramos de caminos rurales con música y el viento en mi cabello era bueno para mi alma.

Estaba fortalecida cuando llegué al centro de Outtatowner. Era un jueves por la noche ocupado. Le sonreí a una familia que se alejaba de la playa, sus mejillas estaban rojas por el sol, y los párpados de los dos niños pequeños ya estaban pesados por un día en el agua. Revisé mis mensajes

y todo lo que tomó fue una mirada.



Ottatown
Michigan

Cuando las chicas se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

de texto nuevamente para asegurarme de que tenía la dirección correcta cuando me detuve en Bluebird Books, la librería local de Ottatowner.

Después de que me entregó las llaves del apartamento, Tootie me invitó a su club de lectura semanal. Me encantaba leer, aunque dudaba que mi amor secreto por el género romance Why Choose de hadas estuviera en su callejón. No importaba. No tenía ningún plan y ella era demasiado dulce para rechazar su oferta. Tootie me aseguró que no importaba que no hubiera leído el libro, y supuse que podría soportar unas horas de conversación cortés sobre el libro y tal vez conocer una amiga o dos.

Es mejor que una noche solitaria en el apartamento, preguntándome por los ruidos provenientes del viejo y espeluznante granero.

Cuando me acerqué a Bluebird Books, un letrero de madera decía CERRADO PARA LAS BLUEBIRDS. Vi por la ventana y vi a algunas mujeres dando vueltas, así que en lugar de entrar, llamé a la puerta. Sus cabezas se giraron en mi dirección, y cuando Tootie me vio, su rostro se iluminó. Hizo un gesto entusiasta con las manos y articuló: *Adelante, adelante*. Sonreí y empujé la puerta.

Para mi sorpresa, el Bluebird Club era muchísimo más divertido de lo que imaginé. Estaba en la parte trasera de la librería pintoresca, y las mujeres que se reunían tenían bebidas en sus manos. En un rincón acogedor había sillas que no hacían juego, un cómodo sofá de dos plazas y grandes otomanas con mechones colocados al azar. Tenían velas encendidas y sonaba música suave de fondo. Era como entrar en un club elegante y secreto.

Una gran mesa auxiliar tenía una variedad de bebidas, tanto alcohólicas como no, y parecía que todas habían traído algún tipo de aperitivo para compartir. Todas menos yo.

Me incliné hacia Tootie.

—Lo siento mucho, no traje nada.

Ella sonrió y palmeó mi mano.

—¡Tonterías! Eres mi invitada. Ahora conozcamos a las damas.



SWEET

the singer

LOOK

y todo lo que tomó fue
una mirada.



Ottatowner,
Michigan

Cuando las chicas se encuentran
fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

Tootie me llevó pasando a cada mujer, presentándose con cuidado. Parecía que el rango de edad de las mujeres abarcaba desde los sesenta y tantos años de Tootie hasta unas pocas a mediados de los veinte. La diferencia de edad no parecía desconcertar a nadie mientras platicaban y se reían entre ellas.

—Y por supuesto —dijo Tootie con una sonrisa—, ya conoces a Bug.

—Es bueno verte de nuevo. —Sonreí y traté de ignorar la mirada cautelosa que Bug lanzó en dirección a Tootie.

Ella también la atrapó.

—Oh, detente, vieja amargada. Ella es una de nosotros ahora.

Bug me vio con su nariz larga y recta.

—¿Nosotros como en una Sullivan o una King?

Lentamente, la charla a mi alrededor se apagó cuando la atención del club de lectura se centró directamente en mí y en las dos mujeres en un enfrentamiento extrañamente posesivo a mi lado.

La risa feliz de Tootie rompió el incómodo silencio.

—Sabes tan bien como yo que no hay lugar para eso en el club de lectura. —Con un movimiento de su mano, me guio alrededor de los ojos evaluadores de Bug y hacia la pequeña mesa con bebidas.

—No te preocupes por ella —susurró—. Hay un buen corazón debajo de toda esa bravuconería, pero no te atrevas a decirle que dije eso.

Con su tarareo bajo, sentí que me estaba contando un secreto muy importante del pueblo: una sociedad de mujeres que, a pesar de las disputas de décadas en el pueblo, se unieron por su amor por los libros.

Solo que... además de los libros en los estantes, no había libros reales presentes en el club de lectura.

Después de solo unos minutos, se hizo evidente que el Bluebird Book Club era una fachada para que las mujeres de Ottatowner se reunieran en secreto para chismear, resolver problemas y tal vez incluso ser ellas mismas.

Me enamoré inmediatamente.

SWEET

LOOK

Sonó el timbre de la puerta y nuestra atención se centró en una mujer joven que hacía malabarismos con una bandeja de algo que parecían brownies y una bolsa de lona que colgaba del codo.

No la reconocí, pero sonrió ampliamente y deslizó la bandeja de postre sobre la mesa y se dejó caer en una silla vacía con un resoplido.

—¿Largo día? —le preguntó una llamada Mabel.

—Larga semana —respondió ella.

—¿Y Red? —Los ojos de Tootie eran melancólicos.

La mujer apretó los labios en una línea plana y sacudió la cabeza.

—No fue un gran día.

Una mano fue a la espalda de Tootie para consolarla. Los ojos de la mujer se deslizaron hacia mí, y se sentó.

—Oh, hola.

Sonreí y extendí mi mano.

—Hola. Soy Lark.

—MJ. —Me estrechó la mano y se alisó el cabello hacia atrás antes de echarle un vistazo furtivo a Bug.

Bug inclinó la cabeza hacia Tootie, que estaba perdida en otra conversación.

—Lark es una Sullivan.

El labio de MJ se torció y sus hombros se hundieron un poco, casi en... ¿decepción, tal vez?

—Para ser justas, no soy ni una King ni una Sullivan. Solo la chica nueva. —Le ofrecí otra sonrisa, y ella me la devolvió antes de relajarse en su silla.

MJ se inclinó más cerca, con una sonrisa cálida y amistosa.

—Si Tootie te ha reclamado, significa que definitivamente eres una Sullivan. —Ella me tendió la mano—. Julep King, pero la mayoría de la gente me llama MJ.

LOOK

Tomé su mano en la mía.

—¿MJ?

Sus ojos se arrugaron y se encogió de hombros.

—Mint Julep¹¹.

Antes de que pudiera protestar, Tootie levantó una pequeña campana y la hizo sonar. Las conversaciones paralelas se calmaron cuando Bug también dio un paso adelante.

—Señoras. Como pueden ver, tenemos una nueva invitada. Lark, conoce a todas. Todas, Lark.

Saludos murmurados flotaron a través del grupo, sonreí y levanté la mano con torpeza.

—Ahora que eso está resuelto —Bug juntó las manos—, tomemos un trago.

Una mujer a mi izquierda se inclinó más cerca.

—¿Es verdad que Bowlegs y tú estaban teniendo una aventura secreta?

Otra mujer intervino antes de que pudiera reírme de la sugerencia.

—Escuché que eras su hija perdida. —Sus ojos estaban muy abiertos y llenos de esperanza.

Vi a mi alrededor y mi boca se abrió.

¿Miento?

Tootie vino rápidamente a mi rescate.

—Bug y yo arreglamos para que ella asistiera a los servicios. Dios sabe que los hombres de este pueblo causan suficiente drama, y no podíamos soportar la idea de que nadie estuviera ahí para llorarlo. Contratamos a Lark. Es amiga de la familia, y eso es todo. —Su tono era dulce, pero sus palabras eran definitivas.

Las dos mujeres lo dejaron, pero como yo estaba atrapada entre ellas, ambas me vieron. Estoy segura de que *la amante secreta y la hija perdida*

¹¹ Jugo de menta.

LOOK

eran solo la punta del iceberg cuando se trataba de los rumores que circulaban por el pueblo sobre mí.

—¡Juro que no soy una espía! —Me reí incómodamente mientras el grupo me observaba con los ojos muy abiertos. La conversación se apagó a mi alrededor y quise meterme en un agujero y morir.

La linda pelirroja a mi lado se metió un bocado de comida en la boca y parecía que estaba a punto de estallar en carcajadas.

—Soy Annie. Técnicamente una Sullivan. Todo el asunto del espionaje es un tema delicado.

Me incliné más cerca.

—¿Hablas en serio?

Ella sonrió y levantó un hombro.

—Es una de las muchas leyendas de la rivalidad Sullivan-King. Espías militares en bandos opuestos. Líneas dibujadas en la arena. —Ella puso los ojos en blanco y agitó la mano en el aire—. La tradición de un pueblo pequeño, de hecho.

Era completamente ridículo, pero también un poco fascinante y muy encantador.

—¿Y nadie parece pensar que es un poco tonto seguir enojado por eso?

Annie se rio.

—No cuando los hombres idiotas de este pueblo lo mantienen vivo y bien con sus bromas e inseguridades.

MJ intervino, señalando un kebab de frutas en dirección a Annie.

—Hablando de eso, sé de buena fuente que Lee recibirá una pequeña venganza. Saben que fue él quien ayudó a soltar a esos cerdos con los números uno y tres en la reunión de la preparatoria.

Annie levantó la barbilla.

—No tengo ni idea de lo que estás hablando. —Ella le guiñó un ojo, y se disolvieron en un ataque de risa.

—Toda la noche buscaron al cerdo número dos.

LOOK

Reír con las mujeres era fácil, natural. La tensión entre los King y los Sullivan parecía asentarse directamente sobre los hombros de los hombres y no tenía lugar para las Bluebirds.

—Lee. El bombero, ¿verdad? —Recordé con cariño al hermano Sullivan más joven que me invitó a la estación de bomberos, aunque estaba bastante segura de que era solo para molestar a Wyatt.

—Lo es ahora que está en casa. Estuvo en el extranjero con los militares durante mucho tiempo. Todos estamos aliviados de que haya regresado. —Había algo ahí, en la voz de Annie. Una triste historia que insinuaba algo más profundo, pero cambió de tema antes de revelar más—. MJ aquí es enfermera en Haven Pines, el centro de vida asistida donde Red se queda en la sala de cuidado de la memoria. Lo cuida por nosotros.

MJ ofreció otra sonrisa tímida.

—No importa si es un Sullivan o un King. Nadie debería tener que sufrir por lo que él tiene. —Annie asintió y tarareó en acuerdo, aunque me preguntaba si todos sentían lo mismo.

Mi frente se arrugó. Red Sullivan no parecía tan viejo, especialmente para que viviera en un centro de vida asistida. Si estaba en la sala de cuidados de la memoria, probablemente padecía demencia u otro tipo de lesión cerebral. Eso explicaba las pequeñas miradas perdidas que le vi en los servicios.

Annie se inclinó y colocó su mano sobre la de MJ.

—Tiene suerte de tenerte. Todos lo sabemos.

MJ sonrió, pero vio hacia otro lado, y mi corazón se apretó en mi pecho ante el intercambio suave y reconfortante de las mujeres. Mi estilo de vida no se prestaba a formar lazos de por vida o amistades cercanas. Si bien tuve algunas amigas de la preparatoria, la mayoría de ellas se desvanecieron con el tiempo y la distancia. Me encantaba conocer gente nueva y explorar nuevos lugares, pero había algo que decir acerca de estar atada a un lugar, tener una historia y gente que la entendiera con solo una mirada.

—¿Así que te vas a quedar en Highfield House? Es algo grande para una sola persona. —MJ cambió rápidamente de tema.



y todo lo que tomé fue una mirada.

LOOK

THE SULLIVAN FAMILY #1

Attatower
Michigan

Cuando los chicos se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

—Algo así. ¿El granero? —Ambas mujeres asintieron—. Aunque vi a Wyatt revisando la casa principal hoy. —Traté de mantener mi voz indiferente, pero por dentro me moría por saber si compartirían alguna otra información sobre el melancólico hermano Sullivan de en medio.

—Eso es raro. —Annie tomó otro bocado de comida y arrugó el rostro—. Lo vi a él y a Penny saliendo del pueblo al entrar, y asumí que se dirigía de regreso a St. Fowler.

Extrañamente, mi corazón se hundió, solo un poco.



SWEET

LENA HENDRIX

one

if I ever

LOOK

y todo lo que tomé fue
una mirada.



Cuando los chicos se encuentran
fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

8

Wyatt

—Este lugar apesta.

Fruncí el ceño ante las palabras de Penny, no porque tuviera siete años y no debería estar diciendo una mierda como esa, sino porque realmente no podía discutir su punto.

—Lenguaje, Pickle.

Sus ojos se abrieron.

—¿Qué? Podría haber dicho “este lugar jodidamente apesta”, ¡pero no lo hice!

Negué con la cabeza para sofocar la risa y le puse las sábanas bajo la barbilla.

—Me estás volviendo viejo y gris.

—Papá, *apesta*. —Su puchero se profundizó—. Extraño al tío Lee y a la tía Tootie, incluso el tío Duke dijo que la próxima vez que fuéramos a casa, me llevaría en el tractor.

A casa.

Unos días en Ottatowner y Penny ya lo consideraba más un hogar que este lugar.

Pasé mis manos por sus brazos.

—Sé que es difícil, pero aún somos nuevos aquí, solo tenemos que hacerlo nuestro. Podemos hacerlo. Dos contra el mundo, ¿verdad?

—Toqué la punta de mi nariz con la suya.

LOOK

Su aliento fresco a menta me cubrió mientras refunfuñaba.

—Dos contra el mundo.

Levanté la cabeza y alisé su cabello hacia atrás. Penny se había convertido en mi todo. Más importante que un gran cheque de pago cómodo de la NFL. Más que un anillo de Super Bowl que nunca llegaría a usar. Más que cualquier cosa en la que pudiera pensar. No había nada que yo no haría por ella.

—¿Puedo llamar a mamá mañana?

—Por supuesto, bebé. Será lo primero, si quieres. —Mis pensamientos volaron a mi ex, Bethany. Nosotros ardimos con calor y brillantez, pero nos apagamos rápido. Desearía poder decir que tratamos de hacer que las cosas funcionaran, pero la verdad fue que, cuando ella terminó embarazada después de nuestra tercera cita y necesitó una prueba de paternidad mía y de otros dos compañeros de equipo, las cosas fracasaron rápidamente. Si bien nunca discutimos nada a largo plazo, asumí erróneamente que la exclusividad era parte del trato. Aprendí mucho desde entonces.

Hice lo que pude para apoyar a Bethany durante el embarazo, pero ella no parecía querer mucho. Hablamos de las opciones, incluida la adopción, pero al final no pude aceptarlo. Bethany dijo que en realidad nunca consideró tener hijos y que no quería la responsabilidad, lo que yo pude respetar. Ella me cedió sus derechos de paternidad y yo me convertí en papá soltero de la mejor niña del planeta.

Y volvería a tomar esa decisión en un santiamén.

Penny hablaba con su mamá a menudo y yo pagaba visitas regulares y vuelos cada vez que me lo pedían. Una vez que entendí el hecho de que íbamos a tener una hija, prometí nunca hablar una mierda sobre la mamá de Penny, y me enorgullecí de haber cumplido con mi parte del trato.

No había nada más importante que Penny.

—¿Tenemos que quedarnos aquí? —Su suave susurro era tan triste en la tenue iluminación de su dormitorio.

LOOK

Mi voz se sentía oxidada. ¿Cómo le rompes el corazón a una niña de siete años?

—No lo sé, Pickle, pero se me ocurrirá algo.

Le di un beso de buenas noches a mi hija, encendí su lámpara de noche y caminé hacia la puerta antes de detenerme. Ella ya me veía expectante.

Mi sonrisa se amplió y mi pecho se pellizcó.

—Uno más. Uno más. —Nunca me iba sin un abrazo más, y ella lo sabía.

Me incliné y sus brazos se envolvieron alrededor de mi cuello.

—Gracias, papá.

No estaba seguro de por qué me estaba agradeciendo todavía. Dejar St. Fowler y quedarme en mi pueblo natal me costaría casi todo en términos de enfoque y cómo eso podría afectar mi carrera, pero ser su papá lo era todo.

Cuando la puerta de su dormitorio hizo clic detrás de mí, saqué mi teléfono de mi bolsillo y comencé a hacer llamadas.



—¿Está satisfecha la reina? —Hice una reverencia dramática mientras abría la puerta de otro dormitorio.

—¡Es perfecto! —El chillido de Penny podía romper el cristal. Ella estaba llena de mierda, la casa en sí estaba sucia y necesitaba una limpieza seria, pero ella estaba enamorada.

—¿Nuestra para siempre? —Penny giró, y sus pequeños pies crearon un semicírculo de polvo en las tablas del suelo.

—Definitivamente no, es temporal. Veamos cómo nos va en el verano. —No quería hacerle ninguna promesa si no podía cumplirla, pero después de sus palabras hoscas y desconsoladas hace unos días, inmediatamente comencé a hacer arreglos para pasar el verano en Outtatowner. Al estar a solo sesenta kilómetros de la universidad, logré

LOOK

convencerme a mí mismo y a la junta a la que informaba de que podía ser el papá perfecto y un entrenador en jefe exitoso.

Mi teléfono zumbó con otro mensaje de voz de Gary Whitman y la ansiedad me recorrió la espalda.

¿Qué diablos hice?

—¿Hola? —La voz cantarina de mi tía Tootie resonó por el pasillo.

—Aquí atrás —dije, deslizando mi teléfono en mi bolsillo.

Penny corrió por el pasillo hacia los brazos de mi tía. Se abrazaron y se balancearon en un círculo, y Tootie me sonrió.

—¿Te sirve?

Asentí. La casa era una de las pocas propiedades que los King aún no habían adquirido, ya que formaba parte de la granja de la familia Sullivan. Tendrían la pelea de sus vidas en sus manos si alguna vez intentaban mudarse a la antigua casa de campo en la que Tootie y papá crecieron. Aunque no era la parcela principal de la granja, Tootie se negó a vender incluso después de que la salud de papá empeorara, y la amaba por eso.

Si bien descubrí cómo hacer malabarismos con mi carrera sin marcar emocionalmente a mi hija de por vida, podríamos quedarnos.

—Oh, una pequeña cosa que olvidé mencionar. El apartamento encima del granero se está alquilando por un tiempo.

Mis cejas se inclinaron hacia abajo.

—¿Olvidaste mencionar eso? —No necesitaba a un extraño al acecho cuando Penny estuviera jugando afuera o que nos molestara por una taza de azúcar o algo igualmente molesto.

Tootie hizo un gesto de despedida con la mano en el aire.

—No es nada. Lark es una amiga. Ni siquiera sabrás que ella está ahí.

—Tootie le dio un toque a Penny en la nariz—. Simplemente no vayas a molestarla sin permiso.

Lark.

LOOK

La mujer cuyo trasero perfecto en forma de corazón se implantó permanentemente en mi memoria. La mujer misteriosa que llegó al pueblo y tenía a todos hablando. La mujer en la que no podía dejar de pensar. Como si no tuviera suficiente en mi plato.

Esto es un problema.

Cuando dije eso, Tootie solo se rio y empujó a Penny a su auto, dándome tiempo para limpiar a fondo la casa antes de que nos mudáramos oficialmente.

Ella lo llamó un *día de chicas*.

Mientras el auto desaparecía por el camino de entrada, mis ojos se movieron hacia la pequeña ventana sobre el antiguo granero. Era estrecho y oscuro y el aislamiento era delgado, por lo que a menudo se podía escuchar a los gatos del establo al acecho después del anochecer. En la preparatoria era el lugar perfecto para escabullirse con algunos amigos y hacer una fiesta, pero eso fue hace mucho, mucho tiempo.

Necesitaba ponerme a trabajar limpiando la casa si Penny y yo íbamos a convertirla en nuestro hogar durante el verano. Limpiar las capas de suciedad y polvo que el tiempo dejó en la casa fue sorprendentemente satisfactorio. No odiaba el descanso aturdidor del estrés de mi vida cotidiana. Desafortunadamente, cuando sonó mi teléfono y era Gary Whitman *otra vez*, la tensión que vivía entre mis hombros volvió con fuerza.

—Hola, Gary.

—¿Estás en la ciudad? —Sonaba molesto. Enojado. Esto no era bueno.

Vi alrededor de la polvorienta sala de estar, acuné el teléfono entre mi hombro y mi oreja y abrí la ventana.

—No. No me quedaré localmente durante el verano. —Empezó a protestar, pero la junta me respaldó, así que seguí adelante—. Mi horario no cambiará. Tengo un plan para estar disponible y encargarme de lo que hay que hacer.

—Bueno, espero que hayas incluido a tres estudiantes universitarios rebeldes en ese gran plan.

LOOK

—¿Tres? —Todavía estaba pensando en qué hacer con Michael y Kevin.

—Joey Lupo. Se fracturó el dedo meñique.

Me hundí en el alféizar de la ventana abierta y solté un suspiro de frustración.

—¿Él hizo qué cómo?

—Jugando Ultimate Frisbee.

—Jesús. —Joey era un Wildcard¹². Un showboat. Imprudente. Era naturalmente talentoso, pero eso también significaba que no tenía hambre, esperaba que todo saliera fácilmente y, afortunada o desafortunadamente, dependiendo de cómo se viera, por lo general sucedía.

—Entre él, Kevin y Michael, tienes las manos ocupadas. Necesitamos a esos chicos a plena capacidad para la temporada. Mantén una estrecha vigilancia sobre ellos. Ayúdalos a no meterse en problemas. Espero que estén frescos y elegibles si vamos a tener una temporada ganadora.

Una temporada ganadora. Todo se reducía a una maldita temporada ganadora.

—Yo me encargo de eso. —Terminé la llamada abruptamente y arrojé mi teléfono a mi lado en el sofá.

Vi la pantalla de espejo negro, contemplando qué diablos iba a hacer a continuación. Toda mi vida estaba implosionando. Con un suspiro, tomé mi teléfono y llamé a uno de mis mejores amigos, Mitch, un pargo largo del último equipo en el que jugué.

Afortunadamente, contestó al segundo timbre.

—¿Listo para volver ya?

Me burlé.

—Mierda, no. Estoy viviendo la vida fácil. —Tragué más allá de la culpa por la facilidad con la que se me escapó la mentira—. Solo asegurándome de que no te metas en problemas fuera de temporada.

¹² es un jugador que no ha calificado para una competencia, pero puede participar, a discreción de los organizadores.

LOOK

—Ya sabes como soy, ¡siempre hay problemas, cariño!

Me reí de su arrogancia, y caímos en un ritmo cómodo de ponernos al día, me preguntó por Penny y compartió sus preocupaciones acerca de firmar con los Steelers.

—No lo sé, hombre. A veces creo que te saliste justo a tiempo. Es la primera vez que empiezo a sentirme viejo, ¿sabes?

Tararéé en acuerdo. Cada año que jugamos juntos nos compadecíamos de que los nuevos jugadores se sentían más jóvenes y con más hambre. Si tenías la suerte de seguir jugando más allá de los veinte años, eras prácticamente un anciano.

—Ha sido un ajuste —admití—. A veces pienso que era más fácil aparecer, lanzar la pelota e irme a casa. Ahora tengo un programa completo sobre mis hombros.

—Si alguien puede manejarlo, eres tú.

—Gracias, hombre. Escucha, debería irme. Solo quería tocar la base antes de llamar a mis no elegibles y hacerles saber que estaría jodiendo sus traseros todo el verano.

Mitch se rio entre dientes.

—Mátalos, entrenador.

Terminé la llamada y vi alrededor de la vieja y sucia granja y consideré cómo diablos iba a mantener a tres chicos más fuera de problemas durante el verano y listos para jugar a la pelota.

Diminutas partículas de polvo flotaron cuando suspiré de nuevo.

Parece que acabo de encontrar a mi equipo de limpieza.

LOOK

9

Wyatt

Podía ver a Lark claro como el día, arrastrándose hacia nosotros desde la ventana de la cocina del apartamento que daba al camino de entrada y la casa principal. Ella podía pensar que era sigilosa, pero mi mirada saltaba al nivel superior con cada movimiento de las cortinas finas y con volantes.

Hice un trabajo rápido de descargar el auto. Penny arrastró su maleta azul claro con flores por los escalones del porche delantero y charló con Kevin, quien permaneció en silencio y asintió con la cabeza a lo que fuera que estaba diciendo.

Mientras descargábamos, señalé a los chicos hacia la casa y en silencio deseé que este verano no fuera el espectáculo de mierda que se esperaba. Kevin, Michael y Joey entraron en fila, y no pude evitar notar cuando Lark saltó alegremente por los desvencijados escalones del viejo apartamento del granero. Un destello de ella tropezando en la empinada madera casi podrida hizo que mis hombros se tensaran. Tendría que encontrar una manera de arreglar los peores puntos sin que ella se diera cuenta.

No quiero que demande a Tootie y todo eso.

Estaba vestida para otra carrera, y un cosquilleo de conciencia se deslizó por mis antebrazos. Sus ajustados leggings negros no dejaban lugar a la imaginación y abrazaban cada una de sus peligrosas curvas. Mi mandíbula se flexionó. Incluso su camiseta se elevaba sobre su caja torácica. Hoy hacía tanto calor que no se molestó en ponerse otra sudadera. Cuando Joey se detuvo en seco para tomar su propia mirada, puse una mano en su hombro y lo ayudé a avanzar con un ligero empujón.

LOOK

—Entra.

Joey asintió y yo lo seguí, aunque mis ojos permanecieron fijos en Lark todo el tiempo que se dirigió a la pequeña abertura del sendero en la parte trasera de la propiedad. Mis ojos escanearon por encima de los árboles. Nos dirigiámos al verano, pero se estaba haciendo tarde y el sol ya se estaba ocultando sobre la línea de árboles. Reprimí la pequeña ola de preocupación y negué con la cabeza mientras seguí a mi improbable cuarteto hacia la casa.

Con suerte, la mujer mantendría su ropa puesta esta vez.



Estaba demasiado oscuro para que Lark siguiera corriendo.

Pickle y los chicos se acomodaron en sus habitaciones arrojando sus maletas en medio del piso. Penny tendría la habitación más cercana a la mía, y los chicos optaron por compartir el loft terminado en el último piso de la antigua granja.

Poco sabían que ese maldito loft chirriaba y gemía con los pasos más ligeros. No habría forma de escaparse y encontrar problemas si la idea se atreviera a cruzar por sus mentes. Mi trabajo era mantenerlos sanos y sin problemas durante unos meses para que no tuvieran la oportunidad de tirar por la borda sus carreras incluso antes de empezar, y me lo estaba tomando en serio, les gustara o no.

No era tan duro como para mantenerlos bajo llave, pero desafortunadamente para ellos también significaba controles y toques de queda. Esta noche se amontonaron en el auto destartado de Michael y se dirigieron a la ciudad. Sabiendo que la temporada turística aún no había aumentado, y sin la afluencia de personas que mantenían abiertos los negocios, había muy poco que hacer en Outtatowner. Apostaba a que volverían en una hora. Dos, máximo.

Cuando salí al porche, mis ojos se dirigieron a la ventana oscura del apartamento de Lark y la preocupación se instaló en mi cuello. Con Penny metida en la cama, tomé una cerveza y me senté en el escalón superior.

LOOK

Mi espalda se apoyó contra el poste y vi al otro lado del patio hacia la pequeña abertura en los árboles que servían como el comienzo del sendero.

Si ella no estaba en casa cuando los chicos regresaran, iría a buscarla. El camino de piedra caliza triturada era fácil de seguir durante el día, pero no tenía idea de cuáles eran sus habilidades de navegación, y lo último que necesitaba era que se perdiera o se rompiera el cuello. La luna estaba llena, pero el dosel de los árboles permitía que muy poca luz brillara sobre el sendero.

Tomé un sorbo de mi cerveza y traté de sofocar los pensamientos sobreprotectores e intrusivos que me asaltaban. Normalmente, eso me molestaba solo cuando Penny no estaba o se dirigía a algún lugar nuevo sin mí.

Los ahogaré con una cerveza.

Cuando no estaba funcionando, dejé la botella a un lado. Cuando estaba a punto de ponerme de pie, el sonido de una interpretación desafinada de "Neon Moon" flotó por el patio. Entrecerré los ojos y traté de ver a través de la espesa oscuridad.

La canción me atravesó, y un recuerdo distante y confuso de brincar en el asiento delantero de la vieja camioneta destartalada de mi papá inundó mi cerebro. Me encantaba ser copiloto en la vieja Ford de papá. Él ponía un casete de George Strait o Tim McGraw o Brooks & Dunn mientras yo me asomaba por la ventana y hacía un avión con mis brazos.

El recuerdo era como un moretón, y lo aparté tan pronto como el amarillo verdoso de los tenis de Lark contrastó con la hierba oscura. Estaba arrastrando el trasero por el patio, todavía cantando.

Fuerte.

Volví a acomodarme en mi lugar oscuro, observándola mientras cruzaba la hierba y se detenía en la grava entre el granero y la casa.

Ella resopló un profundo suspiro y se dobló por la cintura para recuperar el aliento.

Gruñí con frustración.

LOOK

—Está un poco oscuro para caminar. —Internamente me estremecí ante mis propias palabras, sonando como un idiota más de lo que pretendía.

El grito de sorpresa de Lark resonó en el aire de la noche, saltó hacia atrás y se agarró el pecho.

—Wow, lo siento. —Levanté la mano—. Soy yo, Wyatt.

Qué idiota.

—Mierda. Hola. —Lark estaba sin aliento, y me obligué a concentrarme en su rostro y no en la forma en que su camiseta se estiraba sobre su pecho con cada respiración.

—¿Qué estás haciendo aquí?

Lark exhaló un resoplido audible.

—Yo podría preguntarte lo mismo. ¿No es ya pasada tu hora de dormir?

Mi mandíbula se tensó.

—Solo quería estar solo.

Me vio, pero permaneció en silencio. Odiaba que con ella mi modo predeterminado pareciera estar permanentemente atascado en *idiota*, y no podía entender por qué. Especialmente teniendo en cuenta que estaba pasando demasiado tiempo pensando en cómo la luz que se desvanecía convirtió sus ojos color avellana en un rico tono de musgo y cedro.

Me aclaré la garganta y lo intenté de nuevo.

—Estaba disfrutando de una noche pacífica en el campo hasta que Brooks & Dunn irrumpió en la fiesta.

Incluso en la penumbra pude ver su tímida sonrisa mientras se quitaba un mechón de cabello castaño del rostro. Quería extender la mano y sentir la suavidad de los mechones a través de las yemas de mis dedos, pero los flexioné en su lugar.

—Oh. Sí. —Ella se rio—. Calculé mal la puesta de sol y pasé los últimos veinte minutos caminando en la oscuridad. Para evitar enloquecer por completo, subí el volumen de mis auriculares al máximo y canté a todo

LOOK

pulmón, pensé que podría ahuyentar a cualquier criatura que pudiera meterse conmigo.

—Bueno, lo que estás haciendo es asustar a los vecinos.

—¿Tenemos vecinos? —Miró a su alrededor como si se hubiera perdido una casa o algo así. Estábamos cubiertos de oscuridad.

Solté una carcajada y tomé el último trago de mi cerveza.

—Solo tú.

El granero también se cernía en las sombras, y Lark vio hacia las escaleras oscuras.

También tengo que cambiar esa bombilla.

Estaba a punto de volver a mi soledad cuando ella me sorprendió muchísimo.

—¿Tienes más de esas?

Hice un gesto con mi botella vacía.

—¿Una cerveza?

—Sí. Hace calor. Me dio sed.

Sus palabras flotaron en el aire. Estaba seguro de que ella no quiso decir nada con ellas, pero mi cuerpo tenía todo tipo de pensamientos tortuosos sobre cómo podríamos tener sed juntos. En mis días más jóvenes y salvajes, podría haberla tenido en mi regazo en menos de media cerveza.

—Tengo una extra. —Me levanté y entré mientras Lark esperaba. Me deslicé a través de la puerta principal y tiré mi botella vacía en el reciclaje con un fuerte ruido. *Mierda.*

Me puse rígido mientras escuchaba a Penny. La casa estaba en silencio, así que abrí la puerta del refrigerador. En nuestro camino de regreso de buscar a los chicos, nos detuvimos en la pequeña tienda de comestibles local y compramos algunos suministros. El paquete de seis fue una compra impulsiva, pero ahora que Lark estaba esperando justo afuera de mi puerta, estaba medio feliz de haberlo comprado.

LOOK

Antes de volver a salir, sostuve ambas botellas en una mano, me detuve al final del pasillo y escuché de nuevo. Sin movimiento desde la parte trasera de la casa. Pasé una mano por mi cabello, esperando que no fuera un desastre total antes de regañarme.

¿A quién le importa una mierda cómo se ve tu cabello?

Me recordé a mí mismo que Lark no era una mujer a la que estaba persiguiendo. Era amiga de Tootie, no, ni siquiera eso. Una empleada. También era audaz e impredecible. Demasiado alegre. Una molestia.

Asintiendo conmigo mismo por pensar con claridad y no tomar decisiones con mi pene, me dirigí hacia la puerta principal. Lo último que necesitaba era drama con una mujer cuando apenas podía mantener este barco en pie como estaba.

A pesar del poco tiempo que la conocía, Lark de alguna manera llegaba a ocupar cada pensamiento despierto, y eso era un problema.

Incluso si era la mujer más hermosa que jamás había visto e incluso considerando el hecho de que sabía de primera mano que era igual de hermosa debajo de su ropa, lo que casi me mata.

La imagen de Lark surgiendo del lago Wabash, con el agua corriendo por su espalda, fue una ducha interesante cuando me masturbé al pensar en ella y traté de terminar lo más rápido y silenciosamente posible. Quedarme aquí con Penny y los chicos me hacía sentir como una adolescente otra vez.

Cuando salí al porche, Lark estaba sentada en el escalón superior, enfrente de donde me había colocado.

—Hombre, está *oscuro* por aquí.

—Sí. —Le entregué una botella de cerveza, y cuando usó el dobladillo de su camiseta para abrir la parte superior y tomar un saludable trago, casi sonreí.

—Mmm. —Su gemido gutural no me estaba haciendo ningún favor—. Gracias. —Dio la vuelta a la etiqueta y se rio mientras la leía—. Beer Thirty “Cualquier momento es el momento adecuado”.

—Era todo lo que tenían.

LOOK

—¿Eso es una montaña con un brazo saliendo de ella... sosteniendo una cerveza?

—Sí.

Su risa flotó sobre mí, y en la seguridad de la oscuridad cercana, dejé que me empapara. Vio hacia el patio y luego hacia el viejo porche delantero de la casa de campo con una pequeña sonrisa satisfecha.

—Parece que estás manejando una casa llena aquí. Estoy segura de que es un consuelo tener a la familia cerca todo el tiempo.

Gruñí en respuesta.

—Te sorprenderías. No tengo idea de lo que estoy haciendo con estos chicos. Este es el primer momento de tranquilidad que he tenido en todo el día.

Los ojos de Lark se arrugaron mientras me sonreía.

—Pues entonces, salud... por el silencio.

Solo me encogí de hombros en respuesta, pero felizmente chocó su botella contra la mía mientras me sentaba frente a ella en los escalones del porche. Durante un largo rato, ninguno de los dos habló, sino que escuchó los sonidos de una noche oscura en el campo.

—¿Lo sientes? —susurró. Cuando solo la vi, continuó—. ¿La soledad? A veces creo que tengo un don para eso... para sentirme sola incluso en una habitación llena de gente, justo al lado de alguien. —Ocultó las tristes palabras con una brillante sonrisa, pero fueron sus ojos los que la delataron.

Me moví y puse mis brazos sobre mis rodillas. Sentado con ella, no me sentía solo. De hecho, me gustaba que incluso a unos metros de Lark, mi situación con los chicos o haciendo malabares con el trabajo y cuidar a Penny no parecía tan insuperable. Me sentí inquietantemente tranquilo en su presencia, y me picó la garganta.

Quizá era la Beer Thirty.

—¿Con una familia como la mía, en un pueblo como este? Nunca estoy solo.

LOOK

Ella tarareó en respuesta, cerró los ojos e inclinó el rostro hacia el cielo estrellado.

Ignoré el hambre que me carcomía las tripas ante la gloriosa vista de ella, despreocupada y completamente feliz.

Me di cuenta de que no estaba solo, pero hubo momentos en que me sentí *solo*. Estaba acostumbrado a la soledad. Viví con eso y llegué a la paz con el hecho de que la soledad era para mí.

Mi confuso carraspeo llamó su atención, y abrió un ojo para verme.

—Además —comencé, sin saber cómo decirle esto—. Si vas a estar cerca, deberías saber que Penny sabe que nosotros... que yo, mmm. Que te vi desnuda.

Ella farfulló y ambos ojos se abrieron de golpe.

—¿Le dijiste?

—No. Más o menos. En realidad, no. —Suspiré derrotado. Lo mejor era sacarlo todo—. Escucha, le estaba contando la historia a Lee y ella me escuchó.

—¿Entonces le dijiste a tu hermano? —No parecía enojada, más bien... interesada, tal vez.

Traté de ocultar mi sonrisa y me encogí de hombros.

—Dejé fuera las partes buenas, pero Penny no tiene filtro, así que no me sorprendería si surgiera.

—Anotado. —Su risa burbujeante hizo que el calor se enrollara debajo de mis costillas.

Me gustaba. *Mucho*.

—Parece una buena chica.

—La mejor —estuve de acuerdo, y Lark me sonrió. Cuando se estremeció, mis ojos volaron a la camiseta corta que llevaba puesta. Sus pezones se tensaban contra la fina tela, y casi gemí. En su lugar, tomé otro trago de cerveza y vi hacia el césped.

Me quité la franela que estaba usando y la lancé sobre sus rodillas.

LOOK

Ella no protestó, pero una pequeña sonrisa se dibujó en sus labios y sus ojos se encontraron con los míos mientras deslizaba sus brazos dentro de mi camisa.

Me aclaré la garganta y cambié de tema. Pasamos los siguientes minutos hablando de todo y de nada. Lark era soleada, despreocupada y errante. Me contó la forma indirecta en que se topó con convertirse en una planifera profesional, y era tan simple que parecía casi lógico.

Casi.

Por un momento, el estrés de la mono parentalidad, ser entrenador, mis jugadores, el equipo, mi familia... todo se derritió. Lark se rio, mucho. Encontró humor y placer en casi todo. No recordaba un momento en el que no sintiera la presión de mi familia o de mi equipo contando conmigo. Ser un líder y la responsabilidad que conllevaba recayó directamente sobre mis hombros, y estaba orgulloso de llevar la carga. Era solo que últimamente había comenzado a sentir que el peso era cada vez más inmanejable.

Pero Lark era completamente descargada. Efervescente, si no un poco frívola.

Habló abiertamente y respondió a mis preguntas, imperturbable cuando pasé por encima de preguntas apenas veladas sobre Penny y su mamá. Eso era demasiado íntimo. Muy personal. Además, me gustaba escucharla hablar y la calidad musical de su voz cuando contaba una historia que le parecía divertida.

Ella también era delicada. A veces, cuando se inclinaba hacia adelante y se reía, las yemas de sus dedos rozaban mi rodilla, o gesticulaba salvajemente con las manos, y me imaginaba capturando una en el aire y arrastrándola a mi regazo solo para escuchar su pequeño chillido de sorpresa.

Sentarme tan cerca de ella fue un error. Yo era un desastre. Dos lados de mí estaban en guerra entre sí: uno que sabía hasta los huesos que la única forma de mantener el control era nunca ser vulnerable, y el otro... el lado pequeño y oculto que quería inclinarse, abrirse a ella de una manera que era completamente extraña e incómoda para mí.

LOOK

Lark tomó un sorbo de su cerveza y vi, en cámara lenta, cómo la condensación de la botella goteó y aterrizó en su rodilla. Cuando su garganta subía y bajaba, todo en lo que pude pensar era plantar mi boca ahí, sentir el latido de su corazón martillar bajo mis labios durante largos y deliciosos momentos.

Quería sentir, no solo escuchar, los gemidos que podía extraer de ella.

Nuestra conversación se desvaneció y los sonidos de la noche nos cubrieron mientras nos sentábamos. Viendo fijamente.

—Se está haciendo tarde. —Mi voz era grave y dura. En otras circunstancias, esas palabras podrían haber sido una invitación, pero no esta noche. Tenía responsabilidades. Apreté la mandíbula para tratar de aliviar algo de la tensión.

Lark se recostó contra el poste, viendo a su alrededor al cielo nocturno estrellado de nuevo. Aproveché la oportunidad para dejar que mi mirada vagara por la parte superior de sus pechos. Más abajo aún hasta su caja torácica y donde su pequeña cintura se apretaba antes de ensancharse hasta sus caderas. Sus leggings no hacían nada para ocultar el hecho de que ella era toda una mujer debajo.

Jesucristo, ¿no está usando ropa interior?

El singular pensamiento dio vueltas en mi cabeza mientras trataba de ignorar el más leve contorno de su coño debajo de la delgada tela entre sus muslos tonificados.

Sus ojos volvieron a mí, bailando con picardía, como siempre. Ella se encogió de hombros.

—No es tan tarde.

Mi piel se estremeció, reconocía la voz baja y sensual de una mujer cuando no estaba lista para terminar la noche. Demonios, si ella se ofreciera, yo la arrojaría con gusto y le mostraría lo agotados que podríamos llegar a estar el uno del otro.

Pero yo ya no era ese hombre, ¿verdad? La vida no era tan fácil como sexo rápido para sacarlo de tu sistema, y algo en Lark me decía que era

LOOK

pegajosa. El tipo de mujer que se quedaba contigo mucho después de que te fueras, como una marca de ganado.

No necesitaba ese tipo de complicación jugando con mi cabeza. Tenía una hija y un equipo en el que concentrarme. Podría manejarlo por mi cuenta, pero tampoco pude detener los pensamientos oscuros de Lark atrapados debajo de mí. Me levanté y la vi.

A la mierda

—Adentro. —Incliné mi cabeza hacia la puerta principal, era una invitación que sonaba mucho más como una demanda.

No se marchitó bajo mi ceño fruncido, sino que apuró lo que le quedaba de cerveza, se puso de pie y me tendió la botella, justo fuera de mi alcance.

El cristal ámbar colgaba al final de sus dedos. Cuando estiré el brazo para tomarlo, dejé que las yemas de mis dedos se arrastraran por el dorso de sus dedos. Largo y suave. Me moría por más.

Lark se chupó el labio inferior con la boca, sus dientes presionaron esa carne flexible, y sus ojos recorrieron la puerta. Si la atravesaba, se acababa el juego. Ella era *mía*.

Su lengua se deslizó sobre su labio inferior mientras se levantaba. Un paso adelante y ella estaba en mi espacio, su suave aroma a canela y cítricos se movió sobre mí y llenó mis pulmones.

Lark se puso de puntillas cuando mi cara se inclinó hacia la suya, listo para capturar sus labios en los míos. Mis manos agarraron sus caderas.

—Buenas noches. —Dejó escapar un suave suspiro por la nariz y sonrió. Nuestras respiraciones se mezclaron. La más pequeña franja de espacio separaba nuestras bocas, y si ella acortaba esa distancia, estaría sobre ella en un santiamén.

En cambio, se dio la vuelta y bajó de un salto los escalones del porche. Cuando llegó al final, giró antes de sonreírme.

Sus brazos se envolvieron alrededor de la franela que le di mientras se abrazaba contra la brisa fresca de verano.

Una sonrisa se extendió por su hermoso rostro.



y todo lo que tomé fue una mirada.

LOOK

THE SULLIVAN FAMILY #1

Littletonner, Michigan

Cuando los chicos se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

—Me quedo con la camisa, Oscar.

La vi alejarse. *Ella me rechazó.*

Debería haber estado decepcionado, pero en lugar de eso dejé que mi risa brotara de mis entrañas y observé fascinado cómo mi soleada y seductora vecina desaparecía en el apartamento sobre el viejo granero desvencijado.

Me froté el pequeño punto adolorido que floreció en el centro de mi pecho, protestando por su ausencia, antes de recoger las botellas y entrar.

Maldita sea, algo en mí quería que Lark Butler fuera mía.



SWEET

LENA HENDRIX

ONE

if I were a bird I would fly away with you

LOOK

10

Lark

Esa noche tuve una noche de sueño irregular en la que imaginé lo diferente que habrían sido las cosas si hubiera aceptado la invitación de Wyatt. El peligroso retumbar de su voz cuando dijo "Adentro" todavía me hacía temblar.

Estúpida. Estúpida, Lark.

Salí de Bluebird Books y salí a la luz del sol de la tarde. De todos los lugares a los que viajé, ninguno era tan pintoresco como Outtatowner. Respiré el aire cálido y húmedo e incliné el rostro hacia el sol.

¿Quién lo hubiera pensado?

Después de detenerme en mi auto, me colgué la pequeña bolsa con mi bikini, un pareo y una toalla sobre mi hombro, y me deshice de mis tenis y calcetines. Una tarde de ocio en la playa me estaba llamando.

En el poco tiempo que llevaba aquí, más y más turistas llegaban al pequeño pueblo todos los días. Familias felices y grupos de adolescentes caminaban por la acera que pasaba por el puerto deportivo, los cafés y otras pequeñas tiendas que conducían al agua. Me sumergí en el pequeño edificio que servía como baño y puesto de comida, el Sand Dollar, para quitarme los pantalones cortos de mezclilla y la camiseta sin mangas.

Mi bikini era bonito, con un top amarillo brillante que me envolvía los senos y los hacía parecer más grandes de lo que eran. Era bajo por detrás y los lazos se entrecruzaban formando un gran moño. La parte de abajo era mi parte favorita: un fondo azul marino con limones y hojas que desprendía un perfecto y alegre ambiente veraniego. Los laterales altos y

LOOK

los lazos a la altura de las caderas, combinados con el corte de la espalda, resultaban sexys sin dejar al descubierto *todo* el trasero. Además, me cabía perfectamente en la bolsa y podía ponérmelo cada vez que llegaba a la playa.

Por encima, me puse un chal de punto que se parecía más a una camisa gigante de manga larga. El tejido bohemio grande permitía que flotara una brisa y tampoco me dejaba líneas de bronceado raras. Olvidé las chanclas, así que cuando atravesé el estacionamiento lleno, tuve que correr de puntillas para evitar que se me quemaran las plantas de los pies.

No era una sorpresa que en un día tan hermoso la playa estuviera llena de gente, a pesar de que solo era entre semana. Me moví entre hieleras y sombrillas grandes y niños pequeños construyendo castillos de arena y cavando fosos. Cuando le sonreí a un niño de cabello rubio, él me dedicó una sonrisa arenosa y desdentada, y me sentí más liviana de lo que me había sentido en días.

Los dedos de mis pies se sumergieron en el agua fría del lago Michigan y exhalé. Mi estrés se desvaneció y dejé que las olas me acariciaran. Por un momento, se sintió como si el verano y sus infinitas posibilidades apenas comenzaran. A la derecha había un largo muelle de concreto con un faro al final. En el otro lado, hasta donde yo podía ver, la playa se extendía más y más. Los afloramientos rocosos se adentraban en el agua donde la tierra se negaba a ser ocupada por el vasto Gran Lago. Detrás de mí, enormes dunas de arena se alzaban sobre mi cabeza. A cientos de pies sobre el agua, no se parecía a nada que hubiera visto antes. Caminé alrededor de uno de los árboles caídos que salpicaban la costa. Sus enormes raíces sobresalían en el aire, el agua y el tiempo lo habían despojado de la corteza, las hojas y la vida. Las olas del lago habían cortado la tierra en algunos lugares, y con un roce de mi mano, la arena goteaba y caía para convertirse en parte de la playa.

Podría volver en un año y apuesto a que nada sería igual.

Era asombroso cuánto el tiempo cambiaba las cosas, incluso esas cosas, como la tierra misma, que parecían tan constantes.

En la parte superior de las dunas, la gente caminaba entre los pastos altos, explorando y viendo la playa desde arriba. Los niños mayores

LOOK

corrían, agitando los brazos y las piernas, bajando por los enormes montones de arena y chapoteando en el agua debajo con una carcajada estruendosa.

Me dirigí hacia las dunas y encontré un pequeño sendero desgastado que subía, subía, subía, hasta la cima de una de las dunas. Mis pantorrillas ardían y los dedos de mis pies se clavaban en la arena blanda y movediza.

Santo cielo. Necesito hacer más ejercicio.

Me incliné por la cintura para recuperar el aliento y calmar mi corazón sobrecargado. Las raíces de la tenue hierba de la playa sobresalían en algunos lugares, pinchándome los pies, y el sol calentaba la arena. Era un milagro que algo pudiera crecer donde parecía haber tan pocos nutrientes en la arena árida. Finalmente, en la cima de la duna, vi hacia el lago Michigan.

Era impresionante.

El agua se extendía para siempre, desapareciendo en el horizonte. Las personas debajo de mí no eran más que pequeñas hormigas, bailando y moviéndose por la playa. Desde este punto de vista, podía ver que la franja principal de la playa estaba repleta de familias, sombrillas y juegos de voleibol, pero más abajo, estaba mucho menos concurrida. En la distancia, grandes edificios que parecían ser condominios o casas de vacaciones *realmente* caras salpicaban la costa. Entre los dos, había tramos tranquilos frente al mar que parecían protegidos del caos de la zona de la playa pública.

Intrigada, me dirigí en esa dirección buscando una forma de regresar a la costa. Le sonreí a una pareja que caminaba y me detuve para ver a más niños arrojar por las dunas. Se reían y se burlaban unos de otros mientras uno a uno corrían por la empinada pendiente.

De. Ninguna. Jodida. Manera.

Cuando llegué a la sección más tranquila de la playa, no había una manera clara de llegar al agua. Mucho más adelante, un conjunto de escaleras de madera zigzagueaba por la duna, pero parecía ser una propiedad privada, y lo último que necesitaba era meterme en problemas cuando era tan nueva en el pueblo.

LOOK

Vi por encima del borde de lo que parecía un acantilado gigantesco y probé mi equilibrio con un pequeño rebote. Si podía bajar al agua, podría explorar un poco y luego caminar de regreso por la playa hacia el pueblo. Busqué un poco más hasta que encontré donde la duna de arena no era tan empinada. Parecía lo suficientemente estable, así que con una última respiración profunda, bajé con cuidado.

La arena estaba más seca y más como arenas movedizas de lo que esperaba.

—¡Mierda! —Caí sobre mi trasero y de manera poco elegante me deslicé parte del camino por la duna. Mi bolsa rebotó detrás de mí mientras hacía todo lo posible para no golpearme la cara, se resbaló de mi hombro y salió disparada por la duna aterrizando debajo de mí con un plop. Finalmente, mis talones se clavaron en la arena en movimiento y me frenaron hasta detenerme a unos dos tercios de la duna.

Avergonzada, miré a mi alrededor para ver si alguien me había visto hacer el ridículo y afortunadamente no había nadie cerca. Recuperé el aliento y busqué una forma más segura de llegar a la playa, preferiblemente una que no incluyera romperme el cuello. Siempre podía caminar por la playa y recuperar mi bolsa.

Traté de ponerme de pie, pero la tierra se movió debajo de mí.

Bueno, mierda.

Volver a subir no era una opción, y justo debajo de mí había una fuerte caída que sin duda me haría terminar con una pierna rota o dos.

Abracé mis rodillas y me senté en la hierba tratando de averiguar cómo salir de otro lío en el que me había metido. Desde alrededor de un árbol caído, las voces flotaron y me escondí detrás de las hierbas altas.

Trepando por el tronco del árbol, apareció la pequeña Penny, los latidos de mi corazón se aceleraron mientras buscaba a su papá.

Entonces escuché su voz profunda y autoritaria antes de verlo.

—Solo ten cuidado, Pickle.

LOOK

Me escondí más abajo, rezando para que simplemente pasaran y no tuviera que admitir que me había quedado varada en el lado de una duna de arena que estaba decidida a matarme.

Wyatt tenía puestos unos lentes de sol oscuros y un par de bañadores que no hacían nada para ocultar su ridículo cuerpo. Sus lánguidos movimientos aparecieron a la vista, y mi respiración se cortó. Su cabello estaba despeinado y levantado por la brisa. Era mucho más que *lindo*: era absoluta y ridículamente hermoso. Su hermano Lee caminaba a su lado, y la linda pelirroja del club de lectura, Annie, se inclinó para ver algo que Penny había encontrado en la arena.

Mis muslos ardían por agacharme y el calor de la arena comenzaba a ser insoportable.

—Por favor, sigan caminando. Solo váyanse —susurré para mí misma.

Era un tramo de playa tranquilo, pero esperaba que ninguno de ellos viera mi bolsa o viera hacia arriba y me viera indefensa y estúpida, aferrándome a la vida en la hierba.

Preferiría morir.

El grupo se acercó y cerré los ojos. Tal vez si fingía ser invisible, simplemente seguirían caminando y podría sucumbir a mi muerte en paz.

—¿Planeas quedarte ahí todo el día?

Mis ojos se abrieron para ver a Wyatt directamente debajo de mí, con las manos en las caderas y el ceño fruncido en su estúpido rostro. Parecía un papá malhumorado: el papá increíblemente sexy y malhumorado de Penny, en realidad.

—Estoy bien. —La falsa alegría que traté de infundir en mi voz sonaba enloquecida en mis oídos.

—Me parece que estás jodida.

Ajusté mis pies y más arena goteó sobre el acantilado. Wyatt esquivó la cortina de escombros que cayó y soltó un suspiro pesado y molesto.

Levantó los brazos.

—Vamos.



LOOK

—¿Qué? —Lo vi fijamente mientras agarraba las hierbas que eran lo único que me impedía caerme de la duna.

Wyatt movió las manos.

—Dije vamos, te atraparé.

Negué con la cabeza.

—De ninguna manera.

Levantó un hombro.

—Bien. Buena suerte, solo no vengas cojeando en busca de ayuda o asustarás a mi hija. —Se dio la vuelta.

—¡Detente! —Más arena se movió debajo de mí, y el pánico comenzó a instalarse—. Okey, está bien. Por favor.

Se giró, y el fantasma de una sonrisa cruzó su rostro.

—Ven, entonces.

Lo vi fijamente. Si me lanzaba hacia adelante, Wyatt podría alcanzarme y llevarme hacia abajo, pero mis senos estarían justo en su rostro. Si me daba la vuelta, tendría el rostro lleno de mi trasero. La indecisión me carcomía.

—¿Qué estás esperando?

Vi a mi alrededor y me di cuenta de que habíamos llamado la atención de Lee, Annie y Penny, que ahora estaban viendo cómo se desarrollaba toda la escena.

Por supuesto que lo hicimos.

—¡Dame un minuto! —Traté de ajustar mi agarre en la hierba, y se me escapó un pequeño chillido.

—¿Qué estás haciendo? Solo baja.

Tragué saliva. La línea firme de sus labios estaba haciendo que mi interior se volviera pegajoso, y no podía sacar de mi estúpida cabeza la imagen de sus grandes manos envolviéndome.

—¿Senos o trasero?



LOOK

—¿Qué?

—Estás a punto de tener el rostro lleno de algo. No hay manera elegante de maniobrar esto así que... ¿senos o trasero?

Esta vez me estaba sonriendo.

—Bueno, soy una especie de hombre de trasero.

Rodé los ojos. Wyatt definitivamente estaba disfrutando mi incomodidad y el hecho de que, una vez más, me había puesto en ridículo.

Todavía agarrada a la arena y la hierba, rodé sin elegancia sobre mi vientre.

—Eres el peor.

Él se rio suavemente.

—Lo sé. Solo muévete aquí abajo.

Le lancé una mirada por encima del hombro y vi hacia la arena. Mis ojos se cerraron con fuerza.

—Por favor, no me dejes caer.

—Te tengo, Lark. Lo prometo. —La confianza en su voz era reconfortante. Creía que Wyatt no me dejaría caer.

Moví mis caderas y comencé a bajar. Mi chal se elevó a medida que bajaba, y mis piernas comenzaron a colgar sobre el acantilado.

—¿Dónde estás? ¡No te siento! —Moví mi pie y lo conecté con un lado de su cara y nariz—. ¡Mierda! ¡Lo siento!

Wyatt escupió, sin verse afectado.

—Estás bien. Sigue adelante. Ya casi estás ahí. —Sus manos se conectaron con mis pantorrillas y el calor se extendió a través de mí.

Más y más arriba sus manos se deslizaron sobre mis piernas. En cualquier otra circunstancia hubiera sido deliciosamente pecaminoso. Cuando sus palmas alcanzaron mis caderas, me agarró con fuerza, clavándome los dedos. Efectivamente, mi trasero estaba a centímetros de su rostro. Sus fuertes brazos se hicieron cargo, y cuando me solté de la hierba y la arena, me levantó sin esfuerzo hasta que me planté en el suelo.

LOOK

Cerré los ojos y contuve la respiración, agradecida de volver a pisar tierra firme. El gran cuerpo de Wyatt no se había movido y aún me encerraba entre él y la duna.

Una mano me recorrió la espalda.

—¿Ves? Estás bien.

Apenas podía respirar. Me giré y prácticamente tuve que inclinarme hacia atrás para verlo a los ojos. En el reflejo de sus lentes de sol, pude ver cómo me veía con ojos de búho y sin aliento.

—Gracias. —Mis manos se posaron en sus antebrazos.

Lo vi, y todo a nuestro alrededor se desvaneció, el aire se atascó en mis pulmones. Por un momento olvidé dónde estábamos, qué día era y que teníamos público. De alguna manera sus manos estaban de vuelta en mis caderas.

La barbilla de Wyatt se inclinó hacia abajo y vi sus labios mientras se inclinaban en una sonrisa.

—¡Papá, eres un héroe!

Los dedos de mis pies se enroscaron en el suelo sólido.

Me alejé cuando Penny corrió y abrazó a su papá por la espalda, empujándolo un paso hacia adelante.

—Sí, un caballero con armadura Coppertone. —Lee sonrió en nuestra dirección y se cruzó de brazos.

Annie se unió a nosotros, y me alejé dos pasos más del grupo Sullivan, que me veían como si hubiera perdido la cabeza.

—Bueno. Gracias. Lo siento. —Me pasé las manos por el cabello y me quité la gruesa capa de arena del estómago y los muslos.

Qué desastre épico.

—Hola, Lark —gritó Annie—. Alorcemos en algún momento, ¿okey?

Levanté la mano y asentí mientras me alejaba rápidamente.

—Sí, almorzar suena genial. ¡Adiós!



LOOK

THE SULLIVAN FAMILY #1

y todo lo que tomé fue una mirada.

Wyatt seguía mirándome mientras Penny pateaba las olas riéndose y Lee y Annie hablaban y deambulaban por la playa.

Sabía que todavía me estaba viendo incluso cuando hice mi salida poco elegante: sentí su mirada acalorada en mi espalda durante todo el camino por la playa.

¿Por qué me gustaba tanto?

Littletown, Michigan

Cuando los chicos se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.



SWEET

LENA HENDRIX

one if I freeze

LOOK

11

Lark

Realmente debería haber besado a Wyatt.

Quería *besarlo* esa noche en el porche. Algo sobre su exterior áspero y gruñón funcionaba para mí. *Realmente funcionaba*, y en ese momento no quería nada más que envolver mis piernas a su alrededor y dejar que me devorara. Tal vez era la forma en que siempre parecía un poco más ligero con su adorable hija, o la forma en que estaba cuidando a tres jugadores universitarios de fútbol rebeldes, o el hecho de que, a pesar de estar de vuelta en su pueblo natal, parecía muy, *muy* solo. Sus anchos hombros y su mandíbula cincelada ciertamente no pusieron ninguna marca en la columna *Esta es una idea terrible*.

Gemí por dentro. Definitivamente debería haberlo besado.

—Oye, ¿puedes limpiar esa mesa de ahí?

Sacada de mis pensamientos, le di a Sylvie una sonrisa tímida.

—Estoy en eso.

Tootie pidió un favor y me consiguió un trabajo de verano en Sugar Bowl, y hasta ahora no era... genial. Realmente no me necesitaban. Fue una contratación por lástima. Yo lo sabía, y ellos lo sabían.

Sylvie trabajaba detrás de la caja registradora y parecía estar a cargo de la panadería como una especie de gerente general, mientras que Huck Benton, el fornido propietario y panadero, se mantenía solo en la parte de atrás. Huck asintió con un brusco saludo y desapareció en la cocina.

LOOK

y todo lo que tomé fue una miradita.



Outtatownner.
Michigan

Cuando las chispas se encendieron fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

Sonreí, recordando cómo conocí a su prometida mi primer día en Outtatownner. La forma en que se vieron fue la cosa más dulce, y una pequeña punzada de envidia pinchó debajo de mis costillas. Sylvie ya había comenzado a divagar sobre las especialidades diarias de la panadería e intentó un resumen rápido sobre cómo usar la cafetera comercial.

Yo no era barista.

Rápidamente aprendí que la máquina no era tan simple como una Keurig, y entre bombas de moka, shots de espresso y leche al vapor volando por todas partes, rápidamente me relegué a la tarea de servir mesas.

Sylvie era amable y paciente, pero también estaba molesta, así que tranquilamente me quité el delantal de barista de alrededor del cuello y tomé un trapo.

Amontonaba pequeños platos, tazas y platillos mientras maniobraba a través de la panadería llena de gente.

Sugar Bowl era un lugar de reunión para muchos habitantes de Outtatownner. Era fascinante escuchar conversaciones sobre la "temporada alta" que se acercaba rápidamente y los planes para la afluencia de turistas. Varias veces me quedé atrapada en las conversaciones, haciendo pausas para escuchar con una sonrisa en mi rostro hasta que las narices arrugadas y las miradas curiosas me sacaban de mis oídos errantes, les ofrecía una sonrisa cortés, pero seguía moviéndome.

Pero no podía evitarlo, el pueblo era intrigante. Mucha gente tenía apodos extravagantes, y me daba vueltas la cabeza tratando de mantener a todos en orden.

Entró el hermano gemelo de Bowlegs y alguien le invitó un café y un cupcake con trocitos de chocolate. Se unió al pequeño grupo de ancianos y, a pesar de que llevaba un sombrero de aviador y le faltaban varios dientes, nadie se inmutó ni hizo que pareciera poco común.

De las pocas conversaciones que pude captar al pasar, Bowlegs y su hermano no eran ni Sullivan ni King, de las pocas personas que lograron

SWEET



LOOK

cruzar la línea. El bar local, el Grudge Holder, estaba abierto a todo el mundo, la panadería de Huck también fue una de las tres únicas empresas que también se negaron a tomar partido. Sylvie era una King, y no me perdí cómo se deslizaba sutilmente en la parte de atrás cada vez que llegaban demasiados Sullivan. Con los clientes adentro, también había una división visible entre King, Sullivan y turistas, si sabías buscarla.

El tintineo del timbre en la puerta era constante, y ya estaba sudando antes de las 10:00 a. m. Había colocado la última pila de platos de una mesa alta en mis brazos y giré para llevarlos a la parte de atrás cuando me estrellé contra la espalda de una mujer mayor que esperaba en la fila.

—¡Dios! —gritó la mujer.

Sobresaltada, los platos se me resbalaron de los brazos y se estrellaron contra el suelo. La conmoción atrajo todas las miradas en la panadería mientras me arrodillaba y trataba frenéticamente de limpiar los platos rotos y el café derramado.

El calor quemó mis mejillas.

—¡Mierda! Lo siento mucho. Lo siento.

Sylvie se arrodilló a mi lado con una gran tina de plástico y un trapo para ayudar a recoger el desorden.

—Lo siento, Sylvie. No la vi.

—Está bien. —Su amable sonrisa alivió el filo de mis nervios, y Sylvie vio a la mujer—. Su pedido va por la casa hoy, señora Tiny.

—Gracias. —Su nariz se inclinó hacia Sylvie, pero luego añadió—: Supongo que los accidentes ocurren. —La mujer llamada Tiny me sonrió, y finalmente exhalé.

Me incliné más cerca de Sylvie.

—Gracias. De verdad, lo siento.

Sylvie me guiñó un ojo mientras desechaba los últimos fragmentos de una taza rota. Ella se inclinó más cerca para susurrar.

LOOK

—Solo alégrate de que no fui yo quien la golpeó. La señora Tiny puede ser un poco pesada, pero como eres una Sullivan, está dispuesta a pasarlo por alto.

Mis mejillas ardieron de nuevo al ser agrupada con los Sullivan. A una parte de mí realmente le gustaba eso. Ser reclamada por una tribu de familiares ferozmente leales.

—Realmente no soy de nadie, supongo.

El hombro de Sylvie empujó contra el mío.

—Bueno, no le digas eso.

Ambas nos pusimos de pie y nos dirigimos a la cocina. Tomé el cubo cuadrado de ella.

—Yo me encargaré de esto. Gracias por tu ayuda.

—Oye, ¡no de ese lado!

Justo cuando atravesaba las puertas batientes de la cocina trasera, me estrellé contra Huck y la bandeja de pan que llevaba.

Los muffins cayeron.

Los bollos volaron.

Mis ojos estaban muy abiertos cuando vi su profundo ceño fruncido, y un espeso pozo de emociones se atascó en mi garganta.

¿No se suponía que las actrices sin trabajo eran buenas meseras? ¿Cómo soy tan mala en esto?

Hice un puchero, derrotada, y mientras levantaba el rostro hacia el techo, grité:

—¡Solo quiero ser un cliché!

La risa profunda y retumbante de Huck fue inesperada, pero me impidió sentir lástima por mí misma. Su suave mano aterrizó en mi hombro.

—Créeme, yo también desearía que lo fueras. ¿Cómo suena lavar platos?

LOOK

No pude evitar reírme por su amable respuesta junto con lo épicamente trágico y breve que fue mi primer día. Me despedirían seguro.

—Solo enciérrame aquí atrás. Tal vez la gente estará más segura.

Sacudió la cabeza.

—Por lo menos, los bollos lo estarán.

Sorprendentemente, Huck no me despidió.

En cambio, me ofreció quedarme y hacer el trabajo que a nadie más le gustaba hacer: lavar platos, limpiar en general y organizar en la parte de atrás. Después de años de trabajo temporal, podía deslizarme para organizar, limpiar y hacer cuidadosamente cualquier tarea que me asignaran, salvo ser mesera, obviamente.

Al final resultó que, Huck era un panadero *muy* desordenado, y él y Sylvie daban vueltas y vueltas sobre los desastres que dejaba en la cocina trasera. La idea de regresar a Sugar Bowl para otro día humillante de *Veamos en qué más es mala Lark* me intimidaba, pero Huck me aseguró que mi tenacidad para abordar su desastrosa despensa era suficiente para mantenerme.

Pasé la tarde organizando cada estante e ingrediente por caducidad y con qué frecuencia se usaba, incluso comencé una hoja de cálculo para rastrear qué ingredientes se necesitarían pedir. Tenía planes para las etiquetas. Tantas etiquetas. Cuando terminó mi turno, estaba cansada y cubierta de harina, sin mencionar que había algo pegajoso debajo de mi zapato.

Mientras cruzaba la calle y me dirigía a mi auto, pasé junto a un par de piernas muy largas, que un hombre estiró desde un banco hasta la acera.

Mientras lo rodeaba, lo escuché decir:

—¿Entonces te quedas un rato?

Sus palabras me detuvieron y levanté la vista. *Un King*.

Reconocí al hombre del funeral de Bowlegs, el intenso con todos los tatuajes. Vi a mi alrededor, asegurándome de que estaba hablando conmigo, y cuando nadie más pareció detenerse ante sus palabras, asenti.

LOOK

¿Se supone que debo estar hablando con él? ¿Va a aparecer un espía de los Sullivan a la vuelta de la esquina y echarme encima a Ms. Tiny?

Era extraño sentir como si mis lealtades estuvieran directamente en territorio Sullivan, y hablar en la acera abierta con un King se sentía descarado, casi equivocado. Cuando levanté la vista, estaba sentado justo afuera de una tienda, King Tattoo. Sus tatuajes cubrían ambos brazos y se arrastraban desde sus bíceps hasta la parte superior de sus manos. Sus rasgos afilados eran feroces, y una punzada de preocupación bailó a través de mí cuando mis pensamientos volaron inmediatamente a Wyatt.

—Mmm —intenté responder con una sonrisa pegada en su lugar—. Soy nueva en la ciudad, supongo. Disfrutando de un verano costero.

Sus ojos vagaron sobre mí de una manera lenta y confiada. Estaba segura de que las mujeres se enamoraban *mucho* de esa mirada atenta y que lo abarcaba todo.

—Los viernes por la noche son un buen momento por aquí. Quizás te vea fuera y puedas guardarme un baile.

Me reí cortésmente.

—Sí, tal vez. —*Tal vez no.*

Me deslicé alrededor de sus piernas y aceleré el paso hacia mi auto. Algo en mi interior me decía que meterse con un King, incluso para una recién llegada, era una muy mala idea.



—¡Hola, señorita Lark!

Entrecerré los ojos para protegerme del sol mientras veía al otro lado del camino de entrada a la granja de Wyatt. el rostro de Penny estaba aplastado contra la malla de la puerta mosquitera.

Le devolví el saludo desde la ventana abierta de mi cocina.

—¡Hola, Penny! ¿Qué estás haciendo?

—Muriendo de aburrimiento.



LOOK

Me reí de su cara hosca y arrugada.

—Pickle, deja de molestar a la vecina. —El profundo retumbar de la voz de Wyatt flotó hasta mí.

Con una sonrisa, salí del apartamento y bajé las escaleras.

—No es molestia —dije.

Penny irrumpió por la puerta.

—¡Ves! ¡Ella no está ocupada! ¿Quieres jugar? Papá me dijo que estabas ocupada, pero no lo estás. —Hizo un gesto hacia mí.

Me reí y abrí mis manos.

—No, no estoy ocupada.

—¡Perfecto! Podemos hacer volteretas, dibujar o dar un paseo. No podemos ver una película porque papá tiene que ver videos *aburridos de fútbol*.

—Pickle. —Wyatt empujó la puerta mosquitera y salió al porche mientras reprimía una sonrisa—. Déjala tranquila.

Sentí la lengua espesa cuando vi a Wyatt, descalzo en jeans y una camiseta.

Los hombros de Penny cayeron.

—Pensé que habías dicho que nos íbamos a divertir.

Mi corazón se compadeció de ella y arrugué la nariz.

—Los videos de fútbol no suenan muy divertidos.

Los labios de Wyatt se apretaron en una línea firme mientras asentía derrotado.

—Es trabajo.

—¿Qué tal un paseo? Puedo llevarla por el sendero y darte un poco de tiempo para trabajar. ¿Estaría bien?

Penny se iluminó ante mi sugerencia mientras Wyatt me veía. Bajo su mirada evaluadora, mantuve mi barbilla en alto y esperé que mi sonrisa no flaqueara. Me encantaban los niños y Penny era divertidísima.

LOOK

—¡Por favor, papá! Por favor, por favor, por favor, por favor.

—¿Estás segura de que no está interrumpiendo nada?

El puño de Penny se disparó al aire cuando supo que había derrotado a su pobre papá.

—Tengo todo el tiempo del mundo. Nos lo pasaremos genial. —Le tendí la mano a Penny mientras ella saltaba de las escaleras del porche para pararse a mi lado.

Me di la vuelta para alejarme cuando sonó la voz gruñona de Wyatt.

—Vuelvan antes de que oscurezca.

Una carcajada brotó de mí cuando me giré para despedirme antes de inclinarme y reírme con Penny.

—Sí, jefe.



El viernes por la noche la curiosidad se apoderó de mí y decidí explorar la vida nocturna en Outtatowner. Durante mis primeros días me las arreglé para mantener la cabeza baja en la panadería, permanecer en la parte de atrás y tratar de no romper más platos.

Tuve mayormente éxito.

A medida que avanzaban los días, más y más turistas llegaban al pueblo y pude ver el cambio de los días de descanso al caos controlado de la temporada turística en toda regla.

El Grudge Holder resultó ser el bar y salón de baile local Outtatowner en el extremo más alejado de la franja principal de la calle. La música salía de los parlantes y los letreros en el exterior anunciaban ESPECIALES DE VERANO y había bandas programadas durante todo el verano.

En mis viajes, descubrí que los bares de la ciudad eran perfectos para observar a la gente y aprender gestos extravagantes que podría utilizar en mi próxima actuación. También me daba algo que hacer además de

LOOK

acechar no tan casualmente la ventana de mi cocina para ver si podía mirar a Wyatt al otro lado de la entrada.

A las 8:00 p. m., la banda estaba tocando, la pista de baile estaba llena y alegres vítores de aliento llenaron el espacio empapado de neón. Me senté, disfrutando de la vista desde un taburete en la barra principal. La banda tocaba una mezcla de clásicos del rock and roll junto con algunas canciones country. Me reí en voz alta con una versión vibrante de Harry Styles, y era lo suficientemente buena como para casi ponerme de pie.

Vi a Sylvie y me saludó amistosamente, pero estaba muy concentrada en su conversación, así que me senté en un taburete alto cerca de la barra. Cuando el cantinero se inclinó, grité por encima de la música:

—¿Tienes Beer Thirty?

El hombre me lanzó una mirada confundida, así que solo sonreí y agité una mano en el aire.

—Lo que sea que tengas está bien.

Él asintió y se alejó.

—¿Puedes concederme este baile? —Me giré hacia la voz profunda a mi izquierda.

Me quedé con la boca abierta al ver al tipo de la acera, vestido con jeans y una camisa negra ceñida al cuerpo, extendiendo su brazo fuertemente tatuado. Sonrió y los bordes de sus ojos se arrugaron, haciéndolo mucho más amigable de lo que parecía.

—Soy Royal.

Mi cerebro tartamudeó.

—¿Royal? Royal... King. ¿Tus papás te nombraron *Royal King*?

Se rio y retiró la mano, enderezándose en toda su altura.

—No, señora. Ellos sí me quieren.

No pude evitar reírme. Era encantador de una manera directa, ligeramente agresiva.

—En un lugar como este, los apodos tienen una forma de quedarse.



y todo lo que tomé fue una mirada.

—Oh. —Sonreí y tomé un sorbo de la cerveza que apareció frente a mí, pero no hice el movimiento de bajarme de mi taburete—. Esas son buenas noticias, entonces.

—Si te quedas un rato, tal vez te diga mi verdadero nombre. —Me guiñó un ojo y una extraña sensación recorrió mi piel sudorosa—. Entonces, ¿qué dices? ¿Un baile?

Miré alrededor de la pista de baile llena de gente, tratando de encontrar alguna excusa para rechazarlo cortésmente, cuando desde el otro lado de la barra, vi a Wyatt Sullivan pisando fuerte sobre la madera destartalada con una mirada asesina.

Cuando los chicos se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

LOOK

12

Wyatt

No. Había. Una. Maldita. Oportunidad.

Mi pulso martilleaba mientras caminaba por la pista de baile hacia Lark y Royal King.

Desde el momento en que entró en el Grudge, no pude quitarle los ojos de encima. Llevaba pantalones cortos de mezclilla recortados que mostraban sus piernas suaves y tonificadas y tenis casuales de caña alta, pero eso no fue lo que me atrajo. Fue *mi* camisa. Llevaba mi franela, muy corta y anudada en el frente. Se me calentó la sangre por ella, y por mi mente pasó un destello de su sonrisa cuando me rechazó aquella noche en el porche. También me masturbé una vergonzosa cantidad de veces ante la imagen de su trasero perfecto mientras se deslizaba frente a mi rostro cuando la rescaté de la duna.

Lark vino sola al bar y parecía contenta de ser una feliz observadora. Probablemente no lo sabía, pero se posicionó directamente en el lado este de la barra, territorio King.

La imaginé sonriéndole a mi hija mientras se alejaban juntas, y cada célula de mi cuerpo protestó.

No fue hasta que Royal se acercó a ella con su sonrisa lenta que mi sangre comenzó a hervir. Lark era nueva en el pueblo, no sabía que por ser amiga nuestra, fue reclamada como Sullivan.

Ser un Sullivan significaba que la enemistad de generaciones dibujaba líneas distintas en la arena. Era más que las bromas estúpidas. Años de

LOOK

tratos ambiguos y una historia turbia significaban que no se podía confiar en los King y que Lark era nuestra.

Yo no era un hombre de las cavernas, no tenía la intención de acercarme a ellos, golpearme el pecho y cargarla sobre mi hombro. Aunque la idea de su trasero perfecto justo al lado de mi rostro de nuevo hacía que me picara la palma de la mano por golpearlo.

Me pasé la mano por el rostro y mis pies empezaron a moverse. *Jesús. ¿Qué demonios estoy haciendo?*

Antes de que pudiera idear un plan, me inserté justo en frente de Royal y Lark. Lee y Duke estaban apostados justo detrás de mí, con los brazos cruzados y las piernas abiertas. Sonreí, sabiendo que me cubrirían las espaldas si esto salía mal y terminábamos peleando, *de nuevo*, en medio del Grudge.

—Ella no está interesada.

Royal solo inclinó una ceja en mi dirección y me despidió con una carcajada. Lark se deslizó de su asiento, pero su pequeño cuerpo apenas llegaba a nuestros hombros. Estaba directamente en medio de dos hombres adultos que tenían un concurso de meadas.

—Hola, Wyatt. ¿Qué pasa?

Los músculos de mi mandíbula se tensaron, y flexioné mi puño. Levanté la barbilla.

—Oh, él sabe lo que pasa.

Lark se hizo a un lado entre nosotros, y parte del fuego en mi estómago se apagó. No podía estar tan cerca si las cosas se ponían físicas. No sería seguro. Los Sullivan y los King tuvieron cientos de peleas en el pasado, la mayoría de las cuales terminaron con ojos morados y, a veces, uno o dos huesos rotos. Flexioné mi puño.

—Sí, GB. ¿Qué pasa? —Royal lanzó mi apodo de la preparatoria como si me importara una mierda que el pueblo no fuera lo suficientemente

y todo lo que tomó fue una mirada.

Littleton, Michigan

Cuando los chicos se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

creativo como para pensar en algo que no fuera *Golden Boy*¹³ después de que despegó mi carrera futbolística.

Rodé los ojos y luego cuadré mis hombros hacia él.

—Lark está con nosotros.

Él solo asintió con su jodida cara de suficiencia.

—¿Lo está? Parece que se sentó de nuestro lado, tal vez ella esté con nosotros.

—Saben que estoy aquí, ¿verdad? —Lark estaba claramente molesta porque estábamos hablando por encima de su cabeza, actuando como si no estuviera parada entre nosotros. El ceño fruncido en su rostro era casi lindo, si no hubiera estado conteniendo mi ira latente hacia Royal tratando de reclamar a Lark como King.

La tensión aumentó a nuestro alrededor crepitando en el aire cuando alguien se paró detrás de Royal para respaldarlo. Más ojos se dirigieron hacia nosotros y los murmullos comenzaron a flotar entre la multitud del bar.

Esto no iba a terminar bonito.

Lark lanzó sus manos al aire.

—¿Saben qué? Me voy.

Empujándonos a los dos en el pecho para pasar, caminó hacia la entrada principal. Verla alejarse dejó que el viento se fuera de mis velas.

Levanté la barbilla hacia Royal.

—Aléjate de ella.

Royal solo se burló y se apoyó contra la barra, luego le hizo una señal al cantinero para pedir otra bebida.

—Ella vendrá corriendo una vez que se dé cuenta de que ha llamado la atención de un King.

Maldita sea, quería aterrizar mi puño en su mandíbula. Solo una vez.

¹³ Chico dorado.

100K

La mano de Duke se aferró a mi hombro.

—Se acabó. Vamos.

Duke y Lee me llevaron de regreso a la mesa donde estábamos sentados. Ambos volvieron a sentarse, pero yo permanecí de pie, con mis ojos fijos en la entrada para ver si Lark volvía a entrar.

Le debía una disculpa por actuar como un niño peleando por un juguete. Se merecía algo mejor que eso.

—Es una jodida lástima. —Lee negó con la cabeza antes de deslizar su botella de cerveza de la mesa y tomar un sorbo profundo—. Hubiera sido una pequeña pelea divertida.

Duke negó con la cabeza a nuestro hermanito sonriente.

—Eres un idiota.

La sonrisa de Lee solo se ensanchó. Siempre estaba listo y dispuesto a respaldar una pelea o terminar una, especialmente una con los King.

—Entonces, ¿de qué se trató? —preguntó Duke, señalando hacia la puerta.

Me pasé la mano por el rostro. Vi hacia la entrada. Lark se había ido hacía mucho tiempo.

—Tengo que correr, necesito ver cómo están los chicos y Tootie regresará temprano con Pickle en la mañana.

Duke dejó que su pregunta flotara en el aire, él ya sabía la respuesta. Juntos miramos a los King desde el otro lado del bar. No parecían estar observándonos, por lo que la probabilidad de que me golpearan al salir era escasa.

Duke solo asintió cuando me despedí y empujé la puerta principal del bar.

El aire de verano se había vuelto más pegajoso a medida que las temperaturas de junio subían más y más, incluso la brisa del lago estaba quieta. Vi a ambos lados de la acera con la esperanza de ver a Lark antes de que desapareciera en la noche.

Se había ido, pero sabía dónde encontrarla.

LOOK

Necesitaba explicarle, disculparme por ser un imbécil y arruinarle la noche.

El viaje a casa fue rápido y la luz todavía estaba encendida en su apartamento, subí las escaleras desvencijadas e hice una nota mental para ponerme a trabajar en arreglarlas antes de que se rompiera un tobillo.

Había levantado el puño para llamar cuando la puerta se abrió de golpe.

Lark se puso de pie, con las manos en las caderas y las cejas levantadas.

—¿Puedo ayudarte?

Jesús, se veía impresionante cuando estaba enojada, no esperaba eso. Mi boca estaba seca al ver sus mejillas sonrojadas y la mirada salvaje en sus ojos.

Froté mi mano en la parte de atrás de mi cuello.

—Te debo una disculpa.

Sus cejas se juntaron, dejó caer las manos y suspiró derrotada.

—Oh. Bueno, eso no es divertido.

Confundido, solo la vi.

—Estaba lista para una buena pelea, pero luego apareciste —su mano se movió rápidamente entre nosotros—, luciendo triste y apenado. No puedo pelear contigo ahora.

Se cruzó de brazos e hizo un puchero y no pude evitar reírme. Esta mujer era ridícula.

Encantadora.

Peligrosa.

—Mira, no sé qué me pasó.

Seguro que lo sé. Royal estaba haciendo un movimiento con algo que era mío, y no me gustó.

Me aclaré la garganta, mis pensamientos eran errantes y totalmente ridículos.

LOOK

—Royal puede ser un dolor en el trasero. Él no tenía por qué molestarte, pero no pensé en el hecho de que tal vez no te importara que él... ya sabes, hablara contigo....

Una lenta sonrisa se dibujó en sus labios.

—Estabas celoso.

Le lancé una mirada en blanco, con la esperanza de que no pudiera ver a través de mí.

—Bueno. —Soltó un dramático suspiro—. Entra antes de que alguien pase, accidentalmente mire en mi dirección y te provoque un ataque de celos. —Le gustaba bromear, y aunque yo no estaba completamente desquiciado, la idea de que Royal condujera hasta su apartamento era suficiente para agriar aún más mi estado de ánimo.

Debería haberlo golpeado.

Lark se apartó de la puerta y vi hacia atrás, a la casa al otro lado del camino de entrada. A través de las ventanas de la sala de estar, el brillo tenue de la televisión significaba que los chicos todavía estaban despiertos, probablemente viendo algún programa nocturno. Después de esta noche, no quería dejar las cosas incómodas con Lark, así que en lugar de hacer lo correcto, decir buenas noches y marcharme, entré en su pequeño apartamento.

Fue como retroceder en el tiempo. Nada había cambiado en el pequeño espacio, incluso estaba el viejo sillón reclinable verde cazador en el que Lee había perdido su virginidad. Lo señalé.

—¿Oye, Lark?

Ella se giró para verme.

—No... te sientes en ese sillón.

Sus cejas subieron por su frente antes de reírse.

—Oooh... está bien.

Sacudiendo la cabeza, caminé hacia el refrigerador y su cabeza desapareció cuando se inclinó hacia adentro. Tuve otra vista perfecta de

LOOK

su trasero mientras se inclinaba para alcanzar algo. Cuando se enderezó, mis ojos volaron hacia el techo.

—No tengo Beer Thirty, pero tengo algunas galletas de mantequilla de maní del día anterior.

—¿Alice? —Alice hacía las mejores galletas de mantequilla de maní en el condado de Remington.

—Big Barb, ¿creo? —Negó con la cabeza—. Te juro que no puedo seguir el ritmo en este pueblo.

Me reí.

—Se vuelve más fácil con el tiempo, pero te advierto que a Big Barb le gusta fumar mientras hornea, por lo que a veces obtienes un agradable sabor a ceniza horneado directamente.

Sin romper el contacto visual, Lark dio dos pasos hacia el basurero e inclinó el plato, tirando todo el contenido a la basura.

—Anotado.

Mi risa salió libre y fácil. Me resultaba incómoda en el pecho y sonaba un poco oxidada, pero también tenía una sensación extrañamente liberadora justo detrás de ella.

—Pareces mucho menos gruñón cuando te ríes. —Dio un paso adelante—. Las pequeñas líneas arrugadas alrededor de tus ojos salen, y eso me parece *muy* atractivo.

Lark estaba en mi espacio, respirando el mismo aire, y mis manos encontraron sus caderas.

—Eso se llama ser viejo.

Su sonrisa se ensanchó.

—Elegante. Apuesto. Maduro. —Asintió levemente con aprobación con cada palabra.

Mientras su aliento se movía sobre mí, dejé de pensar. Me estiré, envolví una mano alrededor de su nuca y la atraje hacia mí, aplastando mis labios contra los suyos.

LOOK

Me tragué el pequeño gemido de sorpresa que salió de sus labios mientras la devoraba. Su boca se abrió para mí y su espalda se arqueó cuando me incliné para besarla. Sus brazos se enrollaron alrededor de mi cuello y una pierna se enganchó.

Dios, ella sabía brillante y asombrosa y completamente irresistible.

Mi mano encontró su muslo desnudo en mi cadera y lo apreté. Pasé mi mano por su espalda, sintiendo la suave piel de sus curvas mientras me entregaba a este beso. Me agaché, agarré la parte posterior de ambos muslos y la jalé hacia mí mientras envolvía sus piernas alrededor de mis caderas. Mis manos encontraron su trasero, apretándola contra mi polla mientras la mezclilla de sus pantalones cortos se estiraba. Di un paso adelante, presionándola contra la encimera al mismo tiempo que mi boca se movía sobre la suya.

Cuando su mano bajó para estabilizarse, un vaso se cayó, esparciendo agua sobre el mostrador y empapando sus pantalones cortos antes de rodar y estrellarse contra el suelo.

El hechizo se rompió y di un paso atrás.

—Mierda. Lo siento.

Lark se pasó una mano por los labios hinchados antes de saltar.

—No, está bien. —Sacó un paño de cocina de donde colgaba cerca del fregadero y lo tiró al agua.

Vio a su alrededor, un poco conmovida, luego se pasó las manos por la parte trasera de los jeans mientras yo me agachaba para recoger los cristales rotos con la toalla y absorber un poco del agua.

Sacudí los cristales del vaso en el basurero mientras ella rápidamente recogía el resto del desorden.

—Lo siento —dije de nuevo.

Ella negó con la cabeza con una sonrisa ligeramente aturdida.

—No, está bien. Solo es un vaso roto y un trasero mojado.

LOOK

Mi pecho subía y bajaba, y parecía que no podía recuperar el aliento. Necesitaba irme. Si no lo hacía, estaría peligrosamente cerca de cerrar el espacio entre nosotros y volver a poner mi boca sobre ella.

Sobre toda ella.

—Buenas noches, Lark. —Rápidamente me retiré del apartamento cada vez más pequeño y bajé corriendo las escaleras.

No tuve las pelotas para girarme para verla antes de cruzar el camino de entrada y entrar en la casa. Solo levanté una mano para saludar a los tres chicos que jugaban un videojuego en la sala de estar y me encerré detrás de la puerta de mi habitación.

¿Qué demonios fue eso? ¿Qué estaba pensando? Como si no tuviera suficiente en mi plato.

No tenía por qué actuar como un idiota celoso en el Grudge y luego hacer que la situación fuera un millón de veces más incómoda atacando a Lark en su propia cocina. Estaba claro que ella no estaba interesada en el sexo cuando la invité a entrar a mi casa y ella me rechazó.

Estaba enojado conmigo mismo por el lapso total en el juicio. ¿Y si lo hubiera llevado demasiado lejos? ¿Era mi plan simplemente empujarla contra la encimera con tres universitarios a corta distancia?

Me pasé la mano por el rostro. Necesitaba recomponerme. Necesitaba concentrarme. Poner mi cabeza en el juego.

Lark solo estaba de paso y yo estaba haciendo todo lo que estaba a mi alcance para plantar algunas raíces para Penny. Todo dependía de una temporada ganadora para la MMU¹⁴, lo que significaba que los tres chicos que actualmente competían por la Copa Mundial de la FIFA en mi sala de estar también eran mi responsabilidad.

La ducha fría no hizo nada para enfriar la sangre que corría por mis venas. ¿Y qué si me convencía de que masturbarme imaginando la forma en que su pequeño y esbelto cuerpo encajaba contra el mío era mejor que la alternativa? Lark Butler significaba caos y complicaciones.

¹⁴ Universidad de Medio Oeste de Michigan.

Había que hacer algo.



one

LOOK

13

Lark

—Esos son Pammie y Buck. —Annie se sentó frente a mí en el restaurante, señalando discretamente a los clientes alrededor de la habitación—. Y por allá está Lefty, pero la llamamos tía Sissy.

Sonreí ampliamente y negué con la cabeza.

—¿Y todos simplemente... los llaman por sus apodosos? ¿Como si fuera el nombre oficial?

Annie se encogió de hombros.

—Por supuesto. Honestamente, no sé los nombres de nacimiento de la mitad de las personas aquí. —Ella se rio como si solo entonces se diera cuenta de lo ridículo que sonaba.

—Es irreal. —Me metí una papa frita en la boca y continué viendo alrededor del pequeño café—. ¿Qué hay de ellos?

Ella siguió mi línea de visión después de que hice un gesto hacia una pequeña cabina en la parte de atrás.

—PawPaw Rabbit y Soapy. —Los ojos de Annie se iluminaron—. ¿Crees que él vendió jabón alguna vez? ¿Tal vez? ¡Oh! Y a la izquierda está Brother, pero su verdadero nombre es Terry.

—¿Y una vez que obtienes un apodo...?

El rostro de Annie se puso serio.

—Te quedas con eso. Para bien o para mal. —Ella sonrió de nuevo y se inclinó—. ¿Sabes que la tía Tootie estuvo casada una vez con un hombre

LOOK

llamado Bumper? Parachoque. Descubrí hace un mes que su nombre es Jim. Todo el tiempo corría de niña preguntando: “¿Dónde está el tío Bumper?” Nadie siquiera lo cuestionó. —Estaba en racha ahora, y sus ojos bailaban divertidos—. ¡Oh! ¿Durante las elecciones del condado? Tuvimos que poner los apodos de las personas en los carteles de la campaña —se inclinó hacia adelante para enfatizar—, *pero también en las papeletas* porque nadie sabía el verdadero nombre de Itchy¹⁵.

Juntas nos reímos, y se sintió tan fácil, tan natural, compartir el almuerzo y la risa con Annie.

¿Cuánto tiempo ha pasado desde que tuve una amiga? ¿Que he pasado suficiente tiempo en un lugar para formar una amistad genuina?

—Quédate el tiempo suficiente y verás. —Annie me guiñó un ojo.

Una extraña emoción se espesó en mi garganta. *¿Estaría aquí el tiempo suficiente para ver?*

—Hay un libro en la biblioteca si realmente quieres estudiar —ofreció encogiéndose ligeramente de hombros mientras volvía a su almuerzo.

—¿Un libro?

—Sí. Bug ha trabajado ahí desde la década de 1970 y ella lo mantiene.

Lo consideraré por un momento.

—¿Y qué me dices de ti? ¿Cómo tuviste suerte y no tienes un apodo desafortunado?

Ella me inmovilizó con los ojos y se inclinó hacia adelante de nuevo.

—Mi verdadero nombre no es Annie.

Mi sonrisa se amplió.

—¿En serio?

Ella levantó una mano.

—La pura verdad. Mi nombre es Annette, pero todos empezaron a llamarme —arrugó la nariz—, Orphan Annie.

¹⁵ Picazón.

LOOK

Hice una mueca mientras conspirábamos y nos inclinábamos juntas sobre nuestros sándwiches.

Hizo un gesto hacia sus rizos rojos que caían.

—No siempre son los apodos más creativos. Una vez cuando éramos niños Lee comenzó a llamarme Annette como un acto de desafío, pero solo *Annie* se quedó.

—¿Así que nadie te llama Annette? Pero eres una mujer adulta exitosa y profesional... —No podía creerlo.

Se encogió de hombros, pero sus ojos permanecieron pegados a su plato.

—En su mayoría solo Lee.

Sus ojos azules se posaron en los míos, pero rápidamente se alejaron. *Definitivamente* había algo ahí, pero no sabía cómo preguntar sin parecer entrometida.

—Ya me acostumbré. ¿Pero Kate? ¿La hermana menor de los chicos? La gente la llama Catfish Kate. Eso es *desafortunado*. No es de extrañar que hiciera las maletas y se mudara a Montana.

—Wow. —No tenía palabras.

Seguimos charlando sobre la vida en el pueblo costero de Michigan, los diferentes trabajos de actuación que me llevaron aquí y la nueva vida de mi mamá como hippie nudista. Hacerse amiga de Annie era sencillo, fácil y refrescante.

Annie se metió una papa frita en la boca.

—¿Cómo van las cosas con el nuevo vecino?

Podía sentir el color aparecer en mis mejillas. Puse los ojos en blanco para tratar de minimizar mi atracción por Wyatt, pero por la forma en que Annie sonrió, dudé que la estuviera engañando.

—Él está bien. Es malhumorado.

Ella se burló.

—Sí, ese es Wyatt.



LOOK

Me incliné más cerca.

—En serio. La mitad del tiempo creo que me odia; la otra mitad del tiempo creo que quiere arrancarme la ropa, y el resto del tiempo no sé qué pensar.

—Esas matemáticas no cuadran —ella bromeó.

—¡Exactamente! Esta mañana lo saludé con la mano, hizo una mueca y me ignoró.

Negué con la cabeza, y cuando vi el reloj, me entristeció ver que era casi la hora de mi turno en Sugar Bowl. Dejé escapar un gemido agravado.

—Necesito irme. Huck se enojará si llego tarde y soy un desastre.

Annie asintió.

—¿Te vas a comer eso? —Señaló mis últimas papas fritas. Sonreí y empujé el plato hacia ella.

Tal vez quedarme en Outtatowner no sería tan malo después de todo.



—Por favor, baja. Por favor. *Por favor, baja...* —Observé con horror cómo el nivel del agua en uno de los fregaderos de acero de la cocina subía más. Peligrosamente alto.

—No, no, no, no. —Vi frenéticamente a mi alrededor, tratando de averiguar qué hacer. Huck iba a matarme si volvía a atascar su fregadero y mojaba el suelo.

Pateé la pata de apoyo del lavabo y un gemido triste y burbujeante subió a la superficie al estallar una única burbuja.

¡Mierda!

Vi las puertas batientes que separaban la cocina, el refugio de Huck, de la concurrida área de servicio de la panadería. Era solo cuestión de tiempo antes de que volviera de llenar la vitrina y me atrapara.

El nivel del agua subía constantemente.

LOOK

—No, no. ¿De dónde vienes? —Miré a mi alrededor, pero no pude ver cómo o por qué el nivel del agua en el fregadero subía más y más.

Salí corriendo, si no hacía algo, estaba destinada a hacer un lío más grande, y luego estaría realmente en una mierda profunda. Me moví rápidamente hacia las puertas batientes estilo salón. Sabía que *siempre* debía usar el lado derecho después de chocar con Huck. Vi por la pequeña abertura.

La panadería estaba llena, como siempre. Volví a ver el fregadero y, por supuesto, el nivel del agua seguía subiendo y subiendo.

Me aclaré la garganta. Sylvie levantó la vista y respiró hondo. Realmente se estaba cansando de mi mierda.

—Sylvie, Huck. Necesito ayuda aquí. Rápidamente.

Los músculos de la mandíbula de Huck se movieron y vio a Sylvie.

—Yo voy.

Me siguió a través de las puertas y lo llevé al fregadero.

—¡Maldita sea! ¿Qué demonios? Pulsa ese interruptor en la pared. —Señaló un pequeño interruptor cercano, e inmediatamente lo encendí.

Un zumbido motorizado se elevó desde debajo del fregadero cuando el agua se agitó y finalmente comenzó a retroceder. Después de que el agua comenzó a bajar, el gorgoteo fue reemplazado por un sonido de mascar enojado que no sonaba bien.

—Apágalo.

Obedecí, apagué el interruptor y luego me quedé ahí con las manos detrás de la espalda.

Huck suspiró y se frotó las manos en un paño de cocina antes de presionarse el ojo con la palma de la mano.

—La línea de agua del lavavajillas está conectada a este fregadero. No puedes tirar mierda por el fregadero y no encender el triturador. Se obstruirá y el agua de los platos no tendrá a dónde ir. Además, —metió la mano en las profundidades del fregadero y sacó una espátula de plástico destrozada—, este es el fregadero para preparar alimentos, y este es el

LOOK

fregadero para platos. Tienen que estar separados. —Hizo un gesto hacia cada fregadero en la cocina.

—Entiendo. Lo siento, Huck.

Sus labios se apretaron en una delgada línea.

—Está bien. —Realmente era un buen tipo, y yo solo estaba jodiendo todo.

Sintiéndome deprimida, terminé tranquilamente de limpiar la parte de atrás antes de deslizarme hacia el frente de la panadería para ver si podía ayudar a Sylvie a limpiar las mesas o cualquier otra cosa para mantenerme fuera del camino de Huck.

Limpiar las mesas era algo que podía hacer sin incidentes, así que me aseguré de que esas mesas blancas brillaran. El gemelo de Bowlegs estaba sentado en uno de los taburetes a lo largo de la gran ventana delantera, vestía una camiseta roja y unas Moon Boots gastadas.

—Buenas tardes.

Me vio, con la confusión nublando su visión.

—Soy Lark. —Utilicé mi delantal para secarme la mano y luego se la tendí.

Su mano arrugada encajó en la mía.

—¿Eres la chica que lloró por Bowlegs?

Reprimí una sonrisa ante el hecho de que incluso su hermano gemelo lo llamaba Bowlegs. Ver las botas de esquí hinchadas que estaba usando en junio me dijo cómo probablemente obtuvo su propio apodo, Bootsy.

—Sí.

—Muy agradecido. —Me sonrió y yo le devolví la sonrisa.

—¿Puedo traerte algo?

Sacudió la cabeza.

—Solo estoy descansando mis piernas. Disfrutando viendo a GB tener un colapso.

LOOK

y todo lo que tomó fue una mirada.



Wyatt
Michigan

Cuando los chicos se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

Mis ojos siguieron hacia dónde estaba viendo, y vi a Wyatt justo afuera de la panadería. Iba paseando por la acera. Su cabello era un desastre y parecía como si hubiera pasado sus manos por él mil veces. Penny estaba sentada en una maceta de flores de cemento, luciendo molesta mientras tomaba piedras de la maceta y trataba de arrojárseles a su papá sin que él se diera cuenta.

Wyatt se giró hacia ella y dijo algo que la hizo fruncir el ceño aún más. Bootsy y yo mirábamos, fascinados por el caos de la escena que se desarrollaba frente a nosotros.

—¿Qué crees que está pasando? —le susurré al anciano.

—Problemas con la ley. —Lo dijo con tanta certeza—. O tal vez la NFL lo quiere de regreso. Un verdadero regreso en el que finalmente obtiene el anillo del Super Bowl. —Bootsy asintió mientras seguíamos viendo a Wyatt caminar y gesticular salvajemente—. Creo que vi una película como esa una vez.

Tarareé en acuerdo. Creo que también vi esa.

En ese momento, Wyatt se dio la vuelta y nos sorprendió mirándonos. Rápidamente me moví, dándole la espalda y fingiendo estar en una conversación profunda con Bootsy.

La puerta se abrió de golpe, haciendo que la campana sonara contra el cristal y me quedé helada.

—No envíes a nadie, yo me encargo. —La voz retumbante y gruñona de Wyatt envió un hormigueo corriendo por mi espalda mientras me adentraba más en la panadería para evitarlo—. Lark.

Su voz retumbó sobre mi nombre en una sílaba deliciosamente malhumorada.

Lentamente me giré y sonreí, rezando para no fallar, ya que todos los ojos en la panadería estaban puestos en nosotros.

—Te contrato.

—¿Tú qué?



SWEET

LOOK

—Te contrato. Vamos. —Hizo un gesto hacia la salida, esperando que lo siguiera.

—Espera... no puedo simplemente... ¿a dónde vamos?

Soltó un suspiro molesto.

—Mira. Todo el mundo sabe que eres una mesera terrible. Huck no puede permitirse perder más platos y necesito tu ayuda. Créeme, si pudiera pedírselo a alguien más, lo haría.

Ouch. Okey, bueno, eso dolió.

Crucé los brazos sobre mi pecho.

—¿Quién dijo que querría trabajar para ti? —Extendí los brazos—. Tengo un trabajo perfectamente bueno aquí.

—¡Huck! —Wyatt le gritó a mi jefe, que estaba apilando panes recién hechos en la vitrina, a través de la panadería llena de gente—. ¿Podrías despedirla por favor?

Una sonrisa maliciosa se dibujó en el estúpido rostro de Huck.

—Lark, estás despedida.

Rodé los ojos.

—¿Ves? —dijo Wyatt con aire de suficiencia—. Tú necesitas un trabajo. Yo tengo un trabajo para ti. Estás contratada.

Huck se acercó, sin siquiera molestarse en ocultar su diversión.

—Lo siento, chica. Eres un poco terrible en esto.

Arrugué mi nariz hacia él.

—No eres cool.

Wyatt me agarró por los hombros y me condujo suavemente hacia la salida.

—Si te hace sentir mejor —gritó Huck—, te daré un latte de cortesía al día por todo el trabajo que hiciste organizando la despensa. Esa hoja de cálculo es un salvavidas. Considéralo un paquete de indemnización.

Le fruncí el ceño.

LOOK

—Un latte —Levanté un dedo para señalar en su dirección—, más un bollo de limón y arándanos cuando los prepares.

Huck asintió, satisfecho de que su karma seguía intacto mientras Wyatt se abría paso entre la multitud y salía al sol del mediodía.

Tan pronto como salimos, me giré hacia él.

—¿Qué demonios, Wyatt?

—¡Hola, Lark! —gritó Penny mientras caminaba sobre la jardinera de cemento.

—Pickle, bájate. —Wyatt extendió una mano, y Penny saltó de la jardinera y se sentó con las piernas cruzadas en la acera.

Lo vi fijamente.

—Me besas y luego me ignoras y luego estoy...

—Baja la voz. —Wyatt invadió mi espacio, y la pelea murió en mis pulmones cuando me guio lejos de la acera para presionarme contra el ladrillo del Sugar Bowl.

—Mira. Besarte fue... fue...

No digas un error. Por favor, no digas que fue un error.

—Sucedió, ¿de acuerdo? —Dejó caer las manos, derrotado—. Lo sé. Lo siento, pero estoy desesperado. Tengo a la junta directiva respirándome en la nuca, estos chicos me van a matar, Penny se está volviendo salvaje... creo que necesito ayuda.

—¿Por qué yo?

Su mandíbula se apretó.

—A la mierda si lo sé. ¿Por qué no tú?

Entrecerré los ojos hacia él. Estaba bastante segura de que estaba esquivando mi pregunta, pero una parte enferma de mí quería quitarle las capas y echar un vistazo al hombre que se escondía debajo.

Puedo ser puntual, una muy buena actriz y sorprendente en el póquer, pero realmente era una mesera terrible. Como muy, muy terrible.

LOOK

Wyatt se pellizcó el puente de la nariz y suspiró derrotado.

—No sé por qué, pero creo que confío en ti, y te necesito.

Su desesperación sin filtrar hizo que estuviera dentro

—Bien. Quiero doscientos cincuenta dólares a la semana.

—Ni siquiera sabes cuál es el trabajo.

—Quinientos. —Levanté la barbilla, esperando que no se diera cuenta de mi farol.

—Mil. Todo lo que necesito es que manejes mi agenda, pases el rato con Penny si no puedo encontrar a alguien para estar con ella, y ver a los chicos para asegurarte de que no se descarrilen. ¿Puedes hacer eso?

¿Mil dólares a la semana? Por esa cantidad de dinero lavaría la ropa, cocinaría y se la chuparía.

Tragué saliva al pensar en Wyatt y su gran polla. Lo había sentido tan claro como el día cuando me frotaba contra él mientras me devoraba en la cocina. Sentía calor por todas partes, y definitivamente no era el sol de junio.

Maldita sea.

Levanté una mano en su dirección.

—Trato.

LOOK

14

Wyatt

—La junta siente que te alejas. Se están poniendo nerviosos, así que quieren endulzar el trato. Están dispuestos a contratar una asistente para ti. Alguien que maneje tu agenda, las responsabilidades con los jugadores, tu hija. —Podía sentir mi cuello en la guillotina cuando el director atlético me habló como si yo fuera un inconveniente. Apreté los dientes para guardar silencio.

El hecho de que Penny fuera la última en esa lista de prioridades me mostró cuánto menos le importaba a la junta como humano que como un entrenador exitoso. Buscaban solucionar el problema. Es decir, *yo*.

Whitman continuó.

—Hay varias asistentes administrativas que tienen horarios abiertos durante el verano —divagó—. Te asignaremos una...

—Eso no será necesario.

—Necesitas una asistente personal para que puedas manejar tus obligaciones.

—Soy consciente. Ayer hablé con algunos miembros de la junta y obtuve la aprobación para contratar mi propia asistente. Ya está arreglado.

Ligeramente molesto por mi rechazo, pero apaciguado, Whitman terminó la llamada y presioné mis dedos en las cuencas de mis ojos. En un momento de pánico absoluto, contraté a Lark para que fuera mi asistente.

LOOK

Casi me reí en su cara cuando sugirió un salario tan bajo para ella. La junta cubriría unos cientos a la semana, y estaba más que feliz de arrojar el resto si eso significaba que este problema desaparecería.

Ella era la última persona que necesitaba para complicarme la vida, pero cuando vi su dulce rostro junto a Bootsy, viendo por la ventana de la panadería con una mirada de pura diversión, simplemente lo hice.

Además, contratar a Lark como mi empleada significaba que definitivamente no podía follarla. Eso era algo bueno.

¿Verdad?

Un suave golpe en la puerta hizo que me enderezara. Tenía que ser Lark.

Hora del juego.

—¡Buenos días! —Lark tenía el rostro fresco y soleado para ser tan temprano en el día. Pickle recién se estaba levantando, y los chicos probablemente dormirían unas cuantas horas más.

Tomé nota de la forma en que su cabello castaño era ondulado y suave. Me picaban los dedos por recorrerlo y sentir su suavidad. Apreté mis manos en puños y me hice a un lado, dándole la bienvenida a la casa.

Lark me siguió de vuelta a la cocina. Extendí la mano y agarré una taza, llenándola con café de la cafetera recién preparada, la levanté.

—¿Crema y azúcar?

Lark pareció sorprendida de que le hubiera hecho café y parpadeó.

—Oh, eh... ambos por favor. Gracias.

Asentí y puse la taza en la mesa entre nosotros. Saqué la azucarera y la caja de crema y se las acerqué.

Después de preparar su café, sopló por encima y tomó un sorbo tentativo. Mis ojos siguieron la forma de sus labios y su lengua mientras probaba. Una parte de mí deseaba poder inclinarme hacia ella y rozar mis dedos a lo largo de su brazo.

—Entonces, ¿cuáles son mis órdenes del día, jefe?

LOOK

Mi mandíbula se cerró con fuerza.

—Tengo algunas reuniones en la universidad esta semana. Una en persona hoy y el resto las puedo tomar de forma remota desde aquí. Michael y Joey pueden hacer prácticamente lo que quieran, pero les di tu número y necesitan reportarse contigo al menos una vez. —Me pellizqué el puente de la nariz—. Solo... mantenlos fuera de problemas, si puedes.

Lark asintió, siguiendo mis instrucciones.

—Kevin debería pasar algún tiempo en la biblioteca estudiando. Está retomando una clase en línea y tiene un examen próximo. Tengo tu correo electrónico, así que también compartí mi agenda contigo anoche.

Lark se rio.

—Oh, la vi. Esa cosa es un desastre.

Me quedé mirándola mientras sus ojos bailaban con diversión burlona.

—Si me necesitas, llama o envíame un mensaje de texto. Dejaré cualquier reunión en la que esté. Penny y yo estaremos entrando y saliendo de la oficina, así que es mejor llamar a mi teléfono.

Desde la sala de estar, Penny se dejó caer a lo largo en el sofá.

—No, papá, no. No quiero ir a St. Fowler. Ese viaje en auto apesta, y tu oficina es *muy* aburrida. Quiero quedarme en casa e ir a la playa con Lark.

—Pickle —le advertí. No tendríamos esta conversación por duodécima vez esta mañana.

Lark se encogió de hombros.

—Ella puede pasar el rato conmigo hoy. No me importa.

Inmediatamente negué con la cabeza.

—No eres una niñera.

Oh, Dios. Ahora todo en lo que podía pensar era en follarme a la niñera. Genial.

Penny se animó de inmediato y la esperanza llenó sus grandes ojos marrones.

LOOK

—Por favor, papá. Por favor. Seré buena. Lo prometo. —Levantó la mano, con los dos dedos cruzados. Pickle todavía no sabía que cruzar los dedos mientras prometías significaba que romperías tu promesa y me di cuenta de lo malditamente linda que era a veces.

Las cejas de Lark se levantaron y sonrió como si no fuera nada raro en el mundo que ella cuidara de mi hija. Lo consideraré. Hasta ahora, Lark parecía completamente normal y se había instalado cómodamente en Outtatowner. Tootie la adoraba y yo confiaba en ella lo suficiente como para ser mi asistente. Tuve que seguir mi instinto y me consoló saber en el fondo que Lark se preocuparía por Penny. Además, tenía un pueblo entero que también cuidaría de ella.

Lark le sonrió a Penny mientras sopesaba mi decisión.

—Creo que podemos encontrar algunos problemas hoy.

Gruñí.

—Diversión —corrigió ella con una risa—. Encontraremos algo de *diversión*. —Lark le guiñó un ojo a Penny mientras se movía para ocupar el sofá.

—Bien. Usaremos el día de hoy como prueba. Solo mantente a salvo y diviértete. —Vi a Lark de nuevo—. Agregaré extra por hoy.

Ella puso los ojos en blanco y agitó una mano en el aire.

—Realmente no es gran cosa. Penny mencionó en nuestra caminata que está comenzando a leer libros de capítulos pequeños, pero que en realidad no tiene ninguno. Podríamos ir al pueblo y conseguir su primera tarjeta de la biblioteca. ¿Estaría bien?

Hice una pausa para observarla. *La primera tarjeta de biblioteca de Penny.* Mierda, ni siquiera había pensado en eso. Una parte de mí se sintió terrible por haber pensado que Lark no se tomaría esto en serio.

Me aclaré la garganta.

—Sí, eso sería grandioso. Gracias.

Lark sonrió y levantó un hombro como si no fuera cosa del mundo dar un paso al frente por mi hija. Cuando mi teléfono volvió a sonar, deslicé

LOOK

las llaves en mi bolsillo, caminé hacia Penny para besarle un lado del rostro y me dirigí hacia la puerta.

No vi hacia atrás cuando Lark se paró en la puerta, despidiéndome, mientras caminaba hacia mi auto.

—¡Que tengas un buen día, querido!

Y sus palabras juguetonas se quedaron conmigo todo el maldito día.



El día agitado se me había ido de las manos. Realmente no había otra manera de describirlo. Recibí llamadas, revisé los videos del juego, comencé con los esquemas de ejercicios de práctica y hablé con el consejero académico de Kevin sobre sus requisitos para ser elegible para jugar en el otoño.

También tuve que prepararme para una próxima conferencia de prensa.

Mi plan de regresar a Outtatowner a media tarde se vino abajo después de que el corpulento director atlético se abrió paso a empujones en mi oficina y llenó la silla frente a mí. Cuando las horas de la tarde se fundieron con las primeras horas de la noche, tuve que dejarlo. Mi última reunión del día podría realizarse desde mi automóvil mientras conducía de regreso a casa.

Cuando crucé el camino de grava, la granja estaba iluminada y una suave música salía por las ventanas abiertas. La puerta principal estaba abierta, y pude ver movimiento en el interior.

Tratando de dejar atrás el estrés del trabajo, revisé mi aplicación de calendario por última vez. La vi, la cerré y la volví a abrir. Curiosamente, ahora estaba codificado por colores.

Oh. No había pensado en eso.

Había distinciones claras (reuniones virtuales, reuniones en persona, conferencias de prensa, prácticas y reuniones de equipo), todo perfectamente organizado, con marca de tiempo y fácil de encontrar. Al

LOOK

notar que no había nada urgente para el día siguiente, dejé que un poco de estrés se desvaneciera.

Subí las escaleras, listo para ver qué nuevos desastres me esperaban en casa. Pensé que podríamos cenar una pizza o algo en la ciudad porque no había forma de que tuviera la energía mental para cocinar algo después de hoy. Cuando abrí la puerta, parecía que mis jugadores se estaban preparando para irse.

—Hola, entrenador —dijo Michael.

—Chicos. —Dejé mis llaves junto a la mesa de la entrada—. ¿Qué pasa?

—Nos vamos. Hay una cosa en la playa.

Los chicos salieron en fila de la casa y los vi bajar las escaleras del porche.

—¡Nos vemos luego, Lark! —Joey gritó antes de dejar que la puerta mosquitera se cerrara de golpe detrás de él.

Vi a Lark y puse un pulgar sobre mi hombro.

—¿La playa?

Lark estaba en la cocina junto a la estufa, removiendo algo que hizo que mi estómago gruñera. Ella se encogió de hombros.

—Mientras estábamos en la biblioteca, vi en el tablón de anuncios que hay un lugar de reunión en la playa donde la gente recoge basura y luego come pizza gratis en el pabellón. El bibliotecario dijo que son muchos chicos de la edad de los tuyos. Michael necesita horas de servicio y se estaban volviendo locos... —Ella se encogió de hombros—. Ganar-ganar.

Bueno, que me condenen.

—¡Hola, papá! —Penny saltó por el pasillo desde su habitación.

Pasé una mano por las trenzas gemelas en la parte posterior de su cabeza.

—Te ves linda.

Ella me sonrió.

LOOK

y todo lo que tomó fue
una mirada.

—¡Lark puede hacer trenzas *holandesas*! —Penny giró en círculos—. Ni siquiera están todas torcidas. —Dejó fuera el *como siempre están las tuyas*, y sonreí con aprecio—. ¿Puedo ver un programa?

—Claro, Pickle. —Me giré hacia Lark, cuya atención estaba de vuelta en la estufa—. ¿Día ocupado?

Lark sonrió, pero vi la fatiga en sus ojos.

—Un buen día. Cuando me enviaste un mensaje de texto diciendo que llegarías un poco tarde, hice esto. —Me sonrió—. Es comestible.

Nos quedamos en silencio evaluándonos mutuamente mientras la música animada del programa de Penny sonaba de fondo.

Una tensión sutil creció a nuestro alrededor. Sentí un tirón hacia Lark, como si fuera la cosa más natural del mundo atraerla más cerca y abrazarla contra mi pecho.

Finalmente, Lark se aclaró la garganta.

—Okey, bueno, ya me voy. ¿A la misma hora mañana?

Fruncí el ceño. Una parte de mí esperaba que ella se sentara y comiera la deliciosa cena que preparó para nosotros. Parecía espagueti, y mi estómago se revolvió cuando me di cuenta de que no comí mucho en todo el día.

Se sentía natural. Cómodo. ¿Volver a casa después de un largo día con el rostro sonriente de Penny, una comida caliente y Lark en mi casa? Se sentía *demasiado natural*.

En lugar de hacer lo que quería, pedirle que se quedara a cenar con nosotros, solo asentí.

—A la misma hora está bien.

Un pellizco se retorció debajo de mis costillas cuando bajó los ojos y se movió hacia la puerta.

La cagué.

—¡Buenas noches, Pen! —gritó desde la sala de estar, y Penny saltó del sofá para envolver a Lark en un abrazo—. Te veo mañana. —Cuando

Lark solo sonrió y cerró suavemente la puerta mosquitera detrás de ella.

LENA HENDRIX

ione

LOOK

15

Lark

—No voy a mentir. La química orgánica *no* es mi fuerte. —Le di la vuelta al grueso libro de texto en mis manos y hojeé las páginas sin rumbo fijo. Parecía... mucho.

Kevin me tendió la mano y dejé caer el pesado libro de texto en su palma. Vio hacia abajo.

—No es eso. De hecho, creo que esto es realmente interesante. El contenido no es realmente difícil.

Parecía derrotado. Avergonzado. Estaba segura de que no era fácil admitir que tenía que retomar la materia y que estaba poniendo en riesgo su temporada futbolística. Necesitábamos un enfoque diferente.

—Okey, ¿entonces qué es? Si el trabajo de la materia no es difícil, ¿cuál es el problema?

Kevin consideró mi pregunta.

—Creo que son los proyectos. La lectura y el trabajo escrito que tengo que hacer... siempre hay que entregarlo a la misma hora, y nunca me parece que tenga tiempo suficiente para hacerlo todo. Cuando me doy cuenta, ya es tarde y me dan ceros o media nota.

Tararé en reconocimiento.

—Ya veo. Entonces, ¿cuál es el punto si has cavado un hoyo tan profundo que ni siquiera puedes salir de él?

Sus ojos se encontraron con los míos.

LOOK

—Exactamente. El semestre pasado pude haber pasado todos los exámenes y aun así terminar con una D.

Vi la pantalla abierta de la computadora y luego la pila de libros a su lado. Entonces me golpeó.

—Agrupamiento —le dije con una sonrisa satisfecha.

—¿Qué?

—Agrupamiento. Creo que eso es lo que necesitas. —Giré su computadora abierta hacia mí—. Es algo que aprendí cuando me preparaba para una audición y no tienes tiempo para aprender un guion completo o un monólogo o lo que sea. Bien, aquí. Mira. —Señalé la larga y abrumadora lista de tareas que Kevin necesitaba hacer—. Esto es todo para toda la clase de verano, ¿verdad?

Él asintió, con los hombros caídos en derrota.

—Bueno, no es *todo* para mañana o incluso esta semana. Necesitamos priorizar. Si puedo ayudarte a descubrir qué cosas hacer y cuándo, ¿crees que puedes manejar el resto?

Vio de nuevo el plan de estudios, todo lo que obtuve fue un encogimiento de hombros.

Golpeé su hombro.

—¡Ese es el espíritu! Dale una oportunidad. ¡Si eso no funciona, pensaremos en otra cosa!

Saqué la silla y me dejé caer junto a él, luego arranqué una hoja nueva de papel de cuaderno de su espiral. Revisé el plan de estudios, tomé notas sobre las fechas de vencimiento, identifiqué los proyectos más largos que necesitaban dividirse en partes manejables y separé todo en pequeñas filas ordenadas que pudiera poner en un lugar central para él.

Kevin me vio en silencio. Con voz apenas por encima de un susurro, dijo:

—Gracias, Lark.

El afecto por este joven dulce y perdido se hinchó en mi pecho. Reprimí una sonrisa tonta y asentí.

LOOK



—Podría acostumbrarme a esto. —Mi rostro se inclinó hacia el sol de verano. La arena estaba tibia debajo de mi toalla, y las olas rompían a solo unos metros de donde Penny, los chicos y yo nos tiramos en la playa.

La temporada turística estaba en pleno apogeo, y en las tres semanas que llevaba siendo la asistente de Wyatt y la chica de confianza, todos nos habíamos acomodado en una rutina feliz. Era mucho menos estresante y más divertido que el Sugar Bowl. La mayoría de los días los dedicaba a mantener ocupada a Penny y ver cómo estaban los demás.

Michael y Joey consiguieron trabajos de verano a tiempo parcial en la cafetería de la playa. Afirmaban que era para ganar unos dólares extra, pero yo sabía que era porque trabajar en el Sand Dollar les permitía conocer a *muchas* chicas que pasaban tiempo en la playa con amigos o familiares. Eran buenos chicos, pero también eran chicos de diecinueve y veinte años.

Penny estaba a mi lado, construyendo un castillo de arena mientras Michael y Kevin estaban en la playa jugando voleibol con otro grupo de chicos ruidosos. Vi el Sand Dollar, y cuando Joey me vio, me mostró una sonrisa y un incómodo pulgar hacia arriba. Su dedo meñique todavía estaba vendado, aunque sospeché que estaba bien... simplemente le gustaba cuando las chicas le preguntaban sobre su *devastadora* lesión.

Puse los ojos en blanco y me reí para mis adentros; luego una sombra cayó sobre mi regazo y vi el rostro ceñudo de mi jefe.

—Hola, Oscar. ¿Qué pasa?

—Vi que mi agenda tenía reservada esta tarde como *Reunión en la Playa*.

Sonreí.

—Me alegro de que hayas visto que también estaba marcado como *Importante* y te hayas tomado esa nota en serio.

Él solo gruñó en respuesta, pero cuando Penny lo vio y se arrojó a sus brazos, se suavizó. La arena voló por todas partes, incluso a mi cara, escupí y me limpié los muslos.

LOOK

—Tranquila, Pickle. Estás llenando de arena a Lark.

—Papá... es la *playa*. —Después de que ella lo soltó, se giró hacia mí—. Lark, ¿puedo volver a los juegos?

Vi a Wyatt, un poco incómoda porque me estaba preguntando a mí en lugar de a su papá.

—Mientras esté bien con tu papá.

Él vio por encima de la arena hacia la zona de juegos repleta de niños.

—Quédate donde podamos verte.

Sin otra palabra se fue como un tiro y continué sacudiendo la arena que se acumuló en mi toalla.

Wyatt se quitó una toalla que tenía debajo del brazo y la colocó a mi lado. Llevaba camiseta y bañador, además de chancletas. Si bien no se vestía elegante todos los días, esto era mucho más informal que los Dockers y las polos de fútbol que solía usar cuando viajaba al trabajo. Estaba casualmente desarreglado de la manera más sexy, y mis entrañas se derritieron al verlo, pero incluso sus lentes de sol oscuros no pudieron ocultar su ceño fruncido.

—No tienes que quedarte... si no quieres.

Vi hacia el agua y observé cómo los niños y las familias jugaban en las olas del lago Michigan.

—¿Ya me estás corriendo?

—No yo... no quiero que pienses que estás *obligada* a estar aquí. Tu trabajo ya terminó.

—Ah —dije, apoyándome en mis codos—. No te preocupes. —Vi por encima de mis lentes de sol y le guiñé un ojo, entonces tuve que tragarme la sonrisa cuando noté cómo su mandíbula se movía en respuesta a mi juego—. No te cobraré.

La verdad era que me sentía culpable tomando su dinero. Era un placer salir con Penny y era muy fácil. Los chicos eran, bueno, niños demasiado grandes, de hecho, pero nada que no pudiera manejar. Me respetaban y se reportaban cuando les pedía que lo hicieran. Creo que también ayudó

LOOK

que no siempre dejaba que Wyatt se enterara de *todo* lo que estaban haciendo. Estábamos operando estrictamente bajo el tipo de parámetros “puedes meterte en un pequeño problema, pero que no te atrapen”.

En cuestión de minutos, Penny se aburrió del grupo de los juegos y encontró el camino de regreso a los juguetes de playa a unos metros de distancia.

Metí la mano en mi bolsa de playa demasiado llena, alrededor de unos Cheetos y un libro de bolsillo picante.

—Está haciendo calor, Pen, probablemente deberíamos volver a aplicar tu protector solar.

Cuando levanté la botella, Wyatt me la arrebató de las manos.

—Yo lo hago.

Penny caminó por la arena y se dejó caer frente a él.

—Odio el protector solar.

Me reí.

—Yo también, pero cuando tengas mi edad, te prometo que te alegrarás de haberlo usado.

—¿Por qué?

—Mantiene tu piel protegida y ayuda a prevenir las arrugas.

—¿Por qué?

Me encogí de hombros.

—Supongo que te ayuda a no convertirte en una ciruela pasa marchita.

—¿Por qué?

—Penny. —El tono de Wyatt era conciso, y ella se enfurruñó con él, interrumpiendo su juego favorito de *Por qué*.

Penny me vio.

—Bueno, si tengo que hacerlo, tú también.

Le sonreí a Penny, amando su tenacidad.

LOOK

—Tienes razón. Yo también necesito un poco.

Tomé la botella y rocié una gota en mi palma, luego la pasé por mis hombros y brazos. Detrás de mis lentes de sol, eché un vistazo furtivo a Wyatt, cuya mandíbula se tensó, pero él vio al frente mientras acababa con la espalda de Penny, y ella se apresuró a levantarse para jugar.

—No te olvides de su espalda, papi.

Bajé mis pestañas, tratando de ocultar la inundación de color que podía sentir subiendo a mis mejillas.

Penny obstinadamente se cruzó de brazos.

—Siempre dices que tengo que hacerlo, aunque odio cuando se siente pegajoso.

Wyatt tragó saliva y asintió.

—¿Te importaría? —Lo vi por encima del hombro.

Miró a su alrededor, buscando la botella de protector solar desechada.

—Sí. —Se aclaró la garganta y escondí una sonrisa—. Por supuesto.

Satisfecha de que no era la única torturada con protector solar, Penny caminó hacia el hoyo que había estado cavando en la arena.

Wyatt se echó una gota de protector solar en las manos y se las frotó. Me moví en la toalla, principalmente para acercarme un poco más a él, pero también para ayudar a aliviar el dolor que se acumulaba entre mis piernas.

Jesús, huele bien, como sol y arena y colonia de hombre especiada.

No había pasado nada más entre Wyatt y yo, pero el recuerdo de ese beso estaba grabado a fuego en mi mente. Sus manos se cernieron sobre mis hombros por una fracción de segundo antes de que sus anchas palmas se deslizaran sobre mí. Cálidas y ásperas, sus manos se movieron lentamente por las laderas de mis hombros, subieron por la parte posterior de mi cuello y cruzaron mis omoplatos.

A pesar del sol de verano, se me puso la piel de gallina. Cuando pensé que había terminado, echó otra gota de protector solar en sus manos y movió la loción más abajo, alisando el resto de mi espalda.

LOOK

Lo vi por encima del hombro.

—Muy completo —bromeé.

Sus manos subieron lentamente por mi espalda. Sus dedos jugaron con las correas delgadas que formaban una X a través de mis omóplatos, sumergiéndose debajo de ellas y trazando cada centímetro de piel expuesta.

—Me gusta ser minucioso.

Oh, diablos. Estoy segura que sí.

Presioné mis rodillas y las abracé. Estábamos rodeados de familias, y su hija estaba a solo unos metros de distancia, pero en todo lo que podía pensar era en él cerniéndose sobre mí y presionándome contra la cálida arena mientras cubría mi boca con la suya. Mis pezones se endurecieron en pequeños puntos necesitados.

Quería ver qué tan minucioso podía ser.

Abrí la boca para hablar cuando una pelota de voleibol cayó sin elegancia a mi lado, enviando pequeños granos de arena por los aires. La risa escandalosa de Kevin y Michael rompió el hechizo, y Wyatt se puso de pie de un salto.

Yo también me puse de pie y sacudí mi toalla antes de meterla en mi bolsa de playa. Tenía que irme. No había forma de que pudiera sentarme con él, con mi *jefe*, en la playa y no pensar en las cosas deliciosas y traviesas que me gustaría que me hiciera. Era mejor mantener mi distancia.

Nerviosa, arrojé mi bolsa sobre mi hombro.

—Okey, bueno, creo que me voy después de todo.

Wyatt volvió a fruncir el ceño y le di la espalda para caminar con fuerza hacia el auto.

—Oye, Lark.

Me detuve y me giré hacia él.

—Tootie va a invitar a todos a cenar esta noche. Ella me pidió ver si estás libre.



y todo lo que tomé fue una mirada.

look

THE SULLIVAN FAMILY #1

Vi mi reloj.

Como si tuviera algo más que hacer.

—Sí, seguro. Puedo hacer que eso funcione.

—Yo manejo. —Wyatt mostró una rara sonrisa, y casi me derribo en un charco pegajoso ahí mismo.



Cuando los chicos se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.



LENA HENDRIX

one

if I ever

LOOK

16

Wyatt

Revisé mi cabello por decimoséptima vez y me maldije por sentirme nerviosa.

Es solo la cena.

—¡Estoy lista! —gritó Penny desde su habitación, así que exhalé y me dirigí hacia ella.

Me encontró en el pasillo y mi sonrisa se amplió. Llevaba zapatillas altas, un tutú plateado y una camiseta de Halloween con el monstruo de Frankenstein debajo de las palabras *Let Me Be Frank*.

—¿Los bloomers?

Penny se levantó la falda sin mucha elegancia para revelar los shorts que usaba debajo de los vestidos y las faldas.

—Sí.

Me reí y revolví su cabello antes de gritar por las escaleras.

—Ya nos vamos. ¡No se metan en problemas!

Tres de mis mejores atletas bajaron las escaleras a toda velocidad, prácticamente cayéndose para llegar hasta nosotros.

Kevin llegó primero.

—Nosotros también vamos.

Vi sus rostros ansiosos.

Joey se encogió de hombros.

LOOK

—Comida gratis.

Negué con la cabeza hacia ellos.

—Siempre tienen comida gratis. Yo los alimento.

—¿Estará Lee ahí? Iba a hablar con él sobre el servicio. —Michael bajó la voz, le puse una mano en el hombro y asentí. Michael era inteligente. Era un gran atleta, pero también sabía que el fútbol profesional no siempre era algo que iba bien, incluso para los mejores jugadores. Estaba cubriendo sus apuestas, y mi pecho se apretó por él. De todos mis jugadores, él tenía el talento más puro, y yo deseaba que sus sueños futbolísticos se hicieran realidad tanto como él.

—Sí, él estará ahí. Vamos, chicos.

Observé cómo se bromeaban y tonteaban, con Penny metida entre ellos y mirando hacia arriba como si ellos hubieran colgado colectivamente la luna y las estrellas. No sabía cómo sucedió, pero de alguna manera nuestra pequeña y peculiar familia estaba creciendo.

Después de cerrar la puerta principal, miré hacia los escalones del granero para ver la mano de Lark deslizarse por la barandilla para unirse a nosotros. En el último escalón, hizo un pequeño rebote y vio hacia arriba.

—Están arregladas.

Los músculos de mi mejilla parpadearon, feliz de que ella lo hubiera notado.

—Sí.

Una parte de mí quería señalar que la luz también funcionaba ahora, pero mantuve la boca cerrada y abrí la puerta trasera del auto para Penny.

—¿Puedo ir con ellos? ¿Por favor, papá?

Las manos de Penny estaban cruzadas bajo su barbilla, y sus grandes ojos marrones llenos de esperanza.

—Está bien por mí. —Michael se encogió de hombros.

Metí la mano en mi auto y agarré el pequeño asiento elevado que aún necesitaba. Cuando Michael lo alcanzó, me detuve.

LOOK

—Nada de hacer cosas locas. *Por debajo* del límite de velocidad.

Él sonrió.

—Puedes apostararlo.

Suspiré.

—¿Sabes qué? Solo sígueme.

Se amontonaron en el auto, y Penny se acurrucó a salvo en la parte trasera, con sus pequeñas zapatillas pateando de emoción. Rodeé mi auto y abrí la puerta del pasajero para Lark.

—Gracias. —Su voz era suave, y las notas de canela y cítricos de su perfume flotaron sobre mí. Me dolía todo el cuerpo, todavía no estaba acostumbrado a lo bien que siempre olía. De repente la idea de estar solo en el auto con ella en el trayecto a la casa de Tootie, aunque breve, era insoportable.

Lark sonrió cuando me puse detrás del volante y las yemas de sus dedos jugaron con el dobladillo de su vestido. Era una cosa suave y revoloteante, de un azul marino profundo con grandes botones de madera que iban desde el dobladillo hasta el escote redondo. Sus brazos estaban desnudos y un cinturón verde brillante estaba atado a su cintura.

Lark era hermosa, y sabía que el viaje corto estaba a punto de matarme.

Me concentré en la carretera, mis ojos iban constantemente de la suave piel de sus muslos al espejo retrovisor, asegurándome de que Penny y los chicos estuvieran a salvo. Lark no se inmutó, e hizo que la conversación fuera fácil y ligera mientras conducíamos los pocos kilómetros hasta donde vivía la tía Tootie.

Cuando llegamos, tanto Lee como Duke ya estaban ahí, lo que probablemente significaba que mi papá también se uniría a nosotros. Sería una casa llena, lo que normalmente me daría picazón, pero también significaba muchas oportunidades para evitar ver a Lark.

Desde el momento en que la contraté, se había arraigado cada vez más en nuestra vida cotidiana, se sentía sin esfuerzo. Empecé a esperar sus sonrisas, los pequeños ajustes en mi calendario, las notas que dejaba en el mostrador sobre el día de Penny. Ansiaba incluso los momentos más

LOOK

pequeños en los que nuestros hombros se rozaban o estuviera lo suficientemente cerca para ver la luz dorada bailar en sus ojos color avellana.

Nunca había deseado a nadie tan profundamente como deseaba a Lark.

Y era un verdadero problema.



Al detenerme frente a la casa de mi tía, me invadieron una avalancha de recuerdos felices. La casa estaba en un tranquilo camino rural, oculta por un largo camino de entrada y un cuidado paisaje que brindaba una acogedora privacidad.

Cuando giramos por el camino y chocamos con las vías del tren que corrían a lo largo de la propiedad, mi agarre se hizo más fuerte y traté de ignorar la forma en que las deliciosas curvas de Lark rebotaban junto con ellas.

Un ladrido me llamó la atención cuando el perro de tres patas de Duke corrió junto a los vehículos, y Lark lo vio con preocupación.

—Es solo Ed.

Ella me vio.

—Ed?

—El perro de Duke.

—En un pueblo con hombres adultos llamados Itchy y Bumper y Bowlegs, ¿el nombre del perro es Ed?

Me encogí de hombros y le ofrecí una pequeña sonrisa.

—Técnicamente, se convirtió en Three-Legged Ed¹⁶.

—¿Qué le pasó? —preguntó mientras detenía el auto junto a la camioneta de Lee.

¹⁶ Tres patas Ed.

LOOK

—Él se detuvo, pero el auto no.

Horrorizada, Lark salió del auto y se inclinó para acariciar al perro peludo y demasiado amistoso.

—Estoy tan feliz de que estés bien, Ed.

Caminé a su lado mientras los chicos y Pickle saltaban del auto de Michael, y el perro se fue a oler las migas de las Goldfish de la falda de Penny.

Subimos los escalones de la casa de Tootie y fruncí el ceño al recordar la madera podrida. Observé que faltaba una de las contraventanas del último piso. Lark vio al otro lado del patio hacia los acres y acres de arbustos de arándanos.

—Es hermoso.

Asentí.

—Es realmente hermoso en la primavera cuando están floreciendo. ¿Ves esa abertura ahí? —Me incliné peligrosamente cerca, haciendo un gesto por encima de su hombro para señalar una pequeña brecha en la línea de árboles—. Si la sigues el tiempo suficiente, gira y te topas con Highfield House.

Lark giró la cabeza y nuestros rostros quedaron a centímetros de distancia, con los ojos fijos en el otro.

—Como un pasadizo secreto. Eso es genial.

Podría inclinarme. Darme el gusto y rozar un beso en sus labios. Sentir su gemido mientras la beso.

Me aclaré la garganta y me alejé. En la puerta principal, toqué una vez y entré.

Mi tía estaba ocupada en la cocina, revolviendo algo con una mano e inclinándose para revisar algo más en el horno. Lee y Duke estaban en la parte de atrás, así que saludamos a Tootie, pero cuando nos echó de la cocina, nos reunimos con mi papá, sentado en un sillón reclinable en la sala de estar. Los chicos optaron por caminar por la amplia propiedad antes de la cena, sospechaba que Michael fue en busca de Lee.

LOOK

—¡Papa! —Penny lo abrazó y mi papá sonrió ampliamente. Se puso de pie para darme la mano.

Un muy buen día, entonces.

—Papá, esta es Lark.

Papá le tendió la mano.

—Red. Encantado de conocerte.

Lark sonrió brillantemente y no le recordó que ya se habían conocido en el funeral de Bowlegs. En cambio, tomó asiento en el sofá más cercano a papá mientras todos nos acomodamos.

—Se quedó atrás pero no pudo encontrar a nadie en el campo. —Papá se inclinó hacia adelante sobre el brazo de su sillón reclinable, perdido en el recuerdo de uno de mis juegos.

Lark se inclinó, imperturbable por la caída abrupta en medio de una conversación, y escuchó atentamente una historia que yo le había oído contar miles de veces.

—Se echó hacia atrás, pero vio una abertura, y ¡pew! —Papá aplaudió e hizo un silbido con la boca—. En línea recta por el medio durante treinta y siete yardas. Nadie estuvo ni siquiera cerca de tocarlo.

Papá me sonrió, el orgullo era evidente en su rostro curtido. En momentos como ese, parecía que estaba de vuelta, intacto por la enfermedad que le robaba la memoria.

Golpeó una mano en mi rodilla.

—Un infierno de juego la semana pasada, hijo.

Yyyyy ahí estaba.

Me quedé en silencio. Sabía que no servía de nada corregir las líneas de tiempo en su memoria fracturada.

—¡Qué emocionante! —Lark pasó por alto el lapso en su memoria—. Debes estar muy orgulloso.

—Maldita sea, sí. —Papá me sonrió de nuevo—. Ahora, ¿dónde está esa linda niña tuya?

LOOK

Qué curioso.

Parecía recordar siempre que Penny era mi hija, pero nunca se le ocurrió que la superposición de ella y su mente creyendo perpetuamente que yo aún estaba en la universidad no encajaban del todo.

—Ella está atrás, papá. Probablemente encontrando algún problema.

—Eso es bueno. Eso es bueno. Un poco de tierra es buena para los niños.



La cena fue exactamente como la recordaba cuando era niño. A Tootie le encantaba alimentar a la gente, y no era raro tener una mesa llena de amigos y familiares. También ayudaba que fuera una excelente cocinera. Pollo asado, puré de papas y salsa, y verduras directamente de su jardín. Fue abundante y mucho mejor que cualquier cosa que pudiera preparar.

Estaba lleno y satisfecho, y mientras la conversación fluía, pude echar algunas miradas furtivas a Lark sin preocuparme de que alguien se diera cuenta. Palmeé mi estómago.

—Tía Tootie, te superaste a ti misma. La cena estuvo increíble.

—Sí, gracias, señora Tootie. El pollo estaba delicioso. —Joey le sonrió y me enorgulleció que mi equipo estuviera formado por chicos decentes y respetuosos. Los chicos se dejaron caer en el sofá y empezaron a cambiar de canal, mientras mis hermanos y yo empezábamos a limpiar la mesa.

Tootie sonrió con orgullo cuando todos nos pusimos de pie para recoger nuestros platos.

—Solo espera al postre. Hice mi especialidad: tarta de arándanos.

Me giré hacia Duke, quien era el responsable de la granja familiar.

—¿Buena temporada?

Él asintió y le lanzó un trozo de pollo al perro peludo que estaba a sus pies.

—Llegaremos ahí. Me vendría bien una lluvia o dos.

LOOK

Duke nunca fue un hombre de muchas palabras, y si a mí me consideraba gruñón, él podía ser francamente desagradable. No es que no lo entendiera, cuando papá se enfermó, él asumió gran parte de la carga, haciéndose cargo de las operaciones en la granja de arándanos y asegurándose de que papá estuviera bien atendido.

Duke se volteó hacia Tootie.

—Vi huellas de neumáticos en el campo oeste. ¿Estuviste por ahí?

Tootie frunció el ceño.

—No fui yo.

La mandíbula de Duke se apretó y Lee saltó.

—¿Los King?

—Podría ser. Me enteré de que están explorando la granja de Tillerman, y se topa con uno de nuestros campos.

El comportamiento típicamente feliz de Lee se agrió.

—Sabes que también le compraron a Reed Jennings y su charter de pesca, y Tootie dejó escapar que hicieron otra oferta baja en Highfield House.

—A veces veo a la más pequeña —ofreció papá desde su lugar en un sillón reclinable. La mujer a la que se refería era enfermera en Haven Pines y a menudo cuidaba a papá, a pesar de que era una Sullivan.

—MJ —ofreció Lee encogiéndose de hombros.

—Todos son sinvergüenzas, muchos de ellos. —Tootie agarró una pila de platos de Lee y dijo por encima del hombro mientras él se alejaba—. Pero MJ es un buen huevo.

—¿Cuál es el juego final? —preguntó Lee—. Comprar todas las propiedades en el condado de Remington. Probablemente la expansión, pero ¿por qué los barcos? No tiene sentido.

—Nunca es suficiente para esos hijos de puta codiciosos. —La voz de Duke tenía un tono duro, pero yo estaba de acuerdo con él. Los Sullivan eran muy trabajadores y habían luchado por todo lo que teníamos, desde mi bisabuelo, quien había comenzado la granja.

LOOK

Una baja ebullición de ira burbujeó en mi pecho.

—No es suficiente que hayan robado la patente del bisabuelo, ¿ahora tienen que pasar por encima de todo Outtatowner? —Estar fuera por tanto tiempo significaba que me había perdido todo esto. Las cosas estaban cambiando, y no todos esos cambios eran buenos.

Lark vio incómodamente entre mis hermanos y yo, con los ojos muy abiertos mientras maldecíamos a los King. Tootie lanzó sus manos al aire y resopló exasperada.

—Estoy tan cansada de ustedes, chicos, y de sus rencores. Lark, ven a ayudarme en la cocina, querida.

Enlazó su brazo con el de Lark y la guio fuera del comedor. Todos nos quedamos de pie, frunciendo el ceño y pensando en los King. No podía creer cuánto había cambiado en los años que había estado fuera, parecía que los King habían estado ocupados explorando negocios locales en problemas y pagando poco dinero para rescatar a los propietarios.

Simplemente no me sentó bien.

Miré alrededor de la casa de Tootie, la pintura del comedor estaba descolorida y las tablas del suelo crujían bajo mi pie. El lugar literalmente se estaba derrumbando a su alrededor, y sería solo cuestión de tiempo antes de que los King se enteraran y le robaran la casa.

—¿Alguien habló con Katie últimamente? —Vi a mis hermanos, quienes evitaron verme a los ojos y negaron con la cabeza.

Bajé la voz.

—Saben que Tootie no escucha a nadie más que a Katie. —Estiré mis brazos ampliamente—. Miren este lugar. Es muy grande. Ella no puede seguir así. Tal vez sea hora de que llamemos a Katie y veamos si puede hacerle entrar en razón.

—¿Crees que volverá? —preguntó Duke.

Lee se encogió de hombros.

—Merece un intento. Le encanta Montana, pero la escuela casi ha terminado para ella. Puedo llamarla mañana.

LOOK

Duke vio alrededor de la vieja granja.

—Puedo pedirle un favor a Beck, a ver si conoce a alguien que esté dispuesto a ayudarnos.

Beckett era el mejor amigo de Duke y era dueño de una exitosa empresa constructora, pero su familia sería una complicación después de lo sucedido con su amado hijo Declan y Katie. Nos estábamos quedando sin opciones. Si pudiéramos conseguir a alguien en quien confiar, junto con Kate arreglando las cosas con Tootie, podríamos tener su casa en condiciones y yo me preocuparía mucho menos por todo.

Vendido por la idea, asentí.

—Solo déjame saber cuánto.

Duke me vio.

—Todos cuidaremos de ella.

En acuerdo solemne, asentimos el uno al otro.

En ese momento Penny irrumpió por la puerta lateral y se apresuró a entrar en la cocina. Cuando la seguí, la encontré viendo dentro de una caja de zapatos y cerró la tapa con fuerza al verme.

—Lark, ¿cuánto te pagó la tía Tootie para que vinieras al funeral de Bowlegs?

—Pickle —le advertí.

Penny metió las manos en el bolsillo de su falda y sacó varias monedas en su pequeña mano.

—¿Qué? Solo necesito saber. Quiero contratarla.

Los ojos de Lark bailaron divertidos.

—¿Contratarme?

Penny se colocó la caja en la cadera y vio hacia arriba.

—Si pudieran, por favor, salir.

Nos miramos con recelo, pero asentí por encima del hombro. Tootie me vio mientras yo veía a papá sentado en el sofá y ella sonrió.

LOOK

—Vamos atrás.

Uno por uno, Lark, Lee, Duke, los chicos y yo seguimos a Penny hasta el patio trasero. Al otro lado de la hierba, cerca de un viejo roble, había un pequeño agujero.

—Pickle, ¿cavaste en el jardín de Tootie?

—Shh. —Ella me frunció el ceño—. Este es un momento serio.

Mis cejas se levantaron.

—Oh, lo siento.

Rodeando el viejo roble, Penny ajustó la pequeña caja de zapatos y la sostuvo en lo alto sobre su cabeza.

—Este es Eggburt el pollo.

Se me cayó el estómago.

—Oh, Dios. Pickle, ¿hay un animal muerto en esa caja?

Lee ahogó una risa y le lancé una mirada. Duke se paró estoicamente a su lado con las manos cruzadas frente a él, pero una sonrisa se formó en las comisuras de su boca. Kevin, Michael y Joey veían horrorizados.

—¿Para esto necesitabas mi ayuda? —preguntó Lark.

Penny asintió.

—Quiero darle a Burt el entierro que se merece. ¿Puedes ayudar?

Lark me vio, pero no tenía ni idea de qué decir.

—Claro. —Ella sonrió.

Penny colocó suavemente la caja de zapatos en el agujero demasiado pequeño.

—Aquí yace Burt. Lark dirá algunas cosas agradables.

Sorprendida pero serena, Lark dio un paso adelante.

—Oh, bueno... okey. —Se aclaró la garganta—. Burt era un buen pollo. Su vida fue... tranquila aquí. Hubo muchos días soleados, y fue amado.

LOOK

Aunque lo extrañaremos, sé que está en un lugar mejor. —Dio un paso atrás y se inclinó hacia Penny para susurrar—: ¿Qué tal estuvo eso?

La boca de Penny se torció en una sutil decepción.

—¿Puedes llorar un poco?

Ante eso, tosí para ocultar mi risa y los ojos de Lark se posaron en los míos antes de aclararse la garganta.

—Trabajaré en eso.

Nos quedamos de pie, en silencio y viendo la caja de zapatos.

Realmente espero que no haya un pollo muerto de verdad ahí.

Lark se secó las lágrimas frescas en el rabillo de sus ojos. Después de un momento de silencio, Penny asintió satisfecha de que Eggburt hubiera sido debidamente honrado.

—Gracias a todos.

Lentamente comenzamos a caminar de regreso a la casa principal.

—Pickle, ¿qué había en la caja?

Ella me vio.

—Eggburt.

—Bueno... ¿qué le sucedió?

Penny puso los ojos en blanco como si yo fuera el ser humano más tonto del planeta.

—Papá... ¡nos lo comimos!

La carcajada de Lee estalló en el aire de la tarde mientras Joey se daba la vuelta y vomitaba en los rosales de Tootie.

LOOK

17

Lark

Tener una cena informal con Wyatt y su familia fue fácil.

Demasiado fácil.

Podía sentir que la condición de Red inquietaba a Wyatt, pero a mí me encantaba escuchar historias sobre cuando los Sullivan eran pequeños, especialmente escuchar el orgullo en la voz de Red cuando hablaba de Wyatt.

Había tanto amor ahí.

El hecho de que Penny hubiera robado el pollo muerto de la cena y nos hubiera obligado a todos a un inesperado funeral de pollo me hizo reír tontamente el resto de la noche. No pude superar la mirada de horror en el rostro de Wyatt. El pobre Joey perdió la compostura y terminó vomitando sobre los rosales de Tootie, pero se recuperó una vez que supo que el pollo fue comprado en la tienda y no una de las lindas gallinitas que pululaban por el patio trasero de Tootie.

También tuvimos la mejor tarta de arándanos que he probado en mi vida.

Después del postre, Penny suplicó y rogó tener una fiesta de pijamas. Los chicos se fueron a una fiesta nocturna en la playa, y Duke y Lee se separaron, presumiblemente llevando a Red de regreso a su casa en Haven Pines.

El silencio en el auto de Wyatt era ensordecedor durante el viaje de regreso. Jugué con el dobladillo de mi falda.

LOOK

Cuando captó mis movimientos, Wyatt ajustó el aire acondicionado.

—¿Está caliente?

Solo negué con la cabeza. La verdad era que yo *estaba caliente*. Caliente y molesta.

El trayecto en auto fue rápido y, una vez que comprendí que el camino de piedra caliza triturada conectaba las dos propiedades, tuve una idea mucho más clara de dónde se encontraba cada casa dentro de los límites de la ciudad. Poco a poco fui aprendiendo más cosas sobre Outtatowner y sintiéndome más cómoda en mi ciudad natal temporal.

Cuando nos detuvimos en el camino de entrada entre mi apartamento sobre el granero y la casa de Wyatt, él no hizo ningún movimiento para salir. Lo vi a la luz del sol de la tarde que se desvanecía.

Se aclaró la garganta y me quedé viendo un momento demasiado largo su mandíbula cincelada y sin barba. Wyatt metió la mano en su bolsillo y abrió la mano. En su palma había una llave.

—Esto es para ti.

Me estiré y le quité la llave de la mano, con cuidado de no tocarlo.

—Oh. Gracias.

—Úsala en cualquier momento.

—Eh... okey.

Mierda, esto es incómodo.

Quería que Wyatt se inclinara, me agarrara la nuca y me besara de nuevo. Una parte de mí sabía que él también lo quería. Sus ojos se lanzaron a mis labios, y los lamí. Nuestras respiraciones constantes eran los únicos sonidos que llenaban el interior de su auto.

Pero no avanzó centímetro a centímetro.

—Buenas noches, Wyatt.

Salí de su auto y subí los escalones de dos en dos hacia mi apartamento de arriba. Agarrando la llave de su casa en mi mano, empujé la puerta de mi casa y me apoyé contra ella.

LOOK

Estaba alterada. Molesta.

¿Por qué no me besó de nuevo?

¿Sabes qué? No. Me ocupé de su horario, sus jugadores, su hija. Me invitó a una cena familiar y los miembros de su familia eran tan increíbles que me dolía el corazón. La forma en que actuábamos el uno con el otro era ridículo. Éramos adultos. Me di cuenta de que quería besarme, pero no haría nada al respecto. Él era un cascarrabias y estaba feliz de vivir en su pequeño bote de basura cascarrabias.

No.

Hoy no, Oscar.

Reuniendo mi coraje, abrí la puerta de mi casa y volví a bajar las escaleras. Con pasos decididos, crucé el camino de entrada y llegué a la puerta de su casa.

Un golpe, luego dos.

Me incliné, pero no escuché nada a través de la pesada puerta de madera excepto silencio.

¿Uso la llave?

Eso se sintió como una extraña invasión de la privacidad, así que volví a tocar y probé la manija. Sin seguro, abrí la puerta solo un poco para asomarme la cabeza.

—¿Wyatt? Soy Lark. ¿Puedo entrar?

Escuché de nuevo. Silencio.

No. No silencio, sino algo más viniendo de atrás.

—¿Wyatt? —Lo intenté de nuevo.

Un gemido bajo flotó por el pasillo.

¿Eso era? Oh, Dios...

Emocionada y sintiéndome valiente, me deslicé a través de la puerta y la cerré silenciosamente detrás de mí. Dejé caer la llave que Wyatt me dio en la pequeña mesa de la entrada y lentamente me deslicé hacia el sonido.

LOOK

Lo escuché de nuevo. Un inconfundible gemido suave y bajo de placer.

Mis dedos de los pies hormiguearon, mis pezones se endurecieron bajo la tela endeble de mi vestido y mi corazón se aceleró mientras mis pies me llevaban hacia el sonido.

Al final del pasillo oscuro, la puerta de un dormitorio estaba abierta. La lámpara de la mesita de noche brillaba, pero por lo demás la habitación estaba envuelta en la oscuridad. Al otro lado del dormitorio, una luz brillaba a través de la puerta abierta del baño.

Mis pies estaban atornillados al suelo.

En el espejo, Wyatt estaba desnudo. Líneas gloriosas de músculos cortados mientras se encorbaba, con una mano agarrando el borde del fregadero y la otra...

La otra era un puño alrededor de su polla.

—Mierda. —Gimió de nuevo mientras su mano se movía arriba y abajo de su longitud—. Lark.

Santa mierda. ¡Santa mierda!

Él bombeaba su mano en trazos largos y duros mientras sus caderas empujaban hacia adelante. Un gemido gutural escapó de su garganta y mi mano se movió a mi cuello en estado de shock. Mi pulso latía bajo mis dedos.

Me quedé de pie, viendo a Wyatt acariciarse con mi nombre en sus labios. Era salvaje, incorrecto, pero *tan* excitante. Podía sentir que me mojaba.

Se me hizo un nudo en la garganta, pero lo vi directamente.

—Wyatt.

Su mirada se dirigió a la mía, pero no se detuvo. Las ricas motas de ámbar de sus ojos se oscurecieron y los afilados músculos de su mandíbula se tensaron.

Parecía fuera de control, perdido en su deseo, y era *mi nombre* con el que se acariciaba. Quería romper mi vestido y entregarme a él basándome

LOOK

solo en esa mirada. Wyatt continuó viéndome a través del espejo mientras su puño bombeaba y su pulgar rozaba la cabeza de su pene nuevamente.

—Wyatt.

Él gimió. Sus abdominales se flexionaron, y pude ver las venas de sus antebrazos mientras trabajaba en movimientos largos y suaves.

—Otra vez. —Su garganta se agitó mientras tragaba—. Di mi nombre otra vez.

Reprimí una sonrisa y tragué saliva.

—Wyatt.

—Oh, mierda. —Su cabeza cayó hacia atrás cuando sus caricias se volvieron ásperas y frenéticas. Él estaba cerca. Quería verlo terminar, verlo desmoronarse con mi nombre en sus labios mientras observaba al hombre más hermoso que jamás había visto acariciar su larga y gruesa polla.

Mis dedos encontraron el dobladillo de mi vestido y rozaron mi muslo, pero no me moví de la entrada. Rozando la tela de mi ropa interior, sabía que estaría mojada. Los ojos de Wyatt se posaron en el lugar entre mis piernas donde mi vestido me escondía de él, pero mi mano desapareció y mi otra mano patinó sobre mis duros pezones.

Dios, quiero su boca ahí. En todos lados.

Todo mi cuerpo estaba ardiendo. Quería sentirlo, cada delicioso centímetro, mientras se movía sobre mí y me abría con esa monstruosa polla.

Los músculos de su espalda se tensaron, y supe que debía estar peligrosamente cerca.

—Otra vez, Lark. Dilo de nuevo. —Su voz era gruesa y grave mientras se bombeaba una y otra vez.

—Córrete para mí, Wyatt. Por favor. Lo deseo. —Provocándome con el borde de mis bragas, no me permití empujar más allá de esa barrera para llenar el vacío doloroso entre mis muslos. Después de ver su pene, supe que nada más me satisfaría y que mis dedos serían una triste decepción.

LOOK

»Wyatt, por favor.

Mi gemido silencioso y suplicante lo hizo caer por el límite. Sus caderas se sacudieron cuando se corrió, cuerdas largas y gruesas surgieron de él mientras se estremecía.

—Sí, Dios, sí, Lark.

Sentí un hormigueo en la base de mi columna vertebral. Acababa de entrar en la casa de mi vecino, no, en la casa de *mi jefe*, y lo interrumpí mientras se masturbaba a *mi nombre*.

Fue la cosa más perversa y salvaje que me había pasado. En el calor del momento no sentí ni una pizca de vergüenza, pero de repente, ver cómo Wyatt se desmoronaba me preocupaba no solo por haber invadido su intimidad, sino por haber echado por tierra por completo la perfecta actuación veraniega que estuve construyendo.

Necesitaba irme, salir y tomar una ducha fría y encontrar mi vibrador. Tal vez podría fingir que era Wyatt y aliviar la tensión que estaba tirando dentro de mí. Hiciera lo que hiciera, no implicaría ver a Wyatt a los ojos y admitir que lo había espiado por completo.

Frenéticamente, atravesé su casa oscura y salí corriendo por la puerta principal. La puerta mosquitera se cerró de golpe detrás de mí, subí corriendo los escalones de mi apartamento y me lancé adentro.

—¿Qué diablos fue eso? —susurré en la oscuridad.

Tu atractivo jefe se masturbó gritando tu nombre y tú le rogaste que se corriera.

Detrás de mí, un fuerte golpe en mi puerta me hizo gritar y salté.

—Lark, abre la puerta.

Aparté los cabellos sueltos de mi frente y respiré hondo. Mi cuerpo dolía por la necesidad, y basada en el tono gruñón en la voz de Wyatt, no estaba feliz.

Hora de ser despedida... y probablemente arrestada por ser una perversa o algo así.

Lentamente abrí la puerta. Wyatt se apoyó con una mano contra el marco y la otra en un puño a su costado. Aplasté el pensamiento de dónde

LOOK

acababa de estar esa mano. Solo vestía jeans de tiro bajo y no tenía camisa. Sus pies estaban descalzos, y *maldita sea* se veía tan sexy.

Levanté la barbilla y traté de no enloquecer.

—Saliste corriendo.

Aparté otro cabello suelto y traté de estabilizar mi voz.

—Mira, lo siento. No debería haber irrumpido, y luego, cuando te vi, yo...

Wyatt invadió mi espacio, abrió la puerta y entró al apartamento. Su boca caliente estaba sobre la mía antes de que pudiera terminar mi oración.

Nuestros labios se separaron, nuestros jadeos se mezclaron en la franja de espacio entre nosotros.

—Saliste corriendo antes de que pudiera poner mi boca en la tuya y hacer que te corrieras tan fuerte y bien como yo lo hice.

Un gemido atravesó mi garganta y Wyatt me besó de nuevo. Su lengua se movió sobre la comisura de mis labios, y me abrí para él cuando me agarró y nos empujó más adentro de mi apartamento.

Después de semanas de tensión latente, el deseo y la necesidad inundaron mi sistema. Me presioné contra su duro pecho mientras sus ásperas manos se movían sobre mis caderas para agarrar mi trasero.

Se apartó para pasar una mano por los botones de la parte delantera de mi vestido.

—Te burlaste de mí toda la puta noche con este vestido. Estaba acariciando mi polla pensando en cómo te verías con él abierto justo antes de follarte.

Estaba sin aliento. La habitación daba vueltas.

—Lo siento. No debí...

Wyatt detuvo mi disculpa a medias con otro beso brutal y me puse de puntillas, queriendo frotar cada centímetro de mi cuerpo contra el suyo.

Entonces cayó de rodillas.

LOOK

—¿Qué estás haciendo?

Levantó el dobladillo de mi vestido azul.

—Tú me viste mientras yo me corría, ahora tengo que saborearte mientras tú lo haces.

El calor onduló a través de mí mientras mi centro se apretaba alrededor del vacío, deseando ser llenado. Wyatt lamió y chupó mi piel mientras subía por mis muslos hacia mi ropa interior.

—Tampoco me dejaste ver este bonito coño.

Sobre la tela suave de mis bragas, Wyatt me acarició con la nariz y me provocó con suaves besos.

—Wyatt, por favor.

—Eso es, ruega por esto.

—Oh, Dios, por favor. Por favor.

Sus manos jalaron mi ropa interior hasta mis rodillas y su lengua arrastró un camino largo y lento a través de mi coño. Mis manos encontraron sus hombros mientras me estabilizaba. Se bajó para ir aún más profundo. Me acarició con la lengua y provocó mi clítoris hasta que estaba temblando.

—Más, por favor, más.

Dos gruesos dedos rodearon mi clítoris antes de que su boca se cerrara sobre mí y sus dedos se deslizaran dentro. Mis manos se enredaron en su cabello. Debería estar avergonzada, pero no lo estaba. Estaba agarrando su cabello y cabalgando su rostro mientras él devoraba mi coño. Podía sentir sus dedos, su lengua, las vibraciones de cada gemido que hacía.

Cuando estaba justo en el límite, se estiró para agarrar mi trasero, empujando su rostro más profundamente entre mis muslos para lamer y chupar mi clítoris. La habitación se disolvió cuando me derrumbé, su nombre estaba en la punta de mi lengua, pero no podía hablar.

Después de un estremecimiento final, se puso de pie, elevándose sobre mí. La lujuria desató una guerra en sus ojos, y una sonrisa arrogante jugó en sus labios. Con mi ropa interior todavía en mis rodillas, Wyatt se

LOOK

inclinó y me cargó sobre su hombro. Dejé escapar un grito vertiginoso y mis manos volaron a mi falda para cubrir mi trasero desnudo.

La amplia palma de Wyatt descendió con un golpe juguetón, y se rio cuando su mano se deslizó debajo de mi falda para acariciar la piel punzante de mi trasero y agarró un puñado mientras caminaba hacia el dormitorio de atrás.

Sabía exactamente dónde estaba, y reboté cuando me dejó caer sobre la cama. Mientras estaba de pie junto a mí, sonriendo, sacó un condón de su bolsillo trasero.

Levanté una ceja.

—Viniste preparado.

—Subí esas escaleras sabiendo que te iba a follar.

Mis muslos se tensaron y una dolorosa necesidad me recorrió mientras desabrochaba mi vestido, botón por botón. Wyatt observó cómo mis dedos se movían más y más hasta que el vestido estaba abierto y drapeado a mis costados.

Él se desabotonó y bajó la cremallera de sus jeans antes de dejarlos caer al suelo y salir de ellos. Observé con fascinación cómo liberaba su polla y hacía un trabajo rápido de rodar el condón por su gruesa longitud.

En la cama, Wyatt se estiró sobre mí y mis piernas se separaron. Él agarró la base de su polla, guiándola hacia mi entrada.

—No tienes idea de cuánto tiempo he estado pensando en esto, no te voy a follar suave y lento. ¿Estás de acuerdo con eso?

Mis caderas se inclinaron hacia adelante, rogándole que entrara.

—Dilo, Lark. —Sus ojos me quemaron.

Ya me estaba deshaciendo debajo de él. Finalmente encontré mi voz.

—Duro.

Antes de que esas sílabas terminaran se empujó hacia adelante, llenándome y abriéndome. Grité, no me dio tiempo para adaptarme a su tamaño antes de que comenzara a empujar sus caderas contra mí.

LOOK

—Oh, Dios, Wyatt. Esta polla... —Estaba marcando un ritmo delicioso y brutal, follándome duro, tal como lo prometió.

—Tal vez la próxima vez te deje que te atragantes con ella.

No podía creer las cosas sucias que salían de su boca. *Me encantaba*. Sus sucias palabras solo me hicieron sentir más mojada, y quería que fuera más profundo, que empujara más fuerte. Mi cuerpo se ajustó a su tamaño y clavé mis talones en él, instándolo a que me diera más.

Un torrente incoherente de jadeos y *oh, dios, por favor fóllame y sí, sí, sí* llenó mi dormitorio.

Wyatt se sentía increíble. No podía recordar la última vez que estuve tan llena. Tan *usada*. Tan apreciada. A pesar de inmovilizarme contra la cama y follarme duro, su boca era suave, su lengua caliente y sus manos tocaban cada terminación nerviosa. Las chispas me atravesaron cuando él ajustó su ángulo y permitió que la base de su polla rozara contra mi clítoris.

Mis uñas rastrillaron su espalda mientras empujaba mis caderas hacia arriba para encontrar cada una de sus largas caricias. Una línea dura se formó entre sus cejas, y la mirada malhumorada en su rostro hizo que mi coño temblara de nuevo. Wyatt agarró la parte posterior de mi cuello mientras bombeaba con fuerza dentro de mí. Con su frente presionada contra la mía, su polla latía y la tensión se derretía de sus hombros.

Por largos segundos, respiramos el mismo aire.

Jadeando y sudando, estaba gloriosamente agotada.

¿Si follarte a tu jefe y vecino siempre fuera *así*, pero también significara prenderle fuego a toda tu vida? Entonces dame los fósforos.

LOOK

18

Wyatt

Cuando mi visión finalmente se aclaró y pude ver bien de nuevo, levanté mi frente de la de Lark y observé su hermoso rostro sonriente. Su cuello estaba rojo y lleno de manchas, sus mejillas eran de un glorioso tono rosado y sus senos se frotaban contra mí con cada respiración entrecortada que tomaba.

Estabilicé mis brazos a cada lado de su cabeza, pero no saqué mi polla de ella.

Aún no.

—Eso fue... ¿Estás bien? —En cuanto a las primeras veces, cruzamos muchos límites sin haberlo hablado antes. Yo fui rudo. Brutal, incluso.

Lark me sonrió.

—Estoy genial, pero me vendría bien un bocadillo.

Ella se rio, y la preocupación se alivió de mis hombros.

—Puedo hacer eso. —La idea de cuidar de Lark, no solo hacer que se corriera, sino realmente cuidarla, hizo que mi corazón diera un vuelco. Después de lo duro que acabamos de corrernos, se merecía un poco de mimos. Ternura.

La preocupación se filtró, sabiendo que yo no era ese tipo. Sus uñas me hacían cosquillas en la espalda. Lark era cálida, suave y perfecta.

Ahogué un gemido cuando salí de ella. Todavía estaba a medio vestir, sus senos apenas estaban escondidos bajo el encaje de su sostén, y su

LOOK

vestido estaba abierto y arrugado a los costados. Pasé mi mano por mi cabello. Esto no fue en absoluto como lo imaginé.

Eso es una maldita mentira.

De hecho, fue exactamente como lo imaginé: follar a Lark duro y bruscamente. Castigándola por todas las veces que imaginé cómo sería sentirla, saborearla. Ahora que había sucedido, me sentía como un idiota.

—Yo, eh... solo voy a limpiarme.

Lark cerró los costados de su vestido.

—Al final del pasillo y a la derecha.

Asentí y recogí mis jeans. Estuve en el apartamento mil veces. En el baño, me deshice del preservativo, me lavé y me volví a poner los jeans. En mi prisa por evitar que Lark se escapara, ni siquiera me molesté en ponerme ropa interior o una camisa.

Cuando volví al pasillo, Lark estaba esperando con el vestido todavía recogido sobre el cuerpo. Me ofreció una sonrisa mansa y se deslizó a mi lado hacia el baño.

Aunque el apartamento fue el hogar de casi todos los niños Sullivan en un momento u otro, ahora era el hogar de Lark, así que no sabía qué hacer conmigo mismo. No quería irme, pero quedarme era como cruzar otra línea más. Mi vida ya era lo suficientemente complicada sin agregar *una relación en ciernes* a la mezcla. Suspiré, sabiendo que deberíamos tener la temida conversación de *¿Esto cambia las cosas?*

Me sentía torpe, y estaba sin camisa.

Molesto conmigo mismo, me dirigí a la cocina. Lark tenía hambre, y prepararle algo de comida era lo menos que podía hacer. Como era de esperar, su refrigerador y su despensa estaban bien surtidos, por lo que encontrar algo para mezclar fue bastante fácil.

Observé un trozo de raíz de jengibre, saqué hierbas de la despensa, comencé a hervir agua y me puse manos a la obra.

Cuando escuché sus ligeros pasos detrás de mí, vi la tabla de picar y continué cortando.

LOOK

—Te quedaste.

Le sonreí al cebollín que estaba picando.

—¿Me estás echando?

Su suave risa hizo que mis entrañas se tensaran.

—Bueno, me lo habría merecido después de salir corriendo de tu casa.

Me arriesgué a verla por encima del hombro. Su vestido estaba abotonado y su cabello suavemente despeinado. Un ligero rubor manchaba la delicada piel de su pecho y me di cuenta de nuevo de lo rudo que fui con ella.

Gruñí y deslicé mi mano en el bolsillo delantero de mis jeans, y saqué la llave que dejó en mi casa y la arrojé sobre el mostrador de la cocina.

—Quédate con esto.

Se acercó y le sonrió antes de recogerla.

—Gracias por devolverla. —Lark arrastró las yemas de sus dedos por mis tríceps hasta mi muñeca antes de moverse para guardarla. El calor corrió por mi brazo y a través de mi pecho con su toque.

Continué preparando y cortando y traté de concentrarme en cualquier cosa menos en la masa de sentimientos complicados que pasaban por mi mente.

—¿Qué me estás preparando? —Lark me dio espacio, pero saltó sobre la encimera para verme cocinar.

—Ramen. —Utilicé el cuchillo en mi mano para señalarla—. De los buenos.

En mis muchos años como soltero, aprendí a hacer un plato bastante perverso con ramen instantáneo, algunos aromáticos y un huevo.

Lark vio los ingredientes que estaba alineando en el mostrador.

—¿Sabes? Algunas personas piensan que cocinar es un lenguaje de amor.

Fruncí el ceño ante el agua que se negaba a hervir.

LOOK

—¿Lenguaje de amor?

—Sí... actos de servicio. Lenguaje de amor. Así es como la gente da y recibe amor. —Lark habló con sus manos, y me di cuenta de lo linda que podía ser—. Déjame ver. Está eso, regalos, palabras de afirmación, contacto físico...

Le apunté con la espátula.

—Ese. Ese es el mío.

Ella puso los ojos en blanco y me tiró una rodaja de cebollín.

—Dicen todos los chicos, siempre.

Me moví para pararme entre sus rodillas y toqué su barbilla con mis dedos para que sus ojos se encontraran con los míos.

—Te voy a alimentar, es lo menos que puedo hacer después de lo rudo que fui contigo.

—Puedes llamarlo como quieras, siempre y cuando signifique estar parado en mi cocina medio desnudo, cocinando para mí.

Pasé una mano por mis abdominales desnudos.

—¿Tienes una camiseta que me prestes?

Ella sonrió.

—No.

Gruñí y mordí su cuello, provocando una erupción de risitas que me atravesó.

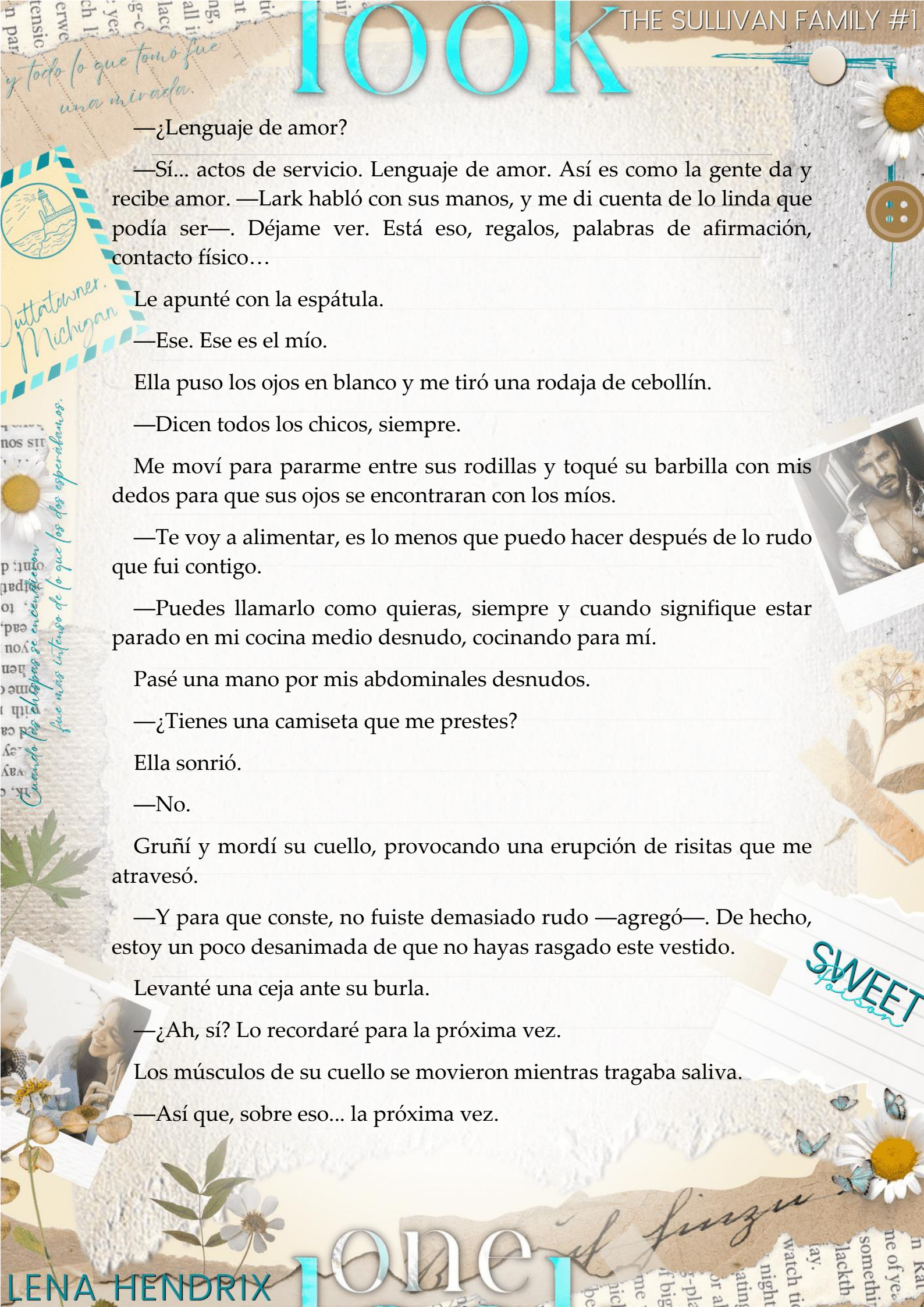
—Y para que conste, no fuiste demasiado rudo —agregó—. De hecho, estoy un poco desanimada de que no hayas rasgado este vestido.

Levanté una ceja ante su burla.

—¿Ah, sí? Lo recordaré para la próxima vez.

Los músculos de su cuello se movieron mientras tragaba saliva.

—Así que, sobre eso... la próxima vez.



LOOK

Giré, enfocándome en terminar su comida y no en el cambio en la conversación.

—No me importaría, pero creo que tenemos que hablar un poco sobre eso. ¿Reglas de juego?

Asentí.

—Estoy de acuerdo.

—Tal vez no decirle nada a Penny, no me gustaría que se confundiera o que tuviera demasiadas preguntas.

Tiré los fideos al agua y continué cocinando mientras ella divagaba.

—O a los chicos... no necesitan saberlo, y siento que si Tootie lo sabe, entonces todo el pueblo va a estar hablando, así que tal vez solo... ¿Mantener esto entre nosotros?

Se sentía terriblemente como si quisiera ocultar lo que fuera que se estuviera desarrollando entre nosotros. Debería haberme sentido aliviado, encantado, pero no podía ubicar por qué no me sentaba bien.

Revisé los fideos y me puse a trabajar en el caldo.

—Si es lo que quieres.

—Es lo mejor, ¿no crees?

—Absolutamente.

Lark se quedó callada, pero me vio cocinar. En un tazón puse los fideos en capas y un caldo oscuro. Corté el huevo pasado por agua y sonreí.

En su punto.

Deslicé el tazón hacia Lark.

—Ramen elegante.

Me sonrió, y por un segundo quise decirle que olvidara su plan. Si íbamos a seguir follando, no había forma de que no quisiera presumirla en público, reclamarla como mía y tratarla como una maldita reina.

Pero ella tenía razón.



LOOK

En Outtatowner eso significaba preguntas y opiniones no solicitadas y tener que explicar relaciones casuales a mi hija de siete años.

A la mierda con eso.

En este momento, con la forma en que mi vida se estaba descarrilando, tomaría a Lark en cualquier capacidad que estuviera dispuesta a dar.

Abrí el cajón de los cubiertos y saqué un par de palillos de madera.

Arrugó la nariz hacia mí.

—¿Cómo sabes dónde está todo?

Sonreí y me apoyé contra el mostrador a su lado mientras comenzaba a comer.

—Viví aquí, todos menos Katie lo hicimos en algún momento. Así es como supe decirte que evitaras ese sillón reclinable verde.

Fue la primera vez que noté que faltaba en la sala de estar.

—¿Cuál es el problema con ese sillón, a todo esto? —Dio otro mordisco, y el suave gemido de apreciación fue un disparo en el estómago.

—Lee perdió su virginidad en ese sillón, y luego por un tiempo se convirtió en su “sillón de la suerte”.

—Oh, Dios. —Se echó a reír, y el sonido feliz me recorrió—. Lo moví a la habitación de invitados, pero ahora creo que debería quemarlo.

La risa entre nosotros se apagó y la incomodidad tomó su lugar. Satisfecho de que estuviera bien alimentada, me aclaré la garganta.

—Debería irme, los chicos volverán pronto.

Lark dejó el cuenco a su lado.

—Sí, buena idea. ¿Nos vemos mañana?

Asentí y me froté las manos por la parte delantera de mis jeans, sin saber qué hacer con ellas.

Me alejé un paso, pero luego me eché hacia atrás para dejar un beso en su mejilla antes de dirigirme directamente a la puerta.

LOOK

19

Lark

El jueves por la noche, me encontré cómodamente rodeada por la charla del Bluebird Book Club. Preparada esta vez, traje una bandeja de mini cupcakes que le supliqué a Huck que apartara para mí. Por alguna razón, realmente quería causar una buena impresión. Aunque sabía que no me quedaría en Outtatowner a largo plazo, buscaba su aprobación, que me aceptaran en su pequeña sociedad secreta.

MJ no estaba ahí, lo cual era una pena. Era tranquila y dulce, y toda la rivalidad entre su familia y los Sullivan era fascinante.

Annie entró como un rayo en el club de lectura. Su contribución fue una botella de champán y yo acepté felizmente un vaso de papel con gas lleno hasta el borde.

—¿Estamos celebrando? —Tomé un sorbo y las burbujas me hicieron cosquillas en la nariz.

Annie levantó un hombro y sonrió.

—La vida es siempre una celebración en el club de lectura.

—Muy bien. —Levanté mi vaso de papel y lo golpeé contra el de ella y bebí un sorbo—. Mmm. Esto es realmente bueno.

La sonrisa de Annie se ensanchó.

—Lo obtuve de Charles Attwater. Es un sommelier galardonado de Nueva York, y está abriendo una nueva tienda de vinos unos cuantos escaparates al lado. Cuando me crucé con él y empezamos a hablar, me

LOOK

dio una botella para probar, su lugar va a ser exclusivo, pequeños refrigerios y maridajes de vinos, ese tipo de cosas.

—Parece bastante inteligente. En un pueblo turístico como este, seguro arrasa.

—El vino y el queso no serán la única razón por la que las mujeres acudan a la tienda. Él es *hermoso*. Todo sonrisas encantadoras y camisas ajustadas, y cuando comienza a hablar sobre las notas de cata —Annie suspiró—, me pongo blanda por dentro.

Tomó un saludable trago de champán.

—Gracias a Dios que no es un King. —Sus ojos volaron inmediatamente hacia Bug, que estaba en un sofá verde esmeralda unos lugares al lado—. Sin ofender.

Annie se movió en su asiento y se concentró en mí.

—¿Y qué me dices de ti? ¿Instalándote? Se dice en el pueblo que te estás volviendo bastante acogedora con nuestro chico dorado residente. —Me guiñó un ojo mientras bromeaba, pero ya podía sentir el calor coloreando mis mejillas.

—Penny es genial. —Desviar era una habilidad que había dominado hace mucho tiempo—. Los chicos son bastante fáciles. Ser tutora de Kevin ha ocupado una buena parte de la mayoría de los días, pero también lo mantiene fuera de problemas.

—¿Y Wyatt? —Annie sonrió inocentemente.

—Ocupado. Él dice que la próxima temporada debería ser buena. La práctica comenzará cerca del otoño, pero por ahora con muchas reuniones, creo.

Un destello de Wyatt deteniéndose para besarme en la mejilla antes de salir de mi apartamento pasó por mi mente. Después de todo lo que pasó entre nosotros, fue el pequeño y dulce beso lo que me persiguió durante días.

—Ajá. —Ella no estaba comprando mi mierda de *jugar con calma*—. Te das cuenta de que tienes acceso íntimo a uno de los solteros más cotizados

LOOK

del Medio Oeste, y no puedo creer ni por un segundo que no hayas pensado en verlo desnudo.

Casi me atraganto con el champán y Annie se rio. Después de recuperarme, suspiré.

—Supongo que simplemente no estoy interesada en convertirme en una más en una larga lista de mujeres que se arrojan sobre él.

No olvidemos que eso es exactamente lo que ya hiciste. Qué idiota.

Annie negó con la cabeza.

—Wyatt no es así.

La curiosidad sacó lo peor de mí.

—¿No lo es?

—Él no es Lee, si eso es lo que estás preguntando. —Annie puso los ojos en blanco—. Creo que tuvo una novia estable durante toda la preparatoria. Conozco a Wyatt de toda la vida y nunca ha sido un mujeriego, que yo sepa. —Puso una cara malhumorada y profundizó su voz—. Él es demasiado serio para eso.

Me reí de su personificación perfecta de Wyatt. Mi incipiente amistad con Annie era fácil, divertida, aunque ella misma era prácticamente una Sullivan, era muy agradable tener una amiga en quien confiar.

Me incliné cerca para susurrar.

—Pero se ve muy bien desnudo.

El brazo de Annie se disparó, y el champán se derramó sobre el borde del vaso de papel.

—¡Lo sabía!

Inmediatamente, la hice callar y jalé su brazo hacia abajo con una risita.

—¡Detente! No es gran cosa. Solo somos amigos.

Ella se rio de nuevo y se inclinó.

—Sí. ¡Amigos que se ven *desnudos*!

LOOK

—Lo digo en serio, Penny y los chicos no lo saben. Estoy aquí por el verano, y él tiene las manos llenas.

—Manos llenas con este trasero, tal vez.

Nos reímos de nuevo, atrayendo ojos curiosos hacia nosotras. El champán definitivamente ya se me estaba subiendo a la cabeza.

—Pero dime. —Annie movió las cejas—. Bueno, ¿cierto?

Exhalé y me incliné.

—Muy, muy bueno, y él cocinó para mí después.

—Oh, eso suena súper casual. —Annie suspiró con nostalgia—. Ojalá tuviera a alguien que cocinara para mí.

Le di un codazo.

—Tal vez ese tipo sexy de vino nuevo.

La sonrisa de Annie creció mientras terminaba su taza.

—Tal vez. Por aquí, nunca se sabe.



Cuando sonó mi teléfono y el número que destelló en la pantalla tenía un código de área de Los Ángeles, se me cayó el estómago. Vi a Penny, que estaba en su scooter dando su centésima vuelta alrededor del patio de recreo, luego contesté.

—¿Hola?

—Buenas tardes, ¿eres Lark Butler?

—Sí.

—Soy de la Agencia de Casting Grinstead. Revisamos tu lista de videos. ¿Estarías disponible para una audición en persona?

¿En persona? Como en Los Ángeles...

—Oh, yo, eh... —Penny me vio a los ojos y me saludó salvajemente—. Actualmente no estoy en California.

LOOK

—Ya veo, tengo en mis notas que aceptaríamos audiciones grabadas, pero cualquier avance más allá de eso requerirá que estés en persona.

Respiré un pequeño suspiro de alivio. Una audición de video más larga que definitivamente podría manejar. Si por algún pequeño milagro superaba esa ronda, podría averiguar mis próximos pasos.

—Por supuesto, sería un honor enviar una audición grabada.

—Genial. —La mujer al otro lado del teléfono era robótica, como si esta llamada fuera cualquier cosa menos genial—. Además, cualquier referencia reciente. —Ella proporcionó breves detalles de lo que se requería, y me apresuré a escribirlo todo en el reverso de un recibo arrugado de mi bolso.

No era un gran papel, pero ya estaba en Twitter e Instagram que Chase Singleton fue elegido como el protagonista de la serie. Si conseguía el trabajo, estaría interpretando a su exnovia amargada en algunas escenas fundamentales del arco de personajes. La mujer de la agencia también me explicó que dependiendo de mi actuación y la dirección que los showrunners tomaran de la serie, el papel tenía potencial para expandirse en la serie. Significaba estar frente a los ojos correctos y sobresalir entre la multitud de miles de aspirantes a LA. En esta industria, eso era el noventa y nueve por ciento de la batalla.

Colgué el teléfono y traté de aflojar el nudo que se había formado en mi garganta.

Santa mierda.

Todavía no había conseguido el trabajo, pero había dado un gran paso en la dirección correcta. Apuesto a que la tía Tootie podría proporcionar una referencia de mi *última actuación*. La Agencia de Casting Grinstead no necesitaba saber que era por llorar en un funeral, o que ahora me estaba integrando en su pequeña comunidad. Golpeé mis pies en un pequeño baile de emoción, y Penny se acercó.

—¿Qué estás haciendo?

—¡Bailando! —exclamé y extendí mis brazos hacia ella mientras me ponía de pie—. ¡Tengo buenas noticias hoy!

LOOK

Penny saltó de su scooter y me dio un gran abrazo. La mecí de lado a lado y comencé a bailar de nuevo.

Sus risitas eran contagiosas mientras celebrábamos y teníamos nuestra propia fiesta de baile, pero se me formó un pequeño nudo debajo de las costillas cuando pensé en dejar a Penny para hacer una audición en persona.

Deseché el pensamiento. Miles de actrices, las que trabajan todos los días en Los Ángeles, competían por un número tan pequeño de papeles. La probabilidad de que consiguiera el trabajo era tan escasa que no podía dejar que me preocupara, aprendí por las malas que era mejor no hacerse ilusiones.

Por ahora, era *asistente personal* de Wyatt Sullivan, tutora de atletas universitarios y niñera extraordinaria.

Me reí y abracé a Penny de nuevo.

Esa actuación era bastante increíble.



—¿Qué te dije? —Mi mamá estaba tan satisfecha consigo misma—. La diosa proveerá.

—Dijiste eso. Aunque la diosa todavía tiene un poco de trabajo por hacer. Es solo una audición. —Sostuve el teléfono entre mi hombro y mi oreja mientras veía mi apariencia de nuevo.

—Continuaré ayudando a manifestar la grandeza en tu vida.

Sonreí.

—Gracias, Aubergine. Tengo que correr, ya llego tarde a la cena con Wyatt y Penny.

—Otra cosa buena que mis vibraciones han traído a tu vida.

Me reí. Siempre se estaba atribuyendo todo lo positivo que sucedía. Ella lo llamaba *eleva sus vibraciones*. La verdad era que prácticamente

LOOK

consiguió todo lo que se proponía hacer, así que una parte de mí no podía encontrar en mi interior el molestarme demasiado con ella.

—Eres la mejor, mamá.

Después de colgar, resoplé y volví a esponjar mi cabello.

Es solo una cena, Penny te invitó.

Presioné una mano contra los aleteos que se amotinaban en mi estómago. Estaba siendo tonta. Era solo la cena, pero había algo acerca de estar en su casa, fuera de mí trabajando para él, que se sentía... íntimo.

Hicimos un buen trabajo manteniendo las cosas entre nosotros estrictamente profesionales. Wyatt tenía una serie de reuniones en St. Fowler, y conmigo ayudando a Kevin a prepararse para un próximo examen, los días estaban ocupados.

Una última pasada de lápiz labial y bajé las escaleras y crucé la grava hacia su casa. La puerta estaba abierta, pero aun así golpeé con los nudillos la puerta mosquitera.

—Está abierto. —Solo su voz envió ondas por mi espina dorsal.

Entré, atraída por los cálidos olores que venían de la cocina y dejé la botella de vino tinto que estaba agarrando sobre la mesa.

—No necesitabas traer nada, pero gracias. —Los ojos de Wyatt se demoraron en mi boca una fracción de segundo más, y sentí que mi temperatura subía.

—Annie me presentó a Charles Attwater; él está abriendo la nueva tienda de vinos en la ciudad. Supongo que se han hecho amigos.

Wyatt gruñó en respuesta mientras se giraba hacia la estufa.

—Lee dijo que ese tipo era un idiota.

Reprimí una sonrisa. Probablemente yo era la única en la ciudad que pensaba que Lee y Annie se añoraban mutuamente, o tal vez llevaban tanto tiempo siendo amigos que estaba viendo algo que en realidad no existía.

Penny se movió a mi alrededor, colocando tres tenedores junto a los platos que ya estaban sobre la mesa.

LOOK

—¿Solo nosotros? —le pregunté, curiosa de a dónde se habían ido Michael, Kevin y Joey.

—Papá les dio dinero y les dijo que se perdieran.

Mis ojos volaron hacia los de Wyatt cuando lo vi fruncir el ceño.

—No fue *exactamente* así.

Reprimí una pequeña sonrisa y ayudé a Penny a terminar de colocar los platos y los cubiertos en la pequeña mesa.

Durante la cena, Penny atrajo la mayor parte de la atención, compartiendo pequeños fragmentos de nuestras aventuras en los últimos días. Sabía que extrañaba a su papá cuando tenía que trabajar muchas horas o viajar de regreso a St. Fowler, y aunque él ya sabía de nuestro chapuzón en el lago Wabash y de Joey tratando de convencerme de que podía hacer una voltereta hacia atrás desde las rocas, Wyatt escuchó cada palabra de ella. Afortunadamente, desafié a Joey y Michael a una carrera hacia la orilla, y Joey se distrajo fácilmente de hacer la voltereta hacia atrás.

—Gracias por eso. —Wyatt suspiró mientras sin duda pensaba en la naturaleza imprudente de Joey—. Él va a conseguir que lo maten, una lesión al azar a la vez.

—Para ser un atleta, es sorprendentemente torpe. —Mi afecto por los tres chicos creció en las últimas semanas. Eran buenos chicos, no podía evitar preguntarme cómo cambiaría la vida para ellos si siguieran teniendo carreras futbolísticas exitosas, o si no.

La confianza de Joey era inquebrantable, Kevin parecía decidido a hacer del fútbol profesional su camino de vida por pura voluntad, y Michael siempre hablaba de la vida después del fútbol como si tuviera la sensación de que la pelota profesional no estaba entre sus posibilidades.

Crucé las piernas y mi rodilla rozó el muslo de Wyatt. Mientras me acomodaba, su cálida mano aterrizó en mi rodilla y me dio un rápido apretón. Sus ojos todavía estaban profundamente sintonizados con Penny en otra historia, y antes de que pudiera poner discretamente mi mano sobre la suya, ya no estaba.

LOOK

Mi cuerpo vibraba con lo cerca que estaba Wyatt, pero siempre un milímetro demasiado lejos. Las yemas de mis dedos picaban por rastrillar su cabello. Acordamos mantener nuestra creciente atracción entre nosotros, pero en el espacio íntimo de su hogar, se estaba volviendo casi imposible.

Después de la ensalada, la pasta Alfredo y el pan de ajo, me levanté para ayudar a limpiar la mesa. Penny corrió por el pasillo, incitándome a hablar.

—¡Buen intento, Pen! Todos ayudamos.

Ella volvió a doblar la esquina y entró en la cocina con una sonrisa.

—Lo siento. Me olvidé.

Arrugué mi nariz hacia ella y la jalé en un abrazo con un solo brazo.

—Eres la mejor. ¿Lo sabes?

Penny me sonrió.

—Sí.

Vi a Wyatt, que estaba quieto sosteniendo dos platos, mirándonos. La línea apretada de sus labios hizo que una roca se asentara en mi estómago.

Mierda.

Las horas y horas que pasé con Penny me hicieron sentir muy cómoda con ella, y aunque era una buena niña, tenía siete años y necesitaba ayuda con los modales y recordar ayudar. Le ofrecí una pequeña sonrisa, esperando no haberme excedido.

Wyatt se giró y comenzó a lavar los platos.

Doble mierda.

—¿Está bien así? ¿Puedo ir a jugar? —Penny inocentemente buscó que yo respondiera.

Alisé su cabello y vi la extensión de la espalda de Wyatt.

—Mmm, eso depende de tu papá, niña.

LOOK

y todo lo que tomó fue
una mirada.

—Está bien. —Wyatt no levantó la vista del fregadero, donde ahora estaba apilando los platos sucios en el lavavajillas.

—Ven, Lark. Vamos a jugar. —Con la esperanza de suavizar las cosas, di un paso hacia él y puse mi mano en su espalda.

Su cabeza se giró hacia mí, y cuando la comisura de su boca se elevó en una sonrisa, mis entrañas se volvieron líquidas.

—Ve a divertirme. Terminaré con esto en poco tiempo.

Penny me mostró un juego en su iPad, algo sobre diseño de moda para gatos. Cuando se aburrió de eso, nos sentamos en el suelo frente a la mesa de café en la sala de estar y coloreamos.

Wyatt entró con una toalla de cocina colgada del hombro, luciendo devastadoramente cómodo y completamente guapo. Tragué saliva y traté de sofocar los pensamientos demasiado hogareños que corrían por mi mente.

No necesitaba pensar en lo fácil que se sentía con Wyatt y Penny, tan natural.

—Papá, ¿podemos ver una película? —Penny siguió dibujando lo que supuse que era la casa de la tía Tootie, completa con un gallinero y una pequeña lápida de pollo al lado.

—Es tarde, Pickle. —Wyatt se secó las manos en la toalla y seguí los movimientos de las venas que corrían por sus antebrazos y el dorso de sus manos.

Dios, quería esas manos sobre mí otra vez.

—¡Pero es *verano*! —Los hombros de Wyatt se hundieron, y supe que ella lo había vencido con la simple lógica de una niña de siete años.

Me encogí de hombros, pero continué viendo mi propio dibujo.

—Podría quedarme un rato.

Cuando me arriesgué a ver hacia arriba, Wyatt tenía su sonrisa y la apuntaba directamente hacia mí. Se me revolvió el estómago y tuve que ocuparme de organizar los crayones para ocultar el rubor que podía sentir en mis mejillas.

LOOK

Penny eligió una película para toda la familia sobre un equipo de fútbol americano que se enfrentaba a una tragedia pero que regresaba épicamente con un perro como receptor abierto. A lo largo de la película, Wyatt se quejó y comentó más de una vez sobre la falta de precisión con las jugadas, los uniformes y los entrenadores.

Una vez incluso afirmó: "Eso no es así en absoluto" y finalmente Penny puso los ojos en blanco y dijo claramente: "Lo sabemos, papá". Hizo un gesto hacia la televisión. "Él es un *perro*".

No pude contener mi risa.

Penny se sentó entre nosotros, y me concentré en la trama ridícula y no en la forma en que el musculoso brazo de Wyatt se estiraba sobre el respaldo del sofá. Distraídamente, sus dedos encontraron la base de mi cuello y dibujaron pequeños círculos, jugando con el nacimiento de mi cabello y enviando escalofríos por mi espalda.

Cuando lo vi, sus ojos estaban sintonizados con la película, pero el leve movimiento de la comisura de su boca hizo obvio que sabía exactamente lo que estaba haciendo.

El sol se puso y los párpados de Penny se volvieron más y más pesados. Luchó contra el sueño, pero antes de que pudiera ver la escena final, estaba roncando levemente contra el pecho de Wyatt.

Un nudo se formó en mi garganta al verlos. Ella estaba tranquila y segura, acurrucada contra el pecho de su papá, y él parecía más relajado que nunca.

Me vio y susurró:

—Voy a acostarla.

Asentí, no queriendo despertarla. Mientras se levantaba, también estire las piernas y vi hacia la puerta principal.

—No te vayas. —Su tono bajo y áspero me dejó en el suelo, y pequeñas chispas felices bailaron a través de mi estómago.

Me dirigí a la cocina y me mantuve ocupada vaciando los platos ahora limpios del lavavajillas. Pude sentir la energía de Wyatt antes de que entrara a la cocina, y mis nervios saltaron.

LOOK

—¿Está dormida?

—Fuera de combate. —Dio un paso en mi dirección, luego dos.

Sonreí mientras me giraba para verlo.

—No voy a mentir, esa película fue...

—Oh, fue jodidamente horrible. —Dio otro paso hacia mí en la cocina tenuemente iluminada.

Juntos nos reímos en silencio, él se pasó la mano por la nuca, sus bíceps se flexionaron y desvié la mirada repentinamente nerviosa por estar a solas con él. Volví a los platos, pero su mano en mi brazo me detuvo.

—Oye, deja eso. Lo haré más tarde. Ven aquí.

Me giré para verlo, envuelta en sus brazos. El olor de su piel era limpio y masculino. Nuestra cercanía hizo que mi corazón latiera con fuerza y mi mente se precipitara hacia lugares sucios y deliciosos.

—Te ves hermosa, no podía dejar de tocarte. —Sus amplias palmas recorrieron mis costados, colocándose alrededor de mi caja torácica.

—Me di cuenta, se sintió bien.

Su mano encontró mi rostro y su pulgar rozó mis mejillas.

—Tú te sientes bien.

Mi corazón se aceleró. El tiempo a solas con Wyatt era escaso y una necesidad profunda y dolorosa se estaba apoderando de él.

Quería inclinarme hacia él, presionar mi pecho contra el suyo y dejar que me besara. Estuve pensando en su boca sobre la mía durante los últimos cuarenta minutos de esa horrible película, cada toque robado amplificó mi necesidad, y estaba desesperada por él. Wyatt se inclinó, cerrando las pulgadas entre nosotros.

—He estado pensando en ti. —Su nariz acarició el costado de la mía, y respiré hondo mientras un hormigueo zumbaba por mi espalda—. Pienso demasiado en ti.

—¿Lo haces? —Mis extremidades se sentían pesadas. Mi cuerpo estaba sintonizado al suyo, amoldándose a sus muslos mientras me sostenía.

LOOK

—Ni siquiera puedo decirte algunas de las cosas que quiero hacerte.

Sus palabras eran duras y llenas de indecencia. Desesperadamente quería saber, escuchar lo que quería hacer conmigo.

—Puedes mostrarme. —Estaba sin aliento. En el límite.

—Oye, entrenador, nosotros... ¡Oh, mierda! —La puerta mosquitera se cerró de golpe, y el rostro sorprendido de Kevin se puso rojo cuando salí de los brazos de Wyatt e inmediatamente comencé a limpiar los platos.

—Hey, hola. —Wyatt trató de recuperarse, pero era dolorosamente obvio que habíamos sido atrapados en un abrazo muy atrevido.

Detrás de Kevin, Michael trató de apartar la mirada, mientras que Joey tenía una sonrisa de mierda en su rostro.

—Lark y yo, eh... Lark estaba...

—¡Me estaba yendo! —Incapaz de ver a nadie a los ojos, me acerqué a un Wyatt estupefacto y tres universitarios sonrientes.

Estuve a segundos de escalar Wyatt como un árbol y me atraparon. A pesar de que Wyatt me llamó, salí corriendo y subí las escaleras hasta mi apartamento.

Era demasiado bueno para mantener las cosas entre nosotros.

LOOK

20

Wyatt

—Ya ven, a veces... cuando dos adultos tienen sentimientos el uno por el otro, ellos... —Me pasé la mano por el cabello mientras Joey, Michael y Kevin se apoyaban en la mesa de la cocina y yo paseaba delante de ellos.

—¿En serio, entrenador? Es un poco tarde para la charla de los pájaros y abejas. —La sonrisa de Joey aún no había desaparecido de su rostro.

—No, no es... eso no es lo que estoy haciendo. Yo solo... olvídenlo. —Molesto, exhalé y cerré la puerta del lavavajillas.

—Lamento haber arruinado tu cita. —Michael se encogió de hombros y se giró para dirigirse al piso de arriba. No tenía la energía para decirle que no era una cita.

Definitivamente no era una cita. ¿Verdad?

—Al menos alguien está consiguiendo algo. —Joey se quejó por lo bajo, y lo inmovilicé con una mirada dura. Su sonrisa solo se ensanchó. *Pequeño pedazo de mierda.*

Kevin siguió a sus compañeros de equipo, pero se detuvo antes de subir las escaleras.

—Sabes que probablemente deberías ir a hablar con ella, ¿verdad?

Dejé caer el paño de cocina sobre la mesa.

—Sí, lo sé.

—Buenas noches, entrenador.

LOOK

Levanté la barbilla en un gesto de buenas noches y saqué mi teléfono de mi bolsillo. Estaba tan emocionado con Lark en mis brazos que no noté que el auto de Michael se detenía en el camino de entrada.

¿Y si Penny nos hubiera atrapado o los chicos hubieran llegado unos minutos después? Estuve a una fracción de segundo de borrar esa pequeña sonrisa tímida de su rostro con un beso.

Llegué al número de teléfono de Lark.

Yo: *Lo lamento.*

Vi como las burbujas aparecían y desaparecían tres veces antes de que finalmente respondiera.

Lark: *Está bien. Buenas noches, Wyatt.*

Fruncí el ceño a mi teléfono. Me sorprendí de lo simples que se sentían las cosas durante la cena con Lark. Penny la adoraba, e incluso cuando Lark la corrigió para ayudarla con los platos, yo no sentí mi típica sobreprotección, de hecho me sentí... aliviado. Fue agradable saber que su crianza no estaba únicamente sobre mis hombros, y que por un breve momento tenía a alguien más a cargo aparte de mí.

Eso me sacudió. No debería tener esos sentimientos, *ningún sentimiento*, por una mujer en la que no debería confiar porque ya me había dicho que se iría. Era exactamente lo contrario de la estabilidad que estaba tratando de crear para Pickle.

Pero con solo la luz de la luna en la cocina, Lark era irresistible. El pensamiento racional voló por la ventana cuando ella estaba cálida y flexible en mis brazos. Ella también lo sintió, estaba seguro. La forma en que sus pupilas se dilataron y se derritió contra mí me dijo todo lo que necesitaba saber.

Necesitaba cinco minutos más. Una hora, máximo.

LOOK

Solo para sacarla de mi sistema.

Sabía que eso era una mierda incluso mientras escribía el mensaje.

Yo: Voy para allá.

Me detuve en la puerta de Penny y escuché por última vez. Ella no se movió, y su respiración lenta y constante me hizo saber que estaba profundamente dormida.

Apreté los dientes mientras caminaba en la oscuridad y traté de fingir que no sabía exactamente lo que estaba haciendo mientras subía las escaleras de madera hacia su apartamento.

La realidad era que planeaba follarme a Lark Butler. Usarla y saciar la necesidad desgarradora que parecía sacar de mí. Una necesidad para la que no tenía tiempo y definitivamente no quería, pero que estaba ahí de todos modos.

Manejar las cosas por mi cuenta, hacer una mierda y no pedir ayuda, funcionó para mí hasta ahora, pero últimamente me sorprendía pidiéndole su opinión, preguntándome qué pensaría si llegaba tarde a casa o tomaba una decisión difícil de cortar un jugador.

Era enloquecedor.

Hacía años que no dejaba entrar a una mujer y no me di cuenta de lo mucho que anhelaba la cercanía de otra persona. La intimidad de una cena familiar y una noche en el sofá viendo una peli de mierda.

Lark se las arregló para meterse en mi vida y no planeaba quedarse.

Una parte amarga de mí quería agarrarla, sacudirla y hacerle ver lo que me estaba haciendo. A nosotros. Porque no sería solo yo quien estaría roto y destrozado cuando ella finalmente se fuera, Penny ya estaba unida a ella, y cuanto más nos acercábamos, más difícil sería recoger los pedazos cuando Lark finalmente siguiera adelante.

Mi puño se detuvo en el aire antes de aterrizar con un golpe resonante en la puerta de su casa.

LOOK

A la mierda.

La puerta se abrió y los mechones de su cabello volaron hacia atrás.

—Wyatt...

Me abalancé hacia adelante, tragando su jadeo mientras la levantaba y jalaba sus piernas alrededor de mí para poder sentir el calor de su coño presionando mi adolorida polla. Quería meterme dentro de ella, mostrarle exactamente lo desquiciado que me volvía simplemente por existir.

Mis manos encontraron su trasero y lo apretaron, atrayéndola hacia mí, frotándola contra mí mientras deslizaba mi lengua en su boca. Esa canela picante y cítricos que tan bien conocía asaltaron mis sentidos mientras dejaba un rastro de húmedos besos por la columna de su cuello.

Su gemido retumbó debajo de mi boca y lamí y chupé el punto del pulso debajo de su piel delgada. Las manos de Lark subieron por mi pecho y sobre mis hombros mientras me acercaba más. A través de sus jeans pude sentir el calor de su coño, y un profundo anhelo sacó un gemido gutural de mi cuerpo.

Ella encontró la hebilla de mi cinturón, me eché hacia atrás disfrutando el destello de lujuria en sus ojos y cómo sus labios ya estaban hinchados por mi beso. En un rápido movimiento, pasé mi cinturón por los lazos y lo dejé caer al suelo con un estrépito.

Mis manos encontraron sus senos, y sus pezones ya duros bajo mis pulgares mientras jugaba en círculos lentos y toscos. Sus uñas rasparon contra la delgada piel de mi estómago mientras desabrochaba mis jeans y bajaba la cremallera.

Lark mostró una sonrisa traviesa mientras se arrodillaba, y agarré los lados de sus brazos.

—Oye, yo...

Antes de que pudiera detenerla, ella sonrió.

—Shh. Quiero hacer esto. —Liberó mi pene y empujó mis jeans y ropa interior por mis muslos—. ¿No dijiste que me dejarías atragantarme?

LOOK

Tragué saliva.

—¿Eso es lo que quieres?

Ella se humedeció los labios y asintió.

—Dime —exigí, el deseo inundó mi torrente sanguíneo mientras ella me veía, burlona, hermosa y perfecta—. Dime que quieres que sienta la parte de atrás de tu garganta con esta polla.

Lark me tomó con una mano, luego sonrió y lamió la gota de líquido preseminal de la cabeza de mi pene.

—Lo quiero, quiero cada centímetro de ti.

—¿De verdad? ¿Me quieres tan profundo que te provoque arcadas y luego te de otro centímetro??

—Sí. —Prácticamente gimió, y con su gemido, tiró de la cabeza de mi polla en su dulce boca. Estaba apretada, caliente y húmeda.

La emoción parpadeó a través de mí cuando sus ojos se encontraron con los míos, me estaba conteniendo, mis palabras fueron duras, exigentes y audaces, pero iría tan lejos como ella me lo permitiera.

Me lamió y me bombeó con la mano mientras su boca y lengua me chupaban profundamente.

Pasé una mano por su mejilla, apartando el cabello de su rostro para poder ver sus labios estirarse alrededor de mi polla.

—Mierda. —Mi mano se movió a la parte de atrás de su cabeza, sosteniéndola suavemente mientras ella se balanceaba y gemía cuando me chupaba. Todo mi cuerpo zumbaba de placer mientras la veía.

Con un lánguido movimiento de su lengua, se apartó, y me moría por enterrarme dentro de ella otra vez.

—Ahora —dijo—. Sostén mi cabello hacia atrás y observa cómo te tomo profundo.

Apenas podía respirar. Lark tenía el control total, a pesar de que estaba desesperado por follarla.

Esta mujer lo es todo.

LOOK

—¿Quieres que me folle esa linda boquita?

—Sí, por favor, sí.

Su gemido desesperado rompió la última cuerda de mi control. Con ambas manos acuné su cabeza, sujetando ligeramente su cabello mientras ella tomaba todo de mí en su boca. Incliné mis caderas hacia adelante, pero dejé que ella estableciera la profundidad. Sus manos agarraron mi trasero desnudo mientras me empujaba hacia adelante, y la cabeza de mi polla empujó contra el paladar blando en la parte posterior de su garganta.

Me quedé helado.

Determinada, su boca se movió arriba y abajo de mi longitud de nuevo, tomándome hasta lo más profundo. Sentí que su garganta se cerraba y su reflejo nauseoso se activaba. Mi polla dolía por correrse en su boca.

Ella se echó hacia atrás para recuperar el aliento y me chupó profundamente de nuevo. Gemí y vi como la saliva goteaba de sus labios estirados.

Y me rompí.

Necesitaba enterrar mi polla en ese pequeño y apretado coño y liberarme.

—Levántate. —Mi voz era dura y exigente.

La ayudé a ponerse de pie y el dorso de su mano se deslizó por su barbilla. Aparté un mechón de cabello de su rostro.

—Eres tan jodidamente hermosa que duele verte.

Sus pestañas descendieron y me ofreció una tímida sonrisa. Me subí los pantalones para poder doblar mis rodillas y levantarla, luego la lancé juguetonamente sobre mi hombro y caminé hacia el dormitorio.

Después de dejarla caer sobre la cama, le quité los jeans y los calcetines, dejando que mis dedos acariciaran la suave piel de sus muslos. Su ropa interior estaba húmeda, y mi pene se aceleró al saber lo mojada que estaba por estar de rodillas para mí.

LOOK

—¿Te gustó eso? —Mis dedos recorrieron la mancha húmeda en su frente.

—Fue deliciosamente travieso. —Trató de cruzar las piernas mientras yo bromeaba con ella, pero planté una mano en su rodilla, abriéndola para mí. Mis manos subieron por su caja torácica, levantando su blusa sobre sus redondas tetas.

Me quité la camisa y los pantalones antes de volver a poner mis manos sobre su suave piel. Cada centímetro de ella era perfecto para mí.

—Hay tantas cosas malas que quiero hacerte.

Lark se quitó el sostén, haciendo que sus tetas rebotaran, y me sonrió.

—¿Cómo qué?

Le gustaba cuando le hablaba sucio, cuando le decía exactamente cómo quería usarla, adorarla. Me moví hacia adelante y presioné mis caderas contra ella mientras subía más arriba.

Mis manos masajearon su pecho, jugando con sus pezones hinchados a través del encaje de su sostén.

—Por un lado, no me importaría deslizar mi polla entre estos.

Se mordió el labio y sus ojos se encontraron con los míos.

A ella le gusta la idea de eso.

Dejé caer un beso en el hueco de su clavícula.

—Pero esta noche quiero abrir este coño. —Su brusca inhalación fue una inyección de adrenalina para mi sistema. Se arqueó y gimió cuando le di solo toques ligeros como una pluma—. Quiero follarte largo y duro. Entonces quiero ver mi semen gotear de ese lindo y pequeño coño.

Sus piernas se enrollaron a mi alrededor mientras su espalda se arqueaba y su cabeza se inclinaba hacia el techo.

—Oh, Dios. Eres tan sucio.

Mis manos tenían mente propia, memorizando cada inclinación y curva de su cuerpo.

—Lo quiero así.

LOOK

y todo lo que tomé fue una mirada.



Attatower, Michigan

Cuando los chicos se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

Mis ojos volaron hacia los suyos, y levanté una ceja. ¿Sin condón? Luché una batalla interna mientras por mi mente pasaban todas las charlas sobre sexo seguro, las advertencias de los entrenadores sobre mujeres que querían quedarse embarazadas de un jugador de fútbol profesional, e incluso la madre de Penny, Bethany.

Pero de alguna manera, con ella, no tenía miedo. Quería esto, la quería a ella.

Lark pudo ver mi vacilación y agregó:

—Estoy tomando la píldora. Puedes ponértelo si quieres.

Agarré sus caderas y la atraje hacia mí.

—Confío en ti.

Mis dedos jugaron con su coño y mis bolas se apretaron cuando sentí lo mojada que ya estaba para mí. Mi pulgar encontró su clítoris y ella se arqueó fuera de la cama para encontrarse con mi caricia. Con toques lentos y burlones, me aseguré de que estuviera lista para mí.

Su cabello castaño se abrió en abanico, y sus caderas se balancearon suavemente, levantándose para obtener más de cada toque. Agarré mi polla deslizándola a través de su coño y provocándola con la punta.

Reprimí un gemido. Si no tenía cuidado, soltaría mi carga antes de tener la oportunidad de hundir las bolas profundamente dentro de ella.

La deseaba tanto.

Finalmente puse una mano en su cadera y otra en mi polla, guiándola hacia su entrada. Observé cómo su hermoso coño rosado se estiraba para acomodarme. Su gemido bajo era embriagador, necesitaba más de ella, toda de ella.

Lark también lo necesitaba.

—Más. Sí, más.

Un gruñido vibró en mi garganta.

—Quiero escucharte rogar como la pequeña cosa codiciosa que eres.

—Animado por sus gemidos de aprobación, lentamente bombeé en su interior, alimentándola centímetro a centímetro, hasta que estuve

SWEET



y todo lo que tomé fue una mirada.

LOOK

THE SULLIVAN FAMILY #1

completamente envainado y profundamente dentro de ella. Lark jadeó, yo gemí y nunca me había sentido más conectado con otro ser humano.

Ella lo era todo.

Sus manos se movieron sobre mi pecho y me incliné para abrazarla. Necesitaba que cada parte suya tocara cada parte de mí mientras me dedicaba a hacerla sentir bien. Con largas caricias, bombeé dentro de ella, y su cuerpo se apretó a mi alrededor. Me levanté para contemplar sus rasgos perfectos, arrugados de placer, y derramé cada toque, cada palabra no pronunciada en ella.

Littletoner, Michigan

Cuando los chicos se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.



SWEET

LENA HENDRIX

one

if

LOOK

29

Lark

A pesar de sus sucias palabras, la ternura de Wyatt se hizo notar fuerte y clara.

Nunca se apresuró, pero se aseguró de que cada golpe medido estuviera diseñado para encender mis terminaciones nerviosas en llamas.

El borde áspero de sus susurros contra mi oído me mareó mientras lo atraía más hacia mí. Cuando los dos estábamos sudando y agotados, me acurruqué contra él, robándole su calor y fui reconfortada por el ritmo lento y constante de su respiración.

Su mano se movió en trazos lentos arriba y abajo de mi espalda. El agarre que tenía en mi corazón se estaba apretando.

La mirada salvaje en sus ojos cuando terminó y cumplió su promesa de ver su semen salir de mí era sucia y deliciosa. La posesividad que llenó su mirada hizo que mi corazón diera un vuelco, y cuando se movió rápidamente para ayudarme a limpiarme, se me hizo un nudo en la garganta.

Después de un largo tramo de minutos lo acompañé a la puerta. La indecisión guerreaba en sus ojos, él no quería irse más de lo que yo quería que se fuera, pero ambos sabíamos que era lo mejor.

Tenía que cuidar a Penny, y se suponía que lo que estaba floreciendo entre nosotros era casual. Amistad con un poco de sexo lascivo y deliciosamente travieso.

LOOK

Wyatt me acarició el rostro antes de besarme suavemente, e hice todo lo posible por no desmayarme contra el marco de la puerta. Verlo irse fue otra mala decisión. Se detuvo en el camino de entrada, iluminado solo por la luz de la luna y la bombilla incandescente en la base de las escaleras. Levantó la vista, sonrió y se llevó una mano al corazón.

Necesitaba recordarme a mí misma que esto era temporal. Tenía toda una vida por delante que no incluía a jugadores profesionales de fútbol, ni a sexys papás solteros, ni siquiera a hombres que sabían cómo equilibrar el sexo sucio con caricias tiernas.

Aún así, era difícil no perderme preguntándome cómo sería ser elegida por un hombre como Wyatt Sullivan.



—Apóyalo ahí. A la izquierda.

—Amigo, ¡estás en mi toma! —Joey balanceó mi teléfono sobre una neverita, una novela y mi bolsa de playa antes de dar un paso atrás. Michael y Kevin miraban las líneas que yo había escrito en un papel y se comprobaban a sí mismos en la cámara.

Vi a mi alrededor de nuevo.

—Tal vez debería hacer esto en un lugar más tranquilo. —Encontramos un pequeño rincón entre enormes dunas de arena que se cernían sobre nosotros, proporcionando un poco de privacidad, pero todavía me sentía increíblemente tímida e incómoda.

—De ninguna manera. Esto es auténtico. —Joey dio un paso atrás y asintió—. Es perfecto.

Le sonreí.

—¿Listo para tu debut como director?

—Director y protagonista —me corrigió con un dedo apuntándome.

Rodé los ojos hacia él.

—Sí, claro. ¿Como podría olvidarlo? ¿Lista, Pen?

LOOK

y todo lo que tomó fue una mirada.



Attatower, Michigan

Cuando las chicas se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

Acababa de confiarles a los jugadores que necesitaba grabar una escena para enviarla a la próxima serie de televisión. Sorprendentemente, saltaron por todas partes decididos a ayudar. Joey incluso me preguntó si podía presentarle a Chase Singleton cuando obtuviera el papel. Me reí y puse los ojos en blanco, pero también me conmovió su confianza en mí.

Penny sonrió desde su asiento en la arena, lista para presionar el botón de grabación.

—¡Hagámoslo!

Me aclaré la garganta y bajé la barbilla para indicar que estaba lista.

Tropezamos y nos reímos durante diecisiete tomas.

Michael y Kevin se estaban tomando muy en serio sus papeles de vagabundos de la playa, señalaron en la distancia, inspeccionaron conchas marinas, incluso salpicaron juntos en el oleaje.

Me deshice en un ataque de risitas cuando Joey se acercó, luciendo como un joven Johnny Depp con labios fruncidos y ojos inquietantes.

Él suspiró y plantó las manos en las caderas.

—No eres muy buena en esto. Mantente en el personaje.

Su molestia solo aumentó mi risa. Me dolieron los costados y las mejillas de tanto reírme. Tuve que ponerme seria.

Me aclaré la garganta y lo intenté de nuevo.

—Tienes razón, lo siento.

—¿Quieres este trabajo o no?

Me reí de nuevo y alejé el diminuto pensamiento de *eh, no realmente* que apareció en mi cabeza.

—Por supuesto que sí. Estoy acostumbrada a actuar en persona. Creo que la cámara está jugando con mi cabeza.

Joey plantó sus manos sobre mis hombros. Era un corredor, un pensador rápido, veloz en sus pies y fuerte. Su cuerpo larguirucho se cernía sobre mí, pero su rostro joven hizo que mi corazón se ablandara. A

SWEET

LOOK

pesar de su descuido a veces y su actitud frívola, era un chico realmente bueno. Mi sonrisa era cursi, pero no pude evitarlo.

—Tienes razón. —Eduqué mi rostro—. Me pondré seria, lo prometo. ¿Desde el principio?

Fueron necesarios otros once intentos antes de que el director Joey quedara satisfecho. Era una escena simple en la que se suponía que debía preguntarle frenéticamente a otro bañista si había visto a mi hija desaparecida. Muy emotivo y lleno de dramatismo. Me imaginé a la pequeña Penny en el papel de mi hija, perdida y en peligro, y fue sorprendentemente fácil despertar las emociones que necesitaba para dar una actuación convincente.

Juntos vimos la reproducción final.

—Amigo, ¿están tomados de la mano en el fondo?

Kevin y Michael sonrieron.

—Estábamos siendo una auténtica pareja playera. ¿Qué pasa con eso?

Cuando terminó el clip, abracé a nuestro grupo y les agradecí nuevamente por su ayuda. Era perfecto. Deslicé el teléfono en mi bolsillo. Podría decidir más tarde si incluso lo enviaría.

—Okey, yo invito el almuerzo. ¿Sand Dollar o Derpy Dogs?

El pequeño puño de Penny salió disparado hacia arriba en el aire.

—¡Derpy Dogs!



La semana siguiente en el club de lectura ya no me sentía como una extraña. Sonrisas de bienvenida me saludaron cuando abrí la puerta de Bluebird Books. Aunque aún me sentía más cómoda sentada cerca de Annie, me aventuré y me hice amiga de las otras mujeres, que se convirtieron en mis camaradas semanales de chicas.

LOOK

Bug era deliciosamente gruñona, pero las mujeres acudían a ella en busca de consejo. Cualquier cosa, desde fertilidad hasta disciplina infantil y problemas con los suegros, ella tenía una respuesta.

La señora Fritz siempre estaba trabajando para traer nuevas ideas frescas a Outtatowner. Trabajaba con otros pueblos cercanos para tener representaciones en festivales locales, publicar artículos periodísticos sobre nuestros agricultores locales e incluso organizar eventos de los dueños de negocios de los pueblos. Si Outtatowner iba a permanecer en el mapa, la señora Fritz seguramente tendría algo que ver.

En general, evitamos la conversación sobre las tensiones burbujeantes entre los King y los Sullivan, pero se estaba volviendo cada vez más difícil de ignorar a medida que avanzaba el verano. Cada vez más, el pueblo se dividía por la aparente toma de control de muchos negocios locales por parte de los King. Algunos vieron que era una adquisición hostil, mientras que otros lo vieron como una forma de rescatar a los propietarios de pequeñas empresas que de otra manera estarían en problemas.

Aterricé en algún lugar en medio. Imparcial. Como Suiza.

Pero tal vez sumergía parcialmente un dedo del pie en el Equipo Sullivan.

—Parece que ser la asistente personal de Wyatt va bien contigo. —Cass, la reportera y prometida de Huck, me sonrió mientras balanceaba un pequeño plato de fruta en su regazo.

Aunque me molestó un poco la etiqueta de *asistente personal*, era difícil negar que, esencialmente, eso era exactamente lo que era. Le devolví la sonrisa.

—Huck fue un gran jefe, pero yo realmente era un desastre. Probablemente todavía esté encontrando fragmentos de platos rotos en alguna parte.

El afecto se apoderó de su rostro.

—Ese hombre tiene la paciencia de un santo. ¿Ya te instalaste, entonces?

Vi a mi alrededor, rodeada de rostros amistosos. Nunca me había sentido tan a gusto en un pueblo por el que se suponía que debía estar de paso. Cada mujer en la sala tenía una historia, toda una vida más allá de

LOOK

la librería, pero una vez que estábamos adentro, los factores estresantes se desvanecían. Nos reíamos y charlábamos y bebíamos montones de vino.

—Me gusta estar aquí. —Admitirlo en voz alta se sentía peligroso. Real.

Ella me apuntó con una mora y me guiñó un ojo.

—Te lo advertí... algo en el agua.

Recordando mi primer encuentro con Cass, ella tenía razón. Aunque trabajaba en Chicago para un periódico, Outtatown y Huck pronto la reclamaron como propia. Tal vez debería haber escuchado su advertencia juguetona con más atención. Día tras día, el pueblo y sus extravagantes residentes apretaban más mi corazón aventurero.

Suspiré. Era una tontería perderse en los *qué pasaría si*. Ya tenía todo un plan en marcha. Ciertamente no podría quedarme y ser *la asistente personal de Wyatt* por el resto de mi vida.

Menuda broma.

Deseando cualquier cosa que no fuera hablar sobre lo que realmente significaba ser la asistente de Wyatt, me incliné para acercarme.

—Entonces, como alguien que no elige un bando... ¿de qué lado estás realmente?

Cass sonrió.

—Depende del día. —Cruzó las piernas y se inclinó para susurrar—. Los hombres King son un problema. Ásperos y listos para pelear en un abrir y cerrar de ojos, pero es difícil negar que no controlan esta ciudad. Son hombres de negocios inteligentes, y mierda, ¿los has visto con traje? —Silbó por lo bajo y sonrió—. Pero luego tienes a los Sullivan. Fuertes, trabajadores. Verdaderos hombres de la tierra. Si necesitas que se haga un trabajo y que se haga bien, llama a un Sullivan.

Vi a mi alrededor, finalmente obtenía algo de información sobre la verdadera parte más vulnerable de este pequeño y extraño pueblo, y ansiaba más.

LOOK

—Entonces, ¿cuál es el verdadero problema? ¿Por qué los Sullivan y los King se odian?

Ella se encogió de hombros ligeramente.

—Es una incógnita.

Decepcionada de que no compartiera más, mis labios se torcieron, pero entonces Cass miró a su alrededor y bajó aún más la voz.

—Pero hay rumores...

Mis ojos se abrieron.

—Algunos dicen que el abuelo de Red se escapó con una King y comenzó todo. Eso parece poco probable porque por lo que puedo decir... la ruptura realmente comenzó con el papá de Red y Amos King.

¿El papá de Red? El abuelo de Wyatt.

Asentí para que Cass continuara. Era una reportera local, así que tal vez estuvo investigando todo el asunto. Necesitaba saber más.

—Mira, el papá de Red, Henry, era granjero, pero también un inventor y un hombre de negocios. Encontré algunos registros públicos realmente antiguos de que Amos King y él fueron *socios* en algún momento.

—¿Socios? —susurré—. ¿Entonces fue un trato comercial que salió mal?

—Creo que fue más que eso. Algo sobre los derechos de patente. Sea lo que sea, está enterrado.

—¿Lo estás investigando? —Mis ojos se abrieron como platos.

Cass vio a su alrededor.

—No oficialmente. Huck se enojaría si supiera que me estoy metiendo en la rivalidad entre los Sullivan y los King, pero no puedo evitarlo. Solo sé que hay algo ahí.

—¿Algo de qué? —La voz de Bug atravesó nuestro acogedor capullo de susurros.

Me marchité bajo su dura mirada, pero Cass solo sonrió y se metió otra fruta en la boca.



LOOK THE SULLIVAN FAMILY #1

y todo lo que tomé fue una mirada.

—¡Bug! Es bueno verte. Me encanta tu nuevo corte de cabello.

La línea firme de sus labios se agrietó lo suficiente para que soltara el aliento que estaba conteniendo.

—¿Les puedo traer más refrescos, señoritas? —nos preguntó Bug.

Hice mi mejor esfuerzo para darle una sonrisa genuina y negué con la cabeza. Cass entró en otra conversación, y me decepcionó no poder escuchar más sobre la familia de Wyatt y el misterio de la famosa rivalidad del pueblo. Parecía que todos lo sabían, la reconocían e incluso tomaban partido, pero hablar de eso estaba estrictamente prohibido.

Por el resto del club de lectura, no pude dejar de pensar en las posibilidades. Amor prohibido. Negocios comerciales por la puerta de atrás. Todo era demasiado escandaloso para ignorarlo.

nos st
d
nt; d
t
pat
to
ead
you
hen
me
th
ca
ay
WAY
K. c

Quando los chicos se encienden fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

utttatowner. Michigan.

SWEET

one

LENA HENDRIX

watch night
lay.
blackb
something
ne of yea
n Kai

LOOK

22

Wyatt

—No crees que esto es demasiado... no sé, ¿casual? —Lark se vio a sí misma mientras mis ojos recorrían su cuerpo. Annie la invitó a pasar una noche en el Grudge, y Lark eligió un vestido camisero azul y blanco con mangas cortas y un cinturón a juego. Las largas rayas verticales hacían el camino perfecto para que mis ojos la recorrieran. El vestido le llegaba casi a los tobillos, pero se había dejado la línea de botones abierta a partir de la mitad del muslo, y los tacones de cuña hacían que sus piernas parecieran de un kilómetro y medio de largo.

Tendría la atención de todos los hombres del pueblo.

Un nudo duro se alojó en mi garganta.

—No.

—¡Te ves tan hermosa, Lark! —Pickle le sonrió desde el sofá y ambas compartieron una sonrisa que casi me rompe el corazón.

—¡Gracias, Penny! ¿Estás emocionada por la noche de cine?

—¡La tía Tootie dijo que podíamos ver *Duro de matar*!

Señalé a mi hija.

—Eso. No. Va. A. Pasar.

Tootie se me acercó por detrás y me palmeó la espalda.

—No te preocupes, voy a avanzar rápido a través de las partes malas.

Cuando mi ceño se profundizó, mi tía y Lark estallaron en un ataque de risa.

LOOK

—Ese Bruce Willis... —Tootie levantó la parte delantera de su camisa para abanicarse—. Él es algo.

Lark se acercó a Penny y pasó una tierna mano por su cabello. El simple gesto maternal parecía tan natural.

—Tal vez una de las películas de live action de Disney sería una mejor opción.

—¡La Bella y la Bestia! —intervino Penny.

Lark asintió.

—Buena elección.

Era sorprendente, y bastante agradable, no ser el malo que arruinaba la diversión de todos por *Duro de matar*.

—¿Ya estás lista? —le pregunté a Lark.

Se dio la vuelta y me golpeó con su sonrisa de un millón de dólares. Nos despedimos y, cuando nos íbamos, sostuve la puerta. Para una noche informal en el centro, se parecía mucho a una cita.

Una vez que estuvimos en el auto, Lark movió las piernas y la abertura del costado se abrió, dejando al descubierto la línea larga y suave de su muslo. Mi mano inmediatamente aterrizó sobre su piel sedosa y nuestros ojos se encontraron, pero ninguno de los dos dijo una palabra. Lark solo se acomodó en el asiento y sonrió.

—¿Los chicos se encontrarán contigo en el bar?

Asentí mientras salía del camino de entrada y me dirigía por el oscuro camino rural hacia el centro de Outtatowner.

—Tomaremos una cerveza o dos antes de que a Duke le dé comezón y quiera salir corriendo. Iremos a la playa para hacer una fogata. —Me arriesgué a verla, desde la línea afilada de su clavícula hasta el suave oleaje de sus senos en el escote de su vestido—. Tú también podrías venir, si quieres.

Me dio una sonrisa suave mientras sus ojos bajaban hacia donde mi pulgar estaba dibujando suaves círculos en su piel.

—¿Quieres decir que no estás harto de verme todos los días?

LOOK

Me reí.

—Aún no.

La tensión en el auto era palpable. Aunque mi mano se quedó en su pierna, quería llevarla más arriba y explorar su cuerpo de nuevo.

No planeaba pedirle que fuera a la fogata, pero en el momento en que las palabras salieron de mi boca, me alegré de haberlo hecho. Una pequeña ola de decepción se apoderó de mí cuando Lark inclinó la cabeza y sonrió.

—Noche de chicas.

—Entiendo.

Sus largos dedos jugaron con el dobladillo de su vestido. Sus uñas estaban pintadas de un suave rosa algodón de azúcar, uno que reconocí de la colección de esmaltes de uñas de Penny. Mis propios dedos de los pies estaban pintados exactamente del mismo tono.

—Me gustan tus uñas.

Ella sonrió.

—Gracias, tuvimos un día de spa. —Se quedó en silencio, e inhalé el suave perfume de su cabello hasta lo más profundo de mis pulmones—. Oye... mmm, estoy un poco preocupada por ella. Por Penny.

Mi mandíbula se tensó.

Cuando no hice ningún comentario, Lark continuó.

—Noté que ella realmente no ha hecho ningún amigo. Sé que es nueva aquí, y estoy segura de que tendrá un montón de amigos una vez que comience la escuela, pero...

Asentí, mi mandíbula trabajaba horas extras.

Se aclaró suavemente la garganta.

—Y me encanta salir con ella, no me malinterpretes, pero estaba pensando que tal vez inscribirla en una de las actividades en la biblioteca o en un campamento de verano o algo así podría ser una buena manera de que conozca a algunas niñas de su misma edad.

LOOK

y todo lo que tomó fue una mirada.



Guttatower, Michigan

Cuando las cosas se encienden fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

La preocupación parpadeó a través de mí. Penny y yo nos habíamos mudado mucho en los últimos años, y aunque me preocupaba que hiciera amigos, nunca pareció un problema hasta ahora. Penny siempre gravitaba hacia los adultos, en particular las niñeras o nanas que entraron en nuestras vidas.

Mi mano apretó su muslo.

—Gracias.

Lark se dio a sí misma una pequeña sonrisa satisfecha, y yo no podía creer lo perspicaz y bondadosa que era. Me di cuenta de que tal vez fui demasiado rápido para juzgarla cuando nos conocimos. Dios sabe que últimamente me ha estado sorprendiendo a diestra y siniestra.

Cuando nos detuvimos en un espacio de estacionamiento, caminamos uno al lado del otro hacia el bar local. La multitud se estaba reuniendo, y una pequeña sacudida de orgullo me recorrió cuando Lark entró e inmediatamente se volteó hacia el lado oeste de la barra para sentarse con los Sullivan.

Con una última sonrisa solo para mí, se separó y se unió a Annie en una mesa con algunas otras mujeres. Lee estaba en una mesa alta con Duke, que ya se veía incómodo y listo para salir corriendo. Lee levantó una mano para señalarme y deslizó una cerveza fría frente a mí mientras me acercaba.

—Pareces hambriento. —La sonrisa de Lee se extendió por su rostro.

Tomé mi cerveza y la incliné hacia él.

—¿Quieres decir sediento?

Su sonrisa se amplió cuando vio a Lark.

—No.

Pequeño pedazo de mierda

Duke levantó la vista de su teléfono.

—Beckett está llegando. Dijo que podemos reunirnos con él en su casa en una hora más o menos. Él tendrá el fuego listo.



SWEET

LOOK

y todo lo que tomó fue una mirada.

Ottatowner, Michigan

Cuando los chicos se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

Asentí. La familia de Beckett había veraneado en Ottatowner durante gran parte de su vida. Un verano, él y Duke entablaron amistad y se mantuvieron en contacto a lo largo de los años. Beckett aceptó un trabajo como contratista importante en Chicago, pero regresaba cada pocos meses de visita. Su hermano menor, Declan, fue el pedazo de mierda que atrapó a Katie y le rompió el corazón. Traté de no reprochárselo a Beckett, pero era difícil no hacerlo cuando Lee recordaba con tanta precisión lo mucho que ella lloró por lo que Declan le hizo.

Su familia era propietaria de una de las grandes casas de playa a lo largo de la costa. Construida en la ladera de una duna, era enorme y toda la pared que daba al agua estaba hecha de vidrio, pero la playa era privada.

Mientras bebíamos nuestras cervezas y charlábamos, estaba muy consciente de Lark. Nada en ella parecía fuera de lugar en mi pequeño pueblo natal. Las mujeres reían, hablaban y bailaban al son de la música de la banda. Cualquiera extraño podría confundirla fácilmente con alguien que era parte de nuestra comunidad desde siempre.

Al otro lado de la barra, vi a los hermanos King. En su mayoría, parecían mantenerse solos, tomando tragos como lo hacíamos nosotros. No me perdí la forma en que los ojos de Royal se clavaron en Lark mientras ella y sus amigas bailaban y la ola familiar de celos posesivos me atravesó, pero solo agarré mi botella con más fuerza. No nos avergonzaría a ninguno de los dos empezando una mierda y arruinando la noche de Lark.

—¿Estás listo? —Duke se terminó su cerveza y ya quería irse.

Me llevé la botella a los labios y la dejé con un ruido fuerte. Irme era una buena idea porque si me quedaba más tiempo no sería capaz de ayudarme a mí mismo. Estaba bastante seguro de que era solo cuestión de tiempo antes de que rodeara a Lark con mis brazos y la atrajera hacia mí en la pista de baile.

Y yo nunca bailaba.



SWEET

LOOK

Mitch: *Creo que conocí a una chica.*

Yo: *¿Ah, sí? ¿Otra?*

Mitch: *Idiota. Hay algo diferente en esta.*

Yo: *¿Una Jersey chaser¹⁷?*

Mitch: *Espero que no.*

Yo: *Buena suerte.*

El fuego crepitaba frente a mí mientras el sol se hundía lentamente en el agua en el horizonte del lago Michigan. El naranja y el melocotón se desvanecieron en un índigo profundo cuando el sol se puso en el agua. Descalzo, clavé los dedos de los pies en la arena blanda.

Lee se dejó caer en la silla Adirondack a mi lado y me entregó una cerveza. Era una elegante IPA de la cervecería local, una que aún no había probado. Fruncí el ceño hacia mi cerveza mientras bebía.

—¿Qué tiene tus bragas torcidas? —Duke se sentó en diagonal frente a mí frente al fuego, con Beckett a su izquierda.

Lee estaba a mi lado y me golpeó el brazo cuando se inclinó.

—Está enojado porque dejamos el Grudge, y Royal estaba ahí viendo a su mujer.

Aparté su brazo del mío.

—Vete a la mierda.

Lee se rio como si mi reacción confirmara sus sospechas.

—Te lo dije.

—Deberías haber bailado con ella, hombre. —A Lee le encantaba el Grudge y la atención de los habitantes de la ciudad y los turistas por igual.

Mi mandíbula se apretó cuando pensé en ella en la pista de baile.

—Probablemente, pero no me importa ese idiota arrogante. —*Mentira.*

¹⁷ Una chica que sale con atletas de un equipo deportivo profesional.

LOOK

Lee inclinó su botella hacia el fuego.

—Te importa lo suficiente como para reclamarla ante Royal King y casi le arrancaste la cabeza de los hombros la primera vez que ella entró en el Grudge.

—Eso fue diferente. Ella era nueva y no sabía cómo eran las cosas aquí.

—Parece que lo está descubriendo —añadió Duke.

Estiré mis piernas. Relajarme en las fogatas de la playa con mis hermanos, solo divirtiéndonos, era algo que extrañaba. Había una pizca de consuelo en nuestra historia compartida sin importar cuán deprimente fuera. A pesar de que estaba fundamentalmente desconectado de ellos, en la oscuridad creciente, compartimos el silencio pacífico del crepitar del fuego y las olas rompiendo contra la playa.

Miré fijamente a la fogata, viendo las llamas lamer la madera y bailar frente a mí.

—No quiero que Pickle se encariñe demasiado.

—¿Como si tú no estuvieras ya encariñado? —Duke negó con la cabeza. No me perdí su insinuación de que no era solo mi hija cuyos sentimientos por Lark estaban cambiando.

—Todos estamos encariñados. Lark es genial. ¿Eso es algo malo? —preguntó Lee.

Negué con la cabeza, ignorando su comentario de que Lark ya se había entretejido en la estructura de mi pueblo y mi familia, con su gracia y sol.

—Tal vez no, Lark es muy dulce con Penny, es solo... la última niñera que tuvimos fue su única amiga de verdad, luego conoció a uno de mis compañeros de equipo, y cuando lo cambiaron, ella se fue con él. Fue duro para Penny.

Y ahora me estoy follando a esta, solo para hacerlo más complicado.

—Pero tenía que suceder, ¿verdad? No es que tenga muchas mujeres a su alrededor. —El comentario de Duke fue particularmente perspicaz y me irritó.

—Sí, vemos las noticias —intervino Lee—. Tú no tienes citas. Nunca.

LOOK

Beckett tomó un trago de su cerveza.

—Probablemente inteligente.

La realidad era que después de Penny y las demandas de una carrera de alto perfil, no quedaba mucho para darle a nadie más. Las mujeres que eran felices con casi nada eran las mismas que yo podía hacer felices con dinero.

Lark no se parecía en nada a ellas.

No podía quitarme de la cabeza a mi hermosa morena y su coqueto vestido de verano.

—Lark es... considerada y amable. La tía Tootie la ama.

—Tootie ama a todos —bromeó Lee.

Vi la oportunidad de desviar nuestra plática de Lark y de la sensación cálida y confusa que estaba seguro de que era por algo más que la fogata.

—Le ofrecí construirle una nueva casa. Ahí mismo, en la propiedad, derribar la vieja y comenzar una nueva.

—¿En serio? —Lee vio hacia el fuego como si estuviera considerando mi muy lógica solución a nuestro problema.

Asentí.

—Se rio en mi cara.

Duke suspiró.

—Bueno, tenemos que hacer *algo*. Creo que ella se aferra a los recuerdos de papá de esa casa o... no sé.

—Yo puedo hacerla. —Beckett levantó la vista del fuego y nos vio a su alrededor. Levantó un hombro—. La renovación, puedo manejarla.

Duke se estiró para colocar una mano sobre el hombro de su mejor amigo. Una opresión se apoderó de mi pecho cuando me di cuenta de que estaba celoso de su amistad fácil y duradera.

Algo así tomaba tiempo para cultivar. Significaba permanecer en un lugar el tiempo suficiente para echar raíces. Permanencia. Algo que



THE SULLIVAN FAMILY #1

look

aprendí, con ciudad tras ciudad y equipo tras equipo, que nunca me iba a pasar.

Littleton, Michigan

When the chips are down, it's the ones who stay that count.

SWEET

one if you can

LENA HENDRIX

LOOK

23

Wyatt

Puse la última tostada francesa en el plato y la rocié con sirope de arce.

—¿Arándanos?

—¿Son del tío Duke? —Penny estaba muy seria y muy leal con sus arándanos últimamente.

—Por supuesto que sí, Pickle.

—Okey, entonces sí. —Se sentó a la mesa, lista para devorar su desayuno. Kevin se sentó a su lado, preparándose para otro examen, y cuando dejé el plato de Penny, él le arrancó una baya madura de la parte superior y se la metió en la boca.

Penny le sacó la lengua y sonrió.

Sentí otro apretón en mi pecho y no se aflojó. Apilé los platos en el fregadero. Odiaba dejarlos, pero si no salía en cinco minutos, me encontraría con el tráfico y llegaría tarde. Vi hacia el fregadero mientras la indecisión me carcomía.

—Yo los lavo, entrenador. —Kevin inclinó la cabeza hacia los platos sucios.

—Gracias, eres un salvavidas.

Sacudió la cabeza.

—Solo recuerda esto cuando estés haciendo la alineación inicial.

—Lo tienes. —Tomé mi gorra y mis lentes de sol antes de agarrar las llaves de la mesa. Cuando caminé hacia la puerta, ahí estaba ella.

LOOK

Lark hizo girar el pequeño manojito de flores silvestres -las que recogí en el borde de la propiedad de Beckett y dejé en su puerta-, debajo de su nariz mientras entraba a la casa. Me di cuenta de que ya no se molestaba en tocar, y a una extraña parte de mí no le importaba en lo más mínimo.

Las motas de miel en sus ojos se encendieron cuando me vio acercarme.

—¡Buen día!

Tragué saliva. Lark siempre era tan feliz. Últimamente también me sentía bastante feliz, y preocupado. Todo esto parecía demasiado bueno para ser verdad.

—Hola, lo siento, pero tengo que irme. No laves los platos.

Lark me ofreció un lindo y pequeño saludo.

—Sí, señor.

Me acerqué sigilosamente a ella, envuelto en la privacidad de la pequeña entrada.

—Lo digo en serio. Si descubro que lo hiciste, tendré que castigarte.

El fuego bailaba en sus ojos. Me encantaba que fuera un poco malcriada y que le gustara provocarme. Pasó sus dedos por mi pecho antes de tocar la punta de mi nariz.

—Anotado.

La sonrisa en sus labios me dijo exactamente lo que nos esperaba más tarde, si es que tenía algo que decir.

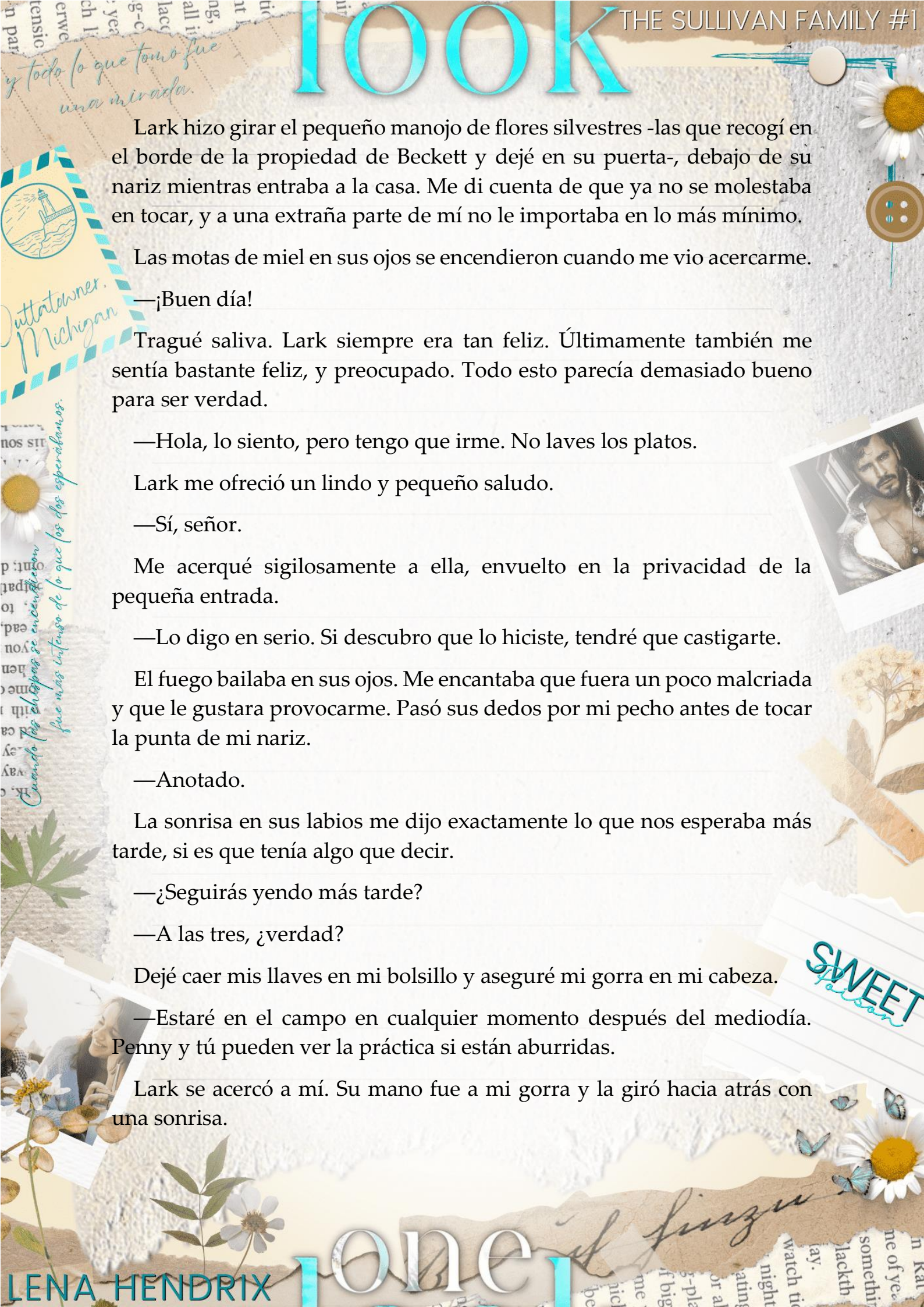
—¿Seguirás yendo más tarde?

—A las tres, ¿verdad?

Dejé caer mis llaves en mi bolsillo y aseguré mi gorra en mi cabeza.

—Estaré en el campo en cualquier momento después del mediodía. Penny y tú pueden ver la práctica si están aburridas.

Lark se acercó a mí. Su mano fue a mi gorra y la giró hacia atrás con una sonrisa.



LOOK

—Mucho mejor. —Ella se inclinó más cerca. Su cálido aliento flotó sobre mi oído y me hizo tragar un gemido bajo—. *Tan sexy* —susurró, luego me dio una palmada en el trasero y se rio mientras se movía hacia la cocina—. ¡Que tengas un buen día, querido!



La sonrisa de mierda no abandonó mi rostro en todo el día.

El sol de verano estaba alto y hacía un calor brutal. Me aseguré de que los otros entrenadores fueran cautelosos. Era viernes y teníamos un campo lleno de estudiantes de preparatoria para un campamento de verano de un día.

El orgullo me recorrió mientras veía hacia el campo. Estos niños tendrían la oportunidad de ser entrenados por algunos de los mejores entrenadores del país. Los chicos podrían ver la universidad, recorrer las instalaciones y, con suerte, estar ansiosos por unirse a nuestras filas en el otoño. Quería que sintieran que nuestra escuela era un lugar especial.

Pero eso no significaba que fuéramos fáciles con ellos.

Los chicos fueron agrupados por posición y habilidad. Trabajé duro para asegurarme de que ningún grupo superara con creces a otro. Aquellos con menos habilidad podrían aprender de los jugadores técnicamente hábiles, y también sabía que los jugadores que no nacieron preparados tenían una tenacidad de la que carecían los demás. Me gustaba mezclar esos grupos, aumentar su confianza y al mismo tiempo expandirlos como jugadores. Sus actitudes también jugaban un papel importante en si nuestros exploradores les prestarían especial atención.

Dependiendo de sus posiciones, cada jugador tuvo la oportunidad de trabajar en ejercicios de pases, habilidades y combos, y jugadas. Mientras caminaba por el campo, un grupo de chicos cómicamente grandes -los Big dogs-, estaban listos para comenzar a trabajar con mi equipo de linieros. Asentí con la cabeza cuando pasé, ignorando los susurros cuando encontré al grupo de entrenadores dirigiendo los equipos de entrenamiento individuales.

LOOK

—Gran participación, entrenador. —Ricky, mi coordinador ofensivo, se cruzó de brazos y vio hacia el campo.

—Como debería ser. Tenemos uno de los mejores equipos del país. —Mis ojos recorrieron los pequeños grupos de aspirantes. Si tenían suerte, tal vez uno o dos tendrían una oportunidad en la NFL. Si ese fuera el caso, tenían cuatro años para demostrar su valía, y todo comenzaba aquí—. Tal vez reuniremos algunos más antes del otoño. —Puse una mano en el hombro de Ricky—. Empecemos.

—¿Debería hacer que se orinen encima?

Resoplé una pequeña carcajada.

—No, seremos fáciles con ellos por ahora. Calentamiento normal.

Ricky asintió y tocó su silbato. Escaneé el horario en mi portapapeles, tomando notas sobre cómo distribuiría mi tiempo durante el campamento de entrenamiento de un día. Para mí era importante conocer a cada jugador, escuchar un poco de su historia, la forma en que hablaba sobre su carrera en la preparatoria, sus objetivos futuros e incluso su familia me decía mucho sobre un jugador.

La universidad tuvo problemas en el pasado con jugadores que se volvían demasiado grandes para sus pantalones: chicos que pensaban que eran la gran mierda en el campus y arruinaban cualquier oportunidad de ser profesionales por drogas, noches imprudentes o lesiones.

Cosas como meñiques rotos.

Negué con la cabeza ante la pura ridiculez de la mano herida de Joey. Hasta ahora, lo mejor para él era pasar desapercibido en Outtatowner y no meterse en problemas, pero su sonrisa arrogante y su actitud despreocupada aún lo hacía muy popular entre las chicas.

También necesito hablar con él sobre eso.

Mis ojos escanearon el estadio casi vacío. Apenas pasaban unos minutos del mediodía, y aunque le dije a Lark que apareciera alrededor de las tres, la busqué.

Durante horas la busqué.



LOOK

Hicimos correr duro a los chicos. Necesitaban saber que el baile universitario era un paso adelante de sus pequeños pueblos y los días de gloria de la preparatoria. En la Universidad del Medio Oeste de Michigan, no jodías, no mientras yo fuera el entrenador.

Después de una tarde agotadora, estaba listo para darles un respiro. Los entrenadores reunieron a los jugadores en un semicírculo y yo subí a una pequeña plataforma para poder ver hacia el campo. Varios de ellos tenían mucho potencial, y algunos incluso me llamaron la atención. Estaría teniendo algunas conversaciones serias con los otros entrenadores, comparando notas y decidiendo si estaríamos haciendo alguna oferta para las posiciones abiertas.

Cuando comencé a hablar, mis ojos se engancharon en Pickle, sonriendo y saludándome salvajemente desde la primera fila de las gradas. Estaba al otro lado del campo, pero sus bracitos volaban por encima de su cabeza. Mi corazón dio un vuelco y sonreí, pero seguí hablando con los jugadores y respondiendo preguntas de campo.

Un chico, un mariscal de campo de Iowa con gran potencial para la grandeza, levantó la mano. Lo señalé y asentí para que hablara.

—Entonces, ¿cuál es el secreto, entrenador? ¿Cómo llegamos al equipo?

Los jugadores a su alrededor se rieron. Eso era lo que *todos* querían saber: cómo llegar al equipo y hacerla en grande.

Vi a Lark caminar detrás de los jugadores con Pickle saltando frente a ella y mi papá a su lado. Mi estómago se apretó mientras los veía y consideraba la pregunta del mariscal de campo.

—Siempre trabajar duro, y no rendirse nunca. Es un juego, diviértete.

—Esas eran palabras que mi papá siempre me decía antes de un gran juego o una gran decisión. Hice un gesto hacia papá y las cabezas de los jugadores se giraron en su dirección—. Eso es lo que él siempre me decía antes de cada partido.

Papá me vio con sus ojos claros y una sonrisa, y la agitación en mi estómago se calmó por un breve momento.

—Si puedes hacer eso, tendrás éxito en mi equipo.

LOOK

Cuando terminé, Ricky se hizo cargo, instruyendo a los jugadores sobre cómo firmar su salida y a dónde ir para el recorrido por el campus. Corrí hacia mi familia.

Mi familia.

El pensamiento errante me golpeó como una tonelada de ladrillos, y mis pasos vacilaron sobre el césped. Afortunadamente, abracé a Penny para ocultar mis nervios.

—Esto es una sorpresa. —Le di un beso en la mejilla a Penny y le sonreí a Lark. Ella parecía nerviosa, así que le disparé un guiño.

—Penny y yo fuimos a ver a Red esta mañana y él quiso acompañarnos, espero que esté bien. Leí en alguna parte que el ejercicio es bueno para... ya sabes. Un paseo por el campus es justo lo que necesitamos, ¿verdad, Red?

Papá se acercó a estrecharme la mano.

—Buen discurso el que diste, hijo. Es bueno saber que mis charlas no siempre caen en oídos sordos.

Se me hizo un nudo en la garganta y no pude encontrar las palabras para responder. Papá estaba aquí, en mi elemento, sin esa mirada confundida y aturdida en sus ojos. Estaba claro que Lark también había estado al pendiente o hablado con sus enfermeras sobre su condición, y eso me dejó el pecho sintiéndose sensible y extraño. Lark estaba cambiando las cosas, y no estaba del todo seguro de cómo me sentía al respecto, pero en el fondo sabía que no era del todo malo.

—¡Papá Red, tienen *refrigerios*! —Penny jaló la mano de mi papá y lo llevó a la mesa llena de Gatorade, agua, gomitas y barritas energéticas para mantener a los jugadores hidratados y con energía durante el día agotador.

—Solo uno, Pickle. Esos son, como, noventa y nueve por ciento de azúcar y cafeína.

Sus ojos se llenaron de placer prohibido. *Fue un error decirle eso.*

Me giré hacia Lark.

LOOK

—Ella estará rebotando en las paredes.

Lark agitó la mano en el aire en un desdén juguetón.

—Ah, estará bien. Siempre podemos hacerla correr vueltas.

Había llegado a amar las bromas juguetonas con Lark, y ella siempre podía encontrar el lado positivo en situaciones que normalmente me molestarían. Penny estaba metiendo barras energéticas en el bolsillo de mi papá cuando le hice un gesto.

Lark se mordió el labio.

—Espero que esté bien. La enfermera dijo que estaba teniendo un gran día.

Me incliné para chocar mi hombro con el suyo.

—Más que bien, gracias por aparecer.

—Me gusta verte en tu elemento, todo tu encanto taciturno está empezando a tener sentido.

—¿Encanto taciturno?

Ella se rio.

—Sí. Siempre a cargo. Siempre en control. Hace que las veces que veo una grieta en tu fachada gruñona sean mucho más divertidas.

Crucé los brazos.

—No soy gruñón.

—De alguna manera lo eres, papá. —Penny me vio con ojos serios.

Profundicé el surco en mi frente y le gruñí. Pickle soltó una carcajada y echó a correr antes de que la persiguiera y la tomara en mis brazos. La hice rebotar en el aire y me importó una mierda quién me estaba viendo o que se suponía que yo era el hombre a cargo.

Nada de eso importaba.

Lo que importaba era que tuve un gran día con los jugadores, mi hija estaba feliz y Lark y mi papá estaban presentes para compartirlo conmigo.



look

THE SULLIVAN FAMILY #1

y todo lo que tomé fue una mirada.

Por primera vez en lo que pareció una eternidad, todo parecía encajar en su lugar.



Cuando las chispas se encienden fue más intenso de lo que los dos esperábamos.



LENA HENDRIX

one

if I ever



LOOK

29

Lark

El agua fría salpicó mis dedos cuando dejé la taza mojada, sudando por el calor del verano. Esbocé una sonrisa y traté de tragarme la repentina ola de nervios. Me quedé torpemente a uno o dos pies de distancia de Wyatt, Penny y Red, que estaban en la entrada del estadio.

La mano de Penny estaba pegada a la de Wyatt, pero cuando un auto deportivo azul eléctrico se detuvo en el camino circular, ella lo vio con una gran sonrisa. Wyatt volteó a verme, estoy segura de que se estaba preguntando por qué estaba siendo rara y me apartaba del grupo, pero cuando una mujer salió de detrás del lado del conductor, tragué saliva de nuevo.

La ex de Wyatt.

La mamá de Penny.

Era deslumbrante, una versión madura y hermosa de la propia Penny.

No debería haberme sorprendido que el apuesto y encantador Wyatt tuviera ex con sonrisas deslumbrantes y con la constitución de la Mujer Maravilla.

Jalé el dobladillo de mis pantalones cortos deshilachados y la camiseta de la Universidad del Medio Oeste de Michigan que robé del cesto de la ropa sucia de Wyatt y que recorté para convertirla en un lindo top.

—¡Mamá! —Penny dio un paso adelante para abrazar a su mamá, y los brazos de la mujer rodearon la espalda de Penny.

LOOK

—Hola, Penny. ¡Te he extrañado! —Le sonrió a Wyatt—. Gracias por hacer que esto suceda.

—Seguro. —Su voz era más suave mientras veía a la mujer y a Penny—. Me alegro de que pudieras hacer el viaje.

La mujer vio a Red, quien no la saludó ni pareció reconocerla.

—Hola, señor Sullivan. Es bueno verlo otra vez.

Me dolía el corazón por ellos, ya que estaba claro como el día que Red no la reconoció.

—Soy Bethany. ¿La mamá de Penny? Lo visité un par de veces con Wyatt. ¿Recuerda? ¡Por supuesto que sí!

—Sí. Sí. Por supuesto. —Red cambió su peso, y me preocupaba que se frustrara y se agitara, como MJ advirtió que sucedía a menudo cuando lo obligaban a recordar detalles más confusos.

Afortunadamente, o tal vez desafortunadamente, los ojos de la mujer se posaron en mí.

—Oh, hola. Soy Bethany, la mamá de Penny.

Di un paso adelante y le ofrecí mi mano y una sonrisa tambaleante.

—Lark, soy...

Vi a Wyatt en busca de ayuda.

¿Soy la niñera? ¿Asistente personal? ¿La amiga con derechos?

Fue Penny quien proporcionó los detalles mientras el incómodo silencio llenaba el aire.

—¡Es nuestra vecina y mi mejor amiga! También trabaja para papá.

Los ojos encantados de Penny se encontraron con los míos y le guiñé un ojo cuando Wyatt casi se ahoga a mi lado.

Se aclaró la garganta.

—Lark ha sido un salvavidas este verano, conmigo haciendo malabarismos con el nuevo trabajo y el equipo. Ella es la única razón por

LOOK

la que algunos de mis jugadores serán elegibles en el otoño. A Penny también le gusta pasar el rato con ella. —Él le revolvió el cabello.

La sonrisa de Bethany no era más que genuina y me relajé un poco.

—Todavía no puedo creer que te hayas mudado a la mitad de la *nada*.

Red se quejó por su pequeño golpe. Sus palabras no eran maliciosas, pero era obvio que era una chica de ciudad de principio a fin.

Bethany se levantó, agarró a Penny y vio a Wyatt. Los extraños sentimientos de celos que odiaba admitir comenzaron a surgir, así que aproveché la oportunidad para irme.

—Oye, Red, ¿qué te parece un paseo?

La gratitud aliviada brilló en el rostro de Wyatt y se me hizo un nudo en la garganta. Bethany era agradable. Bonita, incluso. Sabía que no era la primera mujer con la que Wyatt había estado, pero el hecho de que *nunca* hablara de la mamá de Penny me hacía arder de curiosidad.

Red y su mente fracturada se sentían seguros. No recordaba mucho, si es que recordaba algo, acerca de Bethany, y eso significaba que no podía torturarme a mí misma acosándolo con preguntas en busca de respuestas.

Le sonreí a Penny mientras pasaba mi brazo por el de Red.

—Diviértete, Pen.

Penny se adelantó y envolvió sus brazos alrededor de mi cintura.

—Nos vemos el domingo por la noche. Te amo.

Lágrimas repentinas e inesperadas picaron en mis ojos mientras frotaba su espalda.

—Yo también te amo, niña. Diviértete mucho.

Antes de que pudiera ver el rostro de Wyatt y disolverme en un charco de emociones no deseadas, le di a Red una sonrisa acuosa y lo conduje por la acera.

Red palmeó mi mano.

—Los niños siempre saben cómo golpearte en el estómago, ¿no?

LOOK

Dejé escapar un suspiro y apreté su brazo.

—Seguro que sí, Red.



Afortunadamente, mis sentimientos confusos se mantuvieron bajo control durante el resto de la tarde. Wyatt todavía tenía cosas que terminar después del campamento de fútbol, así que le envié un mensaje de texto diciéndole que llevaría a Red a casa y hablaría con él más tarde.

En cuestión de segundos respondió.

Wyatt: *Verte en el campo fue la mejor parte de mi día.*

Mis entrañas se pusieron pegajosas y conseguí calmar mis celos irracionales durante el viaje de vuelta a Outtatowner. Hacía mucho tiempo que un hombre no me confundía y mareaba tanto como Wyatt consiguió hacerlo en unas pocas semanas.

Dejé a Red en Haven Pines y me aseguré de que estuviera instalado en su habitación antes de desearle buenas noches. Estaba vencida por el largo día, pero nerviosa.

Cuando llegué a mi camino de entrada, me detuve. Lee estaba sentado en la base de los escalones que conducían a mi apartamento y se puso de pie cuando me estacioné.

—¡Hey! —Le devolví la sonrisa cuando una sonrisa tonta se dibujó en su rostro—. Wyatt todavía no ha vuelto del trabajo. ¿Qué pasa?

Lee separó las manos y levantó las palmas.

—Estoy aquí para verte a ti.

Cerré la puerta del auto detrás de mí.

—Okey...

LOOK

y todo lo que tomé fue una mirada.

—Necesito a alguien que no sea pueblerino para que me ayude un rato. ¿Juegas?

Arrugué mis cejas hacia él.

—¿Qué pasa?

Lee se pasó una mano por la barbilla.

—En una escala del uno al diez, ¿hasta qué punto te opones a un poco de alboroto pueblerino?

Sonreí.

—No sé... supongo que eso depende. ¿Un dos, tal vez?

—Puedo trabajar con eso. Vamos. —Lee metió la mano en la pequeña bolsa de lona que colgaba cruzada contra su cuerpo y me arrojó algo.

Lo atrapé, revelando un gorro de punto negro.

—¿En serio?

Me guiñó un ojo y volví a ver la granja a oscuras de Wyatt antes de caminar hacia su camioneta.

—Solo entra —me dijo.



Lee dobló por un camino pequeño y oscuro y apagó los faros. Mis ojos se abrieron de par en par, y mi piel se erizó.

—Está bien, lo prometo. Te llevaré de vuelta a tu casa en treinta minutos. Una hora, como máximo. —Él asintió hacia el gorro en mis manos—. Ponte eso.

Puse el gorro de lana sobre mi cabeza y vi en la oscuridad.

—¿Dónde estamos?

—Solo una antigua parada de dos sentidos. —Se encogió de hombros, salió de su camioneta y lo seguí hacia la plataforma de la camioneta.

SWEET

LOOK

Estábamos envueltos en la oscuridad, pero por el camino rural oscuro, los faros aparecieron en la distancia. Contuve la respiración, pero exhalé cuando el vehículo giró.

Lee señaló a izquierda y derecha de la calle.

—Tú eres la vigía. Grita si ves venir a alguien, y grita más fuerte si sabes con certeza que es un King.

Confundida, lo observé sacar una bolsa de herramientas y una larga pieza rectangular de metal de la parte trasera de la camioneta.

—¿Qué es eso?

Su emoción infantil era palpable, y mi estómago dio un vuelco. Le dio la vuelta al letrero y decía: POOR HOUSE ROAD. Levanté la vista hacia el letrero existente, que decía, POUR HOUSE ROAD.

—Conozco a un tipo que trabaja para el comisionado de carreteras, en la tienda de letreros. —Se encogió de hombros y sonrió—. Se casó con una prima, así que técnicamente es un Sullivan y me hizo un favor.

Le entrecerré los ojos, sabiendo ya la respuesta.

—¿Y quién vive en este camino?

La sonrisa de Lee se ensanchó.

Un King.

¿Reemplazar el letrero de la casa de la familia más rica del pueblo con CAMINO A LA CASA DE LOS POBRES?

—Esto es tan infantil. —Hice lo mejor que pude para que sonara como una reprimenda, pero no pude evitar la risa que se unió a mis palabras.

Lee señaló el camino con la gran herramienta de metal.

—Solo mantén los ojos bien abiertos.

Vi hacia el camino oscuro. Todavía estaba caliente por el día, pero un escalofrío recorrió mi pecho cuando mis nervios comenzaron a sacar lo peor de mí. Lejos en la oscuridad, un par de faros se encendieron en el camino.

—¡Lee! ¡Oye, alguien viene!



LOOK

Lee ya había quitado el letrero viejo con un martillo y otra herramienta que usó para perforar los remaches. Estaba trabajando rápido para sujetar el nuevo letrero con pernos.

—Casi. Casi lo tengo.

Me apoyé contra el costado de la camioneta, tratando de hacerme invisible.

—Todavía viene para acá. No tengo idea de quién es. ¡Lee!

El auto se acercó, y mi estómago se hundió en mis zapatos cuando apareció a la vista el perfil familiar de una patrulla de policía. Me enderecé cuando Lee pateó la bolsa de herramientas y dio un paso a mi lado.

Un oficial salió de su vehículo y me congelé.

—Buenas noches. ¿Problemas con el auto?

Mis ojos se abrieron como platos mientras escaneaba la carretera junto a nosotros.

—No, señor —Lee respondió suavemente—. Lark aquí es nueva, y solo le estaba mostrando algunas de las vistas. —Pasó su brazo por encima de mi hombro, y solo pude verlo con horror cuando me di cuenta de lo que estaba insinuando.

El oficial ahogó una risa de complicidad cuando disparé dagas a un lado de la cabeza de Lee.

—Bueno, será mejor que ustedes dos sigan adelante. Este es un tramo oscuro de la carretera y no es seguro estacionarse sin luces.

—Sí, señor. —Lee me guio hacia el lado del pasajero y abrió la puerta—. Ya nos vamos.

Satisfecho, el oficial asintió y volvió a su auto patrulla. Observé cómo Lee se tomaba su tiempo para rodear el capó de la camioneta. Cuando el oficial de policía se alejó, Lee se agachó para recuperar la bolsa de herramientas y la vieja señal de tráfico. Apresurándose, los arrojó en la plataforma de la camioneta y saltó a la cabina.

Me sonrió con su sonrisa diabólica y encendió el motor.

—Eso estuvo cerca. ¿Vienes?



y todo lo que tomé fue una mirada.

Attatower Michigan

Cuando las chispas se encienden fue más intenso de lo que los dos esperábamos.



SWEET



LENA HENDRIX

look

THE SULLIVAN FAMILY #1

one

Rodeé la puerta abierta y entré.

—¡Idiota! ¡Podrían habernos arrestado!

Lee se rio y se inclinó más cerca.

—No. La policía siempre está tratando de asustar a la gente y evitar que se besen en los caminos oscuros rurales. —Me vio moviendo las cejas.

Rodé los ojos y me metí, riendo.

—¿Qué dices si te invito una cerveza por la molestia?

Vi mi teléfono. Todavía no había texto de Wyatt.

—Claro. —Lo señalé con el dedo—. Pero no más infringir la ley.

Sonrió mientras avanzaba por una calle y se dirigía hacia Main Street.

—No prometo nada.

100K

25

Wyatt

Supe que era una trampa en el momento en que Duke me envió un mensaje de texto, pidiéndome salir a pasar una noche en el pueblo en el Grudge Holder. Duke odiaba la escena de los bares, especialmente durante el apogeo de la temporada turística. La verdad era que yo no era un gran fanático de eso, y esperaba pasar un tiempo a solas con Lark.

Joey invitó a Michael y a Kevin a pasar el fin de semana en casa de sus papás y eso significaba que, por primera vez, estaba oficialmente libre de responsabilidades.

Mi plan era follar a Lark en cada superficie de esa maldita granja hasta que clamara por más.

Excepto que todavía no sabía nada de ella. Le envié un mensaje de texto rápido de todos modos.

Yo: *Saliendo a tomar una cerveza con Duke. Por favor dame una excusa para verte.*

Lark: *Buenas noticias. Ya estoy en el Grudge con Lee y tengo que vencer prácticamente a la ola de mujeres que se le acercan para bailar. Ven a salvarme.*

Le sonreí a mi teléfono y marqué el número de Duke.

—Sí.

—Estoy casi en tu casa. ¿Estás planeando quedarte por un rato?

LOOK

—Eso estaba pensando, tal vez tener un baile o dos.

Fue entonces cuando supe que esos imbéciles no tramaban nada bueno. Duke nunca bailaba.

—¿Te sientes bien?

—Cállate. Ven a recogerme.

Me reí y colgué el teléfono. Duke vivía cerca de la casa de Tootie en Boogertown Road. Me estaba esperando en el porche cuando llegué.

Con un levantamiento de su barbilla, se subió.

—¿Estás usando colonia?

Duke gruñó, y nos abrimos paso por el solitario camino rural. Cuando pasamos por la casa de la tía Tootie, se veía aún más ruïnosa en la poca luz.

Suspiré.

—Tenemos que hacer algo con esa casa, no es segura.

Duke negó con la cabeza.

—Lo sé. Ella no se mudará y no la venderá. También hablé con Beckett y creo que funcionará. Se va a mudar al área, así que si podemos convencer a Tootie, él arreglará todo el lugar.

—Sé que tienes las manos ocupadas con la granja y las operaciones. El horario de Lee está totalmente jodido, y yo estaré abrumado una vez que comience la temporada. ¿Seremos capaces de hacer que esto funcione? ¿Especialmente con papá?

—Papá está en buenas manos donde está. Lee habló con Katie. Ella vendrá a casa, hombre.

Un nudo se retorció en mi estómago. Katie se fue a Montana para alejarse del drama de Outtatowner, para empezar de nuevo en algún lugar donde nadie la llamara *Catfish Kate*. Me reí un poco por el apodo de la infancia que ella nunca logró quitarse de encima. Una parte de mí se sentía mal por ser quien la llamó así por sus grandes ojos redondos, nunca esperé que mis bromas se quedaran con ella tanto tiempo.

LOOK

—Será bueno volver a verla.

Duke asintió.

—Aunque ella podría estar enojada.

—¿Por Declan?

—Ese hijo de puta no ha vuelto a dar la cara por aquí desde que le rompió el corazón, pero Beckett es su hermano mayor, y Katie le guarda rencor.

Asentí y doblé por Main Street.

—Así es ella, hermano. Así es ella.

—Beckett es un buen tipo. Hará un trabajo sólido en la casa y no cobrará de más. Ella tendrá que superarlo.

Cuando llegamos al Grudge, era una noche tranquila. Me estacioné junto a la camioneta de Lee y caminé con Duke hasta la puerta principal.

Entramos y nos recibieron con caras amistosas y saludos. Duke entró primero hacia el lado Sullivan, y examiné la habitación buscando a Lark.

Vi como los ojos de Duke también escaneaban toda la habitación, y su ceño fruncido se profundizó. Era casi como si estuviera esperando ver a alguien esta noche y estuviera decepcionado de que la persona no estuviera ahí. Cuando le pregunté, solo respondió con "Vete a la mierda".

Finalmente vi a Lark, y mi estómago se hundió hasta mis zapatos. Se veía tan hermosa sentada en una mesa alta y viendo como la gente bailaba alrededor de la pequeña pista de baile de madera. Después de que nuestros ojos se encontraron, su gran sonrisa blanca se amplió y luché por recuperar el aliento.

Lee estaba charlando con una mujer que hacía girar la pajilla en su bebida y lo veía con ojos grandes y llenos de esperanza.

Duke caminó hacia la mesa y saludó con la cabeza a Lark, luego se giró y tocó a Lee en el hombro.

—Vamos.

Lee arrugó el rostro.

LOOK

—¿Qué quieres decir con “vamos”? Literalmente acabas de llegar.

—Estoy cansado, solo llévame a casa.

Lee me vio y yo solo me encogí de hombros. A quien fuera que Duke esperaba encontrar aquí no estaba en el bar, y él ya había terminado.

Molesto, Lee se excusó de la conversación que estaba teniendo y se volteó hacia la mesa. Vio a Duke, que se sentía cada vez más incómodo con cada segundo que pasaba.

—Bien, pero me debes una.

Nos despedimos y Lee le tendió el puño a Lark. Ella lo golpeó y sonrió.

—Cómplice del mal —dijo Lee.

Sus ojos se agrandaron y se lanzaron hacia mí.

—¿Qué quiere decir? ¿Cómplice?

Lee aulló de risa y se dirigió directamente hacia la puerta.

Me giré hacia Lark.

—¿Cómplice?

Ella levantó las manos.

—No tenía idea, lo juro. Fui una criminal involuntaria.

Lark se veía tan inocente y asustada que me reí y acerqué su botella de cerveza hacia mí. Me la puse en los labios y tomé un largo sorbo.

—Parece que voy a necesitar una cerveza para esta historia.



Estar en el pueblo con Lark fue fácil. Natural. Al igual que todo lo demás con ella, aportaba ligereza y diversión. Con ella no tenía que preocuparme tanto por la próxima temporada, o si Pickle y yo tendríamos que mudarnos, o cómo el drama de Outtatowner inevitablemente arruinaría mi vida.

LOOK

y todo lo que tomó fue una mirada.



Attatower, Michigan

Cuando las cosas se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

Estaba feliz con ver bailar a la gente, y después de que sonó una canción popular, levantó las cejas hacia mí. Fingí resistirme, pero cuando ella me levantó de mi taburete, estaba feliz de sostenerla en mis brazos mientras nos movíamos con la música. Podía sentir los ojos sobre nosotros, pero no me importó si eso iniciaba una serie de nuevos rumores. En lo que a mí se refería, Lark era mía y yo era de ella.

Por ahora.

Después del baile, dejamos el Grudge para pasear por Main Street, que estaba lleno de turistas y pueblerinos por igual. El café tenía guirnaldas de luces que iluminaban el jardín al aire libre y el cálido resplandor rebotaba en la piel de Lark, haciéndola irresistible. La puse debajo de mi brazo y disfruté de lo bien que encajaba mientras caminábamos uno al lado del otro.

—¿Qué te parece un helado? —Ya había comenzado a dirigirme hacia las tiendas que bordeaban el paseo marítimo.

Lark me sonrió.

—Estoy bien con eso.

Continuamos nuestro camino lento por la acera hacia el puerto deportivo. Ella observó los botes que se mecían en el agua e hizo preguntas sobre las personas que los poseían. Muchos eran de turistas que se estacionaban durante el fin de semana o la temporada, pero le señalé a los que sí conocía y le conté de qué lado de la enemistad entre los Sullivan y los King estaban. Mis dientes rechinaron cuando pasamos un barco de pesca con NOBLE KING FISHING TOURS recién pintado en el costado.

Reconocí las elegantes líneas del barco de pesca que alguna vez fue propiedad de mi papá. Antes, cuando era él mismo y las operaciones en la granja funcionaban tan bien, se estaba diversificando hacia otras oportunidades de turismo. El barco, y el sueño de papá de organizar visitas guiadas de pesca volaron por la ventana cuando recibió su diagnóstico y las cosas se fueron al infierno rápidamente. Me molestó muchísimo ver el apellido King en el barco de *papá*.

Russell King no era un hombre de negocios como su papá, Amos. Era un carroñero. Incluso después de que todo lo que nuestras familias

SWEET



LOOK

pasaron, él fue lo suficientemente codicioso como para sacar provecho de nuestras desgracias. Lo odiaba por eso.

Odiaba que los King tuvieran la capacidad de amargarme el humor sin siquiera estar ahí. Volví a centrar mi atención en la hermosa morena a mi lado y en cómo esperaba que estuviera tan emocionada por una noche a solas como yo. El hecho de que sin darse cuenta ayudara a Lee a molestarlos fue la cereza del pastel. Tan infantil e imprudente como era, deseé haber estado ahí para ayudar a llevar a cabo la broma.

Entramos en Sweet Sundae, la antigua tienda de helados, y le hice señas a Lark para que pasara delante de mí. Sus ojos bailaban con deleite mientras examinaba el menú.

Cuando fue nuestro turno, Lark le sonrió a la encargada.

—¡Cereza con trozos de chocolate en un cono de waffle, por favor!

La joven detrás del mostrador me vio.

—Ron con pasas. Cono de azúcar, por favor.

Lark resopló a mi lado.

—¿Qué?

—Eres un hombre tan viejo.

Rodé los ojos hacia ella.

—Lo que sea. Es un clásico.

—Te juro que si tienes un caramelo duro en el bolsillo, voy a enloquecer.

La miré fijamente mientras metía una mano en el bolsillo delantero de mis jeans. Puse la mano delante de ella y la abrí lentamente, revelando un Werther's Original que Penny me pidió que guardara ese mismo día.

Su risa se apoderó de mí, instalándose entre mis costillas, y me moví para pararme detrás de ella. Mis brazos se envolvieron alrededor de sus hombros y la acerqué a mí mientras esperábamos. Su aroma a canela y cítricos se arremolinaba con el aroma dulce y pegajoso de la heladería.

LOOK

Recuerdos felices de tomar un helado con mamá y papá y caminar por el muelle inundaron mi mente. Acaricié su cuello y la sentí tararear ante mi afecto.

Este será otro buen recuerdo para agregar a eso.

La joven encargada nos entregó nuestro helado y yo pagué.

—Oye, tomemos estos para llevar.

Saqué a Lark de la heladería y me dirigí a la playa. Las familias y los niños que pasaban el rato cerca del muelle pasaron junto a nosotros mientras disfrutábamos de la cálida noche de verano. El camino terminó, y pisamos el muelle. Al final, el viejo faro se erguía alto, y su haz de luz se extendía sobre las oscuras aguas del lago Michigan.

Cuanto más nos acercábamos al afloramiento rocoso en la base del faro, menos gente nos interrumpía. Encontré un rincón tranquilo y le hice un gesto a Lark para que se sentara. Disfrutando de nuestro helado, nos sentamos en un cómodo silencio viendo las olas que desaparecían en el horizonte.

Ella se inclinó hacia mí y me tendió el cono.

—¿Quieres un bocado?

Lo vi con escepticismo, como si no estuviera seguro de si su elección de helado estaba a la altura de mis estándares, rodó sus ojos juguetonamente hacia mí y me inclinó hacia adelante y bajé mi boca a su cono.

Luego aplastó el helado de cereza con trozos de chocolate en mi cara.

Pequeña pedazo de mierda.

Suspiré incluso cuando mi pecho comenzó a temblar de la risa.

Su risita melódica era contagiosa mientras trataba de recuperarse. Simplemente la vi, haciendo un trabajo de mierda para mantener el rostro serio mientras el helado derretido goteaba de mi barbilla.

—Mmm. Es muy bueno. ¿Puedo tomar un poco más?

Una nueva ronda de risa estalló en ella cuando me incliné y mordí agresivamente la mitad superior de su helado.

LOOK

—¡Oye, eso es demasiado!

La risa profunda y abundante se sintió extraña en mi pecho mientras me limpiaba la barbilla.

—Eso es lo que te mereces.

Lamió un lado de su cono para tratar de enderezarlo, pero fue inútil, y sequé el desastre de mi barbilla con servilletas.

—¿Puedo probar el tuyo? —Movié las cejas hacia mí, y resoplé por lo jodidamente linda que era.

Levanté mi cono y se inclinó para morderlo. Sacudí mi mano, y cuando se apartó, mi risa desenfrenada resonó.

—Estoy bromeando, no lo haré. —Entrecerré los ojos hacia ella—. Incluso si te lo mereces.

En ese momento, toda la fuerza de la impresionante sonrisa de Lark fue solo para mí. Quería embotellarla, guardarla y atesorarla para que nadie más pudiera tenerla.

Mantuve mi mano firme mientras ella bajaba la cabeza y mis ojos siguieron cómo se movía su boca, y cómo sus labios se cerraron sobre el cremoso helado, y escuché el zumbido de su garganta cuando cerró los ojos y saboreó el bocado.

Mi corazón golpeó.

Un punto de helado se aferró a su labio inferior, y no me pude resistir.

—Se te quedó un poco. —Mi voz bajó, volviéndose gruesa y grave. Me incliné hacia adelante y, en lugar de limpiar la gota con el pulgar, pasé la lengua por su labio inferior carnoso.

Su suave exhalación rozó mi boca, y me acerqué de nuevo cerrando la fracción de espacio entre nosotros mientras besaba la suya. Era fresca, dulce y deliciosa. Gemí en ella, pensando en todas las cosas depravadas que quería hacerle.

La deseaba, la necesitaba, a diferencia de cualquiera que hubiera conocido.

Y la necesitaba *ahora*.



LOOK

THE SULLIVAN FAMILY #1

y todo lo que tomé fue una mirada.

Estaba seguro de que parecía enloquecido cuando nos separamos, pero la inmovilicé con mi mirada.

—Nos vamos.



Cuando los chicos se encuentran fue mas intenso de lo que los dos esperabamos.



SWEET



LENA HENDRIX

one

if I ever

LOOK

26

Lark

Wyatt abrió de una patada la puerta principal de su casa, y la puerta mosquitera se cerró detrás de nosotros con un portazo. Nuestras bocas estaban frenéticas, hambrientas y buscando.

Apenas adentro, me tenía presionada contra una pared, con mis piernas envueltas alrededor de su cintura mientras sus manos se enredaban en mi cabello controlando el beso. La necesidad y la pasión irradiaban de él, y yo estaba igualmente ansiosa por absorber hasta la última gota.

Planté mis manos sobre sus hombros para liberarme, y su boca capturó mi cuello.

—Espera. Los chicos.

La voz de Wyatt era embriagadora y profunda.

—Se fueron el fin de semana. —Sus brazos se apretaron alrededor de mi espalda—. Eres toda mía.

El deseo me recorrió. Emocionada ante la perspectiva de una casa a solas con Wyatt, me arqueé hacia él, aceptando su beso y deleitándome con la forma en que sus dientes raspaban la delgada piel de mi cuello. Me volvía loca.

Wyatt nos llevó a través del vestíbulo y dobló la esquina hacia la cocina. Me inclinó hacia atrás, depositándome sobre la mesa, y jaló mis pantalones de mezclilla cortos. Mis manos fueron a mi camiseta.

LOOK

—¿Usaste esto para mí? —Sus manos alisaron mis costillas expuestas, viendo por encima de la camiseta de la universidad que recorté solo para él.

Asentí y sonreí.

—Déjatala puesta.

Apoyando mis manos detrás de mí, empujé mis pechos en el aire y envolví mis piernas alrededor de su cintura, y él aplastó sus labios contra los míos. Estábamos frenéticos por cada toque, cada sabor.

Wyatt se echó hacia atrás y lo solté de mi agarre. Su mano fue a su cinturón, y cuando se lo quitó con un movimiento suave, un chillido ahogado de placer se me escapó. Metió la mano detrás de su cabeza y se quitó la camisa de la manera más sexy y varonil posible, podía sentir mi coño volverse resbaladizo. Se quitó el resto de la ropa y se paró frente a mí, con el trasero desnudo y completamente confiado.

Maldita sea, es hermoso.

El intenso surco en su frente me hizo sentir más sexy, no podía esperar hasta que desatara toda esa frustración y mal humor reprimidos en mí. Agarró su polla y acarició su longitud, y deslicé mis manos dentro de mi camiseta para quitarme el sostén.

Los ojos hambrientos de Wyatt me observaron mientras continuaba bombeándose y absorbí su mirada con ansiosa anticipación.

—¿Qué quieres, Lark? Dime, puedes tener lo que quieras mientras lo digas.

—Te quiero así. —Mis ojos se movieron hacia los suyos, y de repente sentí vergüenza de expresar exactamente lo que quería—. Totalmente desnudo de nuevo.

Una sonrisa arrogante se extendió cuando dio un paso adelante, mis piernas se enrollaron alrededor de sus caderas y lo sostuve cerca. Wyatt agarró su polla mientras me provocaba a través de mi ropa interior.

—Como dije, lo que quieras, bebé.

LOOK

Mi cabeza cayó hacia atrás mientras me torturaba y se burlaba de mí. Apreté, queriendo ser estirada y llenada, y su gruesa erección encontró el borde de mi ropa interior.

—Hazla a un lado.

El calor se derramó a través de mí, hice lo que me dijo y lancé un pequeño chillido cuando se puso de rodillas.

Él me lanzó una sonrisa maliciosa.

—No pensaste que te iba a follar sin probar este coño primero, ¿verdad?

Gemí cuando su boca se cerró sobre mi calor. No solo usó su lengua para lamer y provocarme, sino que usó lo que parecía ser toda su maldita cara. Gimió dentro de mí, y las vibraciones enviaron escalofríos por mi espalda, mis caderas se inclinaron por su propia voluntad rogando por más, su mano se alzó y se deslizó debajo de mi camiseta para jugar con mi pezón, mientras que la otra provocaba mi entrada.

Era una avalancha de calor y placer, y con cada pulsación de su lengua estaba más y más cerca de correrme.

—Oh, Dios. No te detengas.

Mis caderas se movían y apretaban contra él y, bendito sea este hombre, cuando estaba cerca no se detenía ni cambiaba de velocidad ni hacía nada diferente. Me continuó chupando, lamiendo y provocando exactamente de la manera que me lanzó más y más cerca del límite.

Mientras gritaba, su boca se cerró sobre mi clítoris y pellizcó mi pezón. Sostuve mis bragas a un lado mientras me desmoronaba. Empapada y tarareando de placer, monté la ola de mi orgasmo mientras él continuaba gimiendo en aprobación y devorándome.

Me derrumbé sobre la mesa superada por la intensidad de mi orgasmo.

—Oh-oh. —Wyatt se levantó y se inclinó sobre mí, plantando besos hambrientos en mi cuello. Me vio, su mirada era oscura y astuta—. Apenas estamos comenzando.

Sus ásperas manos agarraron mis caderas, moviendo mi trasero hasta el borde de la mesa y deslizando mi ropa interior por mis piernas.

LOOK

y todo lo que tomé fue una mirada.

—Te voy a arrastrar por el pasillo hasta mi cama, pero lo haré con tu coño ordeñando mi polla.

Lo abracé, enterrando mi rostro en su hombro mientras sus sucias palabras hacían que mis pezones se pusieran increíblemente duros. Con una mano, agarró su polla dura como una roca y me atrajo hacia él.

Grité en la cocina oscura mientras me llenaba.

Soportando mi peso, Wyatt cumplió su promesa y me cargó, con su polla todavía enterrada profundamente, por el pasillo hasta su dormitorio. Suavemente me acostó en su cama, y su cuerpo se movió sobre mí mientras sus caderas bombeaban.

Podía sentir su enorme polla palpar dentro de mí. Estiré mis brazos sobre mi cabeza, deleitándome en la forma en que me hacía sentir querida, deseada y usada, todo al mismo tiempo. Sus manos empujaron mi camiseta hacia arriba dejando que mi pecho rebotara y comenzó a arrastrar su longitud lejos de mí antes de volver a penetrarme.

Una y otra vez bombeó dentro de mí mientras sus manos exploraban cada centímetro de mi cuerpo. Su pulgar encontró mi clítoris, y grité una serie de sus maldiciones. Mis manos alcanzaron sus abdominales y exploré cada pico y valle duro. La tensión se acumuló en sus musculosos hombros y se balanceó contra mí.

Wyatt se echó hacia atrás, viendo hacia donde nuestros cuerpos estaban conectados.

—Tu coño es tan hermoso cuando toma mi polla.

Se agachó y enrolló su mano alrededor de mi nuca, sosteniéndola mientras me levantaba.

—Míralo, mira lo bien que me tomas.

El placer inundó mi sistema cuando su alabanza envió un zumbido caliente entre mis piernas y observé con asombro cómo su polla desaparecía dentro de mí. Profundo y llenándome. Una y otra vez me acerqué al límite con cada empuje de sus caderas, aumentó el ritmo y caí de espaldas sobre el colchón. Wyatt se agarró a la cama mientras

LOOK

continuaba follándome, su cuerpo se estrelló contra mi trasero mientras me empujaba.

Yo estaba ahí, justo ahí con él.

—Mierda, Lark. —Su gemido simple y gutural me llevó al límite. Mis músculos internos se apretaron con fuerza a su alrededor, y rodé mis caderas, rogando por más.

»Te sientes tan jodidamente bien. —Wyatt se quedó inmóvil mientras se corría, y cuando lo apreté, gimió más fuerte. Se derrumbó sobre mí, con su polla latiendo espasmódicamente dentro de mí. Incliné mis caderas.

»No. Detente, no te muevas. Se siente demasiado bien.

Ahugué una risa mientras acariciaba mi costado y besaba mi hombro. Su corazón martilleaba contra mí, estaba tan sin aliento como yo. Permanecemos juntos, recuperando el aliento durante largos segundos.

Él se rio y mi pecho se apretó. Había llegado a amar ese sonido.

—Estás tratando de matarme, mujer.

Inclinándose hacia un lado, Wyatt rodó, deslizándose de mí y sobre su espalda. Su mano estaba sobre su pecho mientras subía y bajaba con cada respiración entrecortada, y apoyé mi cabeza en mi codo energizada por mi propio orgasmo. Un rayo de luz de luna entraba oblicuamente a través de su ventana y bañaba el dormitorio con una luz pálida, atravesaba las tablas del suelo y dejaba suficiente luz para ver su sonrisa de satisfacción.

Su mano subió por mi muslo, atrapando los restos de su orgasmo mientras se filtraba fuera de mí.

—Tan jodidamente sexy. —Sus dedos gruesos jugaron con mi coño. No estaba tímido sino más bien orgulloso del lío que habíamos hecho juntos.

Presioné mis rodillas capturando su mano y lo señalé con una sonrisa.

—Eres tan sucio.

Me guiñó un ojo y se puso de pie.

—Bebé, no tienes idea.

LOOK

Wyatt regresó rápidamente con una toallita húmeda y tibia e hizo un trabajo rápido para limpiarnos a ambos. Mientras pasaba la cálida tela sobre mi cuerpo, susurró dulces cumplidos y besos a lo largo de mi piel sensible.

Luego se acostó en su cama y me abrazó sosteniéndome contra él y escuché como latía su corazón contra sus costillas mientras acariciaba mi espalda.

Con Wyatt me sentía cálida. Segura.

Mis miembros se sentían pesados, y me acurruqué en su calor protector. Trabajó muy duro para hacerme sentir querida y cuidada y una oleada de protección creció en mí.

Su mal humor, la cautela y la desconfianza con la gente nueva. Cuanto más lo conocía, más sentido tenía.

Él había aprendido a protegerse.

Me moví para descansar mi barbilla en mis manos mientras lo veía. Su rostro estaba tranquilo, pero sus ojos permanecieron fijos en el techo.

—Hola.

Él me vio y una suave sonrisa se levantó en sus labios.

—Hola.

Me deslicé para besarlo, para verter en él cada gramo de afecto y aprecio que sentía por él. Por nosotros.

Me estaba enamorando de Wyatt Sullivan.

Duro.

Si bien no sabía lo que significaba y no podía encontrar las palabras, podía mostrárselo con mi beso. Comenzó suave y lento, pero se volvió sensual y profundo. Un gemido duro y ronco pasó de su garganta a mí.

Me dolía el corazón por lo dulce y perfecto que era este hombre. Fuerte, honesto, de mal genio y amable. El hombre que creyó durante tanto tiempo que su desempeño en el campo igualaba su valor. El hombre al que le dijeron una y otra vez que lo mejor de sí mismo no era suficiente.

LOOK

y todo lo que tomé fue
una mirada.

Eres más que suficiente.

Apreté los ojos con fuerza mientras continuaba besándolo y gritando el pensamiento en mi mente una y otra vez: *Eres más que suficiente.*

Finalmente, rompí el beso y tragué saliva. Mi mano barrió el cabello suelto de su frente.

—Estoy aquí. Estoy aquí contigo.

Era todo lo que podía decir para no dejar escapar los sentimientos que estaban creciendo fuera de control. Como una enredadera que sabías que podría traer problemas, pero de repente se había apoderado de todo y nada era igual.

La voz grave de Wyatt resonó en la habitación oscura.

—Soy el hombre más afortunado del mundo.

Me pavoneé ante sus elogios y atención.

Mi crítica interna estaba felizmente callada y disfruté de la quietud que me trajeron sus reconfortantes palabras.

Me acomodé en el rincón de su brazo y pasamos horas lentas explorándonos sin tener que apresurarnos, escondernos o estar callados. Nuestras manos vagaron y nos encontramos en la oscuridad, uniéndonos para hacer el amor y cuidarnos con palabras no pronunciadas.



En algún momento temprano en la mañana me desperté enredada en los brazos y piernas de Wyatt. Mis ojos ardían por la falta de sueño y mi cuerpo estaba hinchado y adolorido, pero no podía quitarme la sonrisa del rostro. Wyatt apenas se movió cuando me moví para quitar algo del peso de su grueso brazo.

Le sonreí. *Fuera de combate.*

Utilicé la protección de la habitación en penumbra para ver su rostro perfecto: su nariz recta, el hundimiento de su labio superior. Suavemente

SWEET

LOOK

pasé un dedo por el lugar donde una línea generalmente se arrugaba entre sus cejas.

Los pensamientos de mi vídeo de audición no enviado parpadearon en mi mente.

¿Cómo podría irme ahora?

Me reí de mí misma. Aubergine estaría orgullosa de que *actuara* como si al asumir que conseguiría el trabajo, me obligara a dejar Outtatowner para rodar en Los Ángeles. Afortunadamente, no tenía que preocuparme por eso, ya que aún no había reunido el coraje para enviar el videoclip. Mi interior entró en guerra sobre si estaba siendo tonta por no ver si el director de casting estaría interesado en mí. El papel de actriz secundaria era perfecto: todo por lo que estuve trabajando y tratando de conseguir desde que dejé mi primer año de universidad y conduje setecientos kilómetros sola hasta Los Ángeles con nada más que unos pocos miles de dólares y una ingenuidad esperanzada.

Pero solo pensar en eso me dejó... inquieta.

Por un lado, las posibilidades de que obtuviera el papel eran escasas, e incluso entonces siempre podía rechazarlo. Por otro lado, Wyatt y yo estuvimos operando bajo la suposición de que me quedaría en Outtatowner solo durante el verano, no hablábamos a largo plazo. En absoluto.

La preocupación burbujeó en mi vientre.

No podía pensar con claridad mientras estaba rodeada por el olor de Wyatt y envuelta en las sábanas más caras que mi trasero jamás había tocado. Levanté su brazo y caminé en silencio hasta el baño de su habitación.

Cuando terminé, me lavé las manos y me di palmaditas en el rostro con agua fría.

—¿Saliendo a escondidas? —La voz de Wyatt estaba cargada de sueño. Se apoyó contra el marco de la puerta y di un paso adelante para envolver mis brazos alrededor de su cintura.

—Por supuesto que no. —Bueno, no ahora que estaba totalmente atrapada.

LOOK

—Bien. —Dejó caer un beso en mi cabeza, y me arrastré de vuelta a la cama que aún conservaba su calor.

Después de un minuto, él también volvió a meterse en la cama, se acostó detrás de mí y acomodó mi espalda contra su frente.

Su respiración era pesada en la oscuridad.

—Está callado cuando ella no está.

Sonreí para mis adentros. Para ser tan gruñón, tenía un corazón terriblemente tierno.

—Tiene suerte de tenerte.

Wyatt me apretó un poco más fuerte.

—Solo estoy preocupado. Bethany no la ve mucho, y cuando lo hace, empiezo a preocuparme porque Penny se asuste durmiendo ahí o no tenga su luz de noche u olvide que es la mejor niña del mundo.

Mis pensamientos se dirigieron a la ex de Wyatt.

—Ella es... linda, incluso agradable.

—Le tomó mucho tiempo a Beth acostumbrarse a la idea de ser mamá. Es un trabajo en progreso, pero sé que cuando Penny está ahí se preocupa por ella. Me tomó mucho tiempo llegar a estar en paz con eso.

—Tengo que admitir que yo también estaba un poco preocupada. —Me encogí de hombros y traté de ocultar mis nervios—. Incluso si solo soy la niñera.

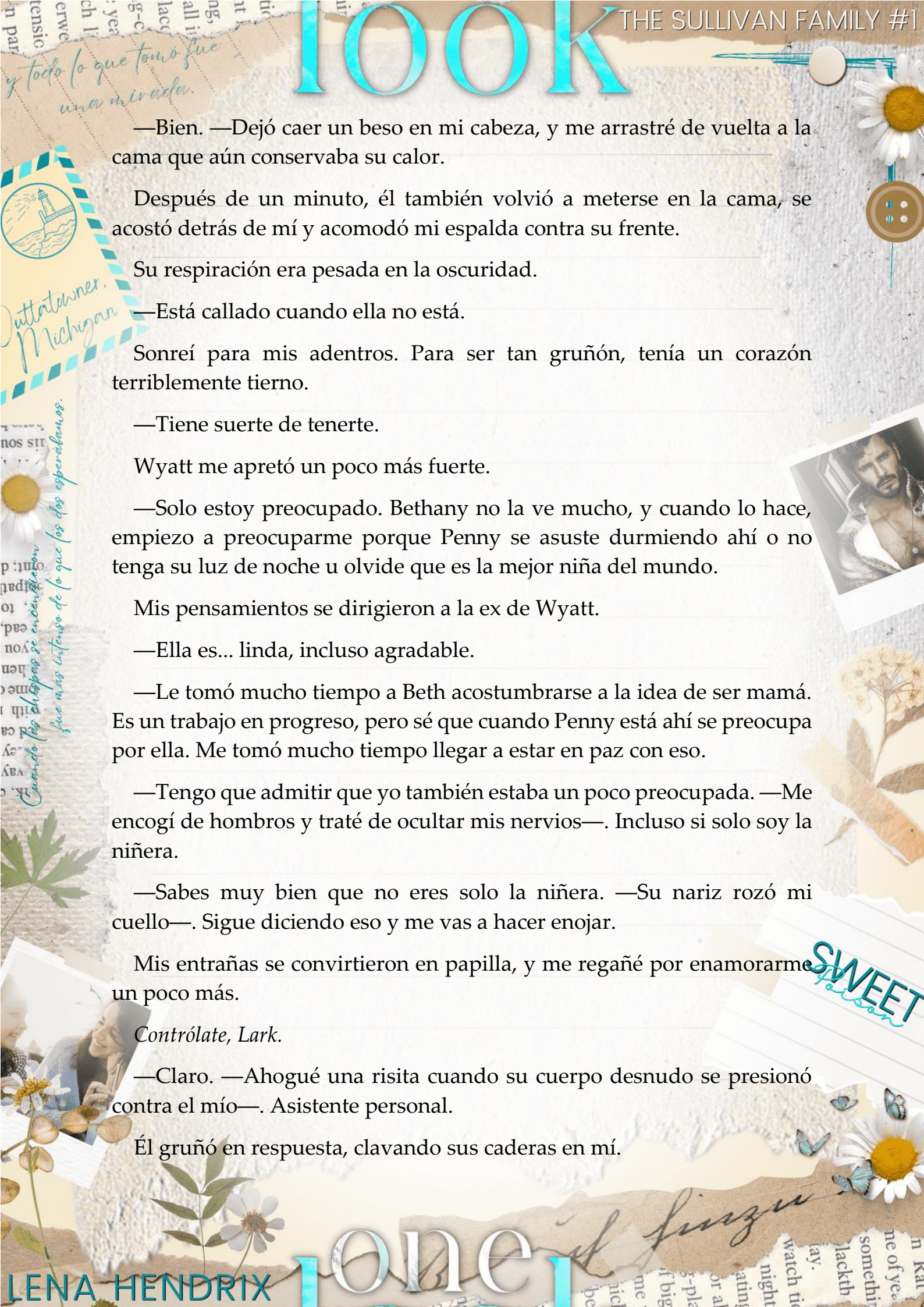
—Sabes muy bien que no eres solo la niñera. —Su nariz rozó mi cuello—. Sigue diciendo eso y me vas a hacer enojar.

Mis entrañas se convirtieron en papilla, y me regañé por enamorarme un poco más.

Contrólate, Lark.

—Claro. —Ahogué una risita cuando su cuerpo desnudo se presionó contra el mío—. Asistente personal.

Él gruñó en respuesta, clavando sus caderas en mí.





LOOK

THE SULLIVAN FAMILY #1

y todo lo que tomé fue
una mirada.

—Eso tampoco.

—Bueno, una actriz no es más que adaptable. Puedo ser lo que necesites. —Me giré dentro del círculo de sus brazos y batí mis pestañas hacia él.

—En este momento, lo único que necesito es a ti.



Cuando los chicos se encuentran
fue más intenso de lo que los dos esperábamos.



SWEET

LENA HENDRIX

one

if I ever

LOOK

27

Wyatt

El domingo por la noche terminó conmigo desgastando la pintura al caminar en círculos en el porche delantero cuando Bethany se retrasó tres horas para dejar a Penny. Entre los mensajes de texto sin contestar y las llamadas telefónicas perdidas, estaba preocupado y completamente enojado.

Lark y yo pasamos la mañana durmiendo después de pasar otra noche explorándonos hasta bien entrada la madrugada. Mi cuerpo estaba cansado, pero de alguna manera todavía la anhelaba. Ella trató de irse y subir a su apartamento, pero pude convencerla de que una ducha en mi casa, juntos, seguida de un par de mis pantalones de chándal y una camiseta era la mejor opción.

Se veía muy bien con mi ropa, y una nueva ola de protección me recorrió cada vez que veía a Lark. Era tarde cuando salimos de la cama, pero preparé café y sándwiches de huevo frito. Ella mojó el suyo en ketchup, lo cual fue jodidamente asqueroso. Cuando se lo dije, solo se rio y comentó: "Las palabras de afirmación no deben ser tu lenguaje de amor". Resoplé y le recordé que era el contacto físico. Dos veces.

A medida que el final de la mañana se convirtió en la primera hora de la tarde, me estresaba que Penny regresara y estuviera lista para la próxima semana. También me preocupaba que los chicos regresaran de la casa de Michael. Traté de no dejar que se notara, pero Lark tenía la extraña habilidad de leer mi estado de ánimo, y me llamó la atención.

Fue entonces cuando insistió en dejarme para hacer las compras para ella y para mí mientras esperaba a Penny. Obtener ayuda para hacer mis

LOOK

cosas era extraño, y realmente no me gustaba, pero mientras debatía y veía el reloj, Lark sacó la lista de compras del refrigerador y me dejó mirándola con una sonrisa.

Para ser honesto, tener una cosa menos que hacer fue un gran alivio. Lark regresó cuando los chicos estaban de vuelta y ayudaron a descargar las compras.

Para entonces, Bethany ya estaba retrasada y yo estaba echando humo. Cuando finalmente me devolvió las llamadas para decirme que estaba a solo unos minutos del pueblo, Lark se excusó para ir a su apartamento y me sentí aliviado. Ella no necesitaba verme perder mi mierda.

El auto deportivo azul de Bethany rodó por el camino de entrada. Después de detenerse, Penny salió disparada del auto con una gran sonrisa en su rostro.

—¡Hola, papá!

Se estrelló contra mí, y el alivio que sentí casi me hizo caer de rodillas. La apreté más fuerte.

—Hola, Pickle. Te extrañé.

—¡Me divertí mucho! ¡Nos hicimos las uñas y fuimos a comprar ropa para la escuela y mamá me compró un hámster!

Mis ojos se dirigieron a mi ex.

Ella parecía apropiadamente avergonzada, y yo estaba hirviendo.

Penny fue al asiento trasero y sacó una pequeña jaula de plástico de la que sobresalían tubos de colores.

Jesús.

—¿No es genial, papá? Lo nombré Cheeto.

—Wow. Cheeto. —Tragué saliva mientras luchaba contra el impulso de levantar la voz hacia Bethany. *¿Qué demonios estaba pensando?*

—¿Por qué no lo llevas adentro?

Penny me sonrió antes de dejar la jaula en el suelo y corrió hacia Bethany, apretando su cintura.

LOOK

—Gracias, mamá.

Por encima de la cabeza de Penny, Bethany me lanzó una sonrisa de suficiencia.

Fingí una leve sonrisa hacia Penny mientras regresaba y llevaba a su hámster nuevo a la casa.

—¿Es en serio, Beth?

Sus ojos se agrandaron.

—¿Qué?

—¿Un hámster? Y llegas tarde. Tres *horas* tarde.

Bethany frunció los labios.

—Tomó más tiempo comprar todos sus suministros de lo que esperaba. Está bien.

—No, no está bien. No llamaste ni enviaste un mensaje de texto. ¿Tengo que recordarte que tú... —Mi voz se elevaba, y tenía que mantenerme bajo control, no quería que Penny me viera o me escuchara perder mi mierda con su mamá.

Bajé la voz y di un paso adelante.

—Renunciaste a tus derechos de paternidad. Este fin de semana fue porque Penny lo es todo para mí y te quiere y te extraña. Creo que es genial que hayas hecho un esfuerzo este fin de semana y se hayan arreglado las uñas y hayan ido de compras, pero no puedes comprar su amor, y definitivamente no puedes *desaparecer* durante tres horas sin llamarme. No puedo creer que pensaras que estaba bien comprarle una mascota.

Bethany dejó escapar un suspiro molesto mientras abría la puerta de su auto.

—Bien, entonces dile que no puede tener el hámster.

—¿Y convertirme en el chico malo aquí? —La ira y la frustración se juntaron en mis entrañas.

LOOK

Ella se encogió de hombros y levantó las palmas de las manos como diciendo: *Bueno, si el zapato te queda.*

—No se trata del jodido hámster, se trata de respeto... y comunicación.

Obtuve un suspiro audible y un fuerte giro de sus ojos.

Me di cuenta de lo diferente que era de todas las veces que Lark sonrió y rodó los suyos hacia mí, esas veces fueron juguetonas y alegres. Bethany estaba llena de impaciencia y desdén. Desprecio.

Odiaba compararlas, pero mis emociones alcanzaron su punto máximo. Levanté la vista hacia el apartamento y luego por encima de mi hombro, esperando que Penny no me estuviera viendo tener un colapso emocional en nuestro camino de entrada.

Mis hombros se hundieron.

—Mira, no haré esto. La próxima vez solo tráela a casa cuando se supone que debes hacerlo.

Le di la espalda y entré en la casa.



A medida que avanzaba la semana, mi frustración con Bethany y cómo terminó el fin de semana comenzó a desvanecerse; a lo largo de la semana, Lark y yo encontramos momentos robados, anhelaba cada mirada ardiente y secreta, así como pequeñas cosas como rozar el dorso de mi mano contra la suya cuando pasábamos.

Era agradable que la casa no se sintiera tan vacía, pero era algo más que eso, se volvió imposible ignorar que Lark llenaba mi casa de luz solar, alegría y risas.

Si bien me molestaba que nos separáramos cada noche, los largos momentos de besos de despedida en el porche delantero me hacían sentir como un adolescente otra vez. Si Lark se quedara más de un verano, ya hubiera sentado a Penny para contarle mis crecientes sentimientos por Lark, pero con sus planes de irse, no podía encariñarme solo para romper el pequeño corazón de Penny.

LOOK

Sería bastante difícil para ella ver a Lark alejarse.

Ya sabía que sería un infierno para mí también.

Después de terminar mi trabajo del día, devolví la llamada perdida de Duke.

Sonó una sola vez antes de que contestara.

—¿Estás ocupado? —Su voz era apresurada y áspera.

Vi el reloj. Tenía la esperanza de pasar por el mercado y comprar algunas flores para Lark y tal vez un regalo para Penny, pero tendría que esperar.

—No. ¿Qué pasa?

—Día difícil. Encuéntrame en casa de papá.

Colgué el teléfono y conduje directamente a Haven Pines y me senté en el estacionamiento, reuniendo las bolas para caminar adentro. Odiaba que como familia no pudiéramos unirnos lo suficiente para cuidar a papá y que tuviera que vivir en un hogar de ancianos.

Duke se dedicaba al trabajo agrícola y las operaciones.

Lee era imprudente y salvaje.

Katie encontró una beca universitaria en un pueblo del que nunca había oído hablar.

Y luego estaba yo. El fútbol fue mi boleto a una nueva vida y lo tomé sin dudar.

Solo que ahora no parecía justo dejar todo en manos de mis hermanos cuando no solo tenía seguridad financiera, sino que también *vivía* en el pueblo.

Suspiré de nuevo. *Es por eso que me fui en primer lugar.*

Odiaba aún más el olor a antiséptico, y me golpeó tan pronto como se abrieron las puertas automáticas. La recepcionista vio hacia arriba con una sonrisa, y cuando me reconoció, se hizo más amplia.

—GB! Qué bueno verte.

LOOK

Ofrecí un breve asentimiento. *Maldito apodo estúpido.*

—Duke me llamó. Dijo que había un problema con papá.

Su rostro cayó.

—Siento escuchar eso. El ala de cuidado de la memoria está al final de ese pasillo, puedes entrar por las puertas dobles. La enfermera de la estación te llamará. —Asentí y ella sonrió de nuevo, pero no llegó a sus ojos—. Dale lo mejor a Red.

Caminé en dirección a la sala de cuidados de la memoria y me encontré con Duke afuera de la estación de enfermería.

Él asintió a modo de saludo mientras la enfermera le hacía un resumen de la situación, se volteó hacia mí mientras me acercaba.

—Supongo que ha sido un mal día en general. Comenzó gritándole a un nuevo enfermero y, en general, siendo un imbécil. Aparentemente el tipo no hizo bien el desayuno de papá y todo se fue al diablo.

—¿Está bien el enfermero?

—Conmocionado, supongo, pero por lo demás bien. La tarde no fue mucho mejor. Destrozó su habitación, así que me llamaron.

Hice un gesto hacia las puertas dobles cerradas que mantenían seguros a los pacientes en las instalaciones y les impedía deambular.

—Después de ti.

Podíamos escuchar los gritos incluso antes de llegar a su habitación. Dos guardias de seguridad se paraban afuera de la puerta mientras un gran enfermero retrocedía con las manos en alto. Los gritos de papá eran una sarta de insultos y maldiciones. No sabía qué hacer, así que vi a Duke, que también estaba pálido.

A medida que nos acercábamos al caos, la pequeña chica King, AJ o TJ, algo así, se acercó con un uniforme de enfermera y una mirada amable pero determinada en sus ojos.

Duke se detuvo en seco cuando nos interceptó.

—¿Puedo?

LOOK

Él solo la vio con los músculos de su mandíbula trabajando, así que yo hablé.

—Sí, gracias. Acabamos de llegar aquí, así que realmente no sabemos qué está pasando.

Su voz era tranquila y relajante.

—Estará bien, dame unos minutos.

Pasó junto al enfermero y los guardias de seguridad con una sonrisa amistosa.

—¿Tú la conoces?

Duke se enderezó un poco y levantó un hombro con indiferencia.

—Ella trabaja aquí, ¿no?

—Pero es una King, ¿verdad?

Él asintió una vez.

—MJ.

Fruñí el ceño y me esforcé por escuchar. Dentro de la habitación de papá había una discusión, pero él ya estaba más tranquilo. Solo podía escuchar fragmentos de la conversación, pero MJ hablaba en un tono calmado, tranquilizando a papá, y cuando ambos se rieron, me relajé un poco.

Ni siquiera tomó cinco minutos completos antes de que ella se deslizara hacia el pasillo.

—Hola. —Ella se dirigió a mí y pareció ignorar la actitud inquietante de Duke mientras cruzaba los brazos—. Creo que ahora está bien. Él está descansando, siento que te hayan llamado para venir hasta aquí. Acabo de empezar el turno.

Claramente, esta no era la primera vez que MJ tenía que sacar a papá de la cornisa.

—¿Esto sucede a menudo?

Vio nerviosamente entre nosotros.



LOOK

—Mmm... ¿a veces? Hay varios artículos personales que se rompieron hoy. Eso es inusual, pero haremos lo que podamos para arreglarlos para él.

—Gracias. —La voz de Duke era tensa.

—Por supuesto. —MJ sonrió de nuevo y se fue, seguida por el enfermero y los guardias uniformados.

Suspiré y presioné mi espalda contra la pared, hundiéndome en el suelo. Duke se unió a mí, y nuestras piernas se estiraron hacia el pasillo vacío.

Qué maldito día.

Volví a centrar mi atención en mi hermano mayor, que veía sus manos entrelazadas.

—¿Qué sabes de los lenguajes del amor?

Su boca se torció e inclinó la cabeza hacia mí. Su expresión comunicaba, *¿Qué demonios?* alto y claro.

—Olvidalo, era algo sobre lo que estuve leyendo. —Dejé escapar un profundo suspiro—. ¿Estamos haciendo lo correcto aquí? —No estaba seguro si le estaba preguntando a él o a mí mismo, pero dejé que la pregunta flotara en el aire.

Duke suspiró, derrotado.

—No lo sé, creo que sí.

—No sabía que las cosas se habían puesto tan mal.

Las botas de trabajo de Duke se veían desgastadas contra la alfombra limpia, y sus hombros estaban caídos.

—Sí.

Nos sentamos en silencio, cada uno perdido en los recuerdos de papá. Pensé en cómo él siempre fue más grande que la vida. Cuando mamá murió, él crió a cuatro hijos solo e hizo todo lo posible para mantener la granja a flote. Fue duro y exigió la perfección de todos nosotros. Tootie dio un paso adelante para ser como una mamá, especialmente para Katie, que era tan joven que probablemente no recordaba mucho sobre mamá.

LOOK

—Siento haberme ido. —Las palabras salieron antes de que pudiera repensarlas.

Negó con la cabeza.

—No lo hagas. Te merecías vivir tu vida.

—¿Y tú no?

—Oh, vamos. —Golpeó mi hombro en un raro intento de aligerar el estado de ánimo—. Tengo que decirles a todos que mi hermano menor es el mariscal de campo estrella que ven en la televisión.

Vi su broma por lo que realmente era: una desviación de mi pregunta sobre cómo había resultado *su vida*.

—¿Deberíamos entrar y verlo?

Los labios de Duke se aplanaron en una línea sombría y negó con la cabeza.

—Él no nos reconocerá hoy.

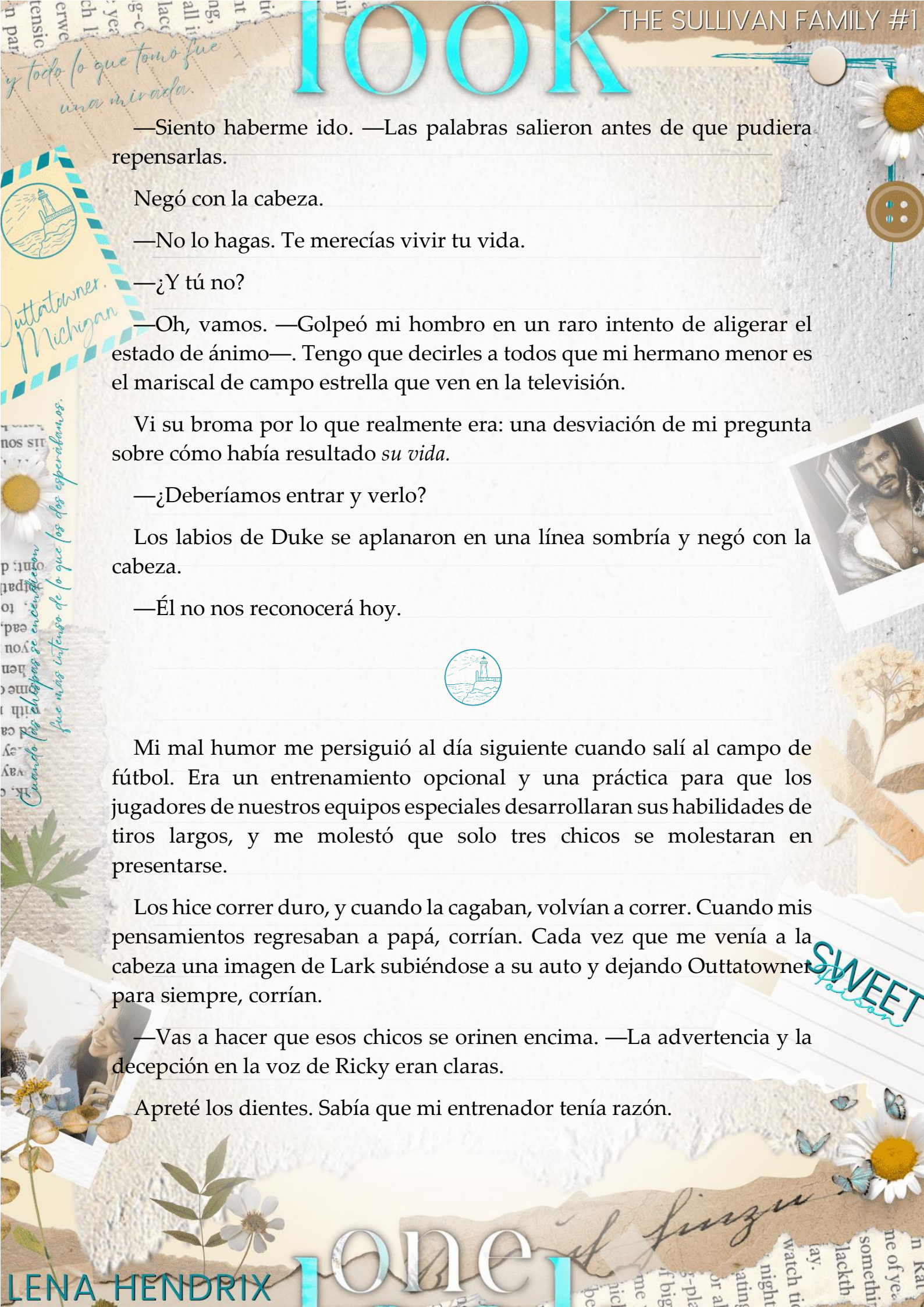


Mi mal humor me persiguió al día siguiente cuando salí al campo de fútbol. Era un entrenamiento opcional y una práctica para que los jugadores de nuestros equipos especiales desarrollaran sus habilidades de tiros largos, y me molestó que solo tres chicos se molestaran en presentarse.

Los hice correr duro, y cuando la cagaban, volvían a correr. Cuando mis pensamientos regresaban a papá, corrían. Cada vez que me venía a la cabeza una imagen de Lark subiéndose a su auto y dejando Outtatowner para siempre, corrían.

—Vas a hacer que esos chicos se orinen encima. —La advertencia y la decepción en la voz de Ricky eran claras.

Apreté los dientes. Sabía que mi entrenador tenía razón.



LOOK

Toqué mi silbato dos veces para señalar el final de la carrera, y los jugadores gimieron de alivio y arrastraron sus pies hacia el centro del campo.

—Parece que están vivos. ¡Caminen rápido! ¡Caminen rápido! —les ladré.

Jesús, sueño como él.

Recuerdos de horas repitiendo videos de juegos y sentado en silencio mientras papá señalaba todas las cosas que había jodido me inundaron. Necesitaba correr más rápido. Lanza más fuerte. Si un pase era de cinco yardas, debería haber sido de siete. Un touchdown estaba bien, pero no si fue descuidado.

En ese momento, lo odié por eso, pero ese odio se transformó en gratitud cuando en la universidad me di cuenta de que podía llegar a la cima no solo por mi habilidad natural, sino por mi voluntad de correr más rápido, lanzar y superar a todos los demás jugadores del equipo.

Vi los rostros abatidos de mis jugadores. No quería ser ese tipo de entrenador, así que ofrecí las únicas palabras que había deseado escuchar de mi papá durante tantos años.

—Trabajaron duro hoy. No se rindieron. Cada uno de ustedes dio lo mejor de sí, y quiero que sepan que lo mejor de ustedes es lo suficientemente bueno. Estoy realmente orgulloso de ustedes.



Los pensamientos de Lark me consumieron en el camino de regreso a Outtatowner. Mis sentimientos se me estaban escapando. Algo sobre estar de vuelta en mi pueblo natal, sobre tener familia alrededor para ver y amar a Penny, sobre lo fácil y natural que se sentían las cosas entre Lark y mi hija.

Casi se sentía demasiado bueno para ser verdad. Aprendí hace mucho tiempo que la vulnerabilidad solo conduce al fracaso, como un golpe que no viste venir.

LOOK

No podía dejar que eso sucediera.

Cuando mi teléfono vibró y el nombre de mi hermana apareció en la pantalla, sonreí y lo conecté al Bluetooth de mi auto.

—¡Catfish Kate!

—Jesús, Wyatt. ¿En serio?

Era tan fácil conseguir que mi hermana menor se enojara.

—¿A qué debo el placer?

—Duke me habló de papá, y Lee no ha parado de hablar de la casa de la tía Tootie.

Hice una pausa, dándole espacio para terminar con la esperanza de que finalmente hubiera tomado la decisión de regresar.

—Entonces, ¿te quedarás en Highfield House por un tiempo?

Sonreí, Katie regresaba a casa.

—Ese es el plan.

De hecho, yo no tenía un plan más allá del verano, pero cuanto más tiempo Penny y yo nos quedábamos en la vieja granja, más me sentía como en casa. Si Outtatowner realmente volviera a ser mi hogar, tendría que subarrendar mi apartamento, guardar mis cosas en el almacén, encontrar la manera de inscribir a Penny en la primaria...

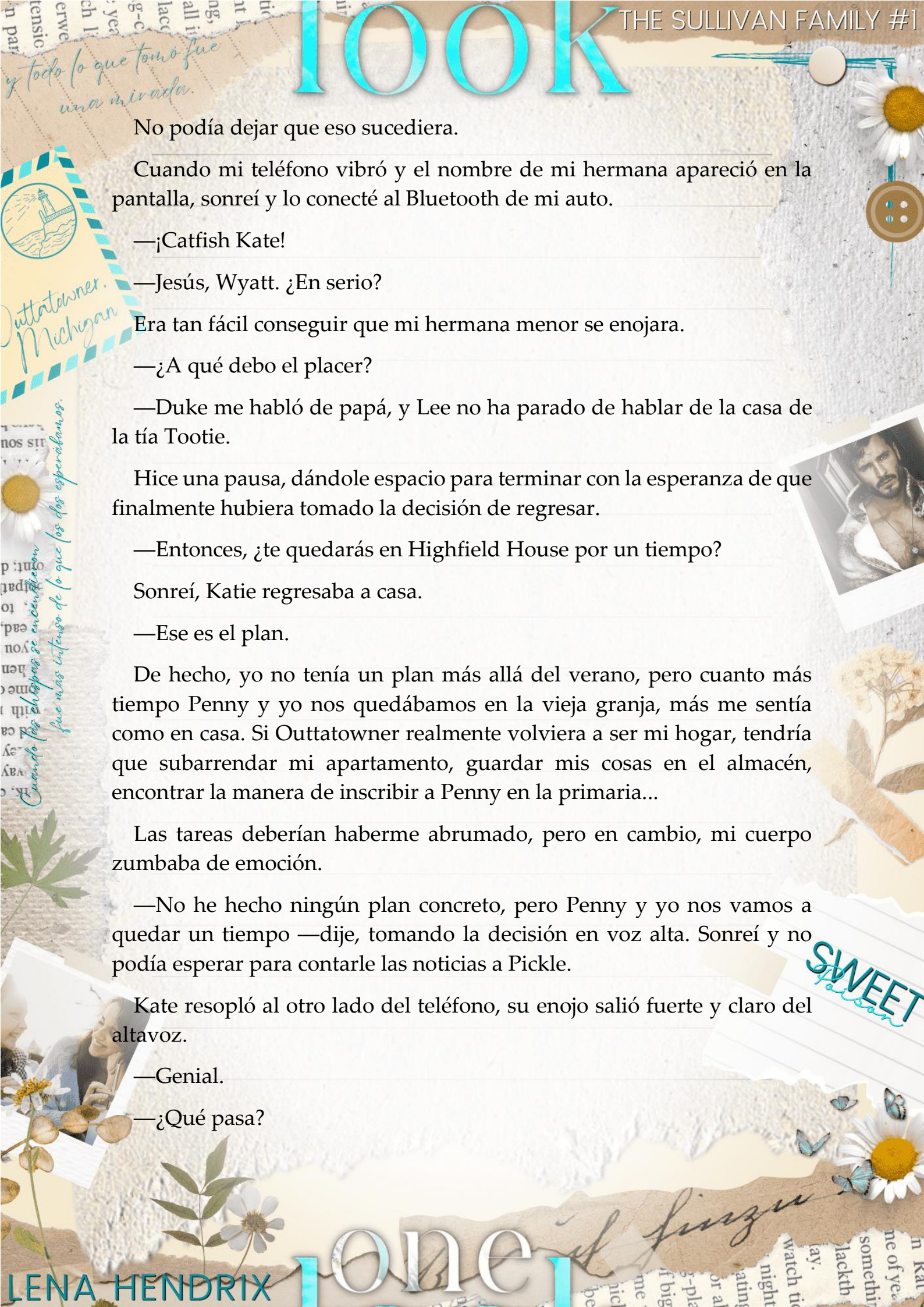
Las tareas deberían haberme abrumado, pero en cambio, mi cuerpo zumbaba de emoción.

—No he hecho ningún plan concreto, pero Penny y yo nos vamos a quedar un tiempo —dije, tomando la decisión en voz alta. Sonreí y no podía esperar para contarle las noticias a Pickle.

Kate resopló al otro lado del teléfono, su enojo salió fuerte y claro del altavoz.

—Genial.

—¿Qué pasa?



LOOK

y todo lo que tomó fue
una mirada.



Outtatownner
Michigan

Cuando las chicas se encuentran
fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

—No me malinterpretes, creo que es genial que estés de vuelta en casa, y no puedo esperar a verte. Es solo que esperaba quedarme en Highfield House. —Ella exhaló de nuevo—. Supongo que me quedaré con la tía Tootie después de todo... como una perdedora.

—No eres una perdedora. Nos estás haciendo un favor a todos al ayudar, sabes que ella no escucha a nadie más que a ti.

Eso hizo reír a mi hermana menor.

—Ella tampoco me escucha, solo que tengo una manera de hacer las cosas y ayudarla a pensar que fue idea suya.

—Exactamente.

Katie resopló.

—Si la casa está tan mal como dice Lee, necesito empezar a llamar a los contratistas y ponerlos en fila si queremos que parte del trabajo se realice antes de que llegue el invierno.

Supongo que Lee no le contó el plan para que Beckett Miller hiciera el trabajo.

Todos hablamos de lo enojada que estaría Kate una vez que se diera cuenta de que era el hermano mayor de su ex novio el que fue contratado. No iba a ser yo quien le diera la noticia.

—Entonces, ¿cuándo llegas?

—Pronto, mis amigos me están organizando una fiesta de despedida. Creo que viene todo el pueblo. —Su risa avergonzada me hizo sonreír. Mi hermana menor siempre fue popular, pero el tipo de chica que nunca deja que se le suba a la cabeza.

—Es difícil creer que encontraste un lugar para vivir *más pequeño* que Outtatownner.

—Resulta que Tipp era exactamente lo que necesitaba, especialmente después de lo que pasó con *el que no debe ser nombrado*, pero creo que estoy lista para regresar a casa.

Exhalé mientras giraba por mi camino de entrada y veía hacia la granja. Mi corazón se apretó detrás de mis costillas.

Yo igual.

SWEET



LOOK

28

Lark

Observé a Wyatt sentarse en su automóvil y ver la granja desde la ventana de la cocina de su casa. Tootie se robó a Penny durante la tarde, para leerle a los animales en el rescate de animales de Outtatowner. Pasé mi tarde a solas limpiando el apartamento que ahora usaba solo para dormir y ordené la casa de campo. Era increíble la cantidad de platos y calcetines que podían usar tres jóvenes universitarios en uno o dos días.

Cuando Wyatt aún no entraba, saqué dos cervezas del refrigerador y salí al porche delantero. El movimiento de la puerta mosquitera le llamó la atención y salió del auto.

Colgué una botella de la punta de mis dedos y la sostuve.

—Parece que podrías darle uso a una de estas.

Se acercó con una sonrisa juguetona en los labios, pero no llegó a sus ojos.

—Podría usarte a ti.

Sus brazos se envolvieron alrededor de mi cintura y enterró su nariz en mi cuello. Sentimientos grandes y vertiginosos burbujearon en mi pecho, e hice lo mejor que pude para calmarlos.

—Cuidado. —Me reí—. Una chica podría acostumbrarse a un saludo así.

Wyatt se echó hacia atrás, con el ceño fruncido en su rostro.

Mierda.

LOOK

Con cada día que pasaba, estábamos coqueteando con el final del verano, y hasta ahora habíamos tenido cuidado de no hablar sobre lo que eso significaba para mí.

Para nosotros.

Fingí una brillante sonrisa y llevé una botella a mis labios. Me tragué el nudo que tenía en la garganta y le di a Wyatt su cerveza.

—Siéntate conmigo.

Me senté en el último escalón y él se sentó frente a mí. Sus piernas largas y gruesas se extendieron frente a él. Quería arrastrarme hasta la cuna de su abrazo y suavizar las líneas de preocupación que parecían grabadas permanentemente en su frente.

Esta noche no era la noche para grandes sentimientos crecientes o conversaciones sobre cómo me estaba enamorando totalmente de él, tuvo un día largo y necesitaba a alguien que lo ayudara a alegrar el ambiente.

Un poco de sol.

—Entonces, ¿buenas noticias o malas noticias?

Wyatt me vio con atención, su mandíbula se movió una vez, y tomó un trago de su cerveza.

—Bien podrías golpearme con las malas noticias.

—Penny no está en casa, tiene una cita con Tootie hasta la hora de la cena.

Una sonrisa lenta apareció en su rostro cuando su mano encontró mi muslo.

—Esas son noticias terribles.

Le devolví la sonrisa y me acerqué un poco más.

—Entonces, ¿cuáles son las buenas noticias?

—La buena noticia es que Cheeto ya no está desaparecido.

Casi se atragantó con su cerveza.

—¿Ya *no* está desaparecido?



LOOK

Levanté el hombro e hice todo lo posible por no reírme.

—Es *posible* que se saliera de su jaula hoy y haya pasado la mañana en una pequeña aventura. Afortunadamente, la idea de Penny de Cheetos triturados -las frituras, no el hámster-, realmente funcionó. Resulta que es un gran admirador.

Wyatt se frotó los ojos con una mano.

—Creo que necesitamos trabajar en tu comprensión de las buenas y malas noticias.

Cuando se reía, la tensión en sus hombros se aliviaba. Me gustaba ser quien pudiera traerle un poco de humor después de un largo día. Su amplia palma frotó arriba y abajo de mi pierna, y el calor se acumuló en mi vientre.

—Así que Penny se está divirtiendo. ¿Y los chicos?

La emoción bailó a través de mí. Conocía esa mirada primitiva en sus ojos.

—Michael y Joey están trabajando. Kevin prometió estudiar en la biblioteca durante al menos una hora antes de reunirse con ellos.

—Así que lo que estás diciendo es... —Wyatt agarró el lazo del cinturón en mi cadera y me sentó en su regazo—. ¿Que puedo hacer lo que quiera contigo?

Me quedé sin aliento y me encantó que me dejara caer en su regazo. Me quedé viéndole los labios.

—¿Qué tenías en mente?

Sus dedos hicieron cosquillas en la piel por encima de mis pantalones cortos de mezclilla mientras los deslizaba sobre mi cadera y se movía hacia abajo para apretar mi trasero.

—No quiero ser gentil.

Había una aspereza apenas contenida que esperaba que desatara sobre mí. Sabía que nunca me haría daño, pero si después de un largo día quería que yo fuera su liberación, lo haría felizmente.

—Eso es perfecto, porque yo tampoco quiero que seas gentil.

LOOK

y todo lo que tomé fue una mirada.

—Eso es bueno. —Envolvió mis piernas alrededor de sus caderas, así que estaba a horcajadas sobre él, con mis pechos presionados contra su cuerpo—. Muy bueno porque quiero ver tus tetas rebotar mientras lleno este coño.

Todo mi cuerpo se estremeció mientras nos desgarrábamos la ropa y Wyatt cumplía su promesa.



—Quiero contarle a Penny sobre nosotros. —Wyatt empujó un mechón de mi cabello sobre mi frente cuidadosamente y lo colocó detrás de mi oreja. Después de que toda la población del condado de Remington me escuchara gritar su nombre desde el porche delantero, continuamos divirtiéndonos adentro. Ahora, acurrucada en sus brazos sobre la cama, Wyatt me vio con una ternura que hizo que pequeños destellos de energía crujieran bajo mi piel.

—Nosotros como en... ¿amigos especiales?

Wyatt se rio.

—No me importa cómo quieras llamarlo, simplemente no me gusta estar en la misma habitación contigo y sentir que no puedo tocarte.

—Oh. —Mis nervios estaban sacando lo peor de mí. Esta era el tipo de conversación que hacía que las cosas fueran reales. Comprometidas. Peligrosas.

—¿Está bien? —Sus dedos detuvieron los lentos círculos que estaban haciendo en mi espalda.

—Sí, no. Por supuesto. A mí tampoco me gustan los secretos. Simplemente no, ya sabes, quiero que ella se confunda, eso es todo.

—¿Que se confunda?

—Bueno, como, ¿Soy la niñera? ¿Soy la asistente personal? ¿Soy la amiga con derechos? No es que así es como lo expresarías. Yo solo... no sé. ¿Sabes qué? Es tu hija ¡Tú sabes lo que es mejor! —La falsa alegría que traté de infundir en mis palabras era hueca.

LOOK

Wyatt vio a través de ella.

—Le iba a decir que estábamos saliendo para que si te tomaba de la mano o te besaba, no fuera una sorpresa.

—Sí. Genial. Eso está mejor. —La vergüenza tiñó mis mejillas. Wyatt estaba siendo tan dulce y yo lo había hecho raro e incómodo.

Vi el reloj de la pared y encontré mi estrategia de salida.

—Oh, mierda. ¿Sabes qué? Tengo reunión con las Bluebirds esta noche y ni siquiera he hecho algo para llevar al club de lectura, debería irme.

Me desenredé de Wyatt y recogí mi ropa en mis brazos. Me puse mi ropa interior y mis pantalones cortos de mezclilla antes de ponerme la camisa. En dos rápidos pasos, presioné un rápido beso en sus labios antes de que él pudiera levantarse de la cama, y prácticamente corrí a través de su casa hasta mi apartamento.

Bien hecho, Lark. Eso fue manejado espectacularmente.

Gemí de frustración y vi por la ventana de la cocina hacia la granja. Mi corazón latía con fuerza cuando consideré a Wyatt decir que estábamos saliendo.

¿Estábamos saliendo? ¿Cuándo pasó eso?

Como alguien que se mudó de ciudad en ciudad sin preocuparse, la idea de *salir en citas* -estar comprometida, hacer promesas, tener expectativas-, se sentía grande. Real.

Quería eso, especialmente con Wyatt, pero también sabía que ese tipo de amor era para otras personas. Chicas afortunadas que no fueron maldecidas en los festivales del Renacimiento. Mi triste cadena de relaciones insatisfactorias demostraba que nunca duraban.

Mi teléfono vibró en mi bolsillo. Cuando vi el texto de Wyatt, me reí de alivio.

Wyatt: *Me esforzaré mucho en no tomarme como algo personal tu elegante salida.*

LOOK

Yo: ¿Te refieres a esa vez que dijiste que estábamos saliendo y luego me escapé de inmediato? Definitivamente no está relacionado.

Wyatt: Bueno, eso es un alivio. Diviértete en el club de lectura.

Yo: Gracias.

Wyatt: Ah, y en caso de que seas de Palabras de afirmación, haces que nuestras vidas sean mejores. Me importas.

Habría sido agradable decirte eso en la cara antes de que salieras corriendo por la puerta presa del pánico.

Mi corazón dio un chasquido y no podía respirar.

¿Wyatt escuchó mis divagaciones sobre los lenguajes del amor? Santa mierda.

Yo: Tú también me importas. La próxima vez intentaré no correr.

Wyatt: Está bien si lo haces. Te perseguiré.



Las Bluebirds estaban raras esta noche. Tan pronto como entré en Bluebird Books, el parloteo se apagó y un mar de ojos de lechuga me vio fijamente. Me limpié la boca, preguntándome si los restos de mi bollo de limón y arándanos todavía estarían pegados a mi cara.

Bug parecía iracunda, y cuando se volteó hacia Tootie, la conversación se reanudó. Me apresuré y puse la botella de vino que compré en la mesa. Mi teléfono vibró en mi bolsillo, pero lo ignoré cuando vi a Cass.

Cass levantó la mano a modo de saludo y yo corrí a su lado.

—¿Qué pasa? ¿Por qué todas están tan enojadas?

Cass me agarró del brazo y bajó la voz.

—Problemas.

LOOK

—¿Qué tipo de problemas? ¿Todos están bien?

Cas negó con la cabeza.

—Algunos chicos en el Sand Dollar se involucraron. Fueron arrestados por pelear en la playa. Los King y los Sullivan. *De nuevo.*

La preocupación se arremolinó en mi estómago.

—¿Qué quieres decir con algunos chicos en el Sand Dollar? ¿Qué chicos?

Cass solo se encogió de hombros y yo me puse de pie.

—¿Disculpa, Tootie? ¿Qué está pasando?

Se dio la vuelta de la tensa discusión que estaba teniendo con Bug y algunas otras damas.

—Esto se está saliendo de control. —La señora Fritz negó con la cabeza—. La gente dejará de venir a Outtatowner si se convierte en un pueblo que no es seguro. ¡Donde la gente *pelea* en la playa donde las familias intentan disfrutar de nuestro pueblo!

Tootie dio un paso adelante y agarró mis hombros.

—Hubo problemas en la playa. Puede que haya sido uno de los chicos de Wyatt, pero no estoy segura.

Oh, no.

El temor se acumuló en mi estómago y pude sentir que la sangre se me escapaba del rostro. Necesitaba llamarlo, avisarle si uno de los chicos se había metido en problemas.

Después de sacar mi teléfono de mi bolsillo, vi una gran cantidad de mensajes de texto perdidos de Joey.

Mierda.

Joey: *Necesitamos ayuda.*

No le digas al entrenador.

Kevin y Mike fueron arrestados. No sé qué hacer.

LOOK

Esto no era bueno. *Doble mierda.*

Agarré mi bolso y me dirigí directamente a la puerta.

—Me tengo que ir —dije hacia nadie en particular.

Una vez ahí, miré a la izquierda y luego a la derecha. No tenía ni idea de dónde estaba la estación de policía. Al otro lado de la calle, vi a Boots y lo llamé.

Corrí hacia él, sin aliento.

—¿Hay un incendio? —Parecía preocupado y sus ojos se movían alrededor.

—No, lo siento, pero hay una emergencia. ¿Dónde está la estación de policía?

Boots levantó un dedo curtido y señaló la calle lateral.

—Dirígete hacia ese lado. Vi a un King discutiendo afuera. Ten cuidado, siendo una Sullivan y todo eso.

Eché a correr antes de que pudiera dejar que sus palabras realmente se asimilaran.

—¡Te debo una! Mañana el almuerzo va por mi cuenta. ¡Tú solo elige el lugar!

Corrí por la acera sin ver atrás y me dirigí las pocas cuadras hacia la estación de policía. Una pequeña multitud ya se estaba reuniendo afuera de la entrada. Reconocí a Sylvie y a algunos de los King, pero no a los Sullivan.

Sylvie me ofreció una sonrisa tensa y triste, pero estaba escondida detrás de una pared de hombres King. Cuando sus ojos acusadores me recorrieron, me enderecé y calmé mi respiración. Si tenía que representar a los Sullivan, lo haría con la frente en alto. Moviéndome a través de ellos, abrí la puerta de la estación e inmediatamente vi a Joey sentado en una silla de cuero marrón, con los hombros caídos y una pierna balanceándose hacia arriba y hacia abajo.

LOOK

Después de que el timbre de la puerta llamó su atención, me vio y se puso de pie.

—Lark.

Corrí hacia él, jalándolo en un incómodo abrazo.

—Lo siento mucho, acabo de ver tus mensajes. ¿Qué pasó?

Joey sacudió la cabeza.

—Estábamos trabajando. Todo estaba bien, luego vimos a Kevin empujar a un tipo en la playa y comenzaron a pelear. Michael intervino. Yo habría saltado ahí, pero no podía recibir un golpe en el rostro.

Negué con la cabeza, ahora no podía preocuparme por Joey y su precioso rostro.

Me moví hacia el mostrador.

—¿Disculpe? ¿Puedo hablar con alguien sobre Kevin Williams y Michael Thompson?

La anciana recepcionista asintió.

—¿Eres pariente?

—Eh... están a mi cuidado.

Ella frunció los labios y mi corazón se hundió. Tanto Kevin como Michael eran adultos. No estaba segura de si alguien me diría algo, especialmente dado el hecho de que parecía que estaban en serios problemas con los King.

—Enviaré a un oficial.

Después de lo que pareció una eternidad, una oficial de policía con cabello largo y negro y una sonrisa presumida me llamó a su oficina.

—Quédate aquí. —Señalé la silla, y Joey se sentó en ella. Cuando seguí a la oficial y entré en su oficina, mis ojos escanearon hasta su placa de identificación.

Amy King.

Mierda.

LOOK

Sus ojos duros sostuvieron los míos preocupados.

—Hola, soy Lark Butler. Michael y Kevin se han estado quedando con Wyatt Sullivan, y yo soy su asistente personal. Los chicos han estado a mi cuidado. ¿Puedo preguntar qué pasó?

—Sabes que son adultos, ¿verdad?

Tragué saliva y traté de restarle importancia a la situación.

—Quiero decir, si puedes llamar *adulto* a cualquier chico de diecinueve o veinte años, entonces seguro... —Me reí.

La oficial Amy King no me encontró divertida, solo levantó una ceja cuando el hielo en su mirada me heló los huesos.

Me aclaré la garganta.

—¿Están bien?

—Señorita Butler, esos chicos estuvieron involucrados en un altercado físico en una propiedad pública. Tengo varios testigos que informan que Michael Thompson agredió...

—¿Agredió?

Su voz goteaba con impaciencia.

—Sí. Agresión. Ese es el cargo que se les imputa.

—¿Cargos? Oh, no. No, no, no. Lo siento. —Pasé mis palmas sobre su escritorio mientras trataba de entender la situación que rápidamente se estaba saliendo de control—. ¿Qué está pasando?

—¿Los chicos a tu cuidado? Agredieron a un hombre. Le rompieron la nariz y causaron una escena muy aterradora en una playa muy pública.

Mis respiraciones eran pequeños jadeos impotentes.

Esto es malo. Muy, muy malo.

—¿Qué puedo hacer?

La oficial King soltó la carpeta que sostenía y cayó sobre su escritorio con un plop.



LOOK

—A menos que puedas convencer a Lucian King, el tipo con la cara destrozada, de que no presente cargos, nada.

Me levanté de la silla.

—Gracias.

Fui directo a Joey. Agarré su brazo suavemente y bajé la voz.

—Dime qué pasa si alguien se entera de esto.

Vio a su alrededor.

—Tenemos un código de conducta. Esto es serio, podrían ser suspendidos del equipo indefinidamente.

Me mordí la piel de la uña del pulgar.

—Me lo imaginaba. —Hice un gesto de impaciencia—. Dime el peor de los casos.

—Kevin está en posición de ser seleccionado en la primera ronda del draft de la NFL si mejora sus calificaciones. Un arresto como este podría arruinar toda su vida. Y el fútbol lo es todo para Mike, realmente no tiene un plan B todavía. Esto es realmente malo. ¿Tenemos que decírselo al entrenador?

—¿Estás bromeando? —siseé—. ¿En este pueblo? ¡Ya lo saben todos! —Tomé un respiro para calmarme—. Okey, todo está bien. Yo me ocuparé de esto.

Apreté los dientes y con un movimiento de cabeza, dejé a Joey atrás para dirigirme directamente hacia afuera y a la multitud de los King. Cuando vi a Royal, me armé de valor y lo señalé directamente.

—¿Puedo hablar contigo un momento?

Una sonrisa arrogante brilló en su rostro, y se mantuvo erguido desde donde estaba apoyado contra la jardinera de ladrillos. Me dejó alejarlo unos pasos para poder hablar con él en privado.

Tragué saliva y esperé que esta no fuera la peor idea que había tenido.

—Royal, necesito tu ayuda.

LOOK

29

Wyatt

—Era negro con pequeñas botas blancas y la raya más linda y diminuta en la nariz.

Le sonreí a una Penny dormida.

—Suenas lindo.

—El más lindo. —Hizo un puchero mientras le cubría los hombros con las sábanas—. Y estaba completamente solo, pero cuando le leí *The Wonky Donkey*, se acurrucó en mi regazo y ronroneó *muy* fuerte, papi.

—Me alegro de que te hayas divertido. Estoy seguro de que estaba feliz de tener una amiga por el día.

—Pero Fígaro quiere un *hogar*. —Penny me vio con ojos grandes y redondos. Sabía exactamente a lo que se refería, y no había manera de que tuviéramos un gato.

—¿Su nombre era Fígaro? ¿Como en Pinocho?

—Su nombre era Darryl, pero yo lo cambié porque se parece totalmente a un Fígaro.

Ella nombró al gato. Iba a matar a Tootie.

—Entonces, cuéntame sobre la aventura de Cheeto hoy. —Levanté una ceja hacia ella, y se vio lo suficientemente avergonzada.

—Se salió.

Asentí y besé su mejilla.

LOOK

—Eso escuché. ¿Y los gatos no comen roedores? No queríamos poner a Cheeto en peligro.

—¡Fígaro *nunca lo haría!*

—Estoy seguro de que eso es cierto. ¿Qué tal esto? No es un no para siempre, sino un no en este momento. ¿Puedes trabajar con eso?

Su ceño soñoliento se profundizó.

—Supongo que sí.

No pude evitar sonreír.

—Eres la niña más grande del mundo, lo sabes, ¿verdad?

Penny rodó a su lado para verme y asintió.

—Te amo, papá.

—Yo también te amo, Pickle.

—Quería hablar contigo sobre algo, Pickle. —Presioné un beso en su frente y froté su espalda.

—¿Estoy en problemas?

Me reí.

—No, para nada. Solo quería hablar contigo sobre Lark. Es agradable tenerla cerca, ¿no crees?

—Normalmente, pero estoy enojada con ella en este momento.

Desconcertado, consideré mis palabras.

—¿Enojada con ella? ¿Qué pasó?

—Te chismeó que Cheeto se me salió.

—Oh, bebé. Ella no chismeó, eso es cuando delatas a alguien solo para meterlo en problemas. Ella estaba compartiendo sobre el día, y tu nombre no apareció ni una sola vez.

—Entonces, ¿ella no te dijo que fui yo quien dejó abierta la puerta de su jaula?

Negué con la cabeza.



LOOK

—No.

—Ahora me siento mal. Estaba teniendo malos pensamientos sobre ella.

—Oh, Pickle, eres una chica dulce. Tal vez puedas ser más amable con ella mañana, ya que a los dos nos gusta tenerla cerca.

—¿Se van a casar?

Mi boca se abrió.

—Mmm, no. Me gusta Lark, y yo le gusto a ella. Quiero llevarla a comer y tomar su mano a veces. Eso es todo.

Por ahora.

Aparté el pensamiento errante.

—¿Conmigo también?

Asentí.

—A veces, pero a veces me gustaría salir los dos solos, como una cita.

—¿Podría pasar el rato con el tío Lee cuando hagas eso?

Me reí. Penny estaba tan enamorada de su tío amante de la diversión.

—Estoy seguro de que le encantaría eso.

—A Lark le gusta cuando le dejas las flores.

Detuve las caricias en la espalda.

—¿Ah, sí?

—Ella siempre las pone en una pequeña taza de agua y sonrío mucho cuando haces eso.

La besé en la parte superior de su cabeza mientras me ponía de pie.

—Lo tendré en mente.

—Una más, papá. —Estaba casi dormida, y el amor por ella se apoderó de mí. Nuestras vidas finalmente se sentían asentadas y Lark tenía un gran papel en eso.

LOOK

Cuando cerré la puerta del dormitorio de Penny, caminé por el pasillo y los susurros provenientes de la cocina me llamaron la atención, así que me dirigí en esa dirección.

Lark se paseaba por el suelo. Sentado a la mesa, Michael estaba sin camisa y con hielo en el costado, mientras Kevin se veía las manos y Joey buscaba en su teléfono.

Cuando entré en la habitación, los susurros se detuvieron y todos me vieron.

—¿Qué diablos está pasando?

Lark dio un paso adelante cuando Kevin habló.

—Me metí en una pelea y me arrestaron.

El rugido de la sangre que subía a mi cabeza era ensordecedor.

—Yo también. —Michael levantó la bolsa de verduras congeladas de su costado para inspeccionar un moretón reciente que florecía en sus costillas.

—¿Fueron arrestados? —Mi voz se elevó y vi por encima del hombro hacia la habitación de Penny. Mis ojos se desviaron hacia ellos y se posaron en Lark, que estaba detrás de Michael con la mano protectora en su hombro—. ¿Tú sabías sobre esto?

—Estaba en el club de lectura cuando me enteré. Me encargué de eso. Los cargos fueron retirados.

—¿Cargos? ¿Te encargaste de eso? ¿Qué...? —Empecé a dar zancadas de un lado a otro de la cocina mientras los pensamientos de que la junta universitaria se enteraría de esto me acosaban. Los chicos podrían ser expulsados del equipo y no habría nada que yo pudiera hacer al respecto. Sus becas. Sus futuros. Jugadores clave en mi once inicial. Sin mencionar lo mal que se veía que fueran arrestados cuando mi trabajo era mantenerlos lejos de problemas.

—Mira, entrenador, estaban hablando mierda y...

LOOK

—No quiero oírlo. ¡No entiendes lo *malo* que es esto! ¡Para todos nosotros! —Mi voz retumbó en la pequeña cocina, y Lark dio otro paso en mi dirección.

—¡No tienes que levantar la voz! —La suya se hizo más aguda cuando salió en defensa de ellos.

Suspiré derrotado.

Lark extendió las manos.

—Lo siento, todos estamos en el mismo equipo aquí.

—¿Él mismo equipo? Yo me estoy enterando de esto ahora.

—Sucedió muy rápido, y cuando Joey me llamó, me hice cargo. Lamento no haberte llamado, pero estaban en problemas y lo arreglé.

No estaba seguro de exactamente cómo logró arreglar este espectáculo de mierda, pero la forma en que no revelaba exactamente *cómo* lo hizo me inquietaba. En mi interior, sabía que había algo más.

Mis ojos se movieron sobre mis jugadores.

—Esto es inaceptable. —Ellos asintieron con solemne comprensión—. Tiene que haber consecuencias, pero por ahora... no sé. Solo vayan a la cama.

Pareciendo más unos niños de doce años que de veinte, los tres chicos salieron silenciosamente de la cocina y se dirigieron a su habitación en el desván. Cuando pasó junto a Lark, Kevin se acercó y la abrazó. Mi corazón se sentía apretado en mi pecho, y miles de emociones rodaron a través de mí.

Solos en la cocina, la vi.

—¿Qué demonios, Lark?

—Lo sé, lo siento.

Negué con la cabeza. En el fondo sabía que no era su culpa y que dejaría que mi temperamento sacara lo peor de mí. Tenía tantas preguntas, y la ira todavía estaba justo debajo de la superficie.

—Dime lo que pasó. Todo.

LOOK

30

Lark

Le conté todo a Wyatt. *Casi.*

Sentado al otro lado de la mesa frente a mí, estaba furioso, tratando desesperadamente de controlar su temperamento, pero estaba ahí, hirviendo a fuego lento bajo la superficie. Estaba enojado. Decepcionado. Preocupado.

—Una maldita pelea después de todo lo que les he dicho. Cuánto les he enfatizado que los ojos *siempre* están puestos en ellos cuando están llegando a la cima. ¡Siempre hay alguien ahí esperando para derribarlos, y simplemente se lo *entregaron!*

Mantuve mi voz tranquila.

—Realmente no creo que nadie fuera del pueblo se entere.

—¿Crees que el pueblo más chismoso del Medio Oeste se va a quedar callado sobre esto? ¿Qué pasa si Kevin es reclutado? ¿No crees que alguien va a recordar esto y ofrecer la historia al mejor postor? Los reporteros salivarían por información exclusiva sobre un novato con tanto talento como él.

Mis cejas se juntaron.

—No creo que le estés dando suficiente crédito a tu pueblo natal. Por lo que he visto, ellos cuidan de los suyos aquí.

—Exactamente, ellos cuidan de los suyos. *Pueblerinos.* Los King y Sullivan, pero no unos universitarios hambrientos cuyos sueños de una

LOOK

carrera profesional se ven tan afectados por la reputación como por la habilidad real. No entiendes cómo funciona esto, Lark.

Mi frustración con su actitud obstinada se desbordó, mis manos golpearon la mesa.

—¿Por qué no puedes confiar en mí en esto? Vamos, Wyatt. Esto no tiene que ser un gran problema. Royal me dio su palabra...

Oh, mierda.

—¿Royal? ¿Royal King? —Wyatt se levantó de la silla—. ¿Qué tiene que ver él con esto?

Suspiré.

—Fue Lucian King con quien Kevin y Michael se pelearon. Aparentemente se burlaron del día en que los chicos me estaban ayudando con una cinta de audición en la playa. Burlándose de ellos y burlándose de mí. Ellos salieron en mi defensa, pero cuando Lucian hizo una broma sobre *ti*, Michael perdió los estribos y lanzó el primer golpe.

—Espera un minuto. Baja el ritmo. ¿Cinta de audición?

El sudor comenzó a picar en mi cabello.

—Recibí una llamada y están aceptando una audición grabada. ¡Sorpresa! —Mi débil intento de broma aterrizó en nada.

Una línea dura se formó entre sus cejas.

—¿Cuándo te vas?

Mi corazón latía con fuerza. No estaba preguntando *si* me iría, sino *cuándo*.

—Todavía no he enviado la cinta.

Me inmovilizó en el lugar con su mirada, la que decía “Déjate de mierdas”. Solía amar esa mirada y me gustaba molestarlo un poco, pero no me atrevía a bromear. Me detuve moviéndome en mi silla y tirando de una pelusa invisible en mi hombro.

—¿Por qué no? —finalmente gruñó cuando aún no respondí.

Porque estoy enamorada de ti y de tu hija y no sé si tengo las agallas para irme.

LOOK

—No lo sé. —Fue todo lo que pude manejar.

Quería que peleara por mí, que me dijera que me estaba eligiendo a mí y que quería que me quedara con él en Outtatowner. De alguna manera, el peculiar pueblo junto al lago se había convertido en parte de mí. Estaba asentada y con los pies en la tierra por primera vez en mi vida, pero no era nada sin Wyatt.

Me sacó de mis pensamientos.

—¿Y Royal?

—Hablé con él después de que arrestaron a los chicos. Dijo que él podía hablar con Lucian y hacer que retirara los cargos, y lo hizo.

Wyatt se burló.

—¿Solo así? —Negó con la cabeza—. Nada viene de un King sin ataduras.

—Te estoy diciendo que él solo... aceptó. Le dije lo dañino que podría ser esto y lo tonto que sería arruinar su futuro por una pequeña pelea. No fue gran cosa. Se rio un poco y dijo que él estuvo en muchas peleas estúpidas y que hablaría con Lucian.

—Deberías haber hablado conmigo primero. —Una tensión visible aumentó en sus hombros y cuello.

—No tuve tiempo, todo sucedió muy rápido. Royal estaba ahí mismo en la estación y habló con Lucian. Hice lo mejor que pude en el momento.

—Y ahora estás en deuda con el jodido Royal King.

Rodé los ojos.

—Lo haces sonar como un capo de la mafia más grande que la vida o algo así. No fue gran cosa. De hecho, fue una especie de... lindo.

Wyatt desestimó mi declaración con un sonido de disgusto y sacudió la cabeza. Pasaron momentos pesados, tensos y silenciosos. Mis palmas se sentían húmedas y las froté viendo alrededor de su casa de campo.

Esta noche, *toda* esta conversación, era demasiado intensa. Demasiado cerca de una relación real con sus altibajos. Cada parte de mí anhelaba esa

LOOK

relación, pero estaba claro que las líneas entre asistente personal y novia eran borrosas, y Wyatt tampoco estaba seguro de qué hacer con eso.

Me puse de pie y di unos pasos hacia la puerta principal.

—Detente. —El tono duro y gruñón de su voz detuvo mis pies—. No te vayas.

Me congelé, mi corazón latía salvajemente.

—Te debo una disculpa.

Lo vi por encima del hombro, pero no me di la vuelta.

—Lo entiendo. Esta noche fue... mucho. Está bien. Todo el mundo necesita un poco de tiempo para calmarse.

Wyatt se levantó y dio un paso hacia mí.

—No está bien, yo fui un idiota. No te merecías eso.

Una pequeña sonrisa se dibujó en mis labios y sus brazos me rodearon mientras presionaba mi espalda contra él. Su cálido aliento se movió sobre mi oído.

—¿Puedes perdonarme por perder la calma y ser un idiota?

Levanté mi hombro y le lancé una mirada juguetona. Esto lo podía manejar. Cuando estábamos perdidos el uno en el otro, sabía exactamente dónde estaba parada.

—No sé, supongo que eso depende de cómo te gustaría disculparte.

Él gruñó, bajo y mortal, mientras sus manos se movían por mis costados y sobre mi falda.

—¿Qué dirías si mi disculpa incluyera inclinarte sobre esta mesa en este momento y mostrarte cuánto lo siento?

—Wyatt Sullivan —siseé, con un rubor tiñendo mis mejillas—. Hay una casa llena de gente.

Sus dedos jugaron con mis muslos expuestos, arrastrándose más y más arriba, sumergiéndose debajo de mi falda.

—Entonces tendrás que esforzarte más para mantenerte callada.

LOOK

Una emoción bailó a través de mí.

—Si lo estás haciendo bien, no debería poder quedarme callada.

Sus dientes mordisquearon la base de mi cuello.

—Exactamente.

Me mordí el labio y traté de escuchar cualquier señal de los chicos o de Penny. A través del techo podía escuchar el zumbido bajo de su televisión y ninguna señal de que Penny estuviera despierta.

Mis respiraciones pesadas me sacudieron mientras consideraba cuán desesperadamente necesitaba conectarme con Wyatt, y usar mi cuerpo para mostrarle todos los sentimientos reprimidos que tenía demasiado miedo de expresar.

Mientras Wyatt continuaba besándome el cuello, recogí mi falda en mis manos. Él estaba igual de impaciente porque se arrodilló y usó sus fuertes brazos para doblarme por la cintura. Con una mano inmovilizándome en mi lugar, mi pecho se presionó contra la mesa de madera.

Podía sentir su rostro cerca de mi coño y luego arrastró sus dientes a través de la línea donde mi muslo se encontraba con mi trasero.

Dejé escapar un pequeño gemido desesperado.

—Silencio. —Los dientes de Wyatt se cerraron en mi muslo interno, y apreté mis labios para evitar gemir. Su lengua salió disparada para acariciar mi piel y sus fuertes dedos se flexionaron sobre mi espalda baja.

Su mano dejó mi espalda, confiando en que me quedaría en el lugar mientras exploraba mi cuerpo. Ambas manos subieron por la parte posterior de mis muslos mientras su boca me provocaba y probaba. Finalmente, *finalmente*, sus manos se engancharon en la parte superior de mi tanga mojada y jalaban la tela hacia abajo.

Fuerte.

Un sonido estrangulado escapó de mi garganta y me tapé la boca con una mano. Mis caderas se inclinaron hacia atrás, instándolo a poner su boca sobre mí, rogándole por eso.

LOOK

Sus grandes manos agarraron mi trasero mientras me abría, y arrastró la parte plana de su lengua a través de mi coño con una lentitud dolorosa. Cada terminación nerviosa estaba en llamas, y mi cuerpo se arqueó y suplicó por más.

Podía sentir el traqueteo de su propio gemido cuando me abrió más y me devoró. Mis rodillas querían doblarse, y cambié mi peso, empujando mi coño contra su rostro.

—Sí —me gruñó—. Más.

Mis caderas giraron y perdí todo sentido del tiempo y el espacio después de que su boca encontrara mi clítoris. Wyatt era tan bueno, chupando y lamiendo cada parte de mí. Quería salir flotando.

Pero no antes de sentirlo dentro de mí.

—Wyatt, por favor —susurré y supliqué—. Quiero correrme sobre tu polla.

Mis palabras sucias y lascivas lo hicieron retroceder con un gemido sexy.

—Jesús.

Se puso de pie y agarró mis caderas, luego presionó su erección contra mi coño expuesto.

—Me gusta oírte rogar.

Giré mis caderas y me aplasté contra él.

El sonido de su cremallera envió olas de anticipación corriendo a través de mí. En un movimiento agresivo, la gruesa polla de Wyatt se empujó en mi interior, y un grito de sorpresa amenazó con escapar de mí cuando su mano se cerró sobre mi boca.

Continuó follándome con fuertes embestidas, y su mano presionó mi boca mientras me golpeaba contra la mesa con cada movimiento brutal de sus caderas.

—Estás tan jodidamente mojada para mí.

Mis ojos se cerraron mientras me deleitaba con la forma dura en que me follaba, mientras sostenía su mano manteniéndome callada.

LOOK

Eufórica. Agradecida. Estirada.

Con Wyatt era libre. No estaba mal que me gustara que me follaran duro o que su actitud gruñona me excitara totalmente. Mis oídos eran muy conscientes de cualquier ruido, y fuera de los sonidos húmedos y descuidados de nuestros cuerpos al juntarse, la granja estaba en silencio.

Empujé mis caderas hacia él, absorbiendo cada sensación que me recorría.

Mis piernas empezaron a temblar, mi coño se apretó, y fue Wyatt quien ahogó un gemido silencioso. Su mano libre dejó mi cadera y se metió debajo de mi falda para moverse hacia abajo sobre el manojito de nervios entre mis piernas.

Su otra mano se movió sobre mi boca, y sus dedos empujaron más allá de mis labios. Los chupé descaradamente mientras él me follaba por detrás y jugaba con mi clítoris.

La idea de todo eso, la imprudente y deliciosa realidad de ser follada completamente en su cocina, envió un orgasmo desgarrándome en el interior, y apoyé la frente en la mesa haciendo todo lo posible por permanecer en silencio mientras las olas de placer se estrellaban contra mí.

Sus manos agarraron mis caderas y Wyatt me embistió. Su pene se hinchó, y con un empujón final, tan profundo como pudo, se corrió.

El silencio de la cocina nos envolvió, solo nuestros jadeos bajos llenaban el silencio. Sus manos eran suaves mientras acariciaban mi espalda baja y mis caderas.

—No creo que pueda moverme —susurré. Mis piernas inestables temblaban debajo de mí—. ¿Crees que fuimos lo suficientemente callados?

Su toque era suave mientras deslizaba mi tanga por mis piernas y alisaba mi falda en su lugar.

Me besó en el trasero antes de reírse suavemente.

—Creo que estamos bien. Fuiste una buena chica, pero me mordiste el dedo.



look

y todo lo que tomé fue una mirada.

Me giré para verlo y sonreí, agarrando su mano. Llevé su dedo a mi boca y sostuve su mirada, luego besé un lado antes de girar mi lengua alrededor y chupar.

Nunca fui tan audaz, tan abiertamente sexual con nadie, y era deliciosamente pecaminoso. Wyatt agarró la parte de atrás de mi cuello y acercó mi boca a la suya.

Después de besarme sin aliento, me advirtió:

—De ahora en adelante, no más favores y promesas a ningún otro hombre que no sea yo.



Cuando los chicos se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.



SWEET



LENA HENDRIX

one

if I ever

LOOK

31

Wyatt

Por lo que pude ver, Outtatowner cumplió su promesa, y la noticia de la pelea entre Lucian King y los chicos no llegó más allá de los rumores de los pueblos pequeños. Parecía que la gente estaba más interesada en generar especulaciones sobre un posible triángulo amoroso entre Lark, Royal y yo que en unos estudiantes universitarios metidos en una pelea estúpida.

Tampoco ayudó que Royal tuviera una sonrisa arrogante en su rostro cuando lo vi conduciendo por la ciudad.

Qué idiota.

Todavía sentía que era mi deber recordarles a los chicos lo serio que era algo como una pelea, razón por la cual todos estaban parados frente a mí, luciendo apropiadamente castigados.

—Quiero decirles algo.

Los tres tenían la cabeza agachada y los hombros caídos.

—Sus acciones fueron imprudentes, estúpidas y peligrosas, deben pensar en cómo cada elección que hagan influirá en los próximos diez años, no solo en los próximos diez minutos.

Los chicos respondieron al unísono hosco.

—Sí, señor.

—Si van a tirar y golpear a alguien, será mejor que sea por una maldita buena razón.

LOOK

La cabeza de Michael se levantó.

—Pero entrenador...

Levanté la mano.

—No he terminado.

—Como dije, es mejor que sea por una maldita buena razón. Defender a una mujer, o a un amigo, podría ser motivo suficiente.

Todos me vieron sorprendidos.

Dejé que una pequeña sonrisa torciera mi boca.

—Otra buena razón es poner a un King en su lugar. —Lentamente sus sonrisas coincidieron con la mía—. Fue estúpido, pero estoy orgulloso de ustedes. Simplemente no dejen que vuelva a suceder.

—Sí, señor. —Su respuesta fue significativamente más optimista. Hice un gesto con la cabeza hacia la puerta—. Ahora salgan de aquí. Lee necesita su ayuda en la estación de bomberos.

Los tres murmuraron un *gracias* y corrieron hacia la puerta, dejando que la tela mosquitera se cerrara con un golpe. Necesitaban una consecuencia, pero mi corazón no estaba realmente en eso, así que hablé con Lee, y él estuvo de acuerdo en que los chicos podían lavar camiones y limpiar la estación de bomberos. Si alguna vez surgiera, podría decir que recibieron un castigo, pero no estaba tan preocupado por eso, no escuché nada de la junta atlética.

Penny y Lark se escaparon para un día en la playa, y antes de que se fueran, molesté a Lark para que evitara las dunas. Ella sonrió y yo le guiñé un ojo.

Tratando de concentrarme en el trabajo y no en la forma en que las sonrisas de Lark se quedaron conmigo, usé mi teléfono para consultar el calendario, y sonreí al ver el código de colores de los días de trabajo desde casa. Tenía algunas reuniones para trabajar, pero nada demasiado urgente. Si tenía suerte, podría reunirme con ellas en la playa.

En la oficina, revisé varios correos electrónicos, vi videos de reclutamiento de atletas potenciales y devolví llamadas de papás ansiosos

LOOK

por ayudar a sus jugadores en la próxima temporada. En general, me sentía bien con nuestra alineación, y si nadie se metía en más problemas, -o meñiques rotos, por el amor de Dios-, estaríamos listos para comenzar la temporada de otoño con fuerza.

A pesar de las tareas sin sentido, seguía sin poder concentrarme, abrumado por los pensamientos sobre Lark y cómo encajaba en el torbellino de vida de un entrenador de fútbol y su familia. Antes de esto, ella tenía toda una vida antes de irrumpir en Outtatowner y trastocar mi mundo.

¿Cómo se vería eso una vez que comenzara la temporada?

De septiembre a diciembre sería la época más ocupada del año, la temporada de fútbol real, luego nos íbamos directamente a los preparativos de los partidos de la copa y a las reuniones con otros entrenadores de todo el país. En enero estaría viajando por EE. UU., la principal temporada de reclutamiento, buscando jugadores potenciales para completar la lista.

Los pensamientos de su sonrisa soleada al margen de la MMU pintada de rojo y blanco mientras ella, Pickle y yo celebrábamos una victoria calentaron mi pecho. Incluso noches después de una derrota, sería agradable volver a casa con alguien que me comprendiera y me escuchara lamentar los matices del juego, y tal vez incluso desatar algo de esa frustración reprimida enterrando mi cara entre sus muslos.

Pero no cualquiera. *Ella.*

Amaba a Lark, eso era dolorosamente obvio. Pickle ya le había dicho mucho. Todo pasó tan rápido y sin que yo me diera cuenta. Lark se abalanzó sobre nuestras vidas, las organizó y las infundió con alegría y risas. No había reconocido cuánto necesitábamos eso.

Pero era egoísta.

No hice más que tomar, tomar, y tomar de ella. *Organizar mi agenda, vigilar a mi hija, ser amable con mi papá, mantener a mis jugadores fuera de problemas.* No hice nada más que tomar y luego pedir más.

¿La amaba o amaba lo que podía hacer por nosotros?

LOOK

Me sentí mal ante la idea. Sin saberlo, le hice lo que Bethany y tantos otros en mi vida siempre me hicieron: usarla porque era conveniente.

Tengo una habilidad especial para eso: sentirme sola incluso en una habitación llena de gente, justo al lado de alguien.

Las palabras de Lark me inundaron y me avergoncé de cuán épicamente le fallé, desde el principio ella entendió en silencio una parte fundamental de mí.

No merecía su luz del sol o sus sonrisas o estar sentados juntos en la oscuridad sintiéndome completamente satisfecho y en paz.

Aunque se quedara, nuestra relación estaba desequilibrada. Yo ya perseguí mis sueños: me fijé metas y las perseguí sin descanso hasta que tuve éxito. Con el tiempo ella se daría cuenta de que se merecía algo mejor. Mucho mejor que *yo*.

Miré frenéticamente alrededor de mi escritorio y recogí mis llaves. Necesitaba hablar con alguien y averiguar cómo diablos iba a arreglar esto.



Estuve de pie por lo que parecieron horas fuera de la habitación, viendo la pequeña placa junto a la puerta que decía HAVEN PINES CUARTO 1102. Mis pensamientos se aceleraron y la indecisión enraizó mis pies en el suelo.

—Él no está ahí, ya sabes.

Me di la vuelta ante la voz tranquila y noté a MJ, la enfermera favorita de papá. *La chica King*.

Con tantas cosas revolviéndose en mis entrañas, no tenía el corazón para que siquiera me importara que ella era una King.

Ella sonrió de nuevo.

—Está en el patio dándole de comer a los pájaros.

LOOK

—Gracias. —Fruncí el ceño y me giré hacia la pesada puerta de madera de su habitación.

—Él habla de ti, ¿sabes? —Me giré hacia ella mientras apoyaba un codo en el pequeño carrito rodante de la computadora.

Resoplé una risa sin humor.

—Estoy seguro de que escuchaste todo sobre el juego de Fairfield.

Ella sonrió.

—Surge mucho. *Un infierno de juego.* —Ella imitó la naturaleza áspera de la voz de papá en un intento de aliviar la tensión entre nosotros.

Asentí. Era uno de los recuerdos que parecían estar dando vueltas en su cabeza.

—Pero también hace que las enfermeras busquen tu nombre en Google. Le gusta leer los artículos.

—¿En serio? —Las palabras salieron incrédulas, y no intenté esconder mi duda.

Ella levantó un hombro.

—En los días buenos. —MJ sonrió y empujó el carrito por el pasillo antes de llamar a una puerta y desaparecer por ella.

La nueva información de que papá estaba al tanto de mí y de mi carrera, de querer saber en qué hombre me convertí y no solo en el jugador que era, hizo cosas dolorosas en mi interior. Nada parecía caber en mi pecho.

Caminé por el pasillo hasta que encontré el corredor que conducía al patio. Era un espacio grande y abierto en medio del edificio, el sol caía a raudales en lo alto y había mesas de picnic y bancos repartidos por todo el soleado patio, habían plantados pequeños macizos de flores y había varios comederos para pájaros que colgaban de ganchos. Vi a papá en la esquina más alejada, sentado en un banco, arrojando alpiste sobre los adoquines de ladrillo.

Cuando me acerqué, me ofreció una sonrisa amistosa, si no un poco distante.

—Hola, papá. ¿Me puedo sentar?

LOOK

Me hizo sitio en el banco y me acomodé a su lado.

No sabía por dónde empezar.

—Duke vino ayer. Me dijo que tuviste un gran día. Está trabajando duro en la granja, manteniéndola a flote para nosotros.

Recordé a los médicos y enfermeras diciéndonos que podría ser útil anclar la conversación con pistas o nombres y recuerdos que alguna vez compartimos. Aparentemente era importante mostrarle que sabía quién era él, incluso si él tenía problemas para recordar a su propio hijo.

Papá asintió.

—Tiene las manos ocupadas. —Entrecerró los ojos hacia el sol—. ¿Qué día es hoy?

—Veintiocho de junio.

—Cosechar lo mantendrá ocupado, lejos de los problemas.

Me reí de eso.

—Es Lee quien necesita no meterse en problemas.

Papá arrojó algunas semillas y los tímidos pájaros picaron y brincaron a nuestro alrededor.

—Él siempre ha sido un salvaje, al igual que su mamá.

Por un momento me permití imaginar que la mente de papá no estaba fracturada. Nada de esto era culpa suya, y era agotador cargar con la ira de que esto le pasara a él, a todos nosotros, cuando todos pasamos por tanto después de perder a mamá.

—Katie va a volver a casa. No tiene muchas ganas de mudarse con la tía Tootie, pero ayudará a arreglar la casa.

Papá se volteó hacia mí.

—¿Qué le pasa a la casa?

La forma en que su voz se profundizó y frunció el ceño, se parecía mucho a su viejo y duro yo, pero no quería molestarlo o confundirlo.

LOOK

—Oh... solo algunas reparaciones que necesitan hacerse. Nos estamos encargando de eso.

Apaciguado, asintió.

—Ustedes son buenos chicos, no creo haberles dicho eso lo suficiente.

Mi garganta estaba espesa.

—Gracias, papá.

—Se merecían más. Más que la mano que les repartieron.

La emoción quemó detrás de mis párpados. Rara vez me permitía pensar en el niño asustado que fui cuando mamá murió. A todos nos golpeó de manera diferente. Papá se centró en mí y en mi potencial para jugar a la pelota. Duke se encerró en sí mismo. Lee y Katie prácticamente se criaron solos en esos años, y después de que él eligió el servicio, ella también se quedó sola.

Él no estaba equivocado. Fue una mano de mierda, pero pude ver que no era su culpa. A él también se la repartieron, e hizo lo que pudo antes de enfermarse.

Papá se giró y sus ojos se movieron sobre mí.

—La pequeña, con las pecas en la nariz. Ella es tuya, ¿verdad?

Tragué el nudo que se formó en mi garganta.

—Penny, es mi hija.

Siguió viendo a los pájaros.

—Ah, esta maldita mente. —Papá se golpeó la sien con un dedo—. A veces me confundo. Aunque se parece a ti, tiene la misma sonrisa tonta y mirada salvaje en sus ojos.

Me reí.

—Es una buena niña.

—Tú también.

—¿Ella es su mamá? No la que parece mala, sino la feliz.

LOOK

Sonreí, dándome cuenta de sus descripciones muy precisas de Bethany y Lark.

—Lark es especial para nosotros, pero no es la mamá de Penny. La que parece mala es en realidad su mamá.

Papá consideró esa información.

—Eso es muy malo. Me gusta la de cabello oscuro.

Me reí.

—A mí también.

Vi hacia el patio, y me di cuenta de que tal vez este lugar no era tan malo. Papá tenía algunos amigos, enfermeras que podían manejarlo en los días malos y acceso a actividades que mantenían su mente activa. Puse dinero en la situación esperando lo mejor y Duke se encargó de los detalles. No le di el crédito que le correspondía.

—¿Perdiste un juego? —Sacudió la pequeña bolsa, probando cuánta semilla quedaba.

Me giré hacia papá, confundido.

—¿Qué? No.

—Tienes esa mirada enojada en tu rostro como siempre la tienes cuando pierdes un juego.

Todavía puede leerme. Esa parte no se ha ido.

Me reí entre dientes, luego suspiré y estiré mi brazo alrededor del respaldo del banco.

—No. Estoy enojado por una chica.

Papá se rio.

—Sí, te harán eso.

Extrañaba esto. Hablar con papá y no tener todas las conversaciones llenas de desilusión o tristeza. No quería presionarlo y arruinarlo, pero me arriesgué de todos modos.

LOOK

—Es Lark, la de cabello oscuro. Estoy enamorado de ella, pero me da cuenta de que no la he tratado como se merece. Además, se irá del pueblo. Es lo que ella necesita hacer.

—¿Ella rompió contigo?

—No, pero podría conseguir un nuevo trabajo y debería aceptarlo. Entonces ella se irá.

Papá parecía estar pensando en mis palabras. No estaba seguro de si registró lo que dije, pero me quedé callado.

Golpeó una mano en mi rodilla.

—Entonces ella tiene que irse.

Estudí su rostro. Hubo algún tiempo en el que él me conocía a mí y mi impulso para lograr mis sueños mejor que nadie.

—¿Esta es una de esas cosas de *si los amas déjalos ir, si no regresan no estaba destinado a ser*?

Fruncí el ceño, ese no era el estímulo reconfortante que esperaba.

—Claro que no, eso es una mierda. La dejas ir para que esa chica pueda ver lo que se está perdiendo, luego haces todo lo que puedes para convencerla de que traiga su bonito trasero a casa.

Casa.

No me permití considerar el concepto de realmente establecerme. Claro, la naturaleza de mi trabajo significaba viajar, pero si profundizaba apoyándome en la gente que me importaba, tal vez podría lograrlo. Podríamos lograrlo.

Cálidos pensamientos de compartir un hogar con Lark llenaron mi mente. Tenía mucho en lo que pensar e incluso más que hacer si iba a dar un paso al frente para ser el hombre que ella realmente se merecía.

—Me tengo que ir, papá. Gracias.

LOOK

y todo lo que tomó fue una mirada.



Ottatowner, Michigan

Cuando las chispas se encienden fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

El sábado por la tarde, Penny y yo caminamos por Ottatowner y echamos un vistazo a las tiendas viendo obras de arte de vidrio soplado, recuerdos y una variedad de porquerías diseñadas para atender a los turistas. Por millonésima vez, pensé en pedirle a Lark que se uniera a nosotros y pasara un día de descanso en la ciudad antes de cenar en el restaurante frente a la playa que tanto amaba.

Las reuniones y las prácticas me mantuvieron ocupado, y mientras aún buscábamos momentos robados, no hablamos sobre su audición o lo que sucedería cuando el verano inevitablemente llegara a su fin.

Mi corazón se hundía cada vez que pensaba en eso.

—¡Mira ese, papá! —Penny tiró de mi brazo y señaló un atrapasol de vidrio que emitía largas bandas de luz de colores. Tenía la forma de un pájaro con una cara amarilla y una máscara negra que se extendía sobre sus ojos. Proyectaba la luz del sol como un prisma, y el trabajo detallado era impresionante.

—¿Podemos verlo? ¿Por favor?

Asentí y la seguí a la pequeña tienda.

—No toques —le advertí.

Penny se llevó las manos a la espalda y contempló la variedad de pequeñas baratijas de cristal: pájaros y peces, un zorro.

—¿Qué pájaro es ese? —Su nariz se acercaba más y más para chocar contra el estante de vidrio.

—No lo sé, cariño. No soy realmente un tipo de pájaros. ¿Un pinzón amarillo, tal vez? El abuelo Red probablemente lo sabría.

—Eso sería una alondra¹⁸ con cuernos. —El dueño de la tienda se acercó cuando los ojos de Penny se abrieron como platos—. Es un pájaro cantor raro y especial. Son las únicas alondras nativas de América del Norte.

—¿Podemos comprarlo para ella? ¡Papá, es el regalo perfecto! —Penny estaba prácticamente temblando de emoción.

¹⁸ Alondra es Lark en inglés.



LOOK THE SULLIVAN FAMILY #1

y todo lo que tomé fue una mirada.

Volví a pensar en Lark y nuestras conversaciones sobre los lenguajes del amor y todas las formas en que podía mostrarle cómo me sentía.

—¿Sabes qué, Pickle? Creo que lo es.

Más tarde esa noche me senté en los escalones del porche con una cerveza y vi hacia el apartamento de Lark. Estaba oscuro ya que tenía su club de lectura, y ya la extrañaba. Pasé mi tiempo pensando en lo que mi papá dijo, que Lark necesitaba ir a esta audición. Era la única forma de estar seguro de que no la estaba reteniendo, que nuestra relación tenía una base sólida y que ambos entraríamos con la cabeza despejada.

Se me revolvió el estómago de miedo al pensar en que se marchara. Nos perderíamos las cenas juntos. Las risas con Pickle. No la tendría en mi cama, cálida y flexible. Su risa no flotaría por la granja mientras Penny hacía los deberes y yo cocinaba algo a la parrilla.

Cada fibra de mi ser se amotinó contra la perspectiva de ver voluntariamente a Lark dejarnos.

When the chipmunks se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

Sweet

one

LENA HENDRIX

LOOK

32

Lark

Definitivamente algo estaba pasando. Wyatt estuvo actuando de forma extraña durante los últimos días y no podía precisar qué era. Cuando llegó el 4 de julio, me invitó a una fiesta donde veríamos los fuegos artificiales en un lago privado. Fue deslumbrante y mágico y exactamente lo que imaginé que sería un 4 de julio en un pueblo pequeño. Cuando los fuegos artificiales estallaron en lo alto, eché un vistazo furtivo hacia Wyatt y lo atrapé viéndome.

Seguía sonrojándome por su atención.

—¿Todo bien?

Él asintió y apoyó la barbilla sobre la cabeza de Penny. Ella hacía sonidos de *ooh* y *aah* por los fuegos artificiales mientras ella se sentaba en su regazo.

El jueves recibí su nota.

Cena. viernes por la noche, 8pm.

La emoción bailó a través de mí, y aparté cualquier sentimiento de inquietud que surgió, considerándolos como si estuviera paranoica. La mayoría de las noches las pasaban juntos después de que Wyatt llegaba a casa del trabajo. A menudo me excusaba para ir al apartamento para que Wyatt y Penny pasaran un rato juntos, pero cada vez recibía más invitaciones para cenar, dar un paseo o salir a tomar un helado.

Nunca dije que no.

LOOK

El amor entre Penny y su papá era muy fuerte y, de alguna manera, tuve la suerte de ser parte de él. Las cosas se sentían fáciles y naturales. Lo único que faltaba era la capacidad de despertar junto al hombre del que me estaba enamorando.

Pero por ahora tenía que ser suficiente.

Vi mi teléfono y la fecha que me veía me hizo detenerme. Mi fecha límite para la Agencia de Casting Grinstead estaba a solo unos días de distancia. Más de una vez estuve a punto de borrar el vídeo de la audición, pero luego lo veía y me reía de lo en serio que Penny y los chicos se lo tomaron, lo bien que nos lo pasamos y cómo me defendieron cuando se burlaron de mí. Después de eso, siempre guardaba mi teléfono y trataba de olvidarme de esa fecha en particular.

Quedarme en Outtatowner nunca fue el plan, pero si finalmente me elegían para un papel de actriz secundaria, quedarme ya no sería una opción. Tendría que empacar todo en mi pequeño auto y conducir los tres mil quinientos kilómetros hasta Los Ángeles.

Mi teléfono vibró y una imagen del rostro de mamá iluminó la pantalla. En ella tenía el cabello morado, y su rostro al natural sonreía con los ojos cerrados. El afecto me calentó mientras respondía.

—¡Hola!

—Soy Aubergine, querida.

Me reí de la forma en que mi mamá siempre sintió la necesidad de anunciarse a pesar de mis constantes recordatorios de que mi teléfono me decía que era su llamada.

—Sí. Hola, mamá.

Escuché una conversación amortiguada en el fondo mientras agregaba.

—Eagle te envía sus bendiciones.

Podía escuchar el zumbido bajo de la música rítmica y cantarina mientras continuaba.

—Lark, experimenté un cambio cósmico y necesitaba llamarte de inmediato.

LOOK

Oh, Dios.

—Wow. Eso suena importante.

La voz de mamá era seria.

—Lo es, cariño. Mis guías espirituales vinieron a mí, y se supone que debo decirte que los vientos de cambio vienen por ti.

—¿Otra vez te gustan los hongos?

—Eso no viene al caso, Lark.

Ahugué una pequeña risa. Era reconfortante saber que mi mamá nunca cambiaría.

—Bueno —ofrecí—, *los vientos de cambio* suenan emocionantes.

—Vino con una advertencia, los guías dijeron: “Mantén el viento a tu espalda y el sol en tu cara”.

Arrugué el rostro mientras cambiaba mi teléfono a la otra oreja para ponerme un arete.

—¿Esa no es una oración irlandesa?

—¡Lark! Esto es serio, los guías están aquí para *ayudarte*.

Negué con la cabeza y suspiré.

—Vientos de cambio, espalda. Sol, cara. Gracias, mamá. ¿Tus guías tenían algo más que compartir? Porque me estoy preparando para una cita.

—No, querida. Ese fue el mensaje. Te amo. Disfruta de tu cita. —Así como así, la línea se cortó y ella volvió a sus meditaciones tántricas con Eagle.

Me estremecí ante el recuerdo no deseado de la única vez que los interrumpí y vi el trasero desnudo de un anciano.



LOOK

y todo lo que tomó fue una mirada.



Attatower, Michigan

Cuando los chicos se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

Mientras bajaba las escaleras del apartamento, Wyatt ya me estaba esperando en los escalones de su porche. Se veía terriblemente guapo con una camisa blanca abotonada, pantalones azules y un cinturón marrón. Sus mangas estaban arremangadas, mostrando los antebrazos venosos que tanto amaba. No tenía idea de que las venas fueran excitantes, pero santo cielo, eran sexys.

Wyatt me golpeó con toda la fuerza de su sonrisa y mi pecho se apretó. Su profunda voz rodó sobre mí.

—Te ves increíble.

Me recorrió un vértigo, y cuando llegué al final de las escaleras, di un pequeño giro para mostrar el vestido bohemio color coral con el corpiño de encaje que compré en la boutique de mujeres del centro.

Sus brazos se enrollaron alrededor de mi cintura mientras me acercaba más.

—Mejor que increíble, te ves perfecta.

Por un momento mis preocupaciones sobre Wyatt y mis miedos ocultos se desvanecieron. Él besó mis labios y pasó su nariz a lo largo de la mía.

—¿Lista?

Mis manos jugaron con los cabellos cortos en la parte posterior de su cabeza y lo jalé para darle otro largo beso. Después de separarnos, me vio a los ojos, dio un paso hacia el patio y bajé las cejas.

—Vamos. —Su sonrisa traviesa era irresistible, especulé que podríamos probar el nuevo bar de vinos del centro o tal vez incluso cenar en la playa, pero con mi mano en la suya, se dirigió directamente al sendero para caminar.

Me aferré a su brazo y apoyé la cabeza contra sus gruesos bíceps mientras caminábamos. Con Wyatt, la oscuridad del sendero no era tan aterradora. Él claramente conocía el camino, y en poco tiempo llegamos al claro junto al lago Wabash.

Dispuesto en medio de la orilla había una manta gruesa rodeada de linternas tiki en palos largos. Había una hielera pequeña y un montón de

SWEET

LOOK

mantas de lana adicionales. Todo fue arreglado a la perfección para un picnic romántico a la luz de la luna.

—Oh, Wyatt... —Mi mano fue a mi garganta, donde mi pulso latía salvajemente.

—¿Te gusta? —Metió la mano en su bolsillo y sacó un encendedor para prender las lanternas. Proyectaban un semicírculo de luz cálida y brillante que bailaba en el agua del lago.

—Esto es increíble, nadie hizo nunca algo así por mí.

Él sonrió, satisfecho de haberlo hecho bien.

—Pensé que un picnic junto al lago podría ser un poco más íntimo que una cena en la playa. Tan tarde, no habrá nadie en el camino que nos moleste. El lago es todo nuestro.

Levanté una ceja hacia él.

—Pero, señor Sullivan... no traje mi traje de baño.

Él sonrió y me acercó más.

—Supongo que entonces tendrás que meterte *desnuda*. —Sus bromas juguetonas me recordaron el día que nos vimos desnudos. *El. Mejor. Día. De. Mi. Vida.*

Eché la cabeza hacia atrás para reírme hacia el cielo estrellado de la noche. Su boca encontró la columna de mi cuello y me derretí en él.

Él acarició mi cabello y su boca se inclinó sobre la mía y vertí cada emoción en ese beso, no quería que terminara.

Wyatt se separó de mí y me atrajo hacia la manta.

—Vamos a comer algo, tengo planes para ti más tarde.

La oscura promesa en sus palabras me hizo quitarme las sandalias y caer de rodillas antes de acomodarme en la suave manta. De la hielera cercana, sacó un rollo de salami rebanado envuelto en papel de estraza, una hogaza de pan crujiente y algunos quesos diferentes y se encargó de arreglar todo sobre la manta entre nosotros. Después de que me atrapó viendo, me atrajo para darme un beso rápido y continuó organizando nuestro picnic.

LOOK

y todo lo que tomó fue una mirada.

¿Cómo llegué aquí?

Si alguien me hubiera dicho que tendría a Wyatt Sullivan, ex mariscal de campo de la NFL y entrenador en jefe de fútbol americano, adorándome e impresionándome con un picnic romántico, le hubiera dicho que era un maldito mentiroso.

Pero aquí estábamos.

Finalmente, apiló dos sándwiches, también envueltos delicadamente en papel, uno encima del otro y sacó una botella fría de vino blanco de la hielera.

—¿Tú hiciste todo esto?

Wyatt parecía ofendido, con la mano extendida sobre su pecho.

—¿Dudas de mí?

Lo inmovilicé con una mirada y traté de no reírme.

—Bien. —Sacó el corcho del vino y llenó dos copas sin tallo—. Tuve un poco de ayuda, pero fue *mi* idea.

Tomé la copa que me ofreció y vi hacia el lago. La noche era tan clara que se podían ver cientos de estrellas reflejadas en la superficie del agua. Tomé un sorbo del vino, y los sabores secos pero cremosos de la fruta y la acidez rodaron por mi lengua.

—Mmm. ¡Esto es realmente bueno!

Wyatt tomó su propio sorbo y tarareó en acuerdo.

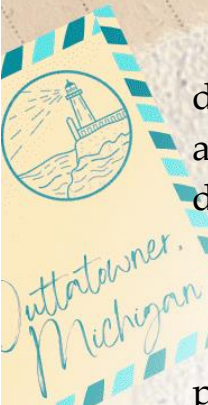
—Cedí y visité la tienda de Charles Attwater. Simplemente no le digas a Lee porque se enojará y me pintará como un traidor.

—Porque Lee claramente está enamorado de Annie, ¿verdad?

Wyatt se encogió de hombros.

—Creo que Lee es demasiado estúpido para ver lo que está justo frente a él, pero no seré yo quien se lo diga.

Nos reímos, bebimos y escuchamos los sonidos de las cigarras llenando el aire de la noche. Wyatt me dio de comer pequeños bocados de salami y



Cuando las cigarras se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.



SWEET



LOOK

queso, salpicados de besos entre nuestra conversación relajada. Reconocí un brillo en sus ojos, y no era por las linternas.

Suavemente jugué con el borde superior de mi vestido con mis dedos.

—Vamos a nadar.

Wyatt gruñó mientras su cuerpo cubría el mío, besándome al mismo tiempo que me quitaba rápidamente el vestido.

Desnuda, me paré a la orilla del agua con una mano sobre mis pechos desnudos. Wyatt se puso de pie, gloriosamente desnudo y sin vergüenza.

Nos tomamos de la mano mientras nos acercábamos al borde del lago.

—Aún podría estar un poco fría —me advirtió.

Agarré su mano con fuerza.

—Vamos a hacerlo.

Corrí hacia adelante, jalando a Wyatt conmigo y salpicando el agua fría mientras corríamos hacia el lago. Grité y reí. Me levantó a medida que nos adentrábamos más en el agua, su boca encontró la mía y caímos hacia adelante, empapándonos ambos. Mis piernas se enrollaron alrededor de su cintura mientras él soportaba mi peso.

Cuando terminamos nuestro beso, apoyó su frente en la mía.

—Lark.

—¿Sí? —Nuestras respiraciones eran pesados jadeos mientras me aferraba a él.

Él no respondió, sino que me movió más abajo hasta que se deslizó dentro de mí.

Dejé que mis gritos desesperados resonaran en la noche. Sostenida por él, nunca me sentí más segura o más querida.

Cuando bajamos de lo alto de nuestro acto de amor, nos instalamos junto a la saliente de rocas que una vez usé como escondite. Wyatt estaba a mi lado con el agua hasta el pecho, y apoyé un lado de mi cara en el brazo que arrojó sobre la roca y lo vi abiertamente, me encantaba poder hacer eso ahora que nuestros sentimientos estaban sobre la mesa.

LOOK

Bueno, la mayoría.

Wyatt y yo no habíamos discutido *abiertamente* nuestros sentimientos aterradores y profundos o lo que realmente era esta relación/acuerdo, pero no me importaba. Las cosas iban demasiado bien como para estropearlo con charlas desordenadas sobre etiquetas o el final del verano.

—Creo que deberíamos hablar sobre el final del verano.

Bueno, mierda.

Wyatt no me veía a mí, sino a los oscuros bosques más allá del borde del lago.

Su mano estaba caliente en mi cadera, pero un escalofrío aún me recorrió.

Cuando no hablé, continuó.

—Cuando llegue agosto, los chicos volverán a la escuela, las prácticas comenzarán y estaré en modo fútbol de temporada completa: prácticas, reuniones, manejo del personal y jugadores. Abordar los problemas.

Sonreí para mis adentros. Solo vislumbré a Wyatt en modo entrenador, pero sabía que en el campo estaba en su elemento.

—Sueno ocupado. —Mentalmente comencé a marcar las tareas en las que sabía que podía ayudarlo para hacerle la vida más fácil. Tendría que mantener su calendario ordenado, y me encantaría el tiempo extra que podría tener con Penny si su papá tuviera un partido fuera de casa o tarde en la noche.

—Creo que deberías tomar el trabajo.

Mi lengua se sentía gruesa y mi corazón cayó a mi trasero como una piedra. Todo lo que pude manejar fue un confuso:

—¿Qué?

—El trabajo en los Ángeles. Deberías tomarlo, realmente no hay otra opción.

Me enderecé, apoyándome contra las rocas y el frío se apoderó de mí.

LOOK

Esto es. El momento en que entregas tu corazón y él se ríe en tu cara y lo aplasta en su puño.

—Ni siquiera he enviado mi audición, y no hay garantía de que incluso conseguiría el trabajo.

Una línea demasiado familiar se formó en la frente de Wyatt.

—Entonces deberías enviarla. Y, por supuesto que obtendrás el trabajo. Te vi convencer a todo un pueblo de que Bowlegs estaba teniendo una aventura tórrida con una chica impresionante como tú. Jolly y Ant aún creen que te casaste con él en secreto por dinero.

Me reí de lo absurdo de la fábrica de rumores del pueblo, pero mi estómago estaba apretado.

Wyatt quería que me fuera, y esta era su salida.

—Oh, yo... eh, supongo que no pensé realmente en Los Ángeles en mucho tiempo.

Mentira.

Lo pensé todos los días y casi borré el video más de una vez. Debería haberlo hecho.

—Oye. —Se acercó y apartó un mechón húmedo de mi frente antes de inclinar mi barbilla para verlo—. No *quiero* que te vayas, pero necesitas ver esta cosa a través de eso. Márcate un objetivo y ve por él. Es lo que yo hice con el fútbol, y pude vivir mi sueño gracias a eso. Ahora es tu turno.

Las lágrimas nadaron en mis ojos mientras luchaba por contener un sollozo. En cambio, me enterré en el calor de su hombro para que no me viera desmoronarme.

¿Podía creer sus palabras? ¿Que en realidad no quería que me fuera pero pensaba que era lo mejor a largo plazo? ¿O eran solo palabras bonitas para que no sintiera el aguijón de él dejándome una vez que terminara el verano?

Salvó el resto de la velada colmándome de atenciones y palabras dulces y tranquilizadoras. La conversación con mi mamá y sus *vientos de cambio*, junto con la sensación de que en el fondo pudiera llegar a preguntarme



y todo lo que tomé fue una mirada.

lighthouse
Michigan

When the chips are down
it's the ones who stay
that you can count on.

cómo habrían sucedido las cosas si hubiera presentado mi audición, me atormentaban.

Amaba a Wyatt. Si eso era real y verdadero y estaba destinado a ser, tenía que creer que todo saldría bien al final.

Entonces, a pesar de que cada fibra de mi ser gritaba que estaba mal, esa noche, mientras yacía sola en mi cama, abrí el correo electrónico de la Agencia de Casting Grinstead y finalmente presioné enviar antes de llorar hasta quedarme dormida.



if I ever

LOOK

33

Wyatt

—Te ves como una mierda, hermano mayor. —Mi hermana menor, Kate, me sonrió mientras su mano golpeaba mi hombro.

Salí rápidamente de la cabina en el café y me levanté para envolverla en un abrazo de oso. Su cabello castaño ondulado se volvió más largo y se veía demasiado delgada, pero finalmente estaba en casa.

—¡La vieja Catfish Katie está de regreso en Outtatowner!

Me empujó con fuerza en el hombro.

—¡Ya basta con esa mierda! —Vio alrededor del café para ver si alguien me había escuchado—. Es Kate. *Solo* Kate.

—Sí, okey. —Ella sabía tan bien como yo que los apodos tontos eran lo único que la gente recordaba de ti cuando te ibas. Eso y la vez que robaste el auto de tu tía para hacer vueltas en un estacionamiento solo para romper accidentalmente un eje cuando perdiste el control y chocaste contra la acera.

Le sonreí, recordando lo asustada que estaba de decírselo a papá, y cómo yo me hice cargo para que ella todavía pudiera ir al baile de graduación.

Vio más allá de mí hacia la pila de papeles sobre la mesa.

—Entonces, ¿por qué estás frunciendo el ceño?

Eché un vistazo a mi pila de notas y al café a medio beber, ahora frío, que el mesero intentaba volver a llenar.

LOOK

—No mucho, papeleo para la temporada. El lado menos glamuroso del fútbol universitario.

—¿Dónde está la pequeña pepita tuya?

—Pickle está con Tootie, comprando suministros para el concurso Little Miss Blueberry. Aparentemente, ella es una *favorita* en el Blueberry Festival.

Kate se deslizó en el banco frente a mí.

—Parece que se está acomodando entonces.

—¿Estás bromeando? Es prácticamente la princesa del condado de Remington.

Kate tomó una papa frita de mi plato, la mordió y luego frunció el ceño por lo fría y blanda que estaba antes de dejarla caer y quitarse la sal de los dedos.

—¿Y tú?

Horrible. Miserable. Un completo idiota de mierda.

—Estoy bien. —Me encogí de hombros—. Ocupado.

Kate me sonrió. Ella siempre fue una agitadora de mierda. Me señaló con un dedo largo, agitándolo en el aire entre nosotros, y con su voz cantarina dijo:

—Escuché un rumor sobre ti.

Negué con la cabeza y pretendí ver los papeles que tenía delante.

Kate suspiró y plantó las manos en las caderas.

—Bien. Sé molesto, pero quiero conocer a esta chica que hizo que Wyatt Sullivan se enamorara perdidamente.

Sus palabras me atravesaron como una lanza, pero eduqué mi rostro en aburrida molestia.

—¿Cuánto tiempo te vas a quedar de nuevo?

Ella se rio y puso los ojos en blanco.

—Oh, lo que sea, me amas. Así que cuéntame sobre Lark.

LOOK

Solo escuchar su nombre era doloroso, era como si la sola sílaba cortara mi suministro de aire.

Hacía apenas dos semanas que se había ido, y sentí que me estaba muriendo lentamente.

Lark consiguió el trabajo porque, *por supuesto*, lo hizo. Ella lloró mientras yo ponía cara de valiente y le decía lo orgulloso que estaba de ella.

Aunque quería vomitar, la sostuve en mis brazos y le aseguré que estaríamos aquí, en Outtatowner, esperándola cuando volviera.

Esperaría toda mi puta vida si tuviera que hacerlo.

Le ofrecí comprarle un boleto de avión, pero se negó, dijo que necesitaba su ropa y, sin saber exactamente cuánto tiempo tendría que quedarse en Los Ángeles, pensó que lo mejor sería conducir hasta ahí. No estuve de acuerdo y le dije, pero una vez que ella sonrió dulcemente y expuso su plan, de mala gana lo seguí.

Le ayudó el hecho de que ella estaba de rodillas cuando presentó la idea, y esa imagen estuvo dando vueltas en mi cabeza desde entonces.

Pero desde que se fue, cada vez que pensaba en Lark, que era demasiado, estaba convencido de que estaba teniendo un ataque al corazón o un derrame cerebral porque tenía una astilla alojada en mi pecho y el incesante zumbido en mis oídos no parecía desaparecer.

—Lark es buena —fue todo lo que pude decir.

Katie me vio entrecerrando los ojos. Sabía que estaba lleno de mierda.

—¿Cuándo estará en casa para que la conozca?

Me encogí de hombros.

—No sé.

Lark y yo nos enviábamos mensajes de texto todos los días e intentábamos conectarnos por FaceTime, pero la diferencia horaria de tres horas lo dificultaba. Penny también se sentía miserable sin Lark, así que cada vez que nos conectábamos por teléfono, Penny se hacía cargo y dominaba la conversación. No tenía el corazón para tomar esos momentos

LOOK

robados de ninguna de ellas, tampoco sabíamos cuándo regresaría, y esa era la parte más tortuosa de todas.

—Bueno, sigues siendo un cubo de risas. —Kate golpeó la mesa con las manos y se puso de pie—. Me encontraré con Tootie en la casa. —Se pasó el cabello oscuro por encima del hombro—. Ustedes no estaban bromeando, ese lugar es un desastre esperando a suceder. Supongo que nos reuniremos con un tipo hoy para repasar el trabajo que va a hacer. Tengo que interferir y asegurarme de que el contratista no la perjudique.

Para ser más exactos, era Tootie la que intervenía para asegurarse de que Kate no se enojara. Ninguno de nosotros tuvo el valor de decirle que era Beckett, el hermano de su exnovio con nariz de comadreja, quien fue contratado para el trabajo. No importaba que fuera el mejor amigo de Duke, ella iba a perder la cabeza.

—Diviértete.

Le guiñó un ojo y se despidió con la mano por encima del hombro antes de agregar un golpe final de hermana menor.

—¿Y oye, Wyatt? Relájate.

Solo negué con la cabeza y volví a mi trabajo. ¿Cómo podría relajarme cuando mi corazón estaba en algún lugar de Los Ángeles?



—¿Crees que volverá alguna vez? —La voz miserable de Penny se quebró, y apreté mi mandíbula con fuerza para estar tranquilo mientras la metía en la cama.

Estaba cansado, tan jodidamente cansado de vivir sin Lark.

—Eso espero mi amor, ella va a tratar de llamar mañana.

—¿Por qué tuvo que dejarnos? ¿La hiciste enojar? Mamá dice que a ella la hiciste enojar, y por eso no se queda con nosotros.

LOOK

Maldita Bethany. La irritación rodó a través de mí, pero no estaba dispuesto a hablar mal de la mamá de Penny cuando ella ya estaba luchando.

—Yo no hice enojar a Lark. Ninguno de nosotros hizo nada para que se fuera. Es su trabajo, al igual que yo a veces tengo que irme para jugar.
—Le alisé el cabello mientras su labio temblaba. Ella lo absorbió y asintió.

Mi niña valiente.

—Solo la quiero en casa.

Tragué saliva. Esto no estaba bien. Pickle lo sentía y yo también.

—Yo también, niña.

Odiaba ver a Penny tan miserable como yo me sentía. Quería clavar mi puño a través de una pared, hacerlo bien por ella. Por nosotros dos.

Tomé mi teléfono para llamar a Lark mil veces y decirle: *esto es un error. No necesitabas irte. Esto es real y te amo y haremos que esto funcione.*

Pero me detuve cada vez, no podía ser el imbécil egoísta que quería ser cuando se trataba de que Lark lograra sus sueños. La amaba jodidamente demasiado. Así que en vez de eso, dejaba que las mentiras salieran de mi lengua: *Nos las arreglamos aquí. Estamos muy felices por ti. Todo está bien.*

Descorazonada, Penny y yo compartimos el silencio mientras le frotaba la espalda y empujaba hacia abajo el alboroto de emociones que prácticamente me estaban matando. Supe esa noche, como todas las demás desde que Lark se fue, que la voz baja y enojada me susurraría en la oscuridad y me recordaría que estaba destinado a estar solo. Lark nunca fue mía para quedármela.

—Está bien, niña, duerme un poco. —La besé en la mejilla y la arrojé con las mantas bien apretadas, tal como a ella le gustaban—. Te amo, burrito bebé. —A mitad de camino a través de la habitación me detuve y me giré. Le infundí a mi voz un brillo falso—. ¿Uno más?

Solo su rostro no se iluminó, solo se encogió de hombros.

—No, estoy bien.

LOOK

Mi corazón se rompió un poco más cuando crucé la habitación de todos modos.



La semana siguiente, Bethany hizo arreglos para llevar a Penny de compras y encontrar un vestido para el concurso de Little Miss Blueberry. Me sentí aliviado porque era la primera sonrisa real que sacaba de Pickle en días, y yo sabía una mierda sobre los vestidos de concurso de pueblo pequeño, estaba directamente en la especialidad de Beth.

Le di un fajo de billetes e instrucciones explícitas sobre cuándo esperaba que Penny estuviera en casa. Ella puso los ojos en blanco y me ignoró, por supuesto, y llegó una hora tarde, pero al menos recibí un mensaje de texto avisándome que llegaban tarde. Lo consideraría una pequeña victoria.

Penny salió corriendo del auto de Bethany, arrastrando dos vestidos nuevos por el suelo.

—Cuidado, no querrás estropearlos.

Pickle le sonrió a su mamá y pasó corriendo junto a mí.

—¡Hola, papá!

Quería un abrazo, pero al menos ella no estaba deprimida, o peor, haciéndome sentir como la escoria de la tierra por convencer a Lark de que era una buena idea que se fuera. No es que necesitara ayuda ahí.

Me giré hacia Bethany.

—Gracias por el aviso de que llegabas tarde.

Ella sonrió remilgadamente y batió sus pestañas.

—No quería enojar al guardián.

—Como sea, no soy tan malo. —¿Lo era?

—Seguro que lo eres.

LOOK

Bethany siempre tenía una forma de ponerme los pelos de punta, meterse debajo de mi piel y hacerme sentir como una mierda. Me di la vuelta para irme cuando ella me detuvo.

—Estoy embarazada.

Mis músculos se tensaron y se abrió un pozo en mi estómago. Cuando Bethany pronunció esas mismas palabras hace casi ocho años, todo mi mundo se salió de su eje. Esta vez, en lugar de tener un colapso y pensar en todas las formas en que la vida como la conocía se terminaba, solo pensé en Pickle.

—¿Ella ya lo sabe?

Bethany vio más allá de mí hacia la puerta principal, apenas sacudiendo la cabeza.

—Aún no, pero voy a hacerlo bien esta vez. Estar realmente ahí para el bebé y compensar todos mis errores.

Mi corazón se rompió por Penny. Todo lo que siempre quiso de su mamá era ser amada, de la forma en que una mamá debe amar a su hija, de la manera más simple y natural del mundo.

Para Beth, era más fácil comenzar de nuevo que presentarse y ser la mamá confiable que Penny necesitaba que fuera. Estaba enojado por ella de nuevo.

—Adiós, Bethany. —Me giré hacia la casa.

—Ella la ama como una mamá, ¿sabes? —Las palabras de Beth me golpearon de lleno en la espalda, y me detuve—. A la niñera, Penny la ama.

Mi mandíbula se tensó.

—Lark no es la niñera.

Su sonrisa calculadora estaba de regreso.

—Lo sé, solo quería verlo por mí misma.

—¿Ver qué?

Levantó un dedo para señalarme.

LOOK

—Eso, la mirada de estreñimiento que pones cuando alguien se caga encima de algo que amas. —Se encogió de hombros—. Tu lealtad feroz es una de tus mejores cualidades.

Quería devolverle el mordisco con un mezquino *claramente no es una de las tuyas*, pero cerré la boca. Estaba demasiado cansado para otro round con Bethany cuando a la larga nunca importaba.

Cuando la vi, dejó caer una mano sobre su estómago plano.

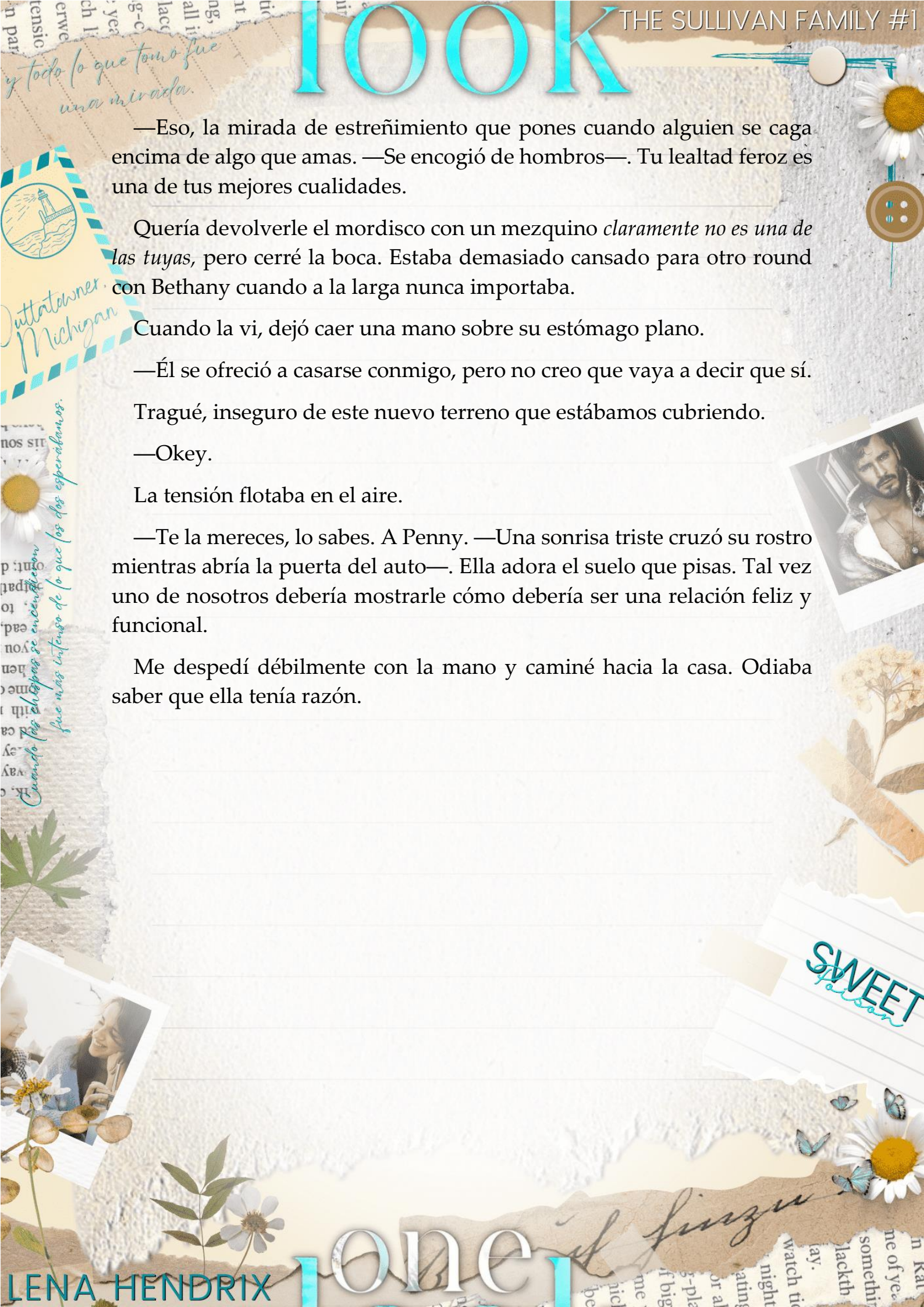
—Él se ofreció a casarse conmigo, pero no creo que vaya a decir que sí. Tragué, inseguro de este nuevo terreno que estábamos cubriendo.

—Okey.

La tensión flotaba en el aire.

—Te la mereces, lo sabes. A Penny. —Una sonrisa triste cruzó su rostro mientras abría la puerta del auto—. Ella adora el suelo que pisas. Tal vez uno de nosotros debería mostrarle cómo debería ser una relación feliz y funcional.

Me despedí débilmente con la mano y caminé hacia la casa. Odiaba saber que ella tenía razón.



LOOK

39

Lark

—¡Lo estás haciendo genial! Al director *le encantó* la dirección que le diste al personaje. —El director de fotografía estaba repasando las notas del día mientras alguien retocaba mi maquillaje—. También, cuando te gires para ahuyentar al gato, gira los hombros, no solo el cuello. Esas molestas arrugas del cuello son difíciles de editar en una publicación.

Mi mano fue inmediatamente a mi cuello. *¿Arrugas del cuello? ¿Eso no es normal?*

—Okey, lo tengo.

Puso una mano en mi hombro y apretó antes de girarse y decir por encima del hombro.

—¡Lo estás haciendo genial!

Me senté y vi al techo mientras dejaba que el maquillista me aplicara polvo fresco debajo de los ojos.

Esto es todo lo que he querido. ¿Por qué aún me siento tan triste?

Hasta ahora, el rodaje de la serie de televisión había sido un sueño. El director era amistoso y amable, y el elenco y el equipo eran muy unidos y pasaron mucho tiempo juntos fuera del horario de rodaje. Chase Singleton no era en absoluto el playboy ensimismado que los medios de comunicación pintaban, al menos por lo que pude ver, y Eliza Stone, una de las principales actrices, era profesional, si no un poco fría. Era un nuevo capítulo y una marcada diferencia con respecto a mi experiencia anterior

LOOK

en Los Ángeles, cuando fui testigo de puñaladas por la espalda, sarcasmos y mentiras descaradas para salir adelante.

Era diferente y fresco de alguna manera.

Pero mi mente y mi corazón todavía estaban atrapados en Outtatowner, Michigan, con un papá soltero gruñón en particular y su niña precoz, incluso extrañaba el caos de organizar la vida de tres apuestos universitarios.

Volví a ver mi teléfono y volví a leer nuestro hilo de texto, aumentando la siempre presente sensación de vacío en mi pecho.

Suspiré y deslicé mi teléfono en mi bolso. Necesitaba dejar de comparar LA con Michigan. Había tan pocas similitudes y, de alguna manera, California siempre salía perdiendo.

Solo necesitaba darle tiempo. La actuación era lo que siempre había querido, y la filmación terminaría en unas pocas semanas, si todo continuaba según lo planeado.

Y luego estaría en casa.

El impacto de ese pensamiento me golpeó como un tren de carga.

En casa.

Pasé gran parte de mi vida adulta deambulando, probando diferentes ciudades para ver cuál encajaba mejor, para ver en quién podía convertirme. Siempre estaba buscando una versión diferente de mí misma.

Resulta que la mejor versión de mí misma era *yo*. La mujer a veces poco práctica y demasiado sentimental que se quedó atrapada en el costado de una duna de arena y en secreto chocó los cinco con los universitarios por golpear a un hijo de puta en la cara. Yo era optimista y de corazón sincero y real.



LOOK

y todo lo que tomó fue una mirada.



Attatower, Michigan

Cuando Chase se encontró con fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

Cuando finalmente terminó la filmación del día, todo el elenco se reunió para cenar y tomar algo en un club exclusivo que solo había visto en mi cuenta de Instagram. Tan pronto como llegamos, nos condujeron a una sección especial acordonada que daba al área del bar y tenía su propia anfitriona. La cabina era exuberante, un gran semicírculo oscurecido por la iluminación y una cortina de terciopelo negro que se podía cerrar para brindar privacidad adicional.

La nuestra estaba atada para ver y que nos vieran.

Temprano en la noche traté de comunicarme con Wyatt y Penny, pero ahí era tarde y él no respondió. Me perdí un mensaje de texto de él, y supuse que era Penny, basada en la cadena de emojis y GIF de gatos, diciendo buenas noches. La sensación de hundimiento había vuelto y comencé a escribir una respuesta rápida.

—Parece que las cosas van muy bien para ti en el set. —Chase Singleton se deslizó en la cabina grande a mi lado.

—¡Sí! Ha sido muy divertido, siento que ya he aprendido mucho. —Coloqué el teléfono en mi bolso y Chase agitó su bebida frente a él.

Sus labios se fruncieron.

—¿Este es tu primer día de actriz secundaria?

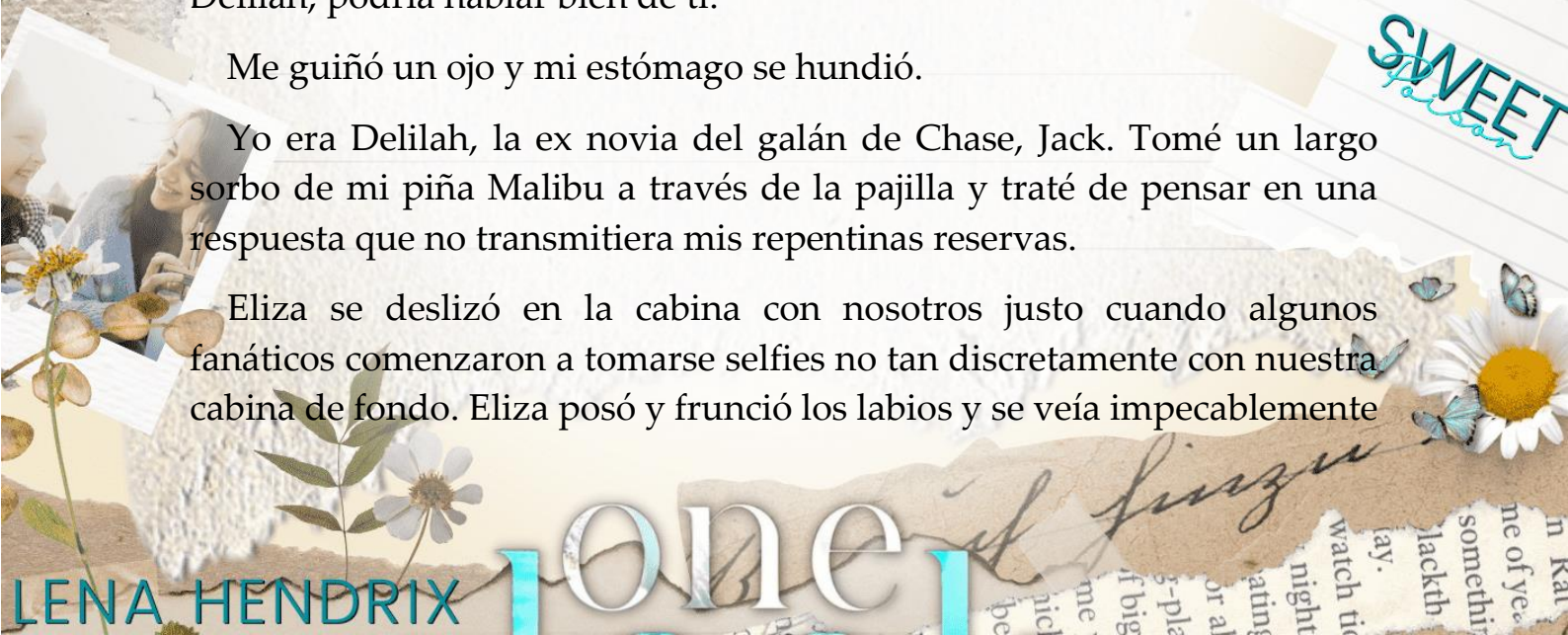
Asentí y tragué. Asumí que era dolorosamente obvio que nunca había hecho nada más que ser una extra de fondo para una película.

—Bueno, tienes talento natural, entonces. —Tomó un sorbo del líquido oscuro y siseó una bocanada de aire entre dientes—. Escuché a los directores hablando. Puede haber una reunión en el futuro para Jack y Delilah, podría hablar bien de ti.

Me guiñó un ojo y mi estómago se hundió.

Yo era Delilah, la ex novia del galán de Chase, Jack. Tomé un largo sorbo de mi piña Malibu a través de la pajilla y traté de pensar en una respuesta que no transmitiera mis repentinas reservas.

Eliza se deslizó en la cabina con nosotros justo cuando algunos fanáticos comenzaron a tomarse selfies no tan discretamente con nuestra cabina de fondo. Eliza posó y frunció los labios y se veía impecablemente



LENA HENDRIX

Lone

LOOK

fabulosa. Enderecé los hombros y traté de parecer interesada en la conversación que Chase seguía teniendo conmigo a pesar de que no había escuchado una sola palabra de lo que dijo.

—... incluso Eliza cree que eres perfecta Lark y ella odia a todo el mundo.

Mi cabeza se levantó de golpe ante mi nombre, y Eliza le lanzó una sonrisa remilgada.

—No odio *a todo el mundo*, pero sí, Lark, estás haciendo un gran trabajo. Es agradable no tener que alargar la filmación para repetir puntos perdidos y líneas fallidas.

—Gracias, yo...

—¡Oh! —me interrumpió Eliza, inclinándose hacia adelante—. Están tomando más fotos. ¡Rápido, finge que dije algo gracioso!

Levanté la barbilla y fingí una risa cuando el brazo de Chase se deslizó detrás de mi espalda. Vi alrededor, y una vez que pareció que el grupo de chicas se había ido, mi sonrisa se deslizó de mi rostro y me moví hacia el centro de la cabina.

—¿Ves? —Eliza me guiñó un ojo—. ¿Qué te dije? Natural.

—¿Siempre es así? ¿Gente reconociéndote y tomando fotos donde quiera que vayas?

—Si tienes suerte. —Ella se inclinó y bajó la voz—. Escuché que Rebecca Tate comenzó a pagarle a los paparazzi para que la siguieran. ¿Qué tan triste es eso?

Chase y Eliza se rieron mucho juntos.

—Eso parece agotador —admití—, estar feliz *todo* el tiempo. —Pensé en cuántas veces corrí a la tienda de comestibles en Outtatowner sin maquillaje, usando los pantalones de chándal grises de Wyatt. Nadie pestañeó nunca, y ciertamente nadie me tomó una foto—. No estoy segura de poder hacerlo.

LOOK

Eliza me vio y sonrió dulcemente, como si estuviéramos teniendo una conversación completamente diferente, y en silencio me pregunté dónde estaban las cámaras.

—Bueno, será mejor que te acostumbres. Todos queremos que esta serie sea la próxima *Greys Anatomy*, que sea reconocida en todas partes y no tener que preocuparnos por las audiciones.

Chase se estiró en la cabina.

—Amiga, me encantaría descansar un rato. Es por eso que incluso acepté una serie de televisión en primer lugar. No más audiciones, elegir un papel de película aquí y allá. Es el sueño.

Podía sentir que mis ojos se abrían como platos cuando asimilaba lo que estaban diciendo. Si esto despegaba y me incluían en la serie como regular, eso sería todo. Los Ángeles tendría que convertirse en mi hogar durante el rodaje porque no había forma de que pudiera permitirme volar de California a Michigan con la frecuencia suficiente para que funcionara.

—No luzcas tan asustada, todo el mundo quiere esto. —Eliza tintineó su copa de champán en mi copa ahora vacía—. Bienvenida a las grandes ligas.

Las bebidas seguían llegando, la comida era divina y no pagamos ni un solo bocado. Todo nuestro grupo estaba bailando, riendo y divirtiéndose, mientras un solo pensamiento daba vueltas en mi cabeza: *yo finalmente era suficiente, esto debería haber sido perfecto*

LOOK

35

Wyatt

Esta casa está demasiado tranquila.

Acostado en el sofá, vi el techo blanco de la sala de estar y noté mentalmente los puntos que pasamos por alto al pintar. Necesitaba algo, cualquier cosa, para evitar pensar en Lark y en cómo la presioné para aceptar este trabajo en primer lugar.

Las vacaciones de verano estaban llegando a su fin, y todo debería haber encajado en su lugar. Normalmente me encantaba la emoción de una nueva temporada de fútbol. Todo era nuevo y esperanzador ya que el equipo tenía un nuevo comienzo con una nueva temporada y había un zumbido cargado en la atmósfera.

Pero no sentía nada de eso.

Para empeorar las cosas, el campus reabrió y Michael, Kevin y Joey cargaron el auto y regresaron a una casa fuera del campus. Pasarían sus últimas dos semanas con el equipo, y solo podía esperar que no se lastimaran o se metieran en problemas. Hice lo mejor que pude para darles una charla de ánimo severa, pero de apoyo antes de que regresaran a la ciudad.

Verlos alejarse no se parecía en nada a cuando Lark agitó el brazo por la ventana y desapareció en la curva de la carretera.

Fue como si me hubieran succionado la vida cuando vi alejarse su pequeño auto gris. Además, me negué a contarle cómo iban realmente las cosas aquí. ¿Cuál era el punto? Solo la haría sentir terrible y cuestionar su decisión de aceptar el trabajo en primer lugar.

LOOK

Sus textos eran breves pero optimistas. Me preguntaba si ella estaba haciendo lo mismo que yo, poniendo cara de valiente y apenas superando el día.

Suspiré de nuevo, estaba pensando en salir a correr cuando llegó un mensaje de texto a mi teléfono. La esperanza saltó en mi pecho cuando lo agarré de la mesa de café, pero la decepción me inundó cuando vi que no era un mensaje de Lark.

Duke: Escuché que Kate y Tootie se robaron a Pickle para una pijamada de chicas. Déjame adivinar, ¿estás sentado solo y miserable? ¿Llorando hasta dormirte?

No estaba muy lejos, pero no iba a decirle eso.

Yo: Sí. Hacer lo que me dé la gana es realmente un inconveniente.

Duke: Reúnete con Beckett y conmigo en el Grudge. Tomemos una cerveza.

No tenía una razón para no ir, aparte de sentarme en la oscuridad y sentir lástima por mí mismo, así que le envié una respuesta rápida y me cambié de ropa.

La temporada turística estaba en pleno apogeo desde hacía un tiempo, por lo que la división entre los Sullivan y los King era menos evidente dentro del bar. Escaneé el lado no oficial de los Sullivan y levanté la barbilla después de ver a Duke apoyado en la barra trasera con su amigo Beckett. Cuando me acerqué, él deslizó una botella de cerveza en mi dirección.

—Gracias.

—Hola, Beckett. —Le estreché la mano—. Qué bueno verte de nuevo.

Duke tomó un trago de su cerveza y apoyó los antebrazos en la barra.

—Kate va a ser un problema.

LOOK

Mis cejas se juntaron.

—¿Un problema?

Duke negó con la cabeza y suspiró.

—Me sorprende que aún no hayas escuchado hablar de la pelea a gritos de un solo lado que sucedió en la casa. Nuestra hermana está menos que encantada con nuestra elección de contratista. —Inclinó su cerveza hacia Beckett.

Él no era lo suficientemente estúpido como para hablar mierda de nuestra hermana menor, pero no me perdí la forma en que se tensó al ver que ella era el tema de conversación.

Aún así decidí empujar al oso.

—¿Crees que puedes enfrentarte a ella? Ella es enérgica.

La garganta de Beckett se agitó y asintió.

—Sí, estará bien.

Lo vi un segundo más. Estaba callado, pero había algo en él que emanaba confianza. Duke dijo que él era el mejor, y que si estaba dispuesto a ayudarnos a pesar del temperamento y los pistones de nuestra hermana, que así fuera.

Necesitábamos su ayuda. Necesitábamos que Katie subiera a bordo a la tía Tootie para restaurar la casa antes de que se derrumbara a su alrededor, y no había forma de que contratáramos a la empresa constructora de los King y los recibiéramos voluntariamente en su hogar.

Beckett era nuestro hombre, y ella tendría que lidiar con eso.

Fruncí el ceño hacia mi cerveza y tomé otro largo trago. El bar se sentía abarrotado y demasiado ruidoso, y yo solo quería estar en casa y sentirme miserable. Tomé otro trago.

—¿Estás tratando de emborracharte o irte? —Duke levantó una ceja hacia mí y me hizo sentir de quince años otra vez, de la forma en que solo un hermano mayor podría hacerlo.

Negué con la cabeza, incapaz de mentirle a mi hermano, y tomé otro trago.



LOOK

—A la mierda si lo sé.

Beckett permaneció en silencio en el fondo mientras los ojos de Duke escaneaban la multitud, parecían engancharse en alguien antes de alejarse revoloteando, y yo no conseguía descifrar a quién veía. Me tensé, esperando que no fuera un King buscando problemas.

Duke negó con la cabeza.

—Sí, las mujeres harán eso por ti.

Metí una mano en mi bolsillo.

—Fue estúpido, yo la presioné para que buscara el trabajo, y ahora no estoy seguro de si volverá alguna vez.

—Entonces, ¿las cosas van bien para ella?

—Suena como algo así, dice que incluso se habla de extender su parte, incluyéndola como un miembro del elenco a más largo plazo.

Duke negó con la cabeza.

—Mierda.

—Sí. —Traté de aliviar la tensión en mi cuello, pero fue inútil. El nudo parecía ser una parte permanente de mí ahora—. La peor parte es que ella se lo merece. ¿Qué clase de imbécil le quitaría eso tan pronto como lo tuviera? Principalmente mantengo la boca cerrada y le digo lo feliz que estoy por ella.

Beckett pareció alejarse, dándonos espacio para hablar en privado. Duke volvió los hombros para verme.

—Pero le dijiste cómo te sientes ¿verdad?

—No quiero detenerla, pero estaré aquí si alguna vez regresa a Michigan.

—¿Sabes quién es genial para dar consejos?

Gemí y rodé los ojos. Había estado recibiendo suficientes consejos como para marearme.

—Papá.

LOOK

Resoplé una risa sin humor.

—Hablé con él.

—¿Y?

—Él dijo que la dejara ir, pero luego... —usé comillas en el aire para ayudar a ilustrar lo ridículo que fue el consejo de papá—, “llévate su hermoso trasero a casa”.

Duke inclinó su cerveza y asintió como si dijera, *¿Ves? Ahí está tu plan de juego.*

Suspiré.

—No lo sé, hombre. Se acerca la temporada, Penny comenzará la escuela en el otoño... todo es demasiado *en* este momento.

La mirada de Duke cayó sobre la creciente multitud dentro del bar.

—¿Sabes? Eres un maldito imbécil. Si yo tuviera la oportunidad de estar con la mujer que amara, seguro que no estaría sentado aquí llorando por eso. Se me ocurriría una manera de hacer que sucediera.

¿La mujer que amaba? ¿Qué diablos sabe Duke Sullivan sobre el amor y la angustia?

Molesto, me terminé mi cerveza y la planté en la barra de madera con un sonido metálico.

—Gracias por el consejo, hermano mayor, pero estoy bien.

Duke se rio, y mis molares rechinaron.

—Estás tan lejos de estar bien, que ni siquiera es gracioso. ¿Te has visto a ti mismo este verano? Volviste a reír, volviste a ver a tu familia. Penny tiene un *hogar* aquí y Lark fue una gran parte de eso. ¿Estás realmente dispuesto a arriesgarte porque no puedes reunir las pelotas para decirle cómo te sientes?

Estaba más que frustrado con mi hermano, pero sobre todo porque no apreciaba que me llamara la atención en medio de un bar lleno de gente.

—Me tengo que ir.

LOOK

Duke se burló y le hizo señas al cantinero para otra ronda mientras yo salía.



No podía soportar la idea de pasar el resto de la noche solo en la casa. Ver las ventanas oscuras del departamento de Lark todas las noches ya era suficiente tortura. En lugar de ir a casa, me dirigí hacia las aguas oscuras del lago Michigan. La mayoría de las pequeñas tiendas que salpicaban el puerto deportivo estaban cerradas por la noche, y solo unas pocas personas caminaban por el muelle o por la tranquila playa.

Me quité los zapatos y dejé que los dedos de mis pies se hundieran en la arena mojada. Lark y Penny prácticamente habían vivido en la playa este verano, y no podía pensar en eso sin que se mezclara en mi mente con su cálido aroma a canela y cítricos. Incluso mi pueblo natal se convirtió en un lugar donde no podía escapar de ella.

No quería escapar.

En algún punto del camino me despojé de mi naturaleza controladora para dejar entrar a Lark. Ella tomó las pequeñas astillas que le ofrecí y se metió tan profundamente en mi interior que no podía imaginarme a mí mismo sin ella. Sus sonrisas, su risa, la forma en que amaba la vida y a todos en ella.

Lark se entregaba voluntariamente, y yo hice lo mismo lentamente y de mala gana. Compartí más con ella que con nadie antes, y aunque era vulnerable y aterrador de una manera que no me gustaba, también era seguro. Reconfortante.

Después de caminar un largo tramo de playa, vi hacia arriba y me di cuenta de que estaba cerca de la duna en la que Lark se quedó varada. Cuando sucedió, oculté mi atracción con una brusca indiferencia. Incluso entonces supe que acercarme a ella tenía el potencial de cambiarlo todo.

Volví a pensar en sus comentarios improvisados sobre los lenguajes del amor y me di cuenta exactamente de lo que tenía que hacer.

LOOK



Mi puño golpeó la puerta principal de Tootie dos veces antes de girar la manija y entrar.

—¿Hola?

—¡Aquí atrás! —La voz de Tootie se llenó de risa mientras flotaba por el pasillo.

Mis botas recorrieron los pisos de madera que crujían mientras atravesaba su casa. En la gran sala de estar, Tootie, Penny y Katie estaban sentadas sobre mantas y almohadas con algo que parecía barro verde untado en sus rostros.

—¡Hola, papá! —Los dientes blancos y torcidos de Penny contrastaban con la mascarilla—. Nos estamos embelleciendo.

Sonreí.

—Puedo ver eso. No quise interrumpir la noche de chicas, pero necesitaba hablar con Tootie.

Mi tía se desdobló y gimió mientras se levantaba del suelo. Hice un gesto hacia la cocina y ella me siguió.

Tan pronto como estuvimos fuera del alcance del oído, me di la vuelta.

—¿Puedes cuidar de Penny por unos días?

La preocupación cruzó su rostro.

—Por supuesto. ¿Está todo bien?

Suspiré y me pasé la mano por la cara.

—No, pero lo estará. Necesito ir a Los Ángeles.

Una gran sonrisa se dibujó en su rostro cuando se dio cuenta de lo que estaba insinuando, y plantó las manos en sus caderas.

—Bueno, ya era hora. No te preocupes por nosotras. Estaremos bien. Trae a nuestra chica a casa.



LOOK

y todo lo que tomó fue una mirada.

Littletown, Michigan

Cuando las chispas se encienden fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

El cariño por mi tía llenó mi pecho. La abracé y caminé hacia la sala de estar. Penny estaba encantada de saber que tendría unos días extra de tiempo de chicas, y le aseguré que volvería a casa tan pronto como pudiera.

—¿Lark volverá a casa contigo?

La inquietud me recorrió.

—No estoy seguro, cariño. —Mi plan estaba a medio formar, y esperaba trabajar en los detalles durante el vuelo nocturno a Los Ángeles.

—Está bien, bueno, no lo arruines.

Me reí y la tensión se alivió de mis hombros.

—Gracias, Pickle. Lo haré lo mejor que pueda.



SWEET

if I were a bird



LOOK

36

Wyatt

El sol de verano se sentía diferente en California. Claro, había estado en Los Ángeles antes para jugar o para hacer alguno que otro viaje, pero al verlo en el contexto de la casa de Lark, todo se sentía mal. LA era demasiado ruidosa, demasiado ajetreada, le faltaba el ritmo pintoresco y lento de un lugar como Outtatowner.

Sutilmente estaba vigilando a Lark a través de mensajes de texto. La noche anterior estuvo muy habladora, y yo sabía que el trabajo de la semana terminaría hoy.

Era temprano, pero a las 7:00 a. m., hora de la costa oeste, ya le había enviado un mensaje de *buenos días*. Lo seguí rápidamente con otro mientras cargaba mi mochila sobre mi hombro y salía del avión.

Yo: Tengo una sorpresa para ti.

Lark: ¡Eres tan dulce! Yo también tengo una sorpresa para ti.

Sonreí para mis adentros mientras conseguía un Uber.

Lark: No tan buena como la mía.

Yo: Okey, tú primero.



y todo lo que tomé fue una mirada.

Little Town on the Lake
Michigan

Cuando los chicos se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

LOOK

THE SULLIVAN FAMILY #1

La imagen entrante hizo que mi corazón se hundiera hasta el suelo. Era una selfie de Lark, sonriente y encantadora como siempre... en un maldito aeropuerto. Las grandes ventanas del fondo proporcionaban una vista clara de los aviones y una torre detrás de ella.

No, no, no, no, no, NO. Esto no puede estar pasando.

Yo: Por favor, dime que todavía estás en Los Ángeles.

Observé cómo aparecían y desaparecían tres burbujas cuatro veces. Entonces... nada.

Yo: Lark, ¿estás en Los Ángeles?

Finalmente, llegó un mensaje de texto.

Lark: Quería sorprenderte a ti y a Penny. Pensé que estarías feliz.

Inmediatamente marqué su número. Cuando contestó, ni siquiera la dejé decir una palabra.

—¿Estás en Los Ángeles?

—Wyatt. Hola. Sí, mira... si no quieres que haga el viaje, solo dilo. Yo...

—¿Dónde estás? —Las palabras salieron más duras de lo que pretendía, pero *tenía* que verla. Inmediatamente. El alivio de que ella no se hubiera ido de la ciudad me inundó.

La emoción llenó su voz.

—En LAX. Mi avión abordará en cinco minutos.

Cinco malditos minutos.

LENA HENDRIX

one

SWEET

LOOK

—No te subas a ese avión. —Mis ojos escanearon las pantallas mientras buscaba vuelos salientes de Los Ángeles a Chicago. Uno de ellos tenía que ser el suyo.

Puerta 28. Cinco minutos.

Salí como si fuera cuarto y gol en el último cuarto y me dirigí hacia la puerta. Encendido por la emoción y mi amor por Lark, me movía entre carritos de equipaje y familias con niños lentos. Estaba seguro de que me veía loco, pero no podía joder esto. Ella se merecía el gran acto de servicio, las palabras de afirmación, todo. Necesitaba mostrarle en todos los sentidos cuánto significaba para mí.

Mientras me acercaba a la puerta de embarque, las azafatas estaban escaneando los boletos de embarque de los últimos pasajeros que quedaban. Lark no estaba entre ellos.

—¡Esperen! ¡Esperen! —dije entre bocanadas de aire.

Una azafata me vio, sobresaltada.

—¿Está usted en este vuelo, señor?

—No, yo... —Me incliné, aspirando aire, estaba convencido de que iba a vomitar sobre la sobresaltada azafata.

—Lo siento, señor. Se acabó el embarque. Si no es un pasajero con boleto, voy a tener que pedirle que se vaya.

¡Maldita sea! ¿Por qué colgué? Debería haberle dicho que estaba aquí para que se quedara.

—¿Eres Wyatt Sullivan? —Un chico que vestía mi vieja camiseta de la NFL se acercó a mí, luciendo esperanzado y un poco atónito por mi comportamiento errático.

Me enderecé y exhalé.

—Sí.

Me tendió una hoja de papel y un bolígrafo.

—¿Crees...?

LOOK

La ira quemaba en mi garganta. La cagué. Me tragué mi molestia y traté de concentrarme en el joven fan frente a mí. Rápidamente garabateé mi nombre en el papel y se lo devolví con una leve sonrisa.

—Gracias, hombre. Estoy emocionado de ver lo que haces con el equipo del Medio Oeste de Michigan.

Asentí inexpresivamente mientras mis manos caían. Una pequeña multitud se había reunido una vez que la gente comenzó a darse cuenta de que no era solo un pasajero retrasado, sino alguien de quien valía la pena obtener un autógrafo. Murmullos y susurros me rodearon, y me sentí como un idiota.

Estaba seguro de que más tarde habría algún informe de noticias ostentoso impreso sobre la escena que hice en LAX.

Estoy seguro de que a la junta directiva le encantará ver eso.

Derrotado, me di la vuelta.

De pie frente a mí, con las manos en las caderas y una sonrisa en su rostro, estaba Lark.

Mi mujer, mi corazón entero.

—Wyatt. —Sus cálidos ojos color avellana brillaron con lágrimas contenidas.

Los teléfonos celulares se levantaron en nuestra dirección, sin duda filmando mi épica cagada. Di dos pasos largos y decididos hacia Lark.

—Estás aquí —dijo suavemente.

Mi corazón todavía martilleaba en mi pecho.

—No pensé que estaría persiguiendo un avión, pero sí. Estoy aquí.

Sus brazos se enrollaron alrededor de mi cuello, pero di un paso atrás.

—Lo siento, Lark. Te mentí. —Su dulce rostro se arrugó cuando puse mis manos en sus caderas para estabilizarme.

Tengo que hacer esto bien.

—Te he estado mintiendo. Estoy feliz por ti y muy orgulloso de que hayas conseguido este papel, esa parte es verdad, pero soy jodidamente

LOOK

y todo lo que tomé fue
una mirada.

Attatower.
Michigan.

Cuando las cosas se encienden
fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

miserable. Sé que se supone que debo sonreírte y decirte que todo está bien, pero no puedo hacerlo, no lo haré. Sé que soy exigente, mi horario apesta, mi pueblo natal es ridículo, y mi familia es *difícil* de manejar a veces. Tú tienes todo este brillante futuro por delante y... —Agité mi mano a nuestro alrededor mientras mi corazón latía con fuerza—. Si este trabajo y Los Ángeles son lo que quieres, haremos que funcione, pero no puedo pasar semanas sin verte, no lo haré, estar lejos de ti duele. *Físicamente duele*. Te amo demasiado.

Un pequeño suspiro de sorpresa escapó de los labios de Lark. Su barbilla temblaba, y la preocupación parpadeó sobre mí. *Tal vez llegué demasiado tarde*.

Cuando una lágrima se derramó sobre sus pestañas oscuras, la sequé con mi pulgar y su rostro se inclinó hacia mi palma.

—Wyatt. —Ella suspiró—. ¿Cómo vamos a hacer que esto funcione?

Quería tranquilizarla, decirle que tenía todo resuelto, pero eso sería otra mentira. Entonces, en cambio, le di más verdad.

—Te amaré. Cada segundo de cada día. Nunca tendrás que preguntarte si pienso en ti o te extraño. Si estamos separados, estarás conmigo. Aquí.

Planté su mano sobre mi corazón y la cubrí con la mía. Latía contra mi pecho, y solo esperaba que ella entendiera.

—Lo eres todo para mí. Para siempre.

—Estaba volviendo a casa, Wyatt.

Acerqué a Lark y apoyé la barbilla en su cabeza.

—Lo sé, bebé.

Ella dio un paso atrás y sacudió la cabeza.

—No. A casa. Como, a casa, *a mi hogar*.

La vi, tratando de averiguar exactamente lo que estaba insinuando.

Su sonrisa acuosa se iluminó.

—Terminamos hoy, los directores me llevaron a una oficina y me ofrecieron un trabajo como una actriz regular de la serie. Quieren que

LOOK

Delilah regrese y están trabajando con los escritores para que eso suceda en la próxima temporada.

Me dolía el corazón, sabiendo que significaba una relación a larga distancia más sustancial, pero quise decir lo que dije. Siempre la apoyaría, y si esto era lo que ella quería, haría que funcionara. No había opción de vivir en un mundo donde Lark no fuera mía.

—Me dijeron cómo planean darle un giro a la relación y convertirla en una historia continua. Es el papel que toda actriz espera.

Mi garganta se llenó de papel de lija y traté de tragar.

—Lo entiendo, y estoy muy orgulloso de ti. Sé que...

—Los rechacé, Wyatt.

Mi corazón se detuvo, y mi mente se puso en blanco.

La risa tintineante de Lark y el roce de sus dedos sobre mi ceño fruncido me hizo acercarla más.

—Pero esto es todo lo que has querido, lo que has esperado.

Ella sonrió.

—Pensé que lo era. He estado buscando durante mucho tiempo, y me di cuenta de que ¿moverme todo el tiempo? ¿Incluso actuar? ¿Ser alguien más? Era una forma de esconderme. —La voz de Lark tembló—. Pero no quiero esconderme más. Quiero ser vista.

Sus ojos se cerraron mientras gruesas lágrimas caían por sus mejillas. La acerqué y besé sus lágrimas.

—Yo te veo. Bebé, yo te veo.



Le sonreí a Lark por encima de su pequeño auto gris mientras metía la última maleta en la parte trasera. Después de mi casi accidente en el aeropuerto y varios autógrafos más tarde, decidimos volver al apartamento en el que se alojaba, una mirada alrededor del lúgubre apartamento y todo estaba dicho.



THE SULLIVAN FAMILY #1

LOOK

Y todo lo que tomé fue una mirada.

Lark regresaba a casa.

Sostuve su mano en la mía mientras metíamos sus cosas en el auto y nos dirigíamos al este. Lark sostuvo su teléfono y sonrió hacia la pantalla. Alguien filmó toda la escena en el aeropuerto y se ofreció a enviársela a Lark.

Ya lo había visto cuatro veces, pero aún tenía una sonrisa tonta cuando lo hacía.

Tomé el teléfono de sus manos y fruncí el ceño.

—Creo que te gusta verme quedar como un idiota.

Su mano revoloteó hacia su pecho mientras parpadeaba.

—¿Yo? ¿Disfrutar viendo al malhumorado y siempre en control Wyatt derramar su corazón? Nunca.

Tiré el teléfono en su regazo.

—Eres una pequeña pedazo de mierda.

Su risa fácil llenó el auto, y sonreí a su lado mientras apuntaba el vehículo hacia casa.

When the chipmunks were encountered
was more intense of the two that we were waiting for.

It was a lighthouse in Michigan.

When the chipmunks were encountered
was more intense of the two that we were waiting for.

SWEET

one

LENA HENDRIX

LOOK

37

Lark

—¡Cinco minutos! ¡Juro que estaré lista! —Me pasé una ligera capa de brillo de labios con color y ahuequé mi cabello en el espejo del baño.

La risa de Wyatt sonó detrás de mí mientras se apoyaba en el marco de la puerta.

—No te creo.

Le lancé una mirada de enojo en el espejo y fijé el borde de mi brillo de labios con mi dedo.

Penny asomó la cabeza en su dormitorio.

—Papá, ¿Cheeto puede venir con nosotros?

Wyatt suspiró antes de ver por encima del hombro.

—Absolutamente no.

Ella se quejó y se alejó de mal humor con su pequeño hámster en sus manos. Wyatt se cruzó de brazos y frunció el ceño.

Me moví en su espacio y envolví mis brazos alrededor de su cintura, me incliné hacia el plano duro del músculo y escuché su corazón latir contra mi oído.

—¿Todo bien?

Sus brazos se apretaron alrededor de mis hombros.

—Bien.

LOOK

Sonreí contra su pecho. A pesar de toda su valentía en el campo y las apariencias externas, todavía había partes de él que se sentían solas. Durante mucho tiempo, fue más fácil para él pasar la vida con los nudillos apretados, todavía era nuevo para él estar rodeado de personas que lo amaban.

—¿Sabes? No tenemos que ir si no te sientes con ganas —ofrecí.

Sus labios besaron suavemente mi cabello.

—No, deberíamos ir, pero detengámonos en el Sugar Bowl y compremos algo antes.

Mi corazón se disparó por él. Los Sullivan y toda su angustia se estaban curando lentamente. Juntos.



—¿Viste esto? —Incliné mi teléfono hacia Wyatt mientras salía del camino de entrada.

—¿Mmm? —tararéó.

—Le envié un mensaje de texto al grupo para avisarles que llegaríamos unos minutos tarde porque nos detendríamos en el Sugar Bowl para tomar un postre... y Duke dijo que ya se detuvo ahí.

Wyatt lo vio con las cejas fruncidas.

—Duke odia ese lugar. Nunca va a menos que esté dejando bayas para Huck.

Levanté los hombros.

—Bueno, está bien. —Wyatt giró y se dirigió hacia la casa de la tía Tootie. Los autos se alineaban en el camino de grava, y Three-Legged Ed corrió a nuestro lado cuando nos detuvimos. Me incliné fuera del auto, tratando de espantarlo, pero él mantuvo el paso con nosotros, con la lengua colgando hacia un lado en una sonrisa tonta.

Vi la camioneta de trabajo de Beckett Miller a un lado y levanté un dedo. Mis cejas se dispararon.

LOOK

Los labios de Wyatt formaron una fina línea.

—Sí. Él está aguantando.

Penny se inclinó hacia adelante desde el asiento trasero.

—La tía Katie dijo que Beckett es un “imbécil testarudo intolerable”.

Una ráfaga de risa estalló en mí cuando Wyatt vio a su niña precoz.

—Penny...

Ella se encogió de hombros.

—¿Qué? Ella lo dijo, no yo.

—Nosotros no hablamos así. Beckett es amigo del tío Duke, y nos está haciendo un gran favor a todos al trabajar en la casa. —Wyatt me vio con los ojos entrecerrados mientras yo luchaba por controlar mi ataque de risa.

Sacudió la cabeza.

—Está bien, ustedes dos, vamos.

El clima aún era cálido, así que nos reunimos en el enorme patio de Tootie para cenar afuera. Penny salió disparada hacia Lee, con Ed ladrando y saltando tras ella. Wyatt rodeó el auto para encontrarse conmigo e inmediatamente me pasó el brazo por los hombros y me atrajo hacia sí.

Suspiré y me fundí con él mientras caminábamos.

—Imbécil testarudo intolerable. —Me reí de nuevo.

Wyatt dejó que sus labios rozaran mi cabello.

—Esos dos van a matarse antes de que comience la renovación.

Me reí de nuevo, sabiendo muy bien que Katie tenía toda la intención de hacerle la vida imposible a Beckett.

—Es muy probable.

Mientras nos acercábamos, la conversación fluyó por sí sola, todos hablaban, reían y picoteaban los pequeños aperitivos que Tootie puso.



LOOK THE SULLIVAN FAMILY #1

y todo lo que tomé fue una mirada.

utttatowner. Michigan

nos st
p
t
to
ead
you
hen
me
th
ca
ay
way
rk.

Cuando las chispas se encendieron fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

sobre la mesa. El sol de la tarde era cálido y las nubes hinchadas se aseguraban de que no hiciera demasiado calor.

Toda la escena era pintoresca y perfecta. Si tan solo pudieras ignorar a Kate disparando dagas a través del guacamole y Beckett ignorándola por completo para hablar con Tootie sobre dónde comenzaría a trabajar.

La temporada de fútbol estaba a la vuelta de la esquina. Penny comenzaría la escuela y, por primera vez, se sentía como si todas las piezas de esta familia rota estuvieran encajando.

Los Sullivan todavía tenían algo de curación que hacer, pero por ahora estaban juntos. Wyatt me dejó entrar en las partes más oscuras y solitarias de sí mismo, y poco a poco estaba dejando entrar al resto de ellos también.

Vi a mi alrededor a sus caras sonrientes. Los ojos de Katie se iluminaron cuando nos acercamos, y mi corazón se encogió en mi pecho. Puede que estén un poco perdidos, un poco rotos, pero me recibieron con los brazos abiertos. Me eligieron, me aceptaron y me amaron, y me reclamaron como una de los suyos.

SWEET

one

LENA HENDRIX

watch
night
lay.
black
some
ne of
n Kai

LOOK

38

Lark

Tres meses después

Estábamos abajo veinticuatro a veinte cuando el último cuarto estaba llegando a su fin. Mis palmas estaban sudorosas y me sentía enferma. MMU realmente necesitaba la victoria.

—Definitivamente lo van a despedir después de esto. —Penny se encogió de hombros y negó con la cabeza.

—¡Penny! Vamos. ¡Pensamientos positivos! —Apreté los dientes. *Pensamientos positivos. Pensamientos positivos.*

Vi hacia el campo desde el palco familiar y hacia el estadio repleto que albergaba a fanáticos en duelo con los colores de sus escuelas. Era sábado, y al igual que los anteriores, estábamos aquí y listas para animar a nuestro equipo.

Una vez que comenzó la temporada, aprendí bastante rápido que el bien más valioso era el tiempo. Se sentía como si Wyatt siempre estuviera siendo jalado en mil direcciones diferentes, pero nunca hizo que nuestro tiempo se sintiera menos importante. De hecho, estableció algunos límites con la junta directiva, y cuando Wyatt decía que era “tiempo para la familia” lo decía en serio.

Claro, nuestra definición de familia también se había ampliado.

Había una atracción gravitatoria por formar parte de una comunidad, de una familia. Nos habíamos volcado en formar parte del equipo y de la vida de los jugadores.

LOOK

Joey, Kevin y Michael siempre serían un poco más especiales. Observé con orgullo cómo el corpulento cuerpo del número veintitrés se giró hacia el palco y golpeó su pecho.

Kevin.

Penny y yo nos pusimos de pie y gritamos por él. Era algo que comenzó en el primer juego, una muestra de amor y aprecio, y casi me hacía llorar cada vez.

El equipo me enseñó que yo los necesitaba tanto como ellos me necesitaban a mí, tal vez incluso más. Los jugadores sabían que la puerta de Wyatt siempre estaba abierta y que estaríamos ahí para ellos si alguna vez necesitaban algo. Asistir a una universidad en la zona rural de Michigan significaba que muchos estaban lejos de casa, perdiéndose las vacaciones y los cumpleaños con sus familias. Nosotros hicimos lo que pudimos para llenar los vacíos.

Ser parte de una gran familia extendida también significaba compartir sus cargas. Cuando ganábamos, cabalgábamos muy alto juntos, pero si perdíamos, esa vergüenza y esa carga nos seguirían.

Mis manos se cerraron. Los nervios eran algo que nunca parecía ser más fácil.

Cuando un jugador del equipo contrario pasó a uno de nuestros linieros, Penny se levantó de su asiento y ahuecó las manos como un megáfono.

—¡Vamos, Fitzy! ¡Saca la melaza de tus zapatos!

Eché la cabeza hacia atrás y me reí. A Penny le encantaba el juego y le apasionaba casi tanto como a su papá.

Mis ojos encontraron a Wyatt. Estaba de pie al margen, con los brazos cruzados sobre el pecho y una profunda línea en la frente.

Dios, mi novio es sexy.

Una pequeña emoción caliente corrió a través de mí cuando recordé todas las cosas sucias y deliciosas que hicimos la noche anterior. Me burlé de él y lo llamé su *ritual previo al juego* y amaba que solo yo estuviera al tanto del lado desatado y completamente masculino de Wyatt Sullivan.

LOOK

Mis dientes se hundieron en mi labio, mi mirada varió entre el juego y el cronómetro.

Mis ojos se cerraron mientras lanzaba una oración silenciosa al universo.

Penny se lanzó a la silla con un resoplido y jaló mi camisa. No lo habíamos logrado. Con solo unos segundos para el final nuestro mariscal de campo fue despedido y con él nuestras posibilidades de lograr una victoria también se fueron.

Tragué saliva. Una derrota era difícil para todos nosotros, y estaba segura de que escucharía rumores en el pueblo sobre cómo Wyatt y el equipo apestaban. Palabras mezquinas probablemente inventadas por los King y la estúpida rivalidad de la ciudad.

Vi hacia el campo con orgullo. Ganaran o perdieran, todavía estábamos juntos en esto.

Wyatt me buscó como siempre lo hacía, quitándose los auriculares y levantando la barbilla. La acción sutil y silenciosa siempre enviaba un calor derretido que se extendía a través de mí.

Pasara lo que pasara en el campo, Wyatt siempre me buscaba.

Después del juego y la conferencia de prensa, volvimos a Outtatowner.

Penny se había quedado dormida en el asiento trasero y yo tarareaba con la radio mientras Wyatt atendía llamadas y comentaba el partido con algunos periodistas.

Pero una vez que llegamos a casa el trabajo estaba hecho. Era una de las muchas cosas que hacía Wyatt para asegurarse de que nuestro tiempo juntos fuera sagrado. Trabajaba mucho para dejar el juego en la cancha y su hogar enfocado en su familia. En nosotros.

Wyatt me atrapó mirándolo.

—¿Qué?

Le sonreí.

—¿Me amas?



LOOK

Una sonrisa cruzó su rostro mientras continuaba por los oscuros caminos rurales hacia nuestro pequeño pueblo.

—Por supuesto que te amo. —Levantó mi mano para besarme los nudillos—. He estado trabajando duro para mostrártelo en todos los lenguajes de amor posibles.

Un álbum de recuerdos pasó por mi mente. Las flores silvestres, el tiempo con sus amigos y familiares, el picnic, los dulces textos diarios, sus palabras, su toque. Wyatt encontró una forma de mostrarme sus sentimientos en todos los lenguajes del amor.

Resulta que el tiempo de calidad era el lenguaje de amor que ambos anhelábamos. Eso y las sucias palabras de afirmación que se le ocurrían cuando me inmovilizaba debajo de él tampoco estaban mal.

Después de que Wyatt llevó a una Penny que estaba roncando a su habitación, entró en la cocina. Me giré y le sonreí. Tanto encajé en su casa en los últimos meses que a veces era difícil de creer. Técnicamente todavía tenía el apartamento encima del granero, pero no lo había usado en meses.

Bajo el suave resplandor de la luz de la cocina, la mirada de Wyatt se oscureció sobre mí y mi pulso se aceleró. Extendió la mano detrás de él y jaló el cuello de su polo para pasarlo por encima de su cabeza.

—¿Qué opinas? —pregunté—. ¿Ya me gané un apodo?

Su sonrisa se ensanchó a medida que se acercaba.

—Estoy seguro de que eventualmente algo se quedará, pero no me importa lo que sea mientras pueda llamarte *mía*. Ahora, vamos a ducharnos.

Chupé mi labio inferior en mi boca. Me encantaban esos pequeños momentos cuando hacía la transición de entrenador a amante, pero olvidaba dejar caer el tono duro de su voz.

—Oh... entrenador Wyatt, —bromeé—. ¿Ducha después del juego? Creo que conozco esa línea de la historia.

Wyatt se inclinó hacia adelante y enganchó un dedo en el cinturón de mis jeans.

LOOK

—¿Ah, sí? ¿Cómo va?

Batí mis pestañas hacia él.

—Creo que es en la que el entrenador necesita un poco de ánimo y termina conmigo de rodillas. —Mi mano se arrastró por las líneas duras de su abdomen y más abajo, hasta que lo palmeé a través de sus pantalones.

Wyatt gruñó.

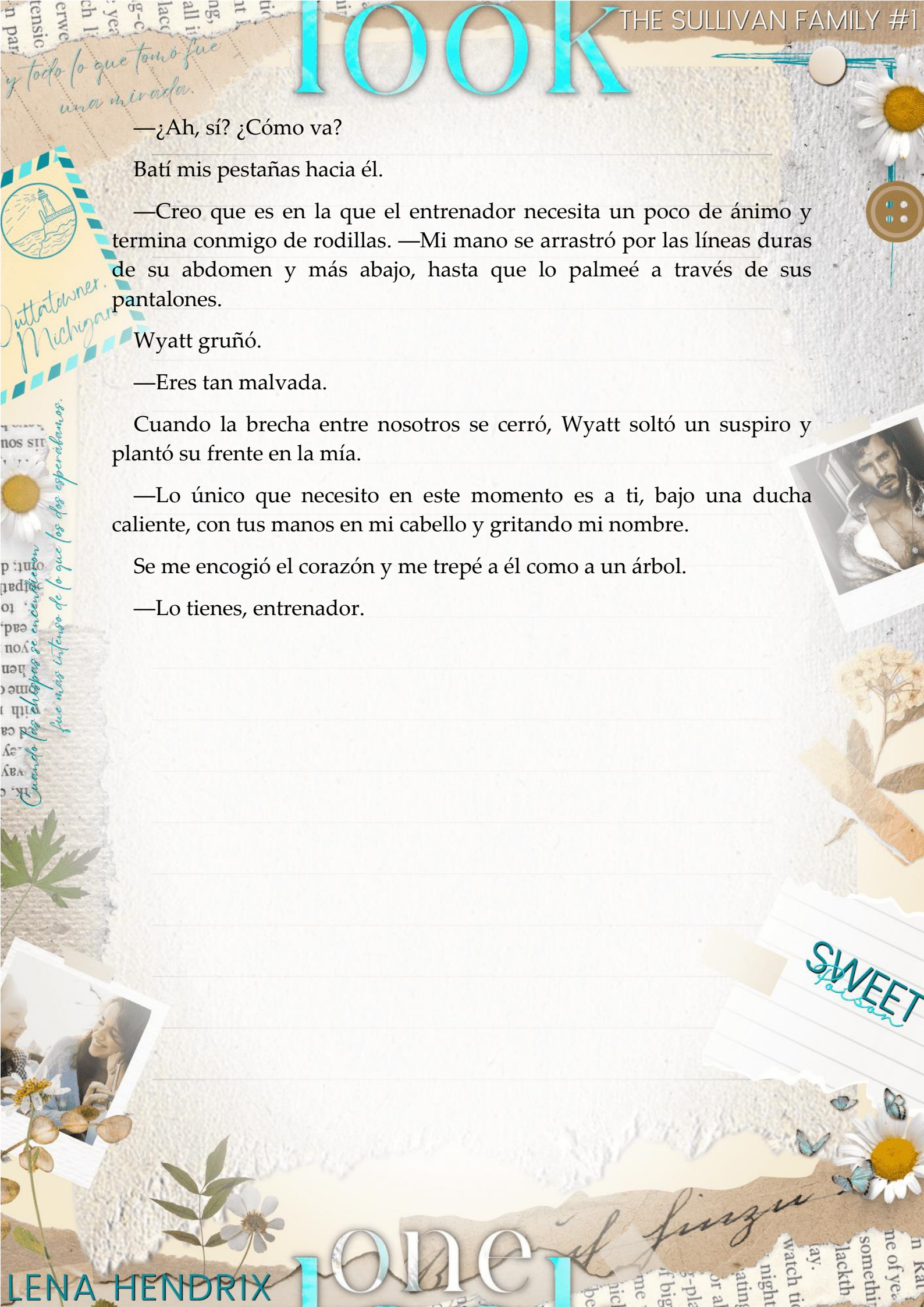
—Eres tan malvada.

Cuando la brecha entre nosotros se cerró, Wyatt soltó un suspiro y plantó su frente en la mía.

—Lo único que necesito en este momento es a ti, bajo una ducha caliente, con tus manos en mi cabello y gritando mi nombre.

Se me encogió el corazón y me trepé a él como a un árbol.

—Lo tienes, entrenador.



LOOK

Epílogo

Wyatt

Dos años después

Me tragué un gemido mientras veía a una preadolescente bailar tap a través de una interpretación dolorosamente incómoda de “My Heart Will Go On”.

Hablando de una elección de canción deprimente.

Era el tercer concurso de Little Miss Blueberry que tenía que soportar, y el tiempo no lo hacía menos doloroso de ver. A mi lado, la rodilla de Michael rebotaba y lo miré.

—Relájate, estará bien.

Él apretó la mandíbula y sacudió la cabeza.

—Lo sé, pero este es su año. Puedo sentirlo. Ella se merece esto.

Sonreí para mis adentros. Michael era un buen chico, ahora tenía veintitrés años, y aunque todos esperábamos que sus sueños de la NFL se cumplieran, no estaba en las cartas. Sin embargo, se convirtió en uno de los mejores asistentes graduados ofensivos que podía pedir. Cuando no estaba trabajando con mariscales de campo y receptores, daba clases como sustituto en una preparatoria local.

También se convirtió en una parte extendida de la familia Sullivan.

Golpeé mi mano en su hombro, con la esperanza de distraerlo.

—¿Viste el elegante juego de pies que hizo Joey el domingo?

LOOK

Los ojos entrecerrados de Michael cortaron en mi dirección.

—Yo le enseñé ese movimiento.

Una risa fácil brotó de mi pecho. Después de graduarse, Joey fue elegido en la segunda ronda del draft y su carrera despegó como un cohete. Lo mismo con Kevin. Ambos eran jugadores integrales en sus equipos profesionales y no sentía más que puro orgullo cada vez que los veía jugar.

De todos mis jugadores, esos tres chicos y el verano que pasé manteniéndolos fuera de problemas nos unieron de por vida. Lark todavía los llamaba “nuestros chicos” a pesar de que eran más altos que ella y pesaban más de cuarenta kilos que ella.

Escaneé la multitud en busca de mi esposa y fruncí el ceño.

La parte de talento de la exhibición del concurso de Pickle estaba programada para comenzar, y no había visto a Lark desde que se dirigió hacia el camión de comida del Gyro Man. Me dolió el pecho cuando vislumbré su largo cabello castaño levantado por la brisa. Su sonrisa era amplia, y levantó el pequeño contenedor de espuma de poliestireno blanco como si fuera el bebé Simba en El Rey León.

Negué con la cabeza y me reí. Cuando se acercó, me levanté del asiento y señalé.

—Siéntate.

Ella frunció el ceño y pasó una mano suavemente por su gran vientre embarazado.

—Papi es tan gruñón.

Lark gimió suavemente mientras maniobraba en la pequeña silla al lado de Michael. Estaba a semanas de dar a luz a nuestro primer hijo juntos, y aunque le gustaba quejarse de eso, amaba lo protector que me volví con ella.

Todavía un poco sin aliento, Lark se levantó el cabello de los hombros y suspiró.

—Acabo de ver a Pen. Ella está lista.

LOOK

Me moví para pararme detrás de ella, apartando su cabello hacia un lado y frotando suavemente sus hombros cansados. Mis ojos buscaron el borde del escenario con la esperanza de ver a Pickle y discretamente darle un pulgar hacia arriba o algo así.

Cuando la música cambió de la danza interpretativa moderna con cinta a Metallica, hice una pausa.

Los hombros de Lark rebotaron bajo mis manos, ya que apenas podía contener la risa.

—¿Qué hiciste? —gruñí.

Ella resopló y se rio.

—No tengo ni idea de lo que estás hablando. —Luego se metió un bocado de gyro en el rostro y me sonrió con mejillas de ardilla.

Qué demonios.

Mientras el cielo se oscurecía, mi hermosa y dulce niña de nueve años subió al escenario con confianza, vistiendo un leotardo negro con flecos y destellos de pedrería por todas partes. Llevaba mucho maquillaje que no me gustaba y sostenía un largo bastón negro.

Me pellizqué el puente de la nariz. En el cambio de ritmo, Penny encendió los extremos del bastón con *fuego real*, y casi tuve un derrame cerebral.

Michael se puso en pie de un salto, con ambos puños en el aire, y gritó:

—¡Diablos, sí!

La multitud hizo lo mismo y quedó encantada con lo elegante y vivaz que se veía mientras giraba su palo de la muerte en llamas y saltaba por el escenario.

Lark aplaudió y vitoreó mientras yo estaba enloqueciendo.

Finalmente, la canción llegó a su fin, y toda la multitud se puso de pie y gritó por mi niña. Su sonrisa tenía un kilómetro de ancho, y apagó su bastón con una mano atrevida en su cadera y un guiño.

Ella está castigada por un año.

LOOK

Vi a mi hermosa esposa, y ella arrugó la nariz y se rio. Michael aplaudió a mi lado.

—¿Sabías de esto? —le pregunté.

Él se rio.

—De ninguna manera, ¡pero eso fue increíble!

—No te preocupes. —Lark golpeó el aire entre nosotros—. Lee estuvo ahí todo el tiempo con un extintor de incendios. Era la única forma en que el director palo-en-el-barro del concurso lo permitiría. Si me preguntas, el único problema era que el director sabía que su sobrina no ganaría de todos modos. ¡Penny lo logró!

No podía negar el amor y el orgullo que Lark sentía por Penny. Eran inseparables y, a pesar de que ella era su madrastra, Penny la amaba ferozmente.

—¿Se supone que eso me hará sentir *mejor*? —Rodé los ojos. Aparentemente, yo era el único que no creía que valía la pena prenderse fuego por el título de Little Miss Blueberry.

Vi a mi hermosa esposa y suspiré. Nunca podía estar molesto con ella por mucho tiempo, especialmente cuando veía lo bueno en casi todo lo que nos rodeaba.



Más tarde esa noche, celebramos *la victoria épica de Pickle* con pizza y helado en casa. La tía Tootie y mis hermanos estuvieron ahí para celebrar con nosotros. Nos mudamos de Highfield House a un extenso rancho propio. Estaba en las afueras de Outtatowner y era lo que Lark llamaba un “pequeño rancho costero acogedor”. Con más de tres mil pies cuadrados, ella y yo teníamos definiciones muy diferentes de acogedor, pero aprendí hace mucho tiempo que la luz del sol de Lark y el optimismo eran cualidades que nunca se podrían extinguir. No es que quisiera, mi esposa trajo felicidad a todos los rincones de mi vida.

LOOK

Si alguien me hubiera dicho que una nómada se convertiría en la chica dorada de Outtatown, podría haber adivinado que sería Lark. Después de despedirla como mi asistente y ascenderla a esposa, le dije que no tenía que trabajar si no quería, que yo siempre cuidaría de ella.

Ella se rio en mi cara.

Resultó que Lark tenía una habilidad especial para organizar el caos, por lo que, si bien podía ser una mesera terrible, era una muy buena maestra. Comenzó a tomar clases en MMU y ha estado trabajando en su título de maestra mientras aún recibía llamadas ocasionales de Los Ángeles. Sus contactos ahí le aseguraron que si alguna vez pensaba en volver a actuar, responderían a su llamada. Lo mencioné una vez, queriendo asegurarme de que Lark supiera que la apoyaría en cualquier dirección que quisiera tomar en la vida. Si eso significaba Los Ángeles, lo resolveríamos. Sin embargo, me aseguró que una vez que lo experimentó por sí misma, supo que no era realmente la vida que quería.

Lark tenía el corazón de maestra.

—¿Ya le diste a esa cosa un aviso de desalojo? —Duke pasó junto a Lark con Three-Legged Ed olfateando sus pies.

Lark suspiró y se frotó el vientre.

—Oh, sí. Estamos listos. Wyatt ya está planeando su entrenamiento de fútbol.

Pasé y dejé caer un beso en la parte superior de su cabeza, y ella cerró los ojos y tarareó.

—Nunca es demasiado temprano.

Lark hizo una línea firme con su boca, y su voz bajó para burlarse de mí.

—Prepara a esos chicos para una dura temporada.

Después de todo este tiempo, sus bromas aún me hacían reír. Le lancé un ceño fruncido a medias, seguido de un guiño.

Lee se aclaró la garganta desde la puerta de la sala de estar.

LOOK

—Disculpen, ¿puedo llamar su atención? —Abrió el brazo—. ¡Les presento a la mismísima Little Miss Blueberry, Penny “Cara de Rata” Sullivan!

Nos echamos a reír cuando Penny saltó a la cocina con los brazos abiertos. Todos aplaudimos y gritamos. Después de una elegante reverencia, le dio una palmada a Lee en el brazo.

—Eres el peor.

Él le sacó la lengua y la persiguió por la habitación mientras intentaba hacerle cosquillas.

—¡Mi nombre es Pickle! —chilló a un decibelio no apto para oídos humanos.

Mientras el caos se arremolinaba a nuestro alrededor, vi a Lark al otro lado de la habitación. *Te amo*, articulé.

Ella sonrió, y sus ojos color avellana bailaron con afecto. *Yo te amo más*.

Regresar a mi hogar en Michigan fue la mejor decisión que pude haber tomado. Todo en mi mundo encajó en su lugar en el momento en que vi a los ojos a Lark Butler. Ella volcó todo mi mundo, de alguna manera lo puso al derecho, y todo lo que tomó fue *una mirada*.

Fin

SWEET
Penny

LOOK

Capítulo extra

Lark

—¿Qué es eso? —pregunté cuando vi a Penny riéndose de algo que Wyatt estaba tratando de ocultar, y sus ojos se agrandaron.

—Nada. —Wyatt negó sutilmente con la cabeza y comunicó en silencio: *No te preocupes por eso.*

Entrecerré los ojos hacia ellos y levanté una ceja.

—Bueno... si tú lo dices. Voy a poner a Ethan en el auto. ¡No quiero perderme la iluminación del árbol!

Penny y Wyatt volvieron a la cosa secreta en la que estaban concentrados cuando moví al bebé en mi cadera. Toqué la punta de mi nariz con la suya y susurré:

—Esos dos no traman nada bueno.

Ethan tenía solo unos meses y todavía estaba felizmente dormido. Atravesé la casa y entré en el garaje climatizado donde lo acomodé con cuidado en su asiento de seguridad. A su lado, amontoné toda la ropa de abrigo y las mantas que necesitaría para mantenernos calientes en la fría noche de diciembre. Todavía inclinada sobre el asiento trasero, la palma de Wyatt alisó mis piernas.

—Señora Sullivan. —Me apretó el trasero.

Le lancé una sonrisa.

—Entrenador Sullivan... eso fue lo que nos metió en este lío.

—Juguetonamente incliné mi cabeza hacia nuestro bebé dormido.

LOOK

Me guiñó un ojo y mis muslos se apretaron. Era casi la postemporada para la Universidad del Medio Oeste de Michigan y los playoffs que consumirían aún más tiempo de Wyatt. Había sido otra temporada exitosa con mi esposo al mando, y ser el sexy entrenador en jefe le quedaba muy bien.

Me deslicé en el asiento del pasajero mientras Wyatt se sentaba al volante. Penny salió corriendo de la casa, sosteniendo un gran rectángulo blanco en sus manos mientras luchaba con la manija de la puerta.

Respirando con dificultad, se acomodó en el asiento, y cuando me atrapó mirándola, se detuvo.

—Pase lo que pase en los próximos minutos, ¿puedes estar tranquila al respecto?

Wyatt soltó una carcajada y me tragué mi propia sonrisa.

—Haré lo mejor que pueda.

Vio a su papá y asintió.

Mientras Wyatt avanzaba por nuestro camino de entrada, la nieve recién caída cubría todo con un sereno blanco. Era impresionante. Mientras conducíamos, observé los árboles cargados de nieve y las calles tranquilas. En la distancia, pude ver campos de arándanos inactivos, ahora escondidos bajo la gruesa capa de nieve, esperando que la primavera volviera a cobrar vida.

Wyatt redujo la velocidad del auto y giró en dirección opuesta a la iluminación del árbol del centro. Vi entre él y mi hijastra.

Ella levantó un dedo pequeño.

—Estar. Tranquila.

Cuando el auto se detuvo, Wyatt vio a Penny por el espejo retrovisor.

—¿Lista, Pickle?

Sus labios formaron una línea firme.

—Hagámoslo.

LOOK

Observé divertida cómo los dos salían sigilosamente del auto, agachándose a un lado. Junto a una gran puerta al final de un camino privado que pertenecía a la familia King, Penny le tendió la pizarra a su papá. Con unos cuantos golpes fuertes con un mazo, Wyatt la aseguró en el poste indicador. Cuando dieron un paso atrás, grandes letras en blanco y negro decían *En venta* con un número de teléfono debajo.

Me pellizqué el puente de la nariz antes de soltar la carcajada. Sin aliento, Wyatt y Penny regresaron al auto.

—¡Vamos, papá! ¡Vamos! —Penny se apresuró a abrocharse el cinturón de seguridad.

Wyatt empujó el auto hacia adelante y se alejó a toda velocidad. La risa de Penny llenó el auto y Ethan se movió.

—Eso estuvo cerca. El suelo estaba más congelado de lo que pensé que estaría. —Wyatt sonrió como tonto.

—¿De quién era el número de teléfono en ese letrero? —pregunté.

Penny estalló en una nueva ronda de risitas.

—¡Esa es la mejor parte! ¡Es de King Tattoo! El tío Lee también puso más letreros. Va a recibir un montón de llamadas de broma.

Una burbuja de diversión me hizo cosquillas en el vientre. No era la broma más elaborada o creativa, pero era la primera incursión de Penny en la guerra de bromas entre los Sullivan-King y estaba radiante de orgullo.

Royal iba a sentirse incomodado y, muy probablemente, un poco molesto. Algo de lo que estoy segura que Wyatt era muy consciente. Además de la disputa entre familias, Wyatt todavía guardaba un pequeño rencor contra Royal por ayudarme a rescatar a sus jugadores cuando se metieron en problemas. Estaba convencido de que Royal tenía planes de cobrar el favor.

La parte irracional y celosa de él asumió que la venganza de alguna manera me incluía a mí.

LOOK

Lo que mi querido esposo no sabía era que, incluso entonces, yo estaba demasiado perdida para que viera a otro hombre que no fuera él. Siempre fue Wyatt, desde el principio.

Cuando nos detuvimos en un pequeño estacionamiento en las afueras del pueblo, nos tomamos un momento para abrigar a los niños. Penny se paró al lado de la carriola de Ethan y esperó.

Wyatt entró en mi espacio, cerrando los botones de mi abrigo hasta mi barbilla.

—No puedo dejar que pesques un resfriado. —Se inclinó para susurrarme al oído—. Tendría que calentarte.

Giré la cabeza para dejar que mis labios rozaran la concha de su oreja.

—Oh, tengo planes para nosotros más tarde.

Se apartó para verme a los ojos.

—¿Ah, sí?

Vi a Penny, que estaba totalmente ajena y haciendo muecas lindas a su hermano menor.

—Pequeños planes. Diminutos... de encaje. Planes —susurré.

Apretó la mandíbula y me acercó más, incluso a través de las gruesas capas, podía sentir cada centímetro duro de él mientras gruñía.

—A la mierda con esta iluminación del árbol. Déjame llevarte a casa.

Su aliento caliente luchó contra el aire fresco y mis rodillas temblaron. Wyatt todavía podía usar su voz gruñona y profunda para sacudir mi corazón. Apartó un cabello suelto de mi rostro mientras me veía y sonreía.

—Está bien. Te llevaré a la iluminación del árbol, pero luego quiero acostarte boca arriba, sacar tu cabeza de la cama y sentir la parte posterior de tu garganta con mi polla.

Me apreté a él. Cualquier transeúnte pensaría que estábamos en un abrazo amoroso mientras yo me licuaba lentamente con sus palabras traviesas.

Tragué saliva.





THE SULLIVAN FAMILY #1

LOOK

—Agrega un chocolate caliente para Penny, un café para mí, y tienes un trato.

—¡Pickle! —Wyatt anunció antes de agarrar mi mano y maniobrar la carriola para dirigirse al centro—. ¡Vamos a comprar chocolate caliente!

Fin... otra vez.

LENA HENDRIX

y todo lo que tomó fue una mirada.

utatawner. Michigan

Cuando los chicos se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.

SWEET

one

LOOK

Próximo libro



Enamorarme del rudo hermano mayor de mi ex nunca estuvo en mis planes.

Puede que **Beckett Miller** sea el mejor amigo de mi hermano, pero también es la última persona a la que querría pedirle ayuda. Es testarudo, exigente y no le importa en absoluto lo que la gente piense de él, es todo lo que su hermano menor no era y, definitivamente, *todo lo que yo no debería querer*.

Gracias a mi propia terquedad y a mis tres exasperantes hermanos, él es el único que puede ayudarme a renovar la granja de mi querida tía.

Beckett cree que soy un tapete y yo sé que es un idiota arrogante, pero si a eso le añadimos una partida nocturna de strip póquer borrachos, en poco tiempo los interminables días de verano se convertirán en noches abrasadoras.

Cada caricia robada, cada beso, está mal en el mejor de los sentidos.

Puedo arreglar todo lo que me rodea: los problemas de mis amigos, la vida amorosa de mis hermanos, tal vez incluso la rivalidad de décadas que divide nuestro acogedor pueblo costero. Así que el gruñido y los pesados suspiros de Beckett no son rival para mí.

Lo único que parece que no puedo arreglar es la forma en que mi cuerpo reacciona cuando él blande un martillo. Construí muros para proteger mi corazón después de lo que me hizo su hermano, pero me doy cuenta de que todo podría desmoronarse con solo *un toque*.

The Sullivan Family, #2.



look

THE SULLIVAN FAMILY #1

y todo lo que tomé fue una mirada.



Cuando los chicos se encuentran fue más intenso de lo que los dos esperábamos.



SWEET
poison



LENA HENDRIX

one

if I ever